

La Plaza

NUEVA

Nº 27 Asociación Cultural Amigos de Ribadesella

MAYO, 2009 Precio: 5 €





ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

Junta Directiva

Presidente: Alejandro Criado Fernández
Vicepresidenta: M^o del Pilar González Bulnes
Secretario: Alejandro Barrero García
Vicesecretaria: Aurora Piélagos Fernández
Tesorero: Miguel Valdés Bravo
Vocales: M^o Victoria Álvarez del Valle
Javier Arias García
Elena Díaz Blanco
Juan José Pérez Valle

Director de La Plaza Nueva: J. J. Pérez Valle

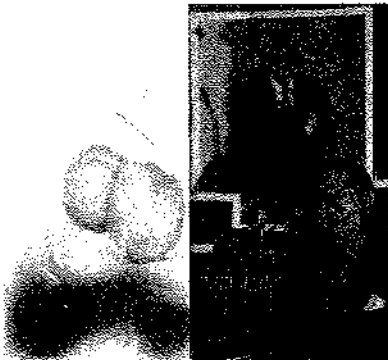
La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella y su Junta Directiva no se identifican necesariamente con el contenido de los artículos publicados en esta revista, siendo ello responsabilidad exclusiva de sus autores, si bien la aceptación o rechazo para su publicación es decisión de la misma. Artículos y comunicaciones deberán ir acompañadas del nombre, apellidos y D.N.I. del autor, aunque podrán ser publicados bajo seudónimo.

Plaza de Abastos, s/n. RIBADESELLA

D.L.: AS-3.429/96

Imprime: Gráficas Covadonga

Fotocomposición: Milenium



NUESTRA PORTADA. Emilio Serrano; por Marilar González Bulnes

SUMARIO

3

EDITORIAL

NOTICIAS DE NUESTRA ASOCIACIÓN

6

- Fe de erratas
- Hijo Predilecto
- Convocatorias
- Presupuestos

13

CRÓNICA DE UN SEMESTRE

MISCELÁNEA RIOSELLANA

35

- La Rula
- Carreteros de Ribadesella
- El Puerto de Ribadesella (I)

73

RELATOS

- Ribadesella a trozos
- Los besos de la vida y la muerte
- Romería de San José en Llovio

EL BUZÓN DE LA PLAZA NUEVA

93

- La Farmacia Laredo
- ¿Estaré equivocado?
- Callejeando
- Una nueva ventana riosellana al diálogo



EL APARCAMIENTO

Coincidiendo con la instalación de la iluminación navideña en nuestras calles y cuando el año 2008 ya estaba tocando a su fin, fue creado con toda urgencia el denominado Fondo Estatal de Inversión Local, con el anunciado propósito de aplicar cuidados paliativos a la aguda recesión económica que nos azota y, según se decía, destinado a crear empleo. Como si del Gordo de Navidad se tratase, de forma casi unánime, los responsables políticos de los consistorios locales celebraron alborozados unos fondos que prometían un año 2009 cargado de proyectos y obras. Por supuesto, nadie explicó si se trataba de gastar más o de gastar bien.

En el caso particular de Ribadesella, también resultamos agraciados con un pellizco de los citados fondos y, como no podía ser menos, de inmediato surgieron opiniones dispares sobre cuáles debían ser aquellas obras en que debían gastarse. A pesar de la sustanciosa inversión municipal realizada en 2008, desde la zona rural no faltaron voces reclamando más y más inversión: asfaltado de caminos, reparación de fuentes, reconstrucción de boleras, saneamiento, implantación de red de fibra óptica... A su vez, para la zona de la villa, de inmediato brotaron socorridos argumentos constructores. Al final, un edificio polivalente en La Atalaya, la ampliación de la Casa Consistorial y la semipeatonalización de la calle Comercio, serían las obras elegidas.

A todo lo anterior, habrían de añadirse otras obras que ya estaban en marcha, como la instalación de césped artificial en el campo de fútbol de Oreyana, el ensanche de la carretera a Tereñes, la reurbanización de Cuevas del Agua o la ampliación del puerto deportivo; sin pasar por alto los casi cinco millones de euros invertidos entre la canalización del río San Pedro y el refuerzo y reconstrucción del muelle pesquero.

Ante semejante panoplia de obras públicas, y metidos como estamos en el oscuro callejón de la crisis, cabría preguntarse si las mismas responden a alguna estrategia preconcebida, o simplemente suponen una patada hacia adelante ante una realidad ciertamente adversa; marcada por el colapso de un modelo de crecimiento basado casi exclusivamente en el ladrillo, y en un espejismo creado a base de endeudamiento. Sea como fuere, a la hora de hablar de obras necesarias para el desarrollo de nuestra villa, resulta inevitable encararse con una cruda realidad.

Por su singular ubicación en un estuario rodeado de abruptas laderas, Ribadesella tiene un corsé que dificulta extraordinariamente su desarrollo. Un "corsé orográfico" que históricamente ha obligado a la villa a abrirse paso a dentelladas contra las laderas y hacia el mar, y al que hay que añadir

otro corsé quizá más contundente: la densa y paralizante telaraña de competencias que, sobre la casi totalidad de nuestro territorio concejil, ejercen a modo de "gran hermano" organismos como Costas, Puertos, Confederación Hidrográfica, Medio Ambiente y un sin fin de entes autonómicos.

Una "realidad encorsetada" a la que aún hay que añadir un *hándicap* que está en boca de todos: la falta de aparcamientos en la villa. Un asunto añejo en el que, por desgracia, Ribadesella ya está curtida (carencias de aparcamiento en el campo de fútbol, en Santa Marina, en la playa de Vega...) y que genera periódicas polémicas; especialmente cada vez que se plantean restricciones en el entorno de la Rula, en el Muellín y, últimamente, en la calle Comercio; la cual parece destinada a convertirse en un fiel reflejo del quiero (peatonalizar) y no puedo (quitar los coches).

Escocidos como estamos con el gatillazo del puente (un asunto mal enfocado desde el principio), aún tenemos esperanzas depositadas en la inyección de vitamina económica que pueda suponer el museo de Tito Bustillo. Sin embargo, resulta inevitable preguntarse a dónde van a ir a aparcar los futuros visitantes del centro de arte rupestre; máxime si tenemos en cuenta lo "forzado" y extraordinariamente problemático que resulta el emplazamiento elegido.

No es el momento de plantearse si los terrenos de la antigua Central Lechera hubiesen sido los idóneos para el museo, pero es un hecho constatable que los actuales usuarios del polideportivo, ya ocupan con sus vehículos prácticamente todos los alrededores del futuro museo. Resulta evidente, una vez más, que con el "corsé" nos hemos topado y que aquí tampoco parece haber solución en marcha para un problema que, previsiblemente, nos estallará entre las manos.

Salta a la vista, por otra parte, que la villa marinera de Ribadesella, con su puerto, su casco antiguo y su elegante ensanche, constituye en sí misma el principal activo turístico de nuestro concejo. Es en el propio casco urbano donde se concentra el comercio, el mercado semanal, varios hoteles y buena parte de los restaurantes; una situación fáctica ante la que no es difícil imaginar lo poco que nos puede servir apostar por el turismo y lanzar costosas campañas de promoción en el exterior si, una vez se supere la recesión y se logre incrementar la afluencia de turistas y visitantes, éstos se encuentran con que el aparcamiento les resulta imposible, o poco más que una ratonera les podemos ofrecer.

Nuestra villa, con sus extraordinarias panorámicas sobre el estuario del Sella, su atractiva área portuaria y su excelente oferta gastronómica, reúne condiciones sobradas para convertirse en el gran "cenador" de la comarca; es decir, en una parada obligada para cualquiera que visite esta comarca

y quiera degustar sus delicias gastronómicas en un marco incomparable. No hacen falta sesudos razonamientos para deducir que no nos quedan muchas alternativas; y una de las que a priori resultan más factibles, es precisamente la de convertirse en una villa-restaurante y en un bazar para turistas. Algo para lo que resulta imprescindible tener resuelto el problema del aparcamiento.

No hay que ser un *gurú* de la economía, para entender que afrontar una recesión económica como la que nos ha tocado lidiar, requiere algo más que política de zanjas, aglomerado, renovación de aceras o embellecimiento de fuentes y lavaderos. Lejos de reclamar el gasto a troche y moche o de sucumbir ante insaciables peticiones de obras más o menos justificadas, no parece inoportuno plantear la necesidad de una reflexión colectiva sobre el hecho de que, sin disponibilidad de aparcamiento adecuado, nuestro comercio, nuestra hostelería y nuestra potencial oferta de ocio, están tocados del ala y, sobremanera, en época de vacas flacas. Una reflexión y una deseable unidad de acción que deberían encabezar tanto quienes están en el *come come* político, como quienes aspiran a instalarse en el mismo.

Mientras el deterioro económico se hace cada vez más palpable y hasta el turismo rural pierde brillo, Ribadesella difícilmente puede permitirse el lujo de que las insuficiencias de aparcamiento sigan cercenando su futuro. Lejos de ciscarse una y otra vez en obras tangenciales o en el navajeo político, quizá deberíamos alzar la mirada, fijar objetivos en nuestro horizonte y buscar el consenso del cuerpo social riosellano, para abordar con urgencia los problemas que nos estrangulan; a cuya cabeza está la falta de una adecuada estructura productiva y, sin duda, el grave problema del aparcamiento.

Una situación ante la que no cabe echar balones fuera, ni que las administraciones implicadas escurran el bulto, especialmente la autonómica; que es la que cuenta con la capacidad económica, tiene la competencia en el área portuaria de Ribadesella y la que, además, viene proclamando a los cuatro vientos al turismo como apuesta de futuro; como si ello no implicase la ejecución de costosas infraestructuras que los ayuntamientos, por razones obvias, son incapaces de abordar.

No se trata de pedir utopías, pero si aspiramos a vivir de algo más que de las jubilaciones y subsidios, no podemos permanecer apalancados sin abordar los problemas reales y de calado, mientras nos deslizamos hacia el hoyo. Ya llevamos demasiados años aplicando aquello de que *el que venga detrás que arree*, y así nos luce el pelo.

EL AVANCE DEL PLAN

En Semana Santa, concluía el periodo de exposición pública del Avance del Plan de Urbanismo, ahora denominado

Documento de Prioridades. Un trámite que transcurrió sin pena ni gloria, pues apenas tuvo un puñado de sugerencias.

El Avance presentado había levantado mucha expectación previa, tras el estrepitoso derrumbe del anterior Plan, que ni siquiera llegó a aprobarse inicialmente. Sin embargo, tras la exposición pública del mismo y las primeras consultas por los vecinos, la expectación se disolvió como azucarillo en el agua.

Muchas cosas pueden decirse sobre este Avance, pero sobre todo una: estamos ante un avance que no ilusiona y que dice muy poco de lo que interesa a los riosellanos. El documento es prolijo en literatura y traza líneas generales del futuro Plan, pero cuando se analizan los distintos capítulos del mismo, resulta que abundan las recetas generalistas y todo resulta bastante etéreo y difuso. Parece que huye de los compromisos y de las propuestas claras y útiles.

El documento se recrea en la prehistoria del concejo, en la romanización y en los distintos periodos de la Edad Media, sin olvidarse de la Edad Moderna o de la Guerra de la Independencia. También en la orografía, la hidrografía, el medio biótico o la fauna, en un exhaustivo compendio histórico-geográfico en el que no faltan los errores... Tras muchas páginas de densa lectura, al final, parece que se decide a entrar en materia y esboza las potencialidades del concejo y sus debilidades. Hace hincapié en el problema del monocultivo de la segunda residencia y el turismo, en los costes de los servicios estacionales, así como en la desmovilización productiva de buena parte del territorio del concejo.

Como pautas de actuación más llamativas, el Avance destaca la idea de atenuar la tendencia a la concentración de actividad en la capital del concejo, en favor de los núcleos rurales; la conveniencia de poner en valor el eje del Sella; la necesidad de afrontar la diversificación económica, así como la necesidad de asignar equipamientos y dotaciones a los núcleos rurales.

A la hora de plantear propuestas de ordenación novedosas, y quizá con el ánimo de provocar debate social, el Avance propone rellenar la dársena situada frente a Tito Bustillo y El Tocote, nada más y nada menos que hasta la escollera situada en medio de la ría; algo que, con los antecedentes que todos conocemos, no pasa de ser una idea irrealizable, cuando se debería apostar por todo lo contrario, no por un relleno sino por un dragado, y ubicar allí el futuro Puerto Deportivo-2. También resulta llamativa la propuesta de derivar el acceso de vehículos desde la rotonda de Llovio hacia la otra margen de la ría, de forma que se cree un nuevo acceso a Tito Bustillo y a la playa, con una carretera cuyo trazado discurriría atravesando El Alisal, El Toral, La Piconera y La Huertona, cuando se tendría que definir como eje prioritario de acceso al Oeste de Ribadesella desde la A-8 -no se sabe por qué esta autovía se cita en el Avance como A-64-, por la mejora sustancial de la N-632 desde la glorieta de San Esteban de Le-

ces, y el tramo Pando-El Carmen. Además de proponer un área logística en Llovio, un espacio museístico que destaque el papel que ha tenido en el pasado la exportación de minerales o un centro de interpretación del Descenso del Sella, aboga también por la integración paisajística del Polideportivo y los bloques de viviendas del Cobayu, amen de potenciar las sendas peatonales, la conexión del Camino de Santiago con las zonas donde se encuentran ícnitas, y hasta por la repoblación forestal con especies autóctonas. Como colofón a las novedades, se despliega un auténtico festival de nuevos puentes y pasarelas sobre la ría; una frivolidad que, sin duda, ha amenizado las tertulias de las cafeterías y bares riosellanos, pero que poco o nada aporta.

Para la villa y barrio de la playa –llamar a este último ciudad-jardín resulta demasiado pretencioso teniendo en cuenta en lo que se ha convertido–, el Avance considera que en el actual suelo urbano aún caben más de un millar de nuevas viviendas, algo que se nos antoja un tanto exagerado y, como mínimo, de farragosa gestión. Propone centrarse en el remate y consolidación de los huecos existentes y “cerrar” el casco urbano, señalando que el número de nuevas viviendas posibles en el suelo urbano no consolidado, ya cubre sobradamente las necesidades y demandas en un periodo de recesión económica como el actual.

El Avance considera desproporcionados los suelos urbanizables del anterior Plan, no obstante, en lo que se refiere a las “zonas calientes” de Oreyana y El Fuerte, tras mostrar serias dudas sobre la necesidad de su desarrollo a la vista de la crisis, aplaza el tema para mejor ocasión; a pesar de que todos suponíamos que este iba a ser precisamente uno de los nudos gordianos del nuevo Plan. No hace falta recordar que los intereses que planean sobre Oreyana y El Fuerte ya reventaron el anterior Plan; un Plan que, en lo demás, gozaba de amplio consenso político. Ahora, sin embargo, parece que ha faltado valentía para exponer sin tapujos la necesaria cirugía o, por el contrario, su aceptación.

El Avance deja igualmente en el aire la segunda fase de Los Porqueros e ignora por completo la importante cuestión de la ordenación del Campo de Las Rollas, uno de los problemas cruciales que tiene pendientes el urbanismo riosellano y que puede marcar el futuro de nuestra villa. Más rotundo se muestra en cuanto a la diversificación socioeconómica del concejo, en la que apuesta por valorizar el importante patrimonio cultural riosellano y por conformar el polígono de Guadamía como un auténtico parque empresarial.

En lo que atañe a los núcleos rurales, parece que se quiere apostar por su fortalecimiento, pero esta apuesta no se ve reflejada con nitidez. Además de desarrollar los equipamientos en los núcleos, se propone potenciar la segunda residencia de los mayores, ligada al mundo rural, más lento y adecuado; pero nada se dice sobre qué núcleos deben crecer y

cuáles no, o sobre las peculiaridades y dinámica particular de cada uno. Eso sí, se resalta que existen varios cientos de casas vacías, con posibilidades de rehabilitación; un patinazo de consideración, que no sólo denota un desconocimiento de la realidad del mercado inmobiliario local, sino algo todavía más preocupante: parece que no se han pateado el concejo.

A modo de balance, podría decirse que el Avance hace un loable esfuerzo para diagnosticar la problemática del concejo, a la vez que apuesta por limitar el suelo urbanizable, valorizando el paisaje y huyendo de la expansión innecesaria; algo sin duda positivo. Sin embargo, los grandes temas han quedado en el aire o no se han resuelto con la necesaria claridad.

Se echan especialmente en falta algunos análisis relativos a temas candentes en nuestro concejo, como las necesidades de aparcamiento, la problemática del turismo rural, el papel futuro del comercio local, o sobre posibles actuaciones a desarrollar en materia de vivienda social o protegida. Se deja sin abordar lo que algún día habrá de ser el esquema de la futura red de saneamiento rural o la cuestión de la dispersión de los equipamientos deportivos. El Avance tampoco se posiciona sobre el proyecto de nueva Casa Consistorial y auditorio en la zona de la Plaza de Abastos y, aparte del ya citado acaerle de puentes y pasarelas, no propone actuaciones-motor para Ribadesella. Por cierto, el Avance aboga por la construcción de un nuevo puente sobre el Sella, pero manteniendo el puente actual para uso peatonal, obviando los efectos que esto pueda tener sobre la bahía.

Metidos de lleno en la brutal recesión económica en la que ha desembocado el atracón inmobiliario de estos años, y tras casi una década de debates en torno al urbanismo local, este Avance ha llegado en plena resaca y casi se diría que por compromiso; generando más indiferencia que otra cosa. Por no haber, no ha habido ni la deseable presentación pública en la Casa de Cultura y tal parece que hasta los políticos locales reniegan de la criatura. Habría sido muy necesaria una exposición pública por parte del propio equipo redactor, que estamos seguros hubiese facilitado enormemente la comprensión de los objetivos y propuestas del futuro Plan de Urbanismo; un defecto que aún se está a tiempo de corregir.

Pese a las carencias ya apuntadas y al exceso de árida literatura que dificulta su comprensión, el documento se apoya en bases sólidas y bien merece una oportunidad. Diagnostica acertadamente los problemas de Ribadesella, apunta buenos propósitos y define pautas estratégicas razonables. Frente al desarrollismo a ultranza del anterior Plan, este Avance apuesta por la contención, reclamando un urbanismo sostenible y un adecuado desarrollo; pero le falta aportar soluciones concretas y convincentes para los principales problemas; algo que muchos riosellanos estamos esperando y que urge resolver.



Asociación

Han pasado ya seis meses desde nuestro anterior encuentro, aunque podríamos hacer nuestra la celebre frase de Fray Luis de León: "Como decíamos ayer...", y de este modo seguir con el relato de nuestras actividades.

El 1 de noviembre, día de Todos los Santos, cumplimos con nuestra cita para celebrar el tradicional *amagüestu*; a primera hora de la mañana llegaban los 140 kg. de castañas para que un grupo de voluntarios procediera al picado de las mismas antes de depositarlas en los hornos de Maos, mientras que el *duernu* de casa Medardo recogía las últimas gotas del centenar de litros de sidra dulce preparados para la ocasión, de modo que todo estuviera listo en la Plaza del Mercado de Abastos a las 19,30, hora en que se abrían sus puertas a propios y extraños. Debido al frío reinante la asistencia no fue masiva, con lo que sobraron castañas y sidra que fueron depositadas como es costumbre en la Residencia de Ancianos para disfrute de los allí residentes.

En noviembre, se fallaba el IV Certamen Poético "La Fuente del Cai"; el galardón recayó en el poemario "*Las horas oxidadas en Tito Bustillo*" firmado bajo el seudónimo de Daniela Cassina. Abierta la plica resultó ser el ganador, José Manuel Regal García, natural de Turón (Asturias) y residente en Cartagena (Murcia). El certamen y la participación -se presentaron más de una treintena de originales-, fue muy valorada por el jurado.

En diciembre salía a la luz un nuevo número de la revista "La Plaza Nueva", el nº 26 con un total de cien páginas.

El año nuevo, nos traía a un nuevo Hijo Predilecto de Ribadesella; el Ayuntamiento homenajeaba a Emilio Serrano Quesada en un acto que se realizaba en la tarde noche del 16 de enero en la Casa de Cultura de Ribadesella, seguido de una cena-homenaje en el Gran Hotel del Sella y que finalizaría bien entrada la madrugada.

Poco más que señalar de estos meses invernales, dada la poca actividad asociativa a lo largo de ellos, si bien podemos contaros que la Asociación fue invitada, a la cena-homenaje

en el Hotel de la Reconquista de Oviedo, donde se le hizo entrega a Dña Carmen Herrero Garralda del galardón de "Ovetense del Año".

El día 11 de abril, sábado, se celebró la Junta General Ordinaria correspondiente al año en curso; en ella se presentaron las cuentas del ejercicio 2008 que podréis ver reflejadas en este número de La Plaza Nueva, en las que observareis un déficit presupuestario cercano a los 6.000 € que intentaremos compensar en este ejercicio presupuestario. El Presidente dio cuenta de las actividades proyectadas para este ejercicio y comentó las realizadas en el ejercicio anterior, y después del capítulo de ruegos y preguntas se dio por finalizada la asamblea.

El día 23 de abril colaboramos con un stand en la Feria del Libro, feria en la que venimos concurriendo desde su creación, y el viernes 24 participábamos en la entrega de premios de la Biblioteca, centro con el que colaboramos desde hace unos años.

En relación con el Camino de Santiago, hace unas fechas efectuamos un recorrido por el Camino, a fin de realizar un informe -que ya ha sido trasladado al Ayuntamiento y a la Consejería de Cultura-, para dar cuenta de su estado y con el fin de subsanar las deficiencias que presenta cara al Año Santo Jacobeo 2010, y de paso, proceder a remarcar alguna de las señales que el paso del tiempo había ocultado. El día 25 sábado, asistíamos en Santander a una Asamblea Extraordinaria de la agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Norte, en la que se establecieron las pautas a seguir para el próximo año.

Para terminar, recordaros a todos la necesidad de que recojáis vuestros libros en las fechas señaladas (normalmente la semana después de Piraguas) y aquellos que tengan algún recibo pendiente que se pongan en contacto con este secretario o con el tesorero.

Un saludo a todos,

ALEJANDRO BARRERO, *Secretario*

FE DE ERRATAS

Por aquello de las trastadas que a veces ocasiona algún trasgu en nuestra revista, hemos de señalar ahora que el magnífico artículo aparecido en el número anterior de esta revista titulado: "Álvaro Galmés de Fuentes, un riosellano", se debe a nuestro colaborador VICENTE ARMINIO CUETO, al que pedimos disculpas por no haber advertido que su nombre faltaba en la cabecera del artículo del que es autor.



Ribadesella cuenta con un nuevo Hijo Predilecto

En sesión ordinaria celebrada el día 24 de septiembre de 2008 y en cumplimiento del Reglamento Municipal de Honores y Distinciones, el Ayuntamiento en pleno adoptó por unanimidad otorgar el título de hijo predilecto de Ribadesella a D. Emilio Serrano Quesada en reconocimiento a su trayectoria profesional y cualidades humanas.

El acto de entrega tuvo lugar el 16 de enero pasado y dio comienzo en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, estampando su firma el homenajeado en el libro de Honor y escribiendo un corto texto que finalizó con las siguientes frases:

"...Estamos en el mes de Reyes Magos y el Sr. Alcalde y los concejales de este Ilmo. Ayuntamiento me han dejado el mejor regalo que pudieran hacerme; ser Hijo Predilecto de uno de los más hermosos lugares del mundo...".

A continuación la corporación municipal y las autoridades presentes se trasladaron a la Casa de la Cultura, donde se celebró el acto institucional. El salón de actos se encontraba completamente lleno, así como la sala de exposiciones en la que se había instalado un pantalla de televisión para que todas las personas que lo desearan pudieran seguir el acto que fue presidido por el alcalde D. Ramón Canal Tirador y al que acompañaban en la mesa presidencial, el delegado del Gobierno D. Antonio Trevín, la Presidenta de la Junta General del Principado D^a María Jesús Álvarez y el propio homenajeado.

A ambos lados de la mesa presidencial se situaron diputados nacionales, como Jaime Reinares, autonómicos de la circunscripción oriental como Adriana Lastra, Alfonso Rey y Juan Bustillo, la alcaldesa de Gijón y los de Llanes, Cangas de Onís y Parres entre otros, los miembros de la Corporación Municipal riosellana y las personas a las que se les había encomendado glosar la figura de Emilio Serrano, ejerciendo de maestra de ceremonias la presentadora de la TPA.

Abierto el acto por el Alcalde, tomó la palabra el concejal de Cultura Juan González Martino, y tras la proyección



Emilio Serrano se dirige al público tras recibir de manos del Sr. Alcalde el pergamino que le acredita como Hijo Predilecto de Ribadesella/PV

de un vídeo con montaje de Patricia Toyos, responsable de la oficina técnica municipal y organizadora del acto, que recogía momentos importantes de la vida de Emilio, intervinieron seguidamente Jesús Alfaro en representación de la Directora General de Turismo del Principado y Rafael Secades, consejero de empresas y consultor, que pusieron de relieve las iniciativas tomadas por Emilio en el ámbito turístico. Después tomó la palabra Francisco Rodríguez -de Reny Picot-, que destacó la faceta empresarial, al que siguió en una amena y distendida disertación el crítico gastronómico José Manuel Vilabella; el presidente de la Asociación Amigos de Ribadesella, de cuya asociación había partido la iniciativa del nombramiento y que hizo hincapié en el compromiso de Emilio con Ribadesella, con la comarca del Oriente y en definitiva con Asturias. Por último Manuel Linares, autor de una escultura reproducción de una de las pinturas del Camarín de las Vulvas de la cueva de Tito Bustillo que el Alcalde en nombre del Ayuntamiento entregó a Emilio.

Seguidamente por la Secretaria del Ayuntamiento Laura Suárez Canga, se procedió a la lectura de la correspondiente acta del nombramiento, tomando la palabra el cronista oficial de la villa Loren-

zo Cordero y haciéndolo a continuación los miembros de la mesa presidencial.

Tras recibir el pergamino acreditativo del nombramiento, intervino Emilio Serrano con un emotivo discurso de agradecimiento en el que tuvo un especial recuerdo para su hermano José Luís, prematuramente fallecido, haciendo subir al escenario a sus hermanos para compartir con ellos el galardón, en nombre de los cuales intervino Julián (Titi) pronunciando unas emocionadas palabras, cerrando el acto el Alcalde de Ribadesella.

Finalmente intervino el ochote La Unión de Mieres, que deleitó al público con varias piezas de su repertorio, poniendo el broche de oro con el Asturias Patria Querida.

Finalizado el acto y tras servir el Ayuntamiento un lunch en las instalaciones de la casina aneja a la Casa de la Cultura, se celebró una cena homenaje en los salones del Gran Hotel de Sella, con más de trescientos comensales entre los que se encontraban numerosas personalidades de la vida pública riosellana y asturiana, tomando la palabra a los postres representantes de distintas cofradías, entidades y asociaciones, que glosaron la figura de Emilio y le hicieron entrega de varios regalos y presentes.



PREMIO «FARÍN 2009» (X EDICIÓN)

Este premio ha nacido con el único afán de reconocer la labor de personas, grupos o entidades que hayan dedicado su esfuerzo y trabajo en pro de Ribadesella desde los más variados ámbitos: culturales, artísticos, deportivos, etc.

- 1º El premio tendrá carácter anual.
- 2º Constará de una reproducción en forja de la antigua farola de entrada al puerto y un diploma acreditativo.
- 3º Dicho reconocimiento se realizará a personas vivas o colectivos y entidades en activo.
- 4º Los candidatos a este galardón podrán ser propuestos por cualquier socio de la Asociación o por cualquier asociación de ámbito riosellano.
- 5º El jurado estará formado por los miembros de la Junta Directiva, siendo su presidente y secretario los de la propia Asociación.
- 6º Este galardón podrá ser declarado desierto.



VII PREMIO DE RELATO CORTO «GUILLERMO GONZÁLEZ»

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella convoca este certamen para obra literaria breve, de acuerdo con las siguientes:

BASES

1. Podrán concurrir al mismo todas las personas que, de acuerdo con las presentes bases, aporten un relato corto inédito, escrito en lengua castellana o asturiana. A los efectos anteriormente mencionados se limita la extensión de las obras a un máximo de 10 folios din-A4 mecanografiados a una sola cara.
2. Las obras han de estar fundamentadas o relacionadas con el concejo de Ribadesella.
3. Las obras deberán remitirse por triplicado. Tendrán como único elemento identificativo un seudónimo y no presentarán notas o inscripciones que puedan contribuir a conocer el nombre de su autor, enviándose exclusivamente por correo –Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Plaza de Abastos s/n 33560 de Ribadesella-. Se adjuntará igualmente un sobre cerrado donde figure el título del trabajo y seudónimo del autor, y en su interior los datos de identificación del mismo, dirección, teléfono de contacto y declaración de que se trata de una obra propia e inédita.
4. Se admitirá que un mismo concursante pueda aportar más de una obra. Sin embargo, no podrá, en total, superar un máximo de tres relatos. En cualquier caso cada obra deberá presentarse de forma individual y cumpliendo todo lo especificado en las presentes bases.
5. El plazo para la presentación de los trabajos finalizará el día 1 de octubre de 2009. La fecha del matasellos indicará la remisión dentro del plazo marcado.
6. El Jurado que valore los trabajos presentados será nombrado por la Junta Directiva. Actuará como secretario el Secretario de la Asociación convocante. Las decisiones del Jurado se adoptarán por mayoría simple. La decisión del Jurado será inapelable.
7. Se concederá un único premio dotado con 500 euros y diploma acreditativo, que recogerá el autor premiado. El premio puede ser declarado desierto y el autor deberá recoger su galardón.
8. El fallo del Jurado será comunicado a los candidatos, y el ganador del concurso dado a conocer en el marco de un acto que tendrá lugar durante el mes de noviembre.
9. La Asociación se reserva el derecho exclusivo de la publicación del trabajo premiado. También podrá publicar las obras no premiadas, previo acuerdo con el autor o autores de ellas.
10. Los trabajos presentados y no premiados podrán ser retirados por sus autores dentro de los 3 meses siguientes a la fecha en que se dé a conocer el fallo del Jurado. Transcurrido dicho plazo sin que se hayan retirado, la Asociación podrá disponer libremente de ellos.
11. La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella velará en todo momento por la integridad de las obras mientras estén en su poder.
12. La participación en esta convocatoria implica la aceptación de estas bases. Las incidencias que puedan plantearse en los supuestos no previstos en ellas, serán resueltos por el Jurado correspondiente en su esfera competencial, por la Junta Directiva de la Asociación en la suya, o por ambos conjuntamente.



V CERTAMEN DE POESÍA «LA FONTE DEL CAI»

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella convoca el Cuarto Certamen Poético de acuerdo con las siguientes:

BASES

1. Las obras han de estar fundamentadas y relacionadas con el concejo de Ribadesella.
2. Podrán concurrir al mismo todas las personas que, de acuerdo con las presentes bases, aporten poemas inéditos, escritos en castellano o asturiano. A los efectos anteriormente mencionados se limita la extensión de las obras a un máximo de 50 versos.
3. Las obras deberán remitirse por triplicado. La entrega debe hacerse bajo pliega, es decir, firmando el trabajo con un seudónimo, que se coloca también en un sobre cerrado que contiene nombre, dirección, teléfono de contacto del autor y declaración de que se trata de una obra propia e inédita. Los trabajos se enviarán exclusivamente por correo – al Apdo. 51 o la dirección: Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Plaza de Abastos s/n 33560, Ribadesella-.
4. Se admitirá que un mismo concursante pueda aportar más de una obra; hasta tres. En cualquier caso cada obra deberá presentarse de forma individual y cumpliendo todo lo especificado en las presentes bases.
5. El plazo para la presentación de los trabajos finalizará el día 13 de septiembre. La fecha del matasellos indicará la remisión dentro del plazo marcado.
6. El premio ganador estará dotado con 300 euros y Diploma y deberá ser recogido por el propio autor.
7. El Jurado que valore los trabajos presentados será nombrado por la Junta Directiva. Actuará como secretario el Secretario de la Asociación convocante. Las decisiones del Jurado se adoptarán por mayoría simple. La decisión del Jurado será inapelable. El premio puede ser declarado desierto.
8. El fallo del Jurado será comunicado a los candidatos y el ganador del concurso dado a conocer en el marco de un acto que tendrá lugar durante el mes de noviembre en la Casa de Cultura de Ribadesella
9. La Asociación convocante se reserva el derecho exclusivo de la publicación de los trabajos premiados. También podrá publicar las obras no premiadas, previo acuerdo con el autor o autores de ellas.
10. La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella velará en todo momento por la integridad de las obras mientras estén en su poder.
11. La participación en este Certamen implica la aceptación de estas bases. Las incidencias que puedan plantearse en los supuestos no previstos en ellas, serán resueltos por el Jurado correspondiente en su esfera competencial, o bien por la Junta Directiva de la Asociación en la suya, o por ambos conjuntamente.



XI CONCURSO DE FOTOGRAFÍA «JESÚS DELGADO»

1. Podrá participar cualquier persona que lo desee, salvo aquellos que formen parte de la Junta Directiva de la Asociación o sean profesionales del medio.
2. El tema deberá basarse en rincones o estampas riosellanas, debiendo ser todas ellas inéditas.
3. e podrán entregar como máximo tres fotografías por concursante, pudiendo ser en color o en blanco y negro; el tamaño de la mancha fotográfica será a discreción del autor, pero no podrá sobrepasar la cartulina negra sobre la que irá montada, de dimensiones máximas de 30x40 cm. No se admitirán montajes fotográficos.
4. Sobre la cartulina de cada fotografía, como pie de foto, figurará escrito su título y, en sobre cerrado adjunto, se señalará en el exterior el título (y la edad para los menores de 16 años) y en el interior el nombre y apellidos del concursante. También un teléfono de contacto.
5. El plazo de presentación de fotografías estará comprendido entre la fecha de la convocatoria y el 10 de agosto de 2009. Las fotografías podrán enviarse por correo al apartado nº 51 de Ribadesella o entregarse directamente a cualquiera de los directivos de la Asociación.
6. Las fotografías estarán expuestas desde el 17 de agosto al 5 de septiembre en el lugar que se anunciará oportunamente.
7. Se establecen los siguientes premios:
 - 1º: 400 euros
 - 2º: 300 euros
 - 3º: Cámara digital (reservado para menores de 16 años)
8. Los premios no son acumulables. En el caso de que un mismo concursante fuera el ganador de los dos primeros mayores, el segundo pasaría a otorgarse al autor de la fotografía que haya quedado en tercer lugar.
9. El fallo del Jurado será inapelable y la entrega de premios tendrá lugar en el mes de septiembre.
10. Todas las fotografías entregadas pasarán a formar parte del archivo de la Asociación.
11. La participación en el concurso supone la total aceptación de estas bases.



VII CONCURSO DE INVESTIGACIÓN

«ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA 2008-2010»

La convocatoria tiene por objeto premiar trabajos de investigación acerca de nuestro municipio, en el ámbito histórico, cultural, social, medioambiental, económico, etc.

BASES

1. Podrán optar a este concurso personas individuales o grupos. No podrán concurrir aquellos que hayan sido premiados en ediciones anteriores ni que formen parte de la Junta Directiva de la Asociación
2. Los trabajos han de ser inéditos, con una extensión mínima de 200 folios, estar mecanografiados a doble espacio, por una sola cara y deberán remitirse por triplicado.
3. Las obras tendrán como único elemento identificativo un seudónimo, por lo que no deberán presentar notas o inscripciones que puedan contribuir a identificar el nombre de su autor, y se enviarán exclusivamente por correo, debiendo remitirse a la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Plaza de Abastos s/n, 33560 de Ribadesella. Se adjuntará igualmente un sobre cerrado donde figure el título del trabajo y seudónimo del autor, y en su interior los datos de identificación de su autor o autores, dirección y teléfono de contacto.
4. El plazo para la presentación de los trabajos finalizará el día 30 de junio de 2010. La fecha del matasellos indicará la remisión dentro del plazo señalado.
5. El jurado que valore los trabajos presentados estará integrado por personas de reconocido prestigio y su decisión será inapelable. Dicho jurado será nombrado por la Junta Directiva. Actuará como secretario del Jurado el secretario de la Asociación convocante.
6. El jurado otorgará los siguientes premios
Un primer premio de 2.000 euros.
Un accesit de 1.000 euros como reconocimiento a otro trabajo cuya calidad sea digna de mérito.
El jurado se reserva la potestad de declararlos desiertos.
7. El fallo del jurado, será comunicado por carta a los candidatos y el ganador del concurso dado a conocer en el marco de un acto que tendrá lugar en la Casa de Cultura de Ribadesella durante el mes de agosto de 2010.
8. La Asociación se reserva el derecho exclusivo de la publicación de los trabajos premiados en un plazo máximo de tres años a contar desde la comunicación del fallo del jurado. También podrá publicar las obras no premiadas, previo acuerdo con el autor o autores de ellas.
9. Los trabajos presentados y no premiados podrán ser retirados por sus autores dentro de los 6 meses siguientes a la fecha en que se dé a conocer el fallo del jurado. Transcurrido dicho plazo sin que se hayan retirado, la Asociación podrá disponer libremente de ellos.
10. La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella velará en todo momento por la integridad de las obras mientras estén en su poder.
11. La presentación a este concurso implica la aceptación de estas bases. Las incidencias que puedan plantearse en los supuestos no previstos en ellas, serán resueltas por la Junta Directiva de la Asociación.

POSTALES

*Aun se divisa el bergantín "Habana"
Pobre doncella
La que en la espera nunca se engalana
Dejando huella.*

*Él volverá mañana, yo te lo juro
América es presente, y tú el futuro.*

*Llora la niña sola y acaparan sus penas
Los espumeros
Los que esconden la espuma entre la arena
De los pedreros.*

*Él volverá mañana, rico y seguro
América es presente, y tu el futuro.*

*Llora la niña sola frente a la popa
Hay una xana
Despidiendo a los hombres sobre una roca
En la bocana.*

*Marcha su amor y al fondo la barca brilla
Como una estrella
Su estela va dejando en la bahía
Ribadesella.*

ORLANDO RODRÍGUEZ MUÑOZ



XII CERTAMEN DE PINTURA EN LA CALLE «DARÍO DE REGOYOS»

BASES

1. Podrán concurrir al mismo los artistas que lo deseen y tendrá lugar en Ribadesella el 18 de julio de 2009, si el tiempo no lo impide.
2. El certamen dará comienzo a las 10 horas y finalizará a las 18,30 horas.
3. Las inscripciones se harán desde las 10h. hasta las 12h en la Casa de la Cultura de Ribadesella, procediéndose al sellado de los materiales a emplear.
4. El estilo, técnica y tamaño de los cuadros será de libre elección (si bien la organización agradecería no excedieran el 70x100). Los materiales que los concursantes puedan necesitar para el desarrollar su obra, han de ser aportados por los mismos. El soporte será rígido, de superficie lisa, admitiendo sólo un soporte por participante.
5. Las obras tendrán como temática Ribadesella y su concejo (sus paisajes, monumentos, calles y gentes ...); serán tomadas al natural el día de la fecha y en espacios públicos que indicará oportunamente el comité organizador del certamen.
6. A las 18,30 h. se dará por finalizado el certamen y las obras quedaran expuestas en su propio caballete en la Plaza M^a Cristina hasta las 20,30 h. que serán retiradas por sus autores.
7. Los premios se entregaran a continuación en el Salón de Actos de la Casa de la Cultura, procediéndose por los autores a la firma y entrega de los cuadros premiados.
8. Las obras premiadas pasaran a ser propiedad de la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella.
9. El Jurado será designado por la Junta Directiva y contará con un presidente, un pintor de reconocido prestigio y dos vocales, ejerciendo de secretario el de la Asociación o cualquier otro miembro de la Junta Directiva que lo represente. El fallo del Jurado será inapelable.
10. PREMIOS
Primero: 750 euros
Segundo: 500 euros
Con el fin de animar a la participación de los artistas locales, se instituye un premio, dotado con 350 euros, para aquel rioesellano que, no habiendo sido premiado con alguno de los dos anteriores, obtenga la mejor calificación del Jurado.
Asimismo, habrá premios en material de pintura para las categorías: Juvenil (10 a 13 años). Infantil (hasta 10 años)
11. La participación en el certamen supone la aceptación de las Bases. Las incidencias que puedan plantearse en los supuestos no contemplados en ellas, serán resueltas por el Comité Organizador, cuya resolución será inapelable.

III CONCURSO DE VIDEOS «RIB-ART» (2010)

1. La convocatoria, de carácter bienal, tiene por objeto favorecer la producción de películas sobre distintos aspectos de la Ribadesella actual: sus paisajes, sus pueblos, sus monumentos, su fauna y flora, sus actividades económicas, gastronomía, folclore, turismo, deportes, festejos, ocio... Se admite la participación de cortos, siempre que tengan como referencia a Ribadesella.
2. Podrán optar a este concurso personas individuales o grupos.
3. Cada participante podrá presentar tres obras como máximo. Los trabajos tendrán una duración máxima de 15 minutos y cada uno de ellos deberá ir en un DVD independiente.
4. Las obras se enviarán exclusivamente por correo, debiendo remitirse a la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Plaza de Abastos s/n, D.P. 33560, o al apartado 51 de Ribadesella, acompañadas de un escrito haciendo constar el título del trabajo, ficha técnica y seudónimo del autor. Se adjuntará igualmente un sobre cerrado donde figure el texto anterior y en cuyo interior contenga los datos de identificación de su autor o autores, con copia del DVD con los títulos de crédito.
5. El plazo para la presentación de los trabajos finalizará el día 31 de julio de 2010. La fecha del matasellos indicará la remisión dentro del plazo marcado.
6. El Jurado que valore los trabajos presentados será nombrado por la Junta Directiva. Actuará como secretario el Secretario de la Asociación convocante. Las decisiones del Jurado se adoptarán por mayoría simple. La decisión del Jurado será inapelable.
7. Se instituyen los siguientes premios
Primer premio: 1.000 euros. Accesit: 600 euros.
El Jurado se reserva la potestad de declararlos desiertos.
8. El fallo del Jurado será comunicado a los candidatos, y el ganador del concurso dado a conocer en el marco de un acto que tendrá lugar en la Casa de Cultura de Ribadesella.
9. Los trabajos premiados quedarán en propiedad de la Asociación que se reserva el derecho exclusivo de su publicación. Los trabajos presentados y no premiados podrán ser retirados por sus autores dentro de los 3 meses siguientes a la fecha en que se de a conocer el fallo del Jurado. Transcurrido dicho plazo sin que se hayan retirado, la Asociación podrá disponer libremente de ellos.
10. La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella velará en todo momento por la integridad de las obras mientras estén en su poder.
11. La participación en este Certamen supone la aceptación de las presentes bases. Las incidencias que puedan plantearse en los supuestos no previstos en ellas, serán resueltas por la Junta Directiva de la Asociación.

PRESUPUESTOS

INGRESOS 2008

Cuotas	41.871,00
Subvenciones	6.605,30
Venta de libros/revistas	650,32
Cuotas curso de fotografía	700,00
E.S. 50% «S&G»	702,00

GASTOS 2008

Dev. Cuot. y gastos banc.	2.943,97
Camino de Santiago	341,80
Revistas	8.349,78
Concurso de fotografía	754,00
Concurso de pintura	2.338,63
Certamen relato corto	588,80
Certamen de poesía	500,00
Edición de libros	21.224,96
Premio Farín	2.787,32
Concierto noche celta	2.800,00
Día del Socio	3.741,50
Amagüestu	678,15
Curso de fotografía	4.071,69
Concurso vídeos	1.400,00
Página Web	423,40
Exposición Hevia	162,40
Distribución revista	867,62
Gastos generales	1.744,17
Gastos 2007	8.333,26

TOTALES 50.528,62

BALANCE AL 31.12.08

Saldo al 31.12.07	8.295,21
Ingresos 08	50.528,62
Gastos 08	64.050,75

Disponible en bancos	7.748,04
Pendiente de ingreso	2.500,00
Pendiente de pago	15.474,96

SALDO AL 31.12.08 -5.226,92

PRESUPUESTO PARA EL AÑO 2009

INGRESOS

Cuotas	42.000,00
Subvenciones 2009	6.000,00
Subvenciones 2008	2.500,00
Venta de libros	1.500,00
Otros	750,00

TOTAL INGRESOS 52.750,00

DISPONIBLE AL 31.12.08 7.748,04

DISPONIBLE AÑO 2009 60.498,04

GASTOS

Revistas	7.500,00
Gastos bancarios	3.000,00
Día del socio	3.600,00
Noche celta	1.000,00
Edición libros	18.000,00
Gastos generales	1.323,08
Concurso fotografía	1.200,00
Concurso de pintura	2.500,00
Concurso de relatos	800,00
Certamen de poesía	500,00
Premio Farín	1.500,00
Concierto Navidad	600,00
Amagüestu	800,00
Camino de Santiago	300,00
Conferencias	1.000,00
Cena homenaje	800,00
Página web	600,00
Deuda pendiente 2008	15.474,96
TOTAL GASTOS	60.498,04

Miguel C. Valdés (Tesorero)

de un semestre

Juan José Pérez Valle

NOVIEMBRE DE 2008

- ❑ Las primeras angulas de la temporada se venden en la lonja riosellana a un precio record de 2.075 euros/kg. La puja por los primeros 850 g. capturados se dirimió entre dos posibles compradores interesados en adquirirlos. Al final fueron comprados por Arturo del Valle, un indiano de Cuerres que lleva más de cincuenta años en Valencia (Venezuela) y que no dudó en pagarlas al precio que fuera con tal de degustarlas con sus amigos. Sin embargo, el precio alcanzado fue sólo un espejismo, en la segunda subasta ya se redujo a la tercera parte. La temporada de pesca abarca desde noviembre hasta finales de marzo, y la Cofradía ha expedido unas 45 licencias.
- ❑ Raúl Minordo, concejal de Turismo, sale al paso de las críticas vertidas por el Partido Popular y afirma que sus negocios hosteleros están perfectamente reglados y legalizados; "quien pueda pensar que aquí hay una ilegalidad, o está enajenado o es un baba-yu"-afirmó-. Al mismo tiempo, quiso también salir al paso de las críticas vertidas por los populares en lo que respecta a su gestión al frente de la concejalía de Turismo, haciendo un recuento de lo bien y mucho que ha hecho desde que está al frente de ella.
- ❑ Personas desconocidas roban en la cafetería Capri las dos cajas registradoras, que sólo contenían algo de calderilla. Los cacos destrozaron la puerta trasera que comunica con el portal del edificio, accediendo al interior del establecimiento. No es la primera vez que esta céntrica cafetería recibe la visita de los amigos de lo ajeno, y no ha sido el único establecimiento visitado por ladrones en estas fechas; en el bar



Festividad de Todos los Santos y tradicional visita a los cementerios/PV

- La Cabaña robaron 3.000 euros, y la papelería Ofisella, la carnicería Carús y el bar El Regreso también fueron asaltados, al igual que algunas viviendas de la zona rural. No faltaron los intentos de robo en algunos establecimientos donde los ladrones no pudieron entrar. Los vecinos se encuentran alarmados ante esta oleada de robos. La ausencia de policía nocturna favorece, sin duda, la actuación de los ladrones.
- ❑ Los vecinos de la zona rural ven con satisfacción que se comienzan a tomar en serio algunas de las reivindicaciones que hace meses plantearon ante el Ayuntamiento. Así, el Consistorio y el Principado invertirán unos 400.000 euros en la mejora de algunas de las carreteras rurales del concejo. Por ejemplo algunos tramos de las carreteras que comunican con los pueblos de Sardalla, San Miguel y Cuevas. Otra actuación se efectuará en la carretera a Sardéu, y en distintos viales y variadas obras en los pueblos de Vega, Collera y Xuncu. También se

- mejorarán varios caminos en Cuevas, Nocéu, Tereñes, La Granda, Calabrez, Linares y San Miguel, renovación de la red de alta tensión en Bones y la estación de bombeo del saneamiento de San Pedro.
- ❑ La Asociación de Madres y Padres de Alumnos -obsérvese la reiteración *madres y padres*, para que no haya duda de que las primeras existen-, del colegio Manuel Fernández Juncos, denuncia el mal estado de conservación que presenta el centro docente. Su presidente, Ramón Callejón, afirma que desde hace 16 años no se acomete ninguna obra de mantenimiento en él, por lo que son abundantes las humedades, los materiales oxidados, paredes desconchadas, ventanas sin persianas, roturas de todo tipo, goteras, etc. Ya están cansados de promesas municipales incumplidas y de la vanagloria en materia educativa de la que hace gala el gobierno regional, así que han decidido denunciar el lamentable estado en que se encuentra el centro.



Un momento del amagiestu en la Plaza de Abastos organizado por nuestra Asociación/PV

- ❑ La Concejalía de Obras del Ayuntamiento está efectuando algunas pequeñas obras por la zona rural, por ejemplo la recuperación del antiguo potro de herraje en Berbes, o la rehabilitación del lavadero de San Pedro. Se espera con expectación que algún día le toque el turno al lavadero del Pixuecu y a la fuente de la iglesia en la villa riosellana.
- ❑ El Ayuntamiento aprueba el convenio urbanístico promovido por la empresa parraguesa Prosucon S.L. para la parcela de la antigua mantequería en

la carretera de La Estación, lo que permitirá construir algo más de 146 viviendas en seis bloques, y 267 plazas de aparcamiento, la mayoría subterráneas. El promotor se compromete a ceder el 19% del aprovechamiento para vivienda de promoción pública y construir un grupo de viviendas protegidas.

- ❑ Por fin se ha firmado el convenio entre el Ayuntamiento y Ministerio de Fomento, que solventa los problemas causados al abastecimiento de agua por la construcción de la autovía del

Cantábrico a su paso por el concejo. El gobierno de Rodríguez Zapatero (PSOE) negó el pan y la sal a José Miranda (PP), pero no a los actuales regidores que recibirán 1,78 millones de euros, además de la cesión de la estación de tratamiento de aguas de Berbes que por fin se podrá poner en funcionamiento.

- ❑ Ribadesella contará en breve con nuevos equipamientos turísticos. Así, dan comienzo las obras para un nuevo hotel que estará ubicado en La Piconera, en una finca situada en la confluencia de las carreteras que dirigen a Sardalla y El Alisal. Supone una inversión de 1,7 millones de euros y el nuevo hotel dispondrá de 30 habitaciones dobles, restaurante y piscina climatizada. Por otra parte, ya han finalizado las obras de rehabilitación de la casona indiana de Sebreñu conocida como *Villa Teresa*, también como nuevo hotel; en este caso, además de contar con inmejorables vistas, el nuevo equipamiento turístico dispondrá de diez habitaciones, restaurante y piscina. Por su parte, el Hotel Villa Rosario está a la espera de autorización para construir un nuevo edificio, que se situará en lo que hoy sirve de aparcamiento del propio hotel.
- ❑ En esta época tan limitada de noticias, constituye un alivio observar cómo algunos establecimientos tratan de capear la crisis que nos invade. Casa Abelardo organiza las III Jornadas Gastronómicas del Bacalao, menú que se podrá degustar a lo largo de un fin de semana, especialidad de Lali Victorero, popular cocinero de Tazones y una de las estrellas de los fogones riosellanos. Por su parte el restaurante El Campanu pone otras fechas para las VII Jornadas Gastronómicas de la Lubina del Cantábrico, y Casa Antón en Cuerres, sus Jornadas Gastronómicas de la Matanza; lástima que cuando esta reseña llegue a sus manos, ya estarán lejanos tan apetitosos menús.
- ❑ Las obras de encauzamiento del río San Pedro por debajo de la calle Darío de Regoyos, están a punto de fi-



Aparatos de la AUPA en la playa de Santa Marina/PV

nalizar, con un adelanto de casi seis meses sobre el plazo previsto, lo que ha supuesto una grata satisfacción para el vecindario tras los molestos meses de obras que han tenido que soportar.

- ❑ El riosellano Jorge Núñez, uno de los mejores expertos barranquistas del mundo, y como jefe de una expedición internacional, abrió, equipó y completó el descenso del Arroyo Grande, un barranco de dificultad extrema –grado 6- en la región de Durango (en la Sierra Madre mexicana), siendo recibidos por las autoridades mexicanas a su regreso de aquella aventura como auténticos héroes. Núñez, tras su regreso a Ribadesella, anunció que dirigirá la Escuela Municipal de Escalada, utilizando el rocódromo inaugurado el año pasado en el Polideportivo.
- ❑ Toriellu celebra sus fiestas de San Martín con solemne función religiosa y sesión vermut acompañada de gaiteros. Por la tarde y bajo carpa, *pantrucu* gratis y verbena amenizada por el dúo San Rafael y el Dúo Marfil.
- ❑ Un grupo de pilotos aficionados al vuelo libre, miembros de la Asociación de Ultraligeristas del Principado de Asturias (AUPA), formado por tres avionetas y un ala delta a motor, hacen uso de la playa de Santa Marina como improvisado aeródromo. Habían partido de La Morgal (Llanera), y la exhibición llamó mucho la atención entre los habituales paseantes hasta que, al subir la marea, los aparatos tuvieron que remontar el vuelo.
- ❑ La asociación de jubilados y pensionistas “Los Más Grandes”, ha organizado para sus más de setecientos socios el 2º Festival de la Matanza, que como no podía ser de otra manera se centró fundamentalmente en comer: un viernes hubo *sopes de fégadu* y después *adobu*, y al día siguiente *gran pantrucada* y una *monumental parrillada*, todo programado para favorecer la salud de los ancianos. ¡Ah! tampoco faltaron los bailes y un festival de tonada para aficionados. Pronostico que algún día va a ocurrir alguna desgracia.



A Toriellu también llegan obras/CR

- ❑ Como viene siendo habitual en años pasados, el nadador guipuzcoano Carlos Peña ha protagonizado el descenso a nado del Sella, en esta su octava edición. Hizo el trayecto Arriondas-Ribadesella en dos horas y 28 minutos.
- ❑ Todavía se pueden ver por las paredes de la villa los grafitos que los gamberreros de turno hicieron durante Las Piraguas. Para solucionar de una vez por todas el problema, el Ayuntamiento ofrece a los propietarios de los inmuebles afectados pintura gratuita y liberarles del pago de la licencia de obra. De los edificios y lugares públicos se hará cargo el propio Ayuntamiento.
- ❑ Meluerda celebra la fiesta de La Jueya. Para esta edición los organizadores han preparado bajo carpa un gran *amagüestu* con sidra dulce, el reparto de borona preñada entre los asistentes, música a cargo de Oscar Show –finalista del concurso de la TPA, como se anunciaba- y un discjockey, además de una demostración del *enriestrado de panoyes* de maíz.
- ❑ El restaurante Casa del Río, de Eugenia Celorio y Jesús del Río, sito en la calle Palacio Valdés, cierra sus puertas después de seis años de actividad. El restaurante supo hacerse un hueco en el difícil mundo de la restauración y fue un referente de la buena cocina



Las obras en los muelles huecos del puerto continúan a buen ritmo/PV



Carlos Peña, en el centro, rodeado por el equipo que le acompañó en el descenso a nado del Sella, recibe un obsequio del Ayuntamiento de manos del concejal Paco Vázquez

riosellana mientras se mantuvo abierto al público. Ahora le llegó el momento de su cierre, que será rehabilitado como hogar del matrimonio.

- ❑ Desde que el Sporting ascendió a Primera División, las peñas sportinguistas proliferan en Ribadesella como hongos, mientras las oviedistas están bajo mínimos. Ahora nace la titulada *Pleamar*, con sede en el bar Cafetín. Su presidente es Roberto Valle y cuenta desde sus inicios con 68 socios que celebraron su creación con una cena en el Gran Hotel y al grito de ¡Aúpa Sporting!
- ❑ El mes de noviembre es un mes propicio para los cursos. La Casa de la Cultura acoge un curso de reparaciones domésticas para mujeres - al que acudieron sólo nueve- con motivo del Día Internacional de la Violencia de Género, y en el instituto Avelina Cerrada comienza un curso taller sobre drogas dirigido a padres, profesores y alumnos. Y también en la Casa de la Cultura un Taller de Deshabitación Tabáquica. Asimismo se programó para primeros de diciembre un ciclo de cine con temática social, pero al que asistieron tan pocas personas que va a ser difícil que se vuelva a repetir.
- ❑ Las obras que venía efectuando en la capital municipal la operadora Telecable, han finalizado. Los riosellanos que residan en la villa y en el barrio de

La Playa que estén interesados en disfrutar de las ventajas de la fibra óptica, ya pueden contactar con la empresa para contratar sus servicios, pudiendo acceder a más de 70 canales de televisión, telefonía fija y móvil, e Internet a tres velocidades: 4, 10 y 20 megas.

- ❑ Tras la visita realizada por el concejal de Medio Ambiente, Paco Vázquez, al jefe de la Demarcación de Costas, Ramón Galán, puede afirmarse que las actuaciones que la Demarcación ha de realizar en el concejo: la bajada al pedral de Arra, la recuperación de La Mediana, la rehabilitación del Malecón y el acceso a la playa de Aguamiá, seguirán durmiendo el sueño de los justos.
- ❑ El partido UPyD (Unión, Progreso y Democracia), hace su presentación oficial en Ribadesella, en la Casa de la Cultura. Su coordinadora, Mercedes Fernández Avín, ha señalado que "En Ribadesella todavía no somos demasiados, pero somos gente ilusionada con muchas ganas de trabajar". Pienzan acudir a todas las elecciones que se convoquen a partir de ahora y por supuesto a las municipales, para las que elaborarán un programa específico. En la presentación lo dejaron muy claro: se sienten orgullosos de ser españoles y no se sonrojan al decirlo en alto. Practican una política sin prejuicios

y sin complejos, y son gentes de espíritu libre porque carecen de hipotecas. "Lo único que pretendemos es transmitir la idea de una España más moderna, con más unidad y más igual" ha afirmado Fernández Avín.

DICIEMBRE

- ❑ El Alcalde, Ramón Canal, sale al paso del pesimismo mostrado por el concejal de Medio Ambiente Paco Vázquez respecto a los compromisos pendientes del Ministerio de Medio Ambiente con Ribadesella, afirmando que confía en que el ministerio citado recuperará La Mediana en 2009. Cabe preguntarse si esta actuación no debería estar ya hecha -contaba con asignación presupuestaria cuando el PSOE y Zapatero accedieron al poder-, si los que ahora gobiernan el municipio no hubiesen presionado tanto para echar abajo el proyecto del anterior gobierno municipal, que ahora son incapaces de activar.
- ❑ Fallece en La Coruña el economista riosellano Luis García Pelaz. Llevaba en coma más de dos años a causa de un paro cardíaco. Había sido subdirector financiero de Hunosa, consejero de Cajastur y subdirector del Banco Gallego.
- ❑ En busca de la desestacionalización turística, el Ayuntamiento riosellano pone en marcha en Castilla y León y en el País Vasco, un plan de promoción turística para temporada baja, con anuncios en televisión y en vallas publicitarias en puntos estratégicos de estas regiones -a la salida de Bilbao y en la autopista del Huerna-, y se espera que en un futuro también se instalen en Madrid. Fuera de España, se enviará material promocional para estar presentes en la feria de turismo de Burdeos. Por otra parte se ofrecerán descuentos del 10% en alojamientos, restaurantes y actividades de turismo activo, todo ello hasta el 30 de junio, exceptuando puentes y festivos.
- ❑ Este año la iluminación navideña se ha extendido a nuevas calles (Avelina Cerra, Darío de Regoyos, y hasta la



entrada a la villa por El Cobayu), y ampliado el periodo de encendido, que comenzó nada menos que el 6 de diciembre. Con Miranda en el gobierno local la pobreza de iluminación en la villa fue manifiesta año tras año, pero no hay nada mejor que un gobierno de izquierdas para iluminar como se debe las festividades religiosas de fin de año. Eso sí, todo muy ecológico: microbombillas de bajo consumo para los arcos, estrellas, bolas y ramas instalados, además del árbol luminoso que adornará la fuente junto al puente.

- ❑ Organizado por la Concejalía de Cultura y el Conseyu de la Mocedad de Ribeseya, en el polideportivo de La Atalaya se celebró un *Conciertu solidariu col pueblu saharauí* en el que participaron los grupos folk: Felpeyu, la Col.lá Propinde y el grupo de rock Fala Non Caduca. La entrada costaba 5 euros y hubo hasta chigre, como bien señalaban los carteles anunciadores.
- ❑ El puente de la Constitución resultó más flojo y corto que el del año pasado. La crisis económica, el mal tiempo y el que la nieve desviara a los turistas a las estaciones de esquí, hizo que la ocupación apenas alcanzara el 50%, con una estancia media de dos días por turista.
- ❑ Tras la oleada de robos –en total ocho robos y cuatro intentos, más el asalto al colegio Fernández Juncos donde se llevaron un ordenador– que vienen sufriendo los establecimientos comerciales y hosteleros riosellanos, el Alcalde ha salido a la palestra llamando a la calma y afirmando que “todo está bajo control”, achacando los robos no a una banda del Este, como circuló el rumor por el pueblo, sino a un grupo de jóvenes riosellanos cuyo cabecilla tiene 28 causas pendientes con la Justicia. La Guardia Civil realiza diversas actuaciones para resolver los casos y que no se repitan más.
- ❑ Esta Navidad ha traído al municipio un buen regalo. De los fondos que el gobierno de la Nación ha destinado a los Ayuntamientos (Fondo Estatal de Inversión Local), corresponden al riosellano 1,11 millones de euros. Con



Aspecto de la iluminación navideña en la Gran Vía/PV

ellos se ampliará la Casa Consistorial hacia la Casa de la Cultura, se construirá un edificio polivalente en la calle de La Atalaya –en las plantas superiores se impartirá la enseñanza que hoy se oferta en la Pantera Rosa, a cambio de liberar este edificio–, y se rehabilitará la calle del Comercio con una nueva pavimentación, aparcamientos en batería y semipeatonalización entre las calles Magdalena y Marina-.

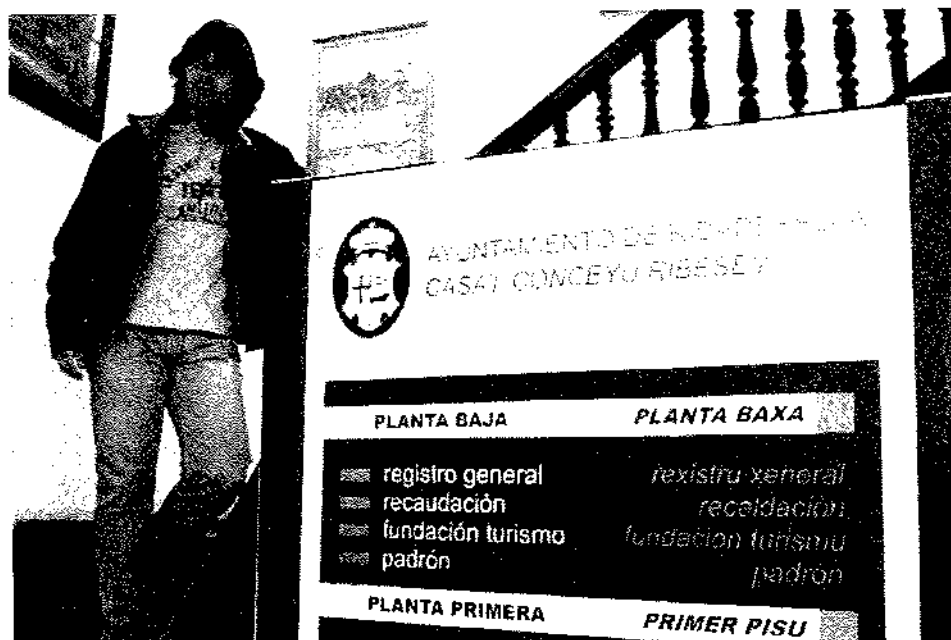
- ❑ El grupo teatral de Sebares *Ensin Reparar*, actúa nuevamente en la Casa de la Cultura riosellana poniendo en escena la obra costumbrista asturiana *Díxolo Blas*, que como todas las de su género, cuentan siempre con un público entregado y fiel. Anteriormente lo había hecho el Teatro Kumen con la obra “Actu imprevistu”. Fechas más

tarde y en el mismo escenario, lo hizo la compañía *Trasluz* que puso en escena la obra: “Saliome el tiru por la culata”.

- ❑ Los sucesivos temporales de lluvias de finales del otoño provocan enormes argayos. Uno al final del paseo de La Grúa –que no será el último del lugar–, y otro al comienzo de la carretera de El Carmen, que mantuvo cortada la circulación durante varias horas. También estuvo cerrado algunas horas el camino a Guía por otro *argayu* que incluso afectó a una furgoneta aparcada junto a la Rambla de la Barca.
- ❑ El presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces, en compañía del consejero de Infraestructuras Francisco González Buendía y del director general de Asuntos Marítimos, Julián Bonet, visitaron las obras que se vienen



El Presidente del Principado durante su visita a las obras portuarias/PC



El concejal Juan González Martino junto a uno de los paneles de señalización bilingüe del Ayuntamiento /L. de Arenosa

efectuando en el muelle riosellano. Adelantaron que el puerto deportivo dispondrá de 68 nuevos amarres y que las obras de dragado y ampliación de pantalanes, han sido adjudicadas por 1,3 millones de euros. El Presidente aprovechó su intervención para hacer un repaso de las obras recogidas en los presupuestos regionales del próximo año y que supondrán una inversión en el municipio de 9,2 millones de euros.

- El Ayuntamiento riosellano patrocinará al joven piloto local de karts, Benito Pérez Llende. La aportación municipal será de 1.500 euros y el piloto llevará en su indumentaria un logotipo de Ribadesella y tres pegatinas iguales en el coche de competición.
- Las obras de encauzamiento del río San Pedro han finalizado, pero lo que no ha terminado han sido los problemas, puesto que los vecinos de la calle Pepín de Pría denuncian que, a pesar de la obra realizada, sus garajes vuelven a estar inundados: "cocheras que antes no se inundaban, ahora alcanzan niveles de medio metro y hasta un metro de agua con las mareas altas", lo que ha sido denunciado ante el Ayuntamiento. Parece ser que la causa del problema está ocasionada por el antiguo cauce, cerrado por una de sus bocas -la del Malecón- y don-

de vierten todavía sus aguas residuales varios edificios de la zona. El problema continuará hasta que el antiguo canal se cierre por completo, pero antes, las comunidades afectadas han de conectarse a la red general.

- En la Gala del Deporte, que premia a los mejores deportistas riosellanos del año, y que habitualmente se celebra en la Casa de la Cultura, han sido galardonados: como mejores deportistas del año, el nadador Alberto Quezada y la atleta Tensi Posada. El premio al Mejor Club se lo llevó la Sociedad Cultural y Deportiva. El galardón al Mejor Técnico Jacobo Cuétara, y el de Mejor directivo Javier Peña. El premio a la Mejor Organización Deportiva fue para el Mini-Sella, y el premio a la Mejor Trayectoria Deportiva para Elías Sánchez. También se distinguió a los mejores en sus respectivas disciplinas deportivas: Diego Suárez (piragüismo), Roberto Vicente (orientación), Félix Blanco (fútbol), Diana Javel (balonmano), Cristian Vicente (fútbol-sala), Guillermo Soto (golf) y Roberto Sánchez (atletismo). Dos menciones especiales al mérito deportivo fueron entregadas al veterano piragüista Monchu Cerra y al barranquista Jorge Núñez.
- También se ha rendido homenaje, en este caso en la bolera municipal, a 23

veteranos jugadores de bolos, recibiendo un diploma y placa conmemorativa cada uno de ellos. El homenaje fue organizado por el hostelero Olegario García, contando con la presencia del concejal de Deportes Juan González Martino. Después, todos pudieron disfrutar de una agradable y fraternal comida en La Cerezal.

- En estos días vacacionales, no faltaron actividades para los más pequeños, con diversos juegos, talleres y espectáculos en la Plaza de Abastos, además de una nueva reedición del Campus Deportivo de Navidad. La música y el canto, en este caso para los mayores, la puso la actuación del Coro La Fuentina con el Concierto de Navidad celebrado en la iglesia parroquial de la villa. Días más tarde, el 4 de enero, actuó en el mismo escenario el Coro y Orquesta Ars Musicae.
- Las dependencias municipales del edificio consistorial riosellano han sido rotuladas en castellano y asturiano. La iniciativa ha costado 4.000 euros, que fueron sufragados entre el Principado y el Ayuntamiento. En una segunda fase se ampliará la señalización al resto de dependencias municipales: polideportivo, Casa de la Cultura, Oficina de Turismo, etc.
- El museo del Territorio de Ribadesella supera las diez mil visitas al cumplir los cinco años desde que fue abierto al público. A lo largo de 2008 fue visitado por 989 personas, la mayoría procedentes de Ribadesella y Oviedo, suponiendo el 21 % los visitantes de otras regiones, fundamentalmente de Madrid; los extranjeros supusieron el 5% del total. Es de señalar que las visitas de los grupos de personas adultas superaron a las realizadas por escolares. Para el año que viene se incorporará a la exposición la reproducción de las dos estelas romanas halladas en El Forniellu en 1926 y que hoy se encuentran en el Museo Arqueológico de Asturias.
- Este mes de diciembre nos han dejado dos conocidos y apreciados vecinos: Rosario Molleda, farmacéutica que ya había cumplido los 101 años y Maximino Cuesta, con 86, una de



las viejas glorias del piragüismo riosellano.

- También el párroco Eugenio Campandegui, que falleció a los 71 años después de una larga y complicada enfermedad. Quince años estuvo a cargo de la parroquia de Ribadesella; fue un cura querido por todos, integrándose plenamente en la vida del pueblo desde su llegada, afable, amigo de todos, comprometido con Ribadesella, lleno de buen humor...; contaba los mejores chistes del mundo, también los más verdes, animando el cotarro allí donde iba, así que no hubo sarao en Ribadesella al que no fuese invitado; hasta formaba parte de la junta directiva del Ribadesella C.F. En el plano pastoral, revitalizó la mortecina vida católica riosellana en todos los aspectos, potenció el catecismo entre los niños, creó la festividad de Santa Ana, con él llegó el recuerdo anual hacia la patrona de la villa, y elevó la Semana Santa a niveles que creo nunca se superarán. Un hombre de pequeña estatura pero grande en hechos. A él se debe, entre otras actuaciones, la restauración de la capilla de Santa Ana y sobre todo la restauración de las pinturas de los hermanos Uría Aza de la iglesia parroquial, una obra que por su envergadura sólo él pudo realizar. Una misa concelebrada por 30 sacerdotes y seguida por cientos de vecinos que abarrotaron el templo y la inmediata plaza, le dieron postrera despedida, siendo enterrado en Pimiango, su pueblo natal. D. Eugenio, tú sí que mereces el don, nunca te olvidaremos.
- El PP local, por boca de su representante Juan Manuel Blanco, discrepa respecto al destino que dará el Consistorio a los Fondos de Inversión Local. No están de acuerdo con la actuación en la calle del Comercio porque eliminará aparcamientos, y además lamentan que no se haya reservado un solo proyecto para la zona rural "esa que según ellos iba a ser la gran beneficiada de la legislatura"-añadió-. Nada que objetar acerca del edificio múltiple de La Atalaya, ni tampoco de la ampliación de la Casa



La tradición, manda/PV

Consistorial, un proyecto redactado y visado por el PP durante la pasada legislatura -quiso aclarar-. Por su parte, los nacionalistas riosellanos de Andecha Astur tampoco está de acuerdo con las inversiones que se van a realizar, oponiéndose a la peatonalización de la calle del Comercio y a la ampliación de la Casa Consistorial: "una intervención que sólo beneficia a la clase política", dijeron. Pero estas protestas tienen poco futuro, se quedarán sólo en eso, en protestas.

- Los vecinos de Camangu celebran las fiestas de San Esteban. A los actos religiosos del día grande se añadió la subasta del ramu y la sesión vermú, pero días antes hubo un campeonato de brisca y amagüestu. También carrera de burros, ponis y madreñas; y una borona de 120 kg. Y como "la danza sal de la panza", no faltaron las verbenas amenizadas por Paréntesis y Son de Ayer, y Paréntesis y Cachito.
- El Ayuntamiento firma un convenio de colaboración con el grupo musical Aprieta 'l Kulo, comprometiéndose a entregarle una ayuda de 1.200 euros para la grabación de un disco, proyecto que el grupo musical local pretende acometer.
- El riosellano Alberto Quesada Aranda, del grupo de Cultural Covadonga de Gijón, establece dos nuevos récords

de natación en Asturias -50 y 100 m. braza-, para nadadores de 17 años y en piscina de 25 m., todo ello en el marco del Trofeo de Navidad que se organiza todos los años.

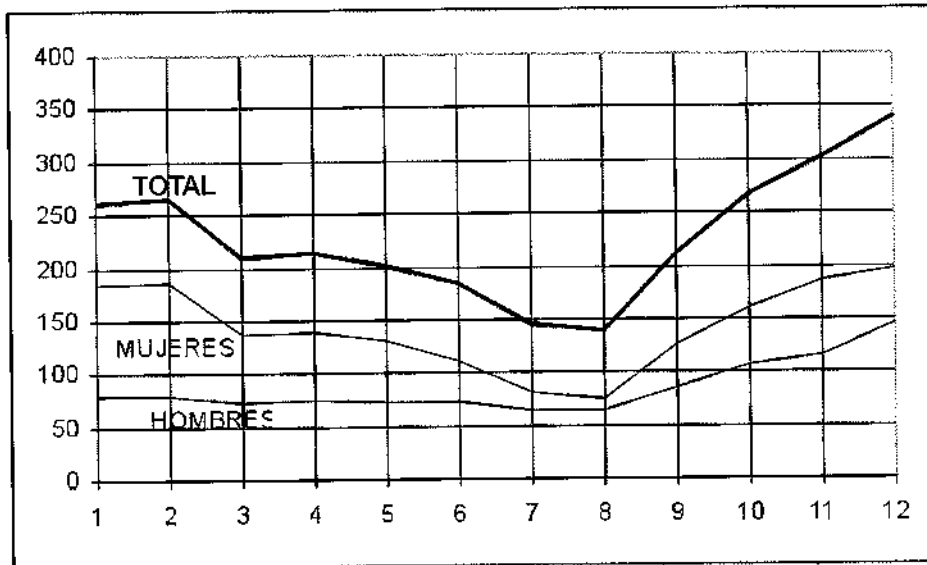
- La San Silvestre riosellana celebra su decimoséptima edición, con una participación de 370 inscripciones en todas sus categorías. En la prueba absoluta fueron vencedores Francisco López de Dios, de la Sociedad Cultural y Deportiva, y Eva Braña del Oviedo Kayak, que recorrieron los 5,8 km. de que constaba la prueba en 18 minutos y 45 s, y 22 min. y 57 s. respectivamente.

ENERO DE 2009

- La crisis económica afecta duramente al concejo. Frenazo en la construcción, lo que repercute en toda la cadena económica riosellana: bares, comercio, restauración, cierre de inmobiliarias, etc.; la pesca también se ha reducido notablemente por el continuo mal estado de la mar que impidió muchos días salir a las embarcaciones, y la temporada angulera, como ha venido sucediendo otros años, tampoco ha servido para solucionar la precaria situación invernal.
- El paro se ha incrementado notablemente a lo largo del pasado año, so-



Evolución del paro en Ribadesella en 2008 (desempleados/mes)



Fuente: INEM

bre todo en su segunda mitad, con una media anual de 229 personas desempleadas, de las que 86 son hombres y 143 mujeres. El sector más afectado es el de Servicios, seguido por el de la Construcción. El desempleo incide principalmente sobre quienes han cursado la primera etapa de Secundaria y pertenecen al grupo de trabajadores no cualificados; por edades, a los comprendidos entre 25 y 45 años.

- Han aparecido en el BOE las primeras medidas de protección de El Cachucho, que pasa a ser de este modo la primera área marina protegida en España. Se ha cerrado el grifo a las prospecciones de hidrocarburos, a las maniobras militares, y se limitará la pesca en el caladero –de hecho los pescadores que venían faenando en el banco han solicitado que se les permita el uso de aparejos tradicionales, como nasas y anzuelos–.
- La Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado destina 12.000 euros para el estudio del estado de conservación de las pinturas murales de la iglesia de Moru. La restauradora Natalia Díaz Ordóñez, comenzará el estudio de las pinturas en los próximos días, a fin de poder determinar su datación y diagnosticar el estado en que éstas se encuentran para su futura restauración.
- Se celebró como todos los años la ca-

balgata de los Reyes Magos, que esta vez llegaron por mar a bordo de un pequeño catamarán, desembarcando SS.MM. junto a la Oficina de Turismo, con mucho cuidado para que ninguno se cayera al agua. Montados en tres espectaculares y lujosas calesas tiradas por briosos corceles, iban precedidos por Príncipe Aliatar, y por carros que llevaban la estrella y multitud de regalos, arropados todos por un nutrido séquito de gentes con antorchas venidas del Oriente, y en el que destacaban varios romanos a caballo y algunas decenas de personas que deleitaban a la muchedumbre con su enérgico repique de tambores. Las motos de la policía cerraban el espectacular desfile. Así recorrieron las calles entre el delirio y entusiasmo de niños y mayores hasta llegar al pórtico de la iglesia, donde estaban situados sus tronos y donde los Reyes recibieron a todos los niños que se les quisieron acercar.

- La Biblioteca Municipal posee un fondo bibliográfico de 16.934 volúmenes y 1.218 CD a disposición de los 5.064 socios inscritos. Fue visitada el año pasado por 3.650 personas, de las cuales 1.896 fueron adultos, habiendo sido prestados un total de 3.217 volúmenes a lo largo del año, siendo el preferido entre el público adulto "El vuelo del ángel" de Carlos Ruiz Zafón, y entre el público infantil

y juvenil "Crepúsculo" de Stephanie Meyer. La demanda de CD se dirigió, como viene siendo habitual, a la música pop. Para mejorar el servicio, la biblioteca Municipal dispone de página web: www.bibliotecaspublicas.es/ribadesella/, que permitirá acceder a sus servicios, instalaciones, guía de uso, estadísticas, actividades, acceso al catálogo, renovaciones de préstamos y reserva de publicaciones.

- Una vez terminados los días de paz y amor navideños, hacen su aparición nuevamente las navajas. El portavoz del PP, Juan Manuel Blanco, denuncia la paralización total de los proyectos que Costas tenía comprometidos con el municipio, y acusa al equipo de gobierno de "vender como la guinda del pastel la reparación del paseo de Santa Marina, una obra de urgencia que se acometió porque el temporal dañó la estructura del muro". Blanco considera "vergonzosa" la desaparición del proyecto de parque de La Mediana, del parque-playa de Vega y de la situación del acceso al pedral de Arra. Además: "Mientras se vanaglorian de haber gastado 400.000 euros en los pueblos, una cifra que está hinchada, se gastan más de 700.000 sólo en la obra de La Atalaya. Eso es lo que trabajan por los pueblos desde PSOE e IU" –concluyó–. La respuesta del Alcalde no se hizo esperar; en su opinión, los populares "no se enteran de nada".
- La restauradora encargada del estudio de los frescos de la iglesia de Moru, considera que pueden recuperarse en un elevado porcentaje. Ha datado las pinturas en el siglo XVI y todas ellas constan de diferentes escenas religiosas, como una última cena, un pantocrátor, un grupo de ángeles custodios, los cuatro evangelistas, varias figuras que portan un arca, y un gran toro. Actualmente sólo se puede apreciar un 40% de la superficie pintada, ya que el resto está cubierta por musgo, líquenes y otros variados vegetales. Considera que se debe actuar rápidamente, incluso antes de poner cubierta al templo, porque cada día que pasa el deterioro es mayor.

Pesca subastada en lonja (2008)

Especie	Kg	Euros
Bogavante	632	20.597
Centollo	1.594	21.951
Cigala	62	2.145
Langosta	156	9.155
Nécora	553	7.452
Percebe	335	8.779
Otros y subtotal		
crustáceos	3.365,70	70.916
Sepia	742	4.374
Pulpo	5.708	26.537
Otros y subtotal		
moluscos	6.479,90	31.638
Abadejo	791	3.981
Aligote	1.467	2.131
Angula	528	266.533
Besugo	5.663	67.811
Cabra	579	1.021
Cabracho	2.392	18.910
Congrio	9.525	19.567
Corvina	811	6.179
Lenguado	210	4.409
Bacaladilla	693	1.101
Lubina	448	8.013
Rubiel	143	2.206
Merluza/Pescadilla	24.550	116.037
Rape	1.717	15.271
Raya	1.861	3.040
Salmonete	4.422	38.582
San Martín	126	1.356
Xáragu	731	8.468
Otros y subtotal		
peces	61.715	593.984
TOTALES	71.560,32	696.538,79

Fuente: Dirección General de Pesca

- Gran éxito ha tenido la selección territorial juvenil femenina de balonmano que dirige nuestro tesorero Miguel Valdés, al lograr ascender a la máxima categoría, lo que le permitirá disputar el Campeonato de España la próxima temporada. El combinado también logró recientemente la medalla de plata en la Copa de España disputada en Valencia. Tres jugadoras riosellanas formaban parte de la selección.
- La Asociación vecinal de Cuerres denuncia el cierre de una finca, propie-

dad de la empresa Pumaradas Guadamía S.L., que impide la servidumbre de paso hacia la playa del pueblo. Las obras disponían de la correspondiente licencia municipal.

- Ribadesella cuenta con un nuevo Hijo Predilecto, Emilio Serrano Quesada. El salón de la Casa de la Cultura se llenó el día 16 de enero en el emocionado acto de homenaje que recibió de sus convecinos y que ya se ha comentado en otras páginas de esta revista.
- Cuerres celebra como todos los años la fiesta de San Antón. Al terminar la misa y la procesión tuvo lugar la tradicional puja: un conejo, chorizos, panes, percebes, gallinas, huevos, etc. fueron algunos de los productos donados por los vecinos para la puja. La Asociación de Vecinos, mientras tanto, aprovechaba el acto recogiendo firmas en contra del cierre del paso a la playa del pueblo.
- Dan comienzo las obras de ampliación y mejora de la carretera que dirige a Tereñes. La calzada pasará a tener un ancho de 5,5 m., y contará con una senda peatonal en sus primeros 700 m., y después con una acera. El presupuesto asciende a 560.426 euros y el plazo de ejecución es de seis meses.
- Se da por concluida la segunda fase de rehabilitación de la iglesia de San Miguel de Ucio. Las obras se han centrado en la reparación de una parte del tejado y en las fachadas, lo que ha supuesto un costo de 30.000 euros, sufragados por la Consejería de Cultura, Cajastur, y aportaciones vecinales y de empresas de la zona. En una tercera fase se reparará el resto de la techumbre del templo, dando por concluidas todas ellas.
- No uno, ¡cuatro! son los puentes que los redactores del Plan General de Ordenación proponen sobre la ría para mejorar la comunicación entre ambas orillas. El primero cruzaría el río entre Lloviu y El Alisal, y el segundo sería el que todos desean y sin embargo se hace esperar demasiado (en el plan se pretende conservar el puente actual para uso peatonal). Con ellos, dos pasarelas; una uniría El Cobayu con el Prau de San Juan, y otra la Rambla de la Barca con la Punta del Arenal –una pasarela móvil que se plegaría en pa-

ralelo al paseo de La Grúa cuando fuera necesario, han aclarado ante los múltiples interrogantes que plantea esta última..., y todas.

- En Meluerda celebran la festividad de San Julián. Tras la misa y subasta del ramu, los asistentes pudieron degustar "manjares exquisitos donaos por los vecinos", y por la tarde "tortines frites con pantrucu y picadillo". Más tarde, a las cinco de la madrugada y para los que quedaban, chocolate con churros. Como no todo debe estar basado en el comer, el ambiente estuvo amenizado por Lando y su grupo, y Oskar Show.

Número de extranjeros empadronados en Ribadesella (01.01.2009)

Alemania	11
Argelia	1
Argentina	6
Bélgica	2
Brasil	13
Chile	10
China	4
Colombia	14
Cuba	29
Ecuador	18
EE.UU.	1
Estonia	1
Francia	6
Guatemala	8
Hungría	1
Israel	1
Italia	6
Japón	1
Marruecos	1
México	10
N.Zelanda	3
Paraguay	45
Perú	2
Polonia	1
Portugal	8
Reino Unido	22
Rep.Dominicana	45
Rumanía	27
El Salvador	3
Senegal	1
Suiza	2
Venezuela	17
TOTAL	320

Fuente: Padrón Municipal. Las mujeres representan el 62,5%.



Las obras del muelle prosiguen a buen ritmo /PV

FEBRERO

- Dan comienzo las obras de ampliación del puerto deportivo. Estas obras están presupuestadas en 1.382.145 euros, y comprenderán el dragado del canal de acceso y la dársena, así como la instalación de un nuevo pantalán próximo al Muellín. El plazo de ejecución de las obras es de 11 meses y tras ellas el puerto dispondrá de 216 amarres.
- Ve por vez primera la luz "El F@ro", hoja informativa del ex alcalde Juan

Ureta que: pretende ser mensual, sensibilizar a la ciudadanía acerca de los asuntos riosellanos, favorecer el afloramiento de ideas, la comunicación entre familias, y estimular y orientar a los gobernantes en asuntos de interés municipal. Se ve que el incombustible Ureta se quedó todavía con ganas y ataca de nuevo. Más de uno le pide que vuelva, que sin él la vida política municipal está un poco apagada.

- La aparición de agua en un nivel freático que no se esperaba, obliga a modificar el proyecto del Museo de Tito Bustillo para solucionar los problemas



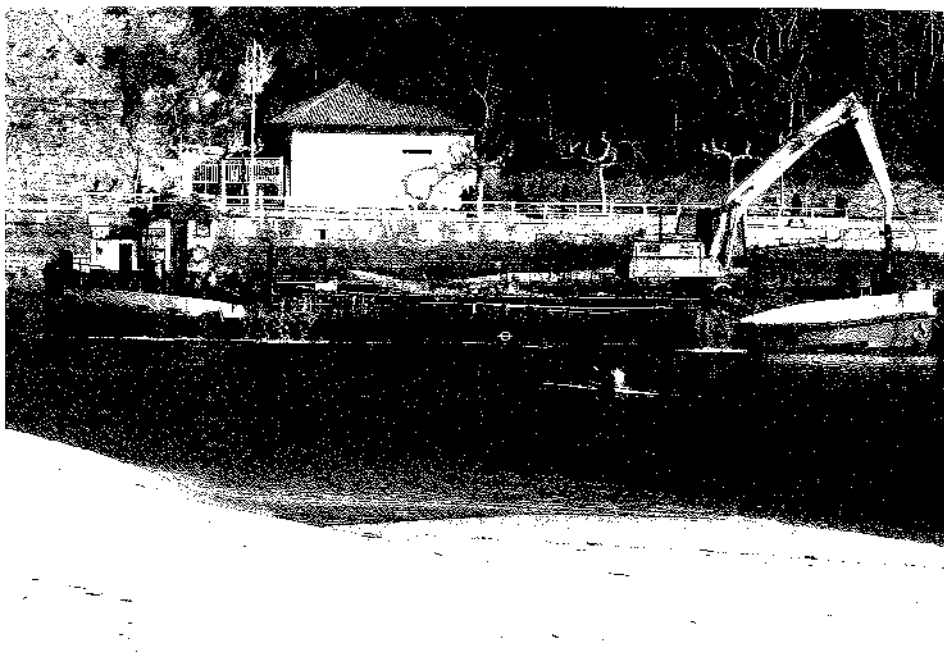
Problemas de embarque en La Punta durante el Campeonato de Piragua Cross/PV

de cimentación. Se modificará el proyecto inicial, eliminando el sótano del edificio, colocando la cafetería en la planta superior "con unas vistas al río Sella preciosas" -ha dicho el director general de Patrimonio, José Luis Vega, a quien se le olvidó decir que tendría vistas hacia el polideportivo. En todo caso, según el Director General, el nuevo proyecto se ajustará al presupuesto y a los plazos para inaugurar el equipamiento, previsto para el año que viene, aunque un nuevo contratiempo se vino a sumar a lo señalado, los continuos desprendimientos de rocas han obligado además a paralizar los trabajos. Hay que temer lo peor, y que el grandioso museo y la inversión correspondiente, tan oportunamente aireados antes de todo proceso electoral, acabe pareciéndose a la primera idea que tuvo el PSOE y Areces, es decir, algo pequeño para ir tirando. Y es que el museo de Teverga sigue pesando como una losa sobre el proyecto riosellano.

- El Ayuntamiento ha sido condenado a pagar 21.000 euros o readmitir a la que fuera gerente de la Fundación de Turismo, Charo Fernández. Los hechos se remontan a noviembre de 2008 cuando la gerente fue despedida, teniendo que acudir a los tribunales en defensa de sus derechos, tribunales que ahora le han dado la razón.
- La Escuela Municipal de Música ofrece una nueva asignatura, la de guitarra clásica y moderna, que martes y viernes impartirá el actual miembro de Felpeyu, Moisés Suárez. Se une así a las habituales clases que se vienen impartiendo en la escuela: piano, gaita, canto, música y movimiento, lenguaje musical y canto coral. En la nueva especialidad están matriculados catorce alumnos.
- El asunto del despido de la gerente de la Fundación de Turismo ha ocasionado toda una marejada de acusaciones entre el equipo de gobierno y la oposición. La portavoz del PP, Verónica Blanco lamentó que "tengamos que pagar el capricho de echar a esta trabajadora. Si lo tuvieran que pagar de su bolsillo esto no ocurriría". Días des-

pués, en un tormentoso pleno donde salieron a la luz los malos modos y las situaciones bochornosas que habitualmente provocan los calentones políticos, el Alcalde salió al paso de estas y otras acusaciones, defendiendo la actuación del PSOE en este asunto, afirmando que los socialistas "no echan a trabajadores a la calle", sino que se limitaron a dar por concluido un contrato, y que la culpa de todo fue del anterior equipo de gobierno por cometer un fraude de Ley al permitir a la empleada hacer trabajos que no le correspondían, pidiendo por último la dimisión de los portavoces del PP, nada menos que "por traición al Ayuntamiento". Los portavoces del PP no sólo no dimitieron, sino que tacharon al Alcalde de tener "comportamientos antidemocráticos, fascistas y chulescos", amenazando con acudir a los tribunales. IU, por su parte, se desmarcó sibilantemente del asunto, y aprovechó el caso para lanzar un dardo a sus socios de gobierno afirmando que: "Si la Concejalía de Turismo fuese un departamento de nuestra competencia, hubiésemos actuado de forma diferente".

- Ante las denuncias presentadas por la Asociación de Vecinos de Cuerres, la lenta máquina administrativa se pone en marcha; la Demarcación de Costas expedienta a la empresa que cerró el paso a la playa de Aguamía, y la Consejería de Medio Ambiente paraliza las obras de cierre que venía realizando la empresa y que impedían el paso a la playa. Días más tarde, el Ayuntamiento iniciaba un expediente sancionador a la empresa, instando a paralizar los trabajos: "Se ha hecho bastante más de lo autorizado por este Ayuntamiento, nos han engañado" – ha señalado Paco Vázquez-. El PP, por su parte, no se anduvo por las ramas, y para evitar precedentes que se puedan aplicar a otros lugares del concejo, por ejemplo al acceso público a Arra, pidió la expropiación de la finca por la que se llega hasta el pedral.
- Uno de los piragüistas de la polémica escultura instalada en el Paseo de los Vencedores del Sella, sufre serios des-



La draga Cabo do Mundo, de Vilanova de Arousa, en plena actividad/PV

perfectos tras subirse unos chicos a ella para fotografiarse, con tan mala fortuna, que le rompieron uno de sus brazos.

- Fin de semana deportivo en Ribadesella. En la ría se celebró el 32 Campeonato de Asturias de Piragua Cross, participando 112 embarcaciones pertenecientes a 18 clubes, y en el que los piragüistas Pedro Gutiérrez y Luis Amado, de la Sociedad Cultural y Deportiva, se alzaron con la victoria en K-2. En C-1 también venció un riosellano, Diego Suárez Díaz, del mismo club. Monchu Cerra (club Piragüis-

mo-El Sella) mostró su superioridad en el grupo de veteranos, y en K-2 en la categoría de 35-39 años, triunfaron Eric Klas y Álvaro García, también de la Sociedad Cultural y Deportiva. Por otra parte, en el polideportivo tuvo lugar un exitoso y disputado VI Torneo Interautonómico de Balonmano, que fue seguido por numerosos aficionados

- Ribadesella participa con un stand en el Salón de Turismo de Burdeos con el fin de promocionarse en el país vecino, distribuyendo más de 1.500 folletos informativos del concejo –los del



Obras de ensanche de la carretera a Tereñes/CR



Ambiente que presentaba el paseo Princesa Letizia durante la Feria del Motor/PV

PP dicen que muchos menos, unos 400-. El concejal de Turismo, Raúl Minordo, se mostró muy satisfecho con la promoción realizada, que espera dé buenos frutos: "sólo estamos de Burdeos a 8 km. más que de Madrid, así que nuestra comarca es un destino turístico atractivo para esa región francesa". Minordo aprovechó la ocasión para entrevistarse con el alcalde de Arcachón, con el fin de llegar a un acuerdo para el hermanamiento entre ambas villas.

□ Una unidad móvil informativa del Ministerio de Defensa visita Ribadesella

con el objetivo de captar jóvenes de entre 18 y 29 años, que hayan llegado al segundo curso de la ESO y estén dispuestos a ingresar en el Ejército. Las remuneraciones se sitúan por encima de los 900 euros mensuales, dependiendo de la función en la unidad de destino y el trabajo que se desempeñe.

□ El ex alcalde José Miranda y su mujer han sido condenados a seis meses de cárcel y a demoler las viviendas construidas en el entorno protegido de Covarrosa. La sentencia incluye una multa de 3.600 euros para cada uno

y la inhabilitación del derecho de sufragio pasivo durante seis meses, todo ello por un delito contra la ordenación del territorio del que habían quedado absueltos con anterioridad. En octubre de 2008 el ex alcalde ya había sido declarado culpable por un delito de prevaricación urbanística, por el que se le condenó a 8 años de inhabilitación para empleo y cargo públicos además de tener que pagar una multa de 4.500 euros, aunque los encausados quedaban absueltos del delito contra la ordenación del territorio, que, tras los recursos correspondientes, ahora se ha resuelto. La sentencia es firme y muy grave, poniendo fin a un desagradable y lamentable asunto que ha durado demasiados años. Los condenados no ingresarán en prisión por carecer de antecedentes penales.

□ Un año después de las primeras protestas por la subida escandalosa de los valores catastrales en la zona rural (el catrazazo), lo que lleva aparejadas subidas desproporcionadas en el IBI (impuesto de bienes inmuebles), comienzan a llegar los recibos de la contribución, comprobando los vecinos afectados que de las promesas realizadas en su día, nada de nada. Para enfrentarse a la situación, decidieron crear una plataforma para luchar unidos en defensa de sus intereses, como han hecho en otros concejos. La reunión constitutiva tuvo lugar en Colleira, a la que sólo acudieron 17 vecinos, bastantes menos de los esperados.

□ La ex gerente de la Fundación de Turismo, Charo Fernández, al margen de la trifulca política que ha originado la condena al Ayuntamiento por su despido, presenta una nueva denuncia contra Raúl Minordo, concejal de Turismo, y contra el alcalde Ramón Canal, ambos socialistas, por persecución y acoso laboral en el trabajo. La nueva denuncia ha abierto más la brecha en la coalición de gobierno PSOE-IU, y Francisco Vázquez, portavoz de IU, dejó claro que si la resolución de la denuncia demuestra que ha existido acoso laboral, "solicitará la inmediata expulsión de Raúl Minordo

LUQUERIA

DISCOTECA **DOVER**

COMADRES
JUEVES 19
ESPECTACULO DE BOYS

1º PASE 01:00
2º PASE 02:30
ENTRADA 4€

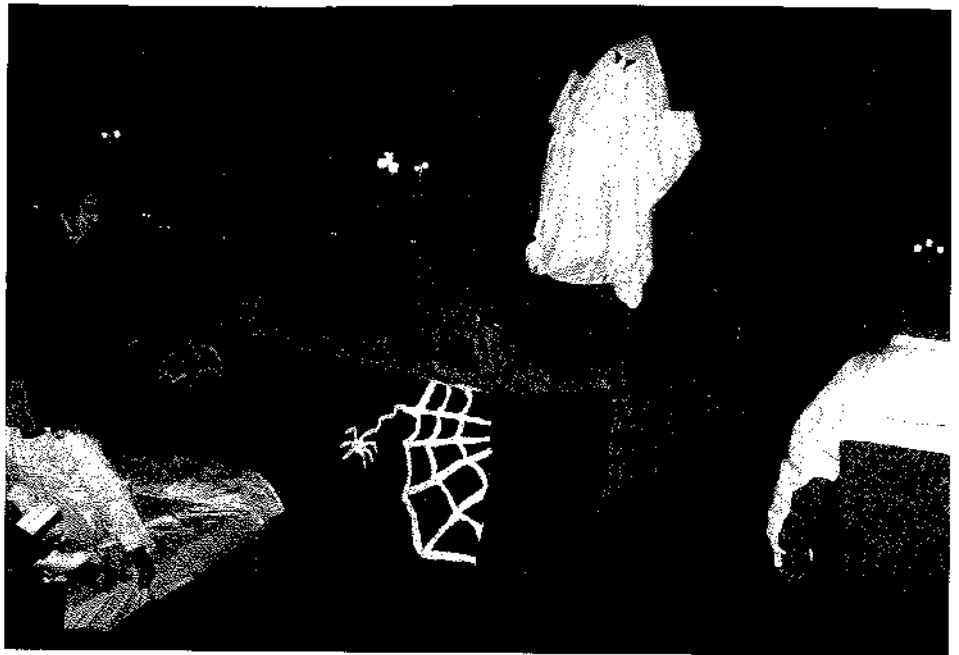
SABADO 21
DE 00:00 A 01:00
2º COPA GRATIS

SALÓN Certificado

La peluquería de señoras, lugar ideal para el reclamo/PV

de este Ayuntamiento y de este gobierno". La petición de dimisión del Alcalde y del concejal por parte del PP, tampoco se ha hecho esperar.

- ❑ El cazador Leandro Rodríguez, de 74 años, fallece al precipitarse por un barranco de veinte metros de altura cuando participaba con su cuadrilla en una batida en el monte de Lloviu. Sus compañeros, al ver que no regresaba, dieron la voz de alarma, comenzando una búsqueda que no concluyó hasta ser encontrado su cadáver a los pies del puesto de caza que había ocupado. Un despiste pudo haber sido la causa de la mortal caída.
- ❑ Los vecinos de Cuerres, que solicitan el amparo del Defensor del Pueblo "ante las reiteradas infracciones e irregularidades" que se vienen registrando en el curso del río Aguamía, vuelven a presentar denuncias ante el Sepron contra la empresa Pumaradas Guadamía S.L. por los movimientos de tierra que realiza en la zona de Tosquilla y que afectan tanto a la ribera como al cauce del río. Mientras tanto, el Ayuntamiento va a anular parte de la licencia otorgada a la empresa para el cierre de las fincas de su propiedad, al estar el cierre de una de ellas dentro de los cien metros de protección costera, corrigiendo de este modo el error en el que el Ayuntamiento incurrió al conceder una licencia para la que no tiene competencias. En esto sale a la palestra Andecha Astur para exigir la dimisión de Paco Vázquez al que acusan de ser responsable de todo lo que está ocurriendo en el entorno del río Aguamía por su "dejación de funciones, falta de credibilidad y estar incapacitado para gestionar el Plan General de Ordenación".
- ❑ El nadador riosellano Alberto Quesada Aranda, de 17 años, perteneciente al Grupo de Cultura Covadonga (Gijón), suma ocho oros, cuatro platas y un bronce en los Campeonatos de Asturias de natación de invierno junior y absoluto, celebrados en el complejo deportivo El Quirinal (Avilés). Alberto actualmente se prepara para los Campeonatos de España junior de invern-



Carroza ganadora en el Carnaval, con RIP para el cine, el Paraninfo, El Escudo.../Belén Bravo

no a celebrar en Castellón, a los que seguirán en abril (en Málaga), los campeonatos de España absolutos.

- ❑ En el salón de la Casa de la Cultura la compañía de teatro Rosario Trabanco puso en escena las obras: "El Retratis-ta" y "La Jilguerina", que fueron seguidas con mucho interés por el incondicional público que acudió al acto. El día anterior se había desarrollado en el mismo escenario un Festival de Canción Asturiana, en el que actuaron con igual éxito los cantantes Francisco Queipo, Laudelina Hortal y Álvaro Fernández, acompañados por el gaitero Pablo Alonso y el monologuista Armando Felgueroso.
- ❑ Dan comienzo las obras del área de Rehabilitación Integral en la localidad de Cuevas. Las obras incluyen la renovación de la red de saneamiento, la sustitución de las tuberías de abastecimiento de agua, canalizaciones para el alumbrado público y pavimentación de todos los caminos que se ven afectados por los trabajos. Esta primera fase está presupuestada en 288.000 euros.
- ❑ La Consejería de Administraciones Públicas que dirige Ana Rosa Migoya, invertirá 1,1 millones de euros para la reforma de la Casa Consistorial riosellana. Y en un adelanto de la licitación de obras para la comarca, el Principa-

do incluye la segunda fase del polígono de Guadamía, lo que supone 6,5 millones en las obras de ampliación.

- ❑ En un día espléndido, Ribadesella celebra la II Feria del Motor, mostrando una treintena de coches de competición en el paseo Princesa Letizia y donde un Audi Quattro fue el más fotografiado, paseo que por tal motivo se llenó de aficionados y curiosos. Por la tarde hubo una exhibición, como si de una competición puntuable se tratara, entre las localidades de La Huertona y Tezangos, que fue seguida también con mucho interés por numerosos espectadores. Al día siguiente hubo ruta y comida moteras, en este caso organizadas por la peña local Luka's Team.
- ❑ La parroquia de Ribadesella ya tiene nuevo párroco. Se trata de José Ramón Fernández Abad, natural de Bli-meia, sacerdote que fue en Villaviciosa y Peñamellera Baja pero que llevaba 9 años ejerciendo como profesor en el seminario de Oviedo. Cincuenta sacerdotes y cientos de fieles abarrotaron la iglesia en su primera misa, en la que tuvo unas sentidas palabras hacia su antecesor en el cargo. Dijo asumir su nueva responsabilidad con "ilusión y consciente de sus muchas limitaciones", pidiendo paciencia a los vecinos hasta conocer las



Jorge Núñez, haciendo gala de su asturianía

peculiaridades de la parroquia. Una amplia ovación, cerró el acto de bienvenida al nuevo párroco.

- El avance del Plan General de Ordenación inicia el primer periodo de información pública, al objeto de que los ciudadanos formulen sugerencias y alternativas a las propuestas realizadas por el equipo redactor. El documento podrá ser examinado en La Casina durante los dos meses en que permanecerá expuesto al público.
- Un año más los riosellanos salieron a la calle para celebrar el *antroxu*, esta vez un poco más animado que en anteriores ediciones. En el desfile-concurso el primer premio se lo llevó una carroza plagada de dráculas, brujas,

fantasmas, vampiros, Frankenstein, exorcista con niña incluida y demás personajes satánicos titulada: "Esti pueblu mete miedu". Junto a ellos no faltó un nutrido grupo Playmobil, un barco pirata, abejorros, mujeres barbudas, un vidente, ratitas, esquimales, galletas andantes, estilizados equipos deportivos, ancianos, una mujerona sin cabeza, un gran gusano, un grupo de bebés, un extraterrestre, enfermeras, un personaje cargando con el mundo, y un largo etc. que hizo las delicias del numeroso público que se congregó a lo largo de las calles de la villa para presenciar el singular desfile. Después, en la carpa instalada en La Plaza Nueva, baile

amenizado por la orquesta Waikas. El martes por la tarde fue el día del carnaval infantil y más tarde el entierro de la sardina, despidiendo los festejos un espectáculo de fuegos artificiales sobre la bahía.

- Toma posesión como nueva concejala del PP, Nerida Margolles, sustituyendo en el puesto a José María González. El mismo pleno fue casi monopolizado por el asunto del Aguamía, al que acudieron algunos vecinos de Cuerres con pancartas en las que se leía "S.O.S. Guadamía". Se ha sabido que los técnicos municipales están realizando un exhaustivo informe con material fotográfico en el que figuran los supuestos delitos en los que ha incurrido Pomaradas Guadamía S.L., documento que será enviado a la Confederación Hidrográfica, a la CUOTA, y al fiscal de Medio Ambiente.
- La corporación municipal aprueba una moción presentada por los socios de gobierno, PSOE/IU, en la que muestran su interés ante la autoridad competente -Puertos- por los terrenos de dominio público ocupados por Industrias Delfa, la antigua fábrica de Conservas Albo y el antiguo aserradero de Secundino Díaz. Se pretende con ello paralizar cualquier intento de prórroga o ampliación de las concesiones administrativas vigentes, cuya caducidad está cercana.

MARZO

- Emilio Serrano, el flamante Hijo Predilecto de Ribadesella, suma un nuevo título, el de "Asturiano del mes", en este caso del mes de enero, galardón que otorga el diario La Nueva España, y que se viene a añadir a los muchos con los que se ha distinguido al conocido empresario riosellano. Emilio, desde estas páginas te pedimos que no desmayes ja por el Nobel!
- El barranquista riosellano Jorge Núñez se proclamó vencedor en el I Campeonato de América de Descenso de Barrancos, en una prueba realizada en Sierra de Quila -México-. Antes de regresar a España, tendrá tiempo para explorar un barranco en Jalisco, al



que dará el nombre de "Asturias", subirá al Toluca (4.680 m.), descenderá el río subterráneo Chontalcoatlán, y ascenderá a los volcanes Iztacihual y el Pico de Orizaba, este último el más alto de México, con altura superior a los 5.600 m.

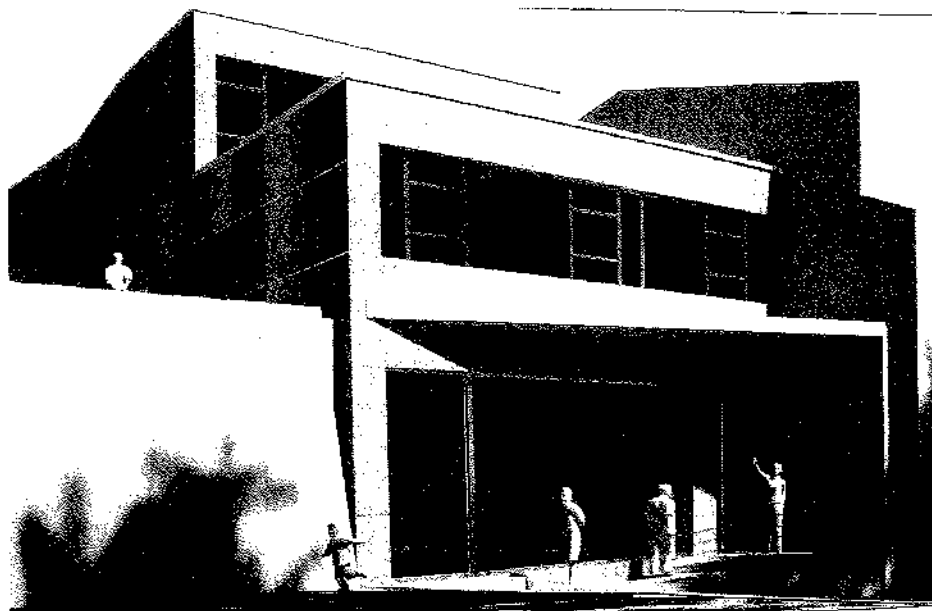
- ❑ Seguimos en época de rebajas. Ahora resulta que el edificio del futuro Museo de Tito Bustillo será más pequeño y tendrá 117 m. de fachada, diez menos de los previstos inicialmente. No es que sea mucho, pero las rebajas continúan. Y es que no ganamos para sorpresas; al agua y los argayos que han paralizado las obras, se ha unido el descubrimiento de una enorme cavidad que no se había detectado en los sondeos previos, lo que obligará a modificar no se sabe ya muy bien qué proyecto "inicial".
- ❑ Otro proyecto que ha sido modificado sobre la marcha es el del Puerto Deportivo. Los amarres que iban a instalarse entre el pantalán principal de distribución y la escollera que protege al puerto, ahora se adosarán al muro de la calle del Coronel Bravo, lo que obligará a efectuar un dragado en esa zona. Cuando las obras estén concluidas, el Puerto Deportivo dispondrá de 231 amarres, una actividad unida al ocio a la que se augura un notable crecimiento en el futuro.
- ❑ El grupo de montaña "Mofrechu" organiza durante los viernes de este mes las V Jornadas de la Montaña y la Naturaleza, que se desarrollarán en la Casa de la Cultura, durante las cuales reputados especialistas proyectarán y comentarán escenas fotográficas de montaña y películas de expediciones montañosas, con títulos tan sugestivos como "El Gran Makalu" o "Span-tik 7027 m., aventura en el corazón del Karakorum", que sin duda harán las delicias de los muchos aficionados que hay a la montaña y que incluye también a los del sillón. El grupo, además de sus salidas habituales, tiene previsto realizar, el 12 de julio, una visita a los yacimientos de Atapuerca.
- ❑ Gracias al Fondo Estatal de Inversión Local, el Ayuntamiento licita por 723.599 euros el Centro Polivalente



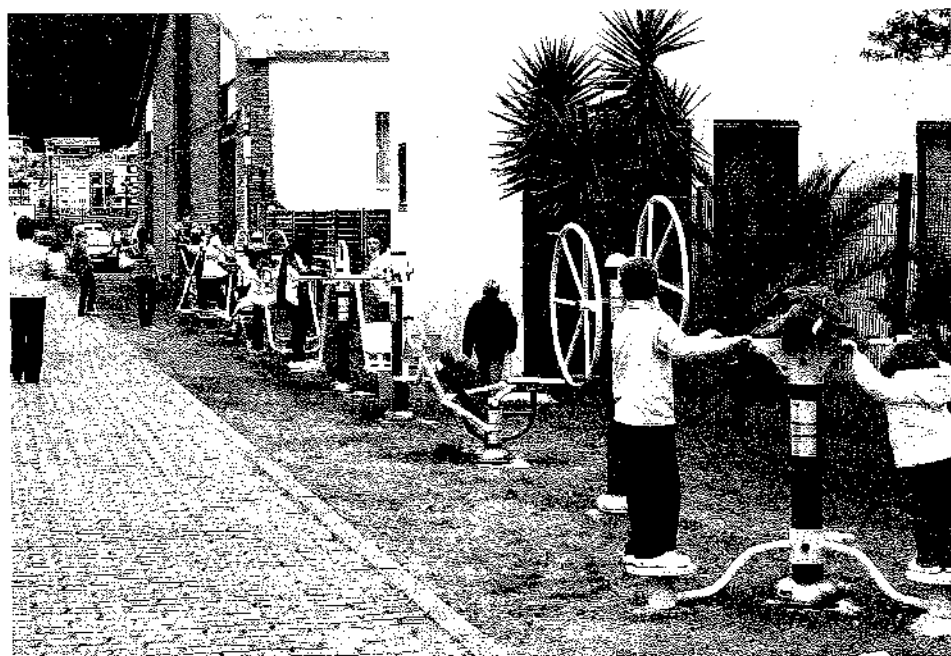
El Día Internacional de la Mujer Trabajadora fue festejado en Ribadesella con la obra de teatro "La secretaria", puesta en escena en la Casa de la Cultura por el grupo Trasluz/PV

que se ha de construir en la calle de La Atalaya, en una finca de propiedad municipal situada junto al colegio público Manuel Fernández Juncos. Allí se construirá un nuevo inmueble; en la planta baja irá un salón con capacidad para 150 personas y las superiores serán destinadas a uso educativo, instalándose en ellas los niños que actualmente asisten al parvulario de La Pantera Rosa, edificio que quedará de esta forma liberado y que podrá ser destinado a usos sociales, como Hogar del Jubilado.

- ❑ El destino previsto por el equipo de gobierno municipal para la Pantera Rosa, no ha sido del agrado del Partido Popular, cuyo portavoz, Juan Manuel Blanco, ha afirmado que: "si antes el lugar no nos gustaba para los niños, ahora tampoco para las personas mayores" (estas declaraciones efectuadas al haber estado hace algún tiempo el cuartel en el punto de mira de ETA), y ha añadido contundente: "la idea es un parche, un pegote que sólo sirve para engañar a los mayores".



Recreación virtual del nuevo edificio polivalente que se construirá en la calle de La Atalaya/CR



Aparatos para que las personas mayores hagan ejercicio (si se animan)/PV

- ❑ La Concejalía de Cultura pone en marcha en la Casa de la Cultura el concurso "Caleyando per Asturias", al que se han inscrito ocho equipos formados por cuatro personas cada uno, que se enfrentarán en liga de competición a lo largo de 14 jornadas. Los participantes son jóvenes de 16 a 18 años y cada equipo tendrá que responder a una serie de preguntas sobre temas relacionados con Asturias. Las preguntas se harán en asturiano, eso sí, con traducción simultánea, no vaya a ser que nadie las entienda.
- ❑ Las obras del muelle han dado fin con la apertura de la calle Manuel Caso de la Villa, aunque se podía haber aprovechado para extender una capa de aglomerado a algunas zonas de muelle que destacan por sus deformaciones y por los charcos que se forman en ellas cuando llueve. Faltan por colocar las farolas, que deseamos de mejor calidad que las actuales, y de paso podrían llevarse la inútil grúa instalada frente a la Lonja. De la tantas veces anunciada "falsa glorieta" que facilitaría el tráfico en la calle dedicada a Manuel Caso de la Villa, pues nada de nada.
- ❑ La Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Asturias investiga las obras realizadas por Pumaradas Guadamía S.L. en el entorno del río que separa

los concejos de Ribadesella y Llanes. El concejal de Urbanismo, Francisco Vázquez, cree que se han cometido varios delitos y espera que todo salga a la luz para "poner fin a los posibles desmanes realizados en la zona". La Consejería de Cultura también quiere conocer los daños que se hayan podido causar en el patrimonio cultural y etnográfico en el entorno del río, y al mismo tiempo, a instancias de la asociación vecinal de Cuerres, los servicios jurídicos y técnicos del Ayuntamiento realizan indagaciones para saber si la empresa citada ha invadido alguna zona comunal.

- ❑ El PP presenta ante la concejalía de Urbanismo un dossier con las presuntas ilegalidades en que ha incurrido el concejal de Turismo, el socialista Raúl Minordo, en relación a La Aldea del Trasgu, hotel y apartamentos de su propiedad situados en Cuerres. Según el PP, Minordo es propietario de apartamentos ilegales y publicita 44 plazas en ellos cuando supuestamente buena parte no están legalizadas.
- ❑ El equipo de gobierno municipal, formado por PSOE-IU, presenta ante la Consejería de Bienestar Social la propuesta de construir un edificio de bajo y cuatro plantas donde hoy se ubica el centro educativo conocido como La Pantera Rosa, para que sea des-

tinado a viviendas sociales y Hogar del Jubilado. La Consejería acepta el proyecto una vez esté liberado el solar, propiedad de la Consejería de Educación. A la propuesta se ha vuelto a oponer el PP, que por boca de su portavoz Juan Manuel Blanco, opina que la iniciativa no servirá más que para "encajonar la entrada a la villa".

- ❑ Las 48 viviendas de protección de Los Porqueros ya están listas para ser entregadas a sus propietarios, tras haber escriturado el Ayuntamiento el local que pasa a ser de su propiedad. A la promoción, impulsada por el Partido Popular cuando dirigía el gobierno local, se presentaron 227 solicitudes, quedando la mayoría a la espera de nuevas promociones de este tipo.
- ❑ El concejal de Urbanismo, Paco Vázquez (IU), sale al paso de las denuncias realizadas por el PP en contra del concejal de Turismo Raúl Minordo (PSOE), afirmando que el Ayuntamiento concedió en su día licencia para once habitaciones (22 plazas), un restaurante y una vivienda, de modo que "cualquier otra cosa es ilegal" —ha afirmado al ser preguntado sobre el asunto—. Por su parte, el PP pide al PSOE que actúe contra Minordo y le exija que renuncie a su acta de concejal "No es de recibo que quien ocupa la concejalía de turismo incumpla la normativa vigente. ¿Con qué autoridad moral podría exigirle a otro empresario que cumpla la ley?" —ha dicho el portavoz popular J.M. Blanco—.
- ❑ Sale a la luz el "Refranero temático asturiano", obra de la que es autor el riosellano Xandru Martino Ruz y que recopila 4.000 refranes y 160 adivinanzas populares asturianas, además de un diccionario ilustrado de la lengua, del que es autor el propio Martino Ruz.
- ❑ Los nacionalistas riosellanos, agrupados bajo las siglas AA (Andecha Astur), solicitan el traslado del cuartel de la Guardia Civil a un lugar periférico de la villa; quieren que el Plan General de Ordenación establezca un nuevo emplazamiento para el acuartelamiento "porque actualmente representa un serio peligro en

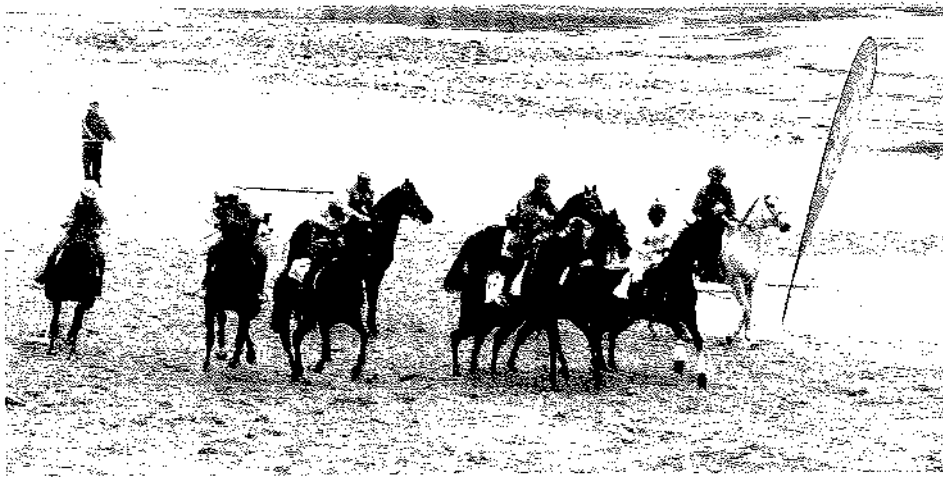
tan privilegiado lugar del centro de Ribadesella”.

- ❑ Con motivo de la celebración del Día del Consumidor, visita Ribadesella el consejero de Salud, Ramón Quirós, y adelanta que nuestro concejo contará con la primera Escuela de Consumo para Mayores del Principado, una experiencia piloto dirigida a las personas mayores, que facilitará todo tipo de actividades relacionadas con el Consumo; estará ubicada en las instalaciones del Centro de Formación del Consumidor, al final del Paseo de La Grúa.
- ❑ La colaboración entre el Ayuntamiento y la Sociedad Etnográfica ha permitido la plantación de cerezos y guindales en el área recreativa de La Rozada (Llovio), con corte de cinta y todo, en lo que se pretende sea conocido como Bosque de los Hijos Honoríficos, un reconocimiento hacia los hijos Adoptivos y Predilectos que en este municipio han sido galardonados con tal distinción. Alumnos y profesores del colegio Fernández Juncos participaron en la plantación, que de este modo se vienen a sumar al resto de especies autóctonas presentes en la zona.
- ❑ Ante la denuncia realizada por un grupo de peregrinos acerca del cerramiento del Camino de Santiago entre Vega y Berbes, el concejal de Cultura, Juan González Martino, señala: “lo primero que tenemos que hacer es detectar quien cerró el camino y a continuación le enviaremos el requerimiento para que proceda a su apertura”. La cosa va para largo porque al cierre de esta edición, y ya han pasado varios meses, todo sigue igual.
- ❑ En relación con la construcción del puente sobre el Sella, el concejal de IU en el Ayuntamiento riosellano, Juan González Martino, acusa al delegado del Gobierno Antonio Trevín de mentir, y le pide que cuando vuelva a visitar Ribadesella, lo haga con un proyecto bajo el brazo y plazos creíbles en la ejecución de la esperada obra. Martino cree que ha llegado el momento “de decir basta” y pedir responsabilidades, porque no queremos que lo del puente se convierta



Sebreñu. Un momento de la celebración religiosa por S. José/PV

- “en el cuento de la buena pipa. Ya está bien de que se rían de nosotros” – ha dicho sacando pecho.
- ❑ El PP vuelve a la carga con el asunto de lo que se ha dado en llamar “caso Minordo”. Se nota que han mordido bien y no quieren soltar la presa, de modo que ante la ambigua posición del Alcalde que afirma “que las cosas no están tan claras como algunos creen”, denuncian la existencia de una “trama política del PSOE”, pretendiendo desenmascarar a los que se encuentran detrás de la mencionada trama “que lo único que pretende es ocultar una ilegalidad”, y que apuntan a la misma alcaldía, puesto que según los populares, Ramón Canal conocía las ilegalidades de Minordo desde julio de 2007 cuando la Asociación Riosellana de Turismo Rural (Aritur) le trasladó el malestar de los socios por la situación.
- ❑ El endeudamiento municipal alcanza 1.860.000 euros, de los cuales, 1.320.000 euros corresponden a deuda financiera. La deuda a proveedores supone 396.000 euros y la histórica, 144.000 euros. El Alcalde, Ramón Canal, asegura que es una deuda asumible para un municipio como el riosellano, a pesar de los menores ingresos municipales debido al parón en la construcción.
- ❑ El catedrático de la universidad de Navarra, Alejandro Llano Cifuentes, presenta en Oviedo su libro “Olor a hierba seca. Memorias”, un libro enmarcado en los recuerdos de los largos veranos pasados en la Ribadesella de su infancia.
- ❑ En un espléndido día, Sebreñu celebra sus fiestas de San José. Faltaron los gaiteros previamente contratados (Banda de gaitas de Llariego), así que no hubo pasacalles ni procesión digna de tal nombre, aunque sí una concurrida sesión vermut tras la misa en la capilla, subasta del ramu y rifa de tartas. A las diez de la noche comenzó la verbena, amenizada por las orquestas gallegas Leticia Espectáculo y Noche Gala.
- ❑ El concejal de Turismo y Festejos Raúl Minordo, a instancias del alcalde Ramón Canal y tras conocerse el demoleedor informe realizado por los servicios técnicos municipales, presenta la dimisión como concejal. El dimitido concejal ha sido acusado de transformar ilegalmente cinco habitaciones de su vivienda particular en apartamentos turísticos. El carpintero jubilado José Enrique Soto, vecino de Pando, le sustituirá en el Consistorio.
- ❑ Tras la salida del socialista Raúl Minordo, al que el Ayuntamiento abrirá expediente disciplinario por las irregularidades



Salida de una de las carreras de caballos celebradas en la playa de Santa Marina por Semana Santa/PV

ridades detectadas en su negocio turístico, éste ha realizado unas declaraciones a un diario regional en las que pone de manifiesto su escasa sintonía con el concejal de IU Juan González Martino. No faltó una rápida respuesta del aludido al añadir que las declaraciones del dimisionario solo buscaban "desviar la atención" y al que dedica "una trompetilla".

- El Alcalde ha salido al paso de las acusaciones vertidas por el PP, en relación al "caso Minordo", de haber engañado a los empresarios y a Ribadesella, afirmando en su descargo que su único error había sido confiar en la palabra del dimitido concejal. El PP por boca de su portavoz Juan Manuel Blanco, insiste y dice que el Alcalde debe dimitir, situando a Canal a la cabeza de la "trama" ideada por el PSOE para "tapar la situación irregular de los negocios turísticos del ex concejal", a lo que no es ajeno, en su opinión, algunas decisiones tomadas en el seno de la Fundación Ribadesella Turismo, como fue la destitución de la técnico Charo Fernández Román. El Alcalde responde que ni piensa dimitir ni encuentra motivos para ello, en esto apoyado por sus socios de gobierno (IU) que califican su actuación de correcta.
- La Concejalía de Bienestar, a cargo de Beatriz Sordo, ha promovido la instalación de once aparatos para la realización de sencillos ejercicios destinados a las personas mayores. Los aparatos se han colocado al comienzo del

Paseo de los Vencedores del Sella. La idea es estupenda, aunque no se haya visto todavía ninguna persona mayor que haga ejercicios; eso sí, son niños los principales usuarios de los aparatos.

ABRIL

- Una pala excavadora que trabajaba en las obras de la carretera a Tereñes, deja sin gas a la villa durante varias horas, afectando a más de 1.500 usuarios. La pala rompió una de las válvulas de la red provocando una fuga de gas, de modo que la empresa gasista tuvo que cortar el suministro para evitar riesgos. Algunos establecimientos decidieron cerrar sus puertas hasta que la avería fue reparada.
- La Consejería de Medio Ambiente anuncia que se va a proceder a la licitación de las obras que eviten las filtraciones de agua salada en la depuradora de La Mediana. La actuación para la mejora del funcionamiento de la EDAR, supone un costo de 157.000 euros.
- La Dirección General de Transportes del Principado instala un dispositivo para limitar el acceso de vehículos al Muellín, de modo que la zona quede reservada exclusivamente para uso del puerto deportivo. En todo caso y ante las protestas surgidas, parece que el dispositivo no entrará en funcionamiento hasta que se encuentren plazas alternativas a las 120 que van a resultar afectadas.

- Ya se ha redactado el borrador de la ordenanza (Ordenanza para la Convivencia y el Ocio), que pretende frenar el fenómeno del "botellón" en la villa riosellana. La ordenanza regula el consumo de bebidas alcohólicas en espacios públicos, pero también los niveles de emisión de ruidos, estableciendo multas que van desde los 50 a los 1.500 euros. En todo caso se prohíbe la venta y consumo de alcohol en la vía pública salvo en terrazas, cenadores, lugares y manifestaciones públicas autorizadas, fiestas patronales, etc., controlando de este modo las actividades ruidosas que puedan alterar la tranquilidad de los residentes. Días más tarde, tras un intenso debate, sería aprobado por todos los grupos políticos en un pleno municipal.
- El avance del Plan General de Ordenación Urbana ha pasado completamente desapercibido. No ha habido apenas sugerencias al mismo porque había muy poco que sugerir ante un documento caracterizado por su imprecisión y vaguedad. Nos retrotrae hasta la prehistoria, pero carece de las líneas generales que delimiten el crecimiento urbanístico en la villa y en las zonas rurales, y tampoco establece los principios para la clasificación del suelo. Lo más llamativo, lo de los puentes y pasarelas sobre el Sella, nadie se cree que se vayan a realizar, aunque puestos a proponer pasarelas, se podía haber pensado en algo más factible y sencillo, una sola a la isla de La Botica desde El Cobayu, ganando aquel espacio para ocio de riosellanos y visitantes —es una idea—. Quizá las expectativas creadas en el nuevo Plan de Urbanismo fueron demasiado grandes, porque pasados los meses y visto lo visto, la montaña parece haber parido un ratón.
- La Semana Santa en Ribadesella, a pesar de las previsiones meteorológicas, estuvo caracterizada por la afluencia de visitantes, procedentes principalmente de Madrid y País Vasco. Las visitas a la cueva de Tito Bustillo y a La Cueva, contaron con numeroso público; no así la procesión del vier-

nes, que se vio frustrada cuando apenas iniciado el recorrido un fuerte aguacero obligó a las imágenes a volver a la iglesia, no pudiendo realizarse, por lo tanto, el habitual Vía Crucis en el puerto. Las carreras de caballos en la playa estuvieron muy concurridas y varios miles de personas acudieron a presenciar las distintas pruebas a pesar de los intermitentes aguaceros. El viernes se disputaron las pruebas amateur, y el sábado las correspondientes a profesionales en las que el cántabro Diego Sarabria se impuso con ET Contretout en el gran Premio Ayuntamiento de Ribadesella sobre una distancia de 2.400 m. La organización repartió 21.000 euros en premios. Por su parte, el grupo de montaña Mofrechu proyectó en el salón de actos de la Casa del Mar, que presentaba un lleno total, el documental "I Expedición Ártica y XV Antártica" realizadas por el buque de investigación oceanográfica *Hespérides*.

- Con motivo de la llegada de la Semana Santa, la Consejería de Medio Ambiente contrató con COGERSA la retirada de la basura acumulada en la playa de Santa Marina. La empresa comenzó los trabajos, aunque la Demarcación de Costas la amenazó con sanción si no modificaba el sistema de retirada de residuos, al ser demasiada la arena que retiraba con ellos. Efectivamente, el sistema se modificó, pero sólo para poder eliminar los residuos más gruesos, quedando la playa a medio limpiar hasta que pudieron ser retirados, a medias eso sí, quince días después.
- Dan comienzo algunas de las obras previstas ya hace meses, como la remodelación del campo de fútbol, actuación cuyo coste alcanza nada menos que 486.000 euros; también la de la calle del Comercio (204.000 euros), y la ampliación de la Casa Consistorial (185.000 euros). Al mismo tiempo, FEVE anuncia las mejoras que va a realizar en el paso inferior de la Xermana (en Cuerres), y en el de La Barquera.
- Tras ocho años de mandato, Aníbal Mier, presidente del Partido Popular, abandona el cargo. Los populares han



Aspecto de la Gran Vía por Semana Santa/PV

procedido a renovar su junta directiva, eligiendo como nueva presidenta a Verónica Blanco, concejal y una de las portavoces de la agrupación local. Fue la única candidatura presentada y resultó elegida por unanimidad. La nueva presidenta, que no pudo asistir al congreso, dejó una carta escrita en la que señalaba estar preparada para asumir el reto, al que accede con ilusión y ganas, al tiempo que agradeció la confianza depositada en ella para dirigir el partido en Ribadesella, prometiendo trabajar duramente para ganar las próximas elecciones. Al con-

greso estaban invitados 130 afiliados con derecho a voto (aquellos que están al día en el pago de las cuotas), aunque sólo acudieron 33.

- Los tripulantes de la embarcación "Punta Carreros" capturan un tiburón hembra de 140 kg. de peso y cerca de tres metros de largo, después de quedar prendido entre los niños que utilizaban para la pesca frente a La Atalaya y a 2,5 millas de la costa. El tiburón, que se encontraba en avanzado estado de gestación, llevaba en su interior cuatro crías de 3,7 kg. cada una.



Obras de remodelación de la calle del Comercio/PV



Aspecto que presentaba la VII Feria del Comercio e Industria Riosellana/PV

❑ La salida de Minordo del gobierno local, obliga al alcalde Ramón Canal, a remodelar su equipo de gobierno, en las concejalías que permanecen en manos socialistas. María Soledad Allende se hará cargo de Turismo, y el Alcalde -que se desprende de la de Hacienda-, las de Protección Civil, Seguridad y Tráfico. Javier Felgueres se quedará con la dicha de Hacienda y la de Festejos, dejando las de Salud y Consumo para el nuevo concejal José Enrique Soto. El portavoz de los po-

pulares J.M. Blanco, ha salido al paso de los cambios realizados y ha criticado los cargos de poca entidad asumidos por la alcaldía, por lo impropio que resulta que el Alcalde "se convierta en la persona que a partir de ahora vaya a firmar las multas de tráfico".

❑ La Asociación de Jubilados y Pensionistas "Los Más Grandes" celebran en la Plaza de Abastos el III Festival de la Sardina, con 286 kg. de sardinas, vino y sidra para los asistentes; además,

para animar el cotarro, no faltó la actuación del dúo "Mari y Sergio" y festival de tonada.

❑ Se pone en marcha una campaña para recaudar fondos con el fin de erigir un busto de bronce al que fuera párroco de Ribadesella Eugenio Campandegui. A tal efecto, se han abierto varias cuentas en distintas oficinas bancarias de la localidad para que todo aquel que desee cooperar pueda hacerlo. El objetivo es llegar a los 10.000 euros.

❑ Terminado el plazo para la presentación de sugerencias al documento de prioridades del Plan General de Ordenación, sólo se han recibido 25, un número insignificante, teniendo en cuenta lo que representa el documento. El concejal de Urbanismo, Paco Vázquez (IU), echó en falta la participación de colectivos muy participativos, como la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, y lamenta que "los que aglutinan un poco el sentir de los riosellanos, se hayan quedado callados". Curiosamente el concejal ha dejado sorprendidos a todos al decir que está en desacuerdo con el 80% del documento de prioridades propuesto por el equipo redactor del Plan de Ordenación Urbana, y considera que nunca debió salir a información pública en las condiciones en que lo ha hecho.

❑ El Partido Popular sale al paso de las críticas que ha recibido por no haber hecho ninguna sugerencia al documento de prioridades del Plan General de Ordenación, afirmando que no lo han hecho "por coherencia política con lo que siempre hemos defendido". Consideran que no pueden apoyar un plan que ha tirado por la borda el trabajo realizado por el anterior Ayuntamiento, plan que había sido también apoyado por el actual Alcalde y el grupo socialista. Juan Manuel Blanco considera que el documento de prioridades presentado es una simple propuesta técnica y lo que se debería hacer es "sentarnos previamente a discutir el modelo urbanístico que queremos, luego darle cobertura técnica, y después abrirlo a la partici-



Actuación de los grupos musicales riosellanos en el concierto "Fechu en Ribeseya"/PV



pación social". Además, no entiende muy bien que: "después de echar abajo una pasarela, ahora se quieran construir cuatro". Por sus restricciones en la zona rural, y porque no tiene en cuenta los suelos prioritarios, prefieren no hacer sugerencias a un plan con el que están radicalmente en contra.

- ❑ Sale a la luz la primera ordenanza municipal que regulará la tenencia de animales y su protección. Los propietarios deberán vacunarlos, identificarlos, tener un seguro en caso de perros de razas peligrosas, y otros aspectos que atañen a la salubridad y seguridad de animales y personas. El maltrato a los animales estará castigado con multas de hasta 15.000 euros.
- ❑ Tuvo lugar en la carpa instalada en el paseo Princesa Letizia, la VII Feria del Comercio y la Industria de Ribadesella. Cuarenta y tres expositores participaron en ella de viernes a domingo y la feria, unido al buen tiempo reinante, recibió miles de visitantes. La entrada costaba un euro, lo que hizo volver sobre sus pasos a algunos que no entendían que para comprar tuviesen que pagar previamente, aunque ello les permitía participar en el sorteo de un crucero para dos personas. La instalación disponía de ludoteca con juegos infantiles y hasta se podía subir a un impresionante globo aerostático que se elevó tras la Rula. Los organizadores han quedado muy satisfechos con el desarrollo del evento, tanto por el número de visitantes como por las ventas realizadas; incluso se vendieron dos coches.
- ❑ La dirección del instituto Avelina Cerra sanciona con la expulsión durante unos días a diecinueve alumnos de entre 12 y 16 años de edad, que publicaron en Internet (en la red social Tuenti) fotos tomadas en clase. Las sanciones concretas se estudiarán de forma individual para cada alumno afectado, y serán remitidas a sus padres. Algunos de ellos consideraron excesivo el castigo —cinco días de expulsión— y procedieron a una recogida de firmas para que las sanciones se rebajasen.



Llegada de los vencedores en el I Desafío Ruta del Sella/PV

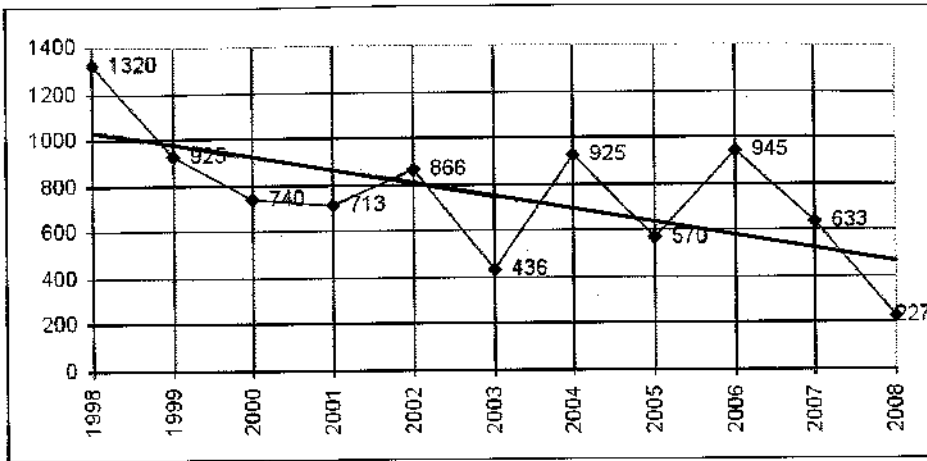
- ❑ El nadador riosellano Alberto Quesada, perteneciente al Grupo Cultural Covadonga de Gijón, después de ganar tres medallas de oro y una de plata en los campeonatos de España, acudirá al campeonato de Europa Junior que se disputará en Praga en el mes de julio. Participará en los 100 m. braza y posiblemente en los 200 m. braza y relevos.
- ❑ Por otra parte, el Ayuntamiento patrocina al atleta Francisco López de Dios en todas las competiciones de atletismo en las que participe, con una aportación económica de 650 euros. El deportista llevará en su equipo el escudo de Ribadesella y lo publicitará en los eventos a los que acuda.
- ❑ El Ayuntamiento de Ribadesella organiza la II Semana Joven con numerosas actividades dirigidas a la juventud.

En ella se incluye la X Feria del Libro, una charla en el Instituto sobre la situación sociopolítica en Chiapas (México), la actuación del grupo folk Verdasca; en la iglesia, la de la Banda Sinfónica del Conservatorio de Oviedo y en la Casa de la Cultura un concierto del Grupo de Cámara Giuseppe Guarneri, además de un concierto en la Plaza Nueva en el que actuaron seis grupos musicales riosellanos (Trueba, Adartia, Agua Cero, Almatrampa, Aprieta'l kulo, y Minoría Agresiva), algunos de ellos en su primer contacto con los escenarios. En la carpa situada en La Plaza Nueva hubo distintas actividades para los más pequeños, y en el polideportivo, un encuentro entre las escuelas deportivas de Arriendas y Ribadesella.

- ❑ Precisamente los citados grupos musicales riosellanos presentaron antes



Capturas de angula (kg.) en las últimas costeras y línea de tendencia



El eje de abscisas muestra el año del comienzo de cada temporada de pesca, que como es sabido abarca desde noviembre hasta abril. Esta última temporada, con 227 kg. capturados, ha sido la peor de la historia. Las autoridades de la UE estudian poner coto a la continua degradación pesquera de la especie, bien mediante paros biológicos o prohibiendo totalmente su pesca.

de su actuación una maqueta musical, "Fechu en Ribeseya", con doce canciones, a dos por grupo, de la que se han sacado a la venta cien copias. La recaudación servirá para la reedición de la maqueta o para mejorar el local de ensayo cedido por el Ayuntamiento.

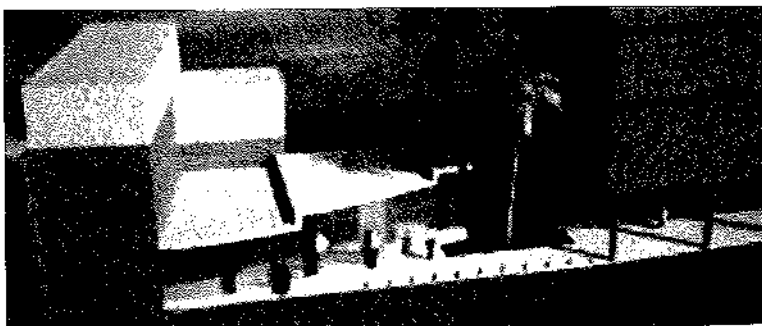
- Hace su presentación "Las Riosellanas", primer equipo de cuatreada femenino en el concejo. El equipo, que entrena José Manuel Rosete, alcalde pedáneo de Nocéu y presidente de la peña bolística Moru, está formado por doce mujeres. Después de tres semanas entrenando, debutaron en el I Concursu de bolos pa muyeres, enfrentándose en la bolera municipal a otro equipo femenino de Nueva; naturalmente, ganaron las riosellanas.
- Con la vista puesta en la próxima temporada turística, el Ayuntamiento desea terminar con el "cachondeo" existente en relación a las terrazas de uso hostelero, unas cincuenta en toda la vi-

lla. "Buena parte de los hosteleros toman al Ayuntamiento por el pitu del sereno, incumpliendo la ordenanza sistemáticamente", ha dicho el concejal Francisco Vázquez. En este sentido piensa actuar con el máximo rigor, velando por la estética de las terrazas, que estas permitan el paso de los transeúntes y vigilando para que no se coloquen más mesas de las autorizadas, incidiendo en la limpieza de la zona pública ocupada... Por último señaló que habrá sanciones por el incumplimiento de la normativa, que incluso pueden llegar a la retirada de la licencia: "esto no puede convertirse en la ley de la selva" -ha dicho-.

- David Hernández (del Piloña Deporte) se proclamó campeón de la media maratón "Ruta del Sella", disputada entre Arriondas y Ribadesella, prueba organizada por el Club Amigos del Atletismo de Ribadesella y en la que participaron 306 corredores. La prueba tenía también como aliciente el

desafío entre los corredores participantes y seis piraguas K-2 que al mismo tiempo bajaban el Sella. El vencedor cruzó la meta con un tiempo de 1 hora y diez minutos, pero los piragüistas Monchu Cerra y Andrés Cargas, fueron más rápidos, aunque por poco, haciendo el recorrido en 1 hora y 7 minutos. Numeroso público recibió a los deportistas en el paseo Princesa Letizia.

- Luis Concha, un cangués de 45 años, cayó al agua al final del paseo de La Grúa. La fuerte corriente le arrastró mar adentro; no sabía nadar, pero se defendió como pudo hasta que al oír sus gritos desesperados, dos pescadores que estaban disfrutando de su afición favorita, Roberto Castaño y Fran Argudín, no dudaron en lanzarse al agua y, tras interminables minutos, lograron los tres salir sanos y salvos a tierra, eso sí, con síntomas de hipotermia y numerosas contusiones. Al lugar acudió la Policía Local y una ambulancia, pero ni una sola embarcación.
- El proyecto de ampliación de la Casa Consistorial entre el actual edificio y la Casa de la Cultura, permitirá ganar para dependencias municipales un espacio de 113 m², que serán distribuidos entre una zona de recepción y cuatro nuevos despachos. La ampliación tendrá cubierta de cinc y su fachada será acristalada. El comienzo de las obras ha obligado a la retirada de una de las palmeras existentes en el lugar, transplantada en unos jardines del Cobayu, próximos al Centro de Salud.
- El candasín David Artime Coto se ha proclamado ganador del II concurso de relatos eróticos "Arbidel", promovido por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, por su obra "Ella y Ariel". El certamen estaba dirigido a escritores en asturiano.
- Se ha inaugurado junto a la Casa del Mar, al comienzo del paseo de los Vencedores del Sella, un campo para jugar a la petanca. El día de la inauguración hubo una charla en la Casa de la Cultura sobre este juego y después una demostración "in situ", a las que asistieron unos cuantos aficionados.



Recreación virtual de la ampliación de la Casa Consistorial



Riosellana

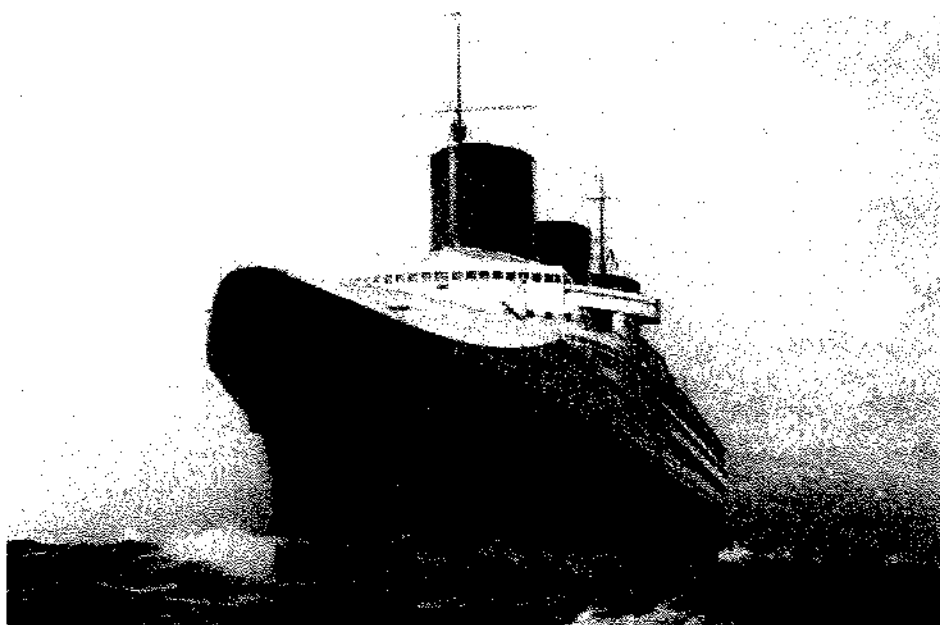
La Rula, un espejo de su tiempo

Javier Castaño Rozada

A comienzos del s. XX se acentuó la carrera entre las grandes potencias europeas para cubrir las rutas del Atlántico con barcos cada vez más grandes, veloces y mejor dotados. Alemania e Inglaterra, con su enorme poderío industrial, fabricaron los primeros trasatlánticos gigantes, de cuatro chimeneas y capacidades impensables hasta aquel momento. En aquellos tiempos, el mayor anhelo de cualquier línea naviera era hacerse acreedora de la *Blue Riband*, la codiciada Banda Azul; galardón que reconocía la supremacía y velocidad en el Atlántico a aquel barco que quebrara el récord de velocidad entre Nueva York y Europa.

Si ver a esos hermosos navíos era impactante, subir a bordo emocionaba. Era como entrar en un mundo mágico, en el que un encanto fresco y repentino atrapaba al pasajero desde el mismo momento en que ascendía por la pasarela desde el muelle. Colosos como el "Lusitania" o el "Mauretania", construidos en 1907, deslumbraban a los pasajeros.

La travesía constituía un delicioso paréntesis en la vida cotidiana y todo se concitaba para hacerla agradable. Los viajes de primera clase disponían de gimnasios, piscinas, escritorios, salas de estar, cafeterías, baile, conciertos, etc. En cubierta podían practicarse desde juegos amables, aptos para las damas, hasta deportes más duros como el tenis, que se impuso durante los años treinta. Cruzar el Atlántico en estos modernos colosos requería 8 ó 10 días, tiempo suficiente para hacer amistades, leer, meditar y exhibir un complejo vestuario.



En los años treinta muchos edificios se inspiraron en los trasatlánticos. En la imagen, el Normandie.

Otro de los atractivos del barco tenía que ver con las formas. En cubierta estaban pavimentados de madera, que evocaba las tablas de un escenario. También las pasarelas metálicas, con sus líneas paralelas y las ventanas circulares. El barco aparecía como un juguete gigantesco, una prodigiosa atracción de feria, en la que las compañías explotaban comercialmente todos los signos externos de progreso tecnológico; de los que algunos de ellos como mástiles o antenas de radio, sirvieron de reclamo para clientes adinerados que buscaban el navío más moderno.

Muy interesante también era el color. Cada compañía pintaba sus barcos de un modo distinto para favorecer la identificación, pero el casco y las chimeneas eran invariablemente oscuras mientras que los puentes con los pasillos, parte ex-

terna de los salones y cubierta, en general, estaban pintados de blanco. Un color que coincidía con el color preferido de los arquitectos racionalistas. En cierto modo, un trasatlántico podía verse como un gran edificio blanco.

El diseño compacto de esa "isla móvil", su eficaz funcionamiento, la regulación perfecta de las actividades..., todo eso constituía un microcosmos artificial, fabricado enteramente por el hombre, que atraía poderosamente a los arquitectos de la época, que imaginaban grandes bloques de viviendas en los que se podrían desarrollar económicamente muchos servicios comunes y en los que se favorecería la vida en colectividad.

En el descubrimiento de la belleza de la máquina estaría una de las bases de la nueva estética; una tendencia en la que



La lonja del pescado, engalanada con banderolas náuticas ondeando al viento.

ornamentar se considera una incorrección. En esta línea, la iconografía del trasatlántico abundó en las tipologías arquitectónicas menos convencionales. Los balnearios, lonjas del pescado, clubs náuticos y otros edificios situados junto al mar, imitaron a los trasatlánticos, a lo que se unirían muchos cines, escuelas y bloques de apartamentos, que asumieron con naturalidad estas formas aerodinámicas, con su connotación de "modernidad".

Tras la Primera Guerra Mundial se habían agravado en muchos países de Europa los problemas económicos y sociales; y la solución de estos problemas, mas la inseguridad política y económica de la posguerra, desplazó a primer término cuestiones como la solución del problema de la vivienda, del paro, del hambre y de la subsiguiente situación de indigencia

social. A pesar de todo ello, los años veinte fueron un periodo insólitamente creativo en Europa, con gran ebullición intelectual acompañada de un desarrollo científico-técnico verdaderamente espectacular. El aumento de la población urbana, la agobiante crisis económica y la plaga del desempleo imperante a partir de la Gran Depresión, también iban a favorecer extraordinariamente la expansión de una arquitectura que rechaza los estilos imperiales y que intenta dar respuesta a estas necesidades sociales, apostando por edificios que buscan espacios lógicos, que resultan económicos y funcionales, a la vez que suprimen elementos inútiles y recargamientos ornamentales.

Con cierto retraso con respecto a las vanguardias europeas, España fue incorporándose al espíritu de modernidad imperante en Europa. Fueron años en los

que se produce una eclosión de publicaciones periódicas de variado carácter, en los que bullían las ideas progresistas, el interés por viajar y la búsqueda de una arquitectura que fuera coherente con el momento en que vivían. Años en los que se experimentaron nuevas técnicas, materiales y sistemas constructivos, con la intención de promover el progreso de la industria de la construcción en España.

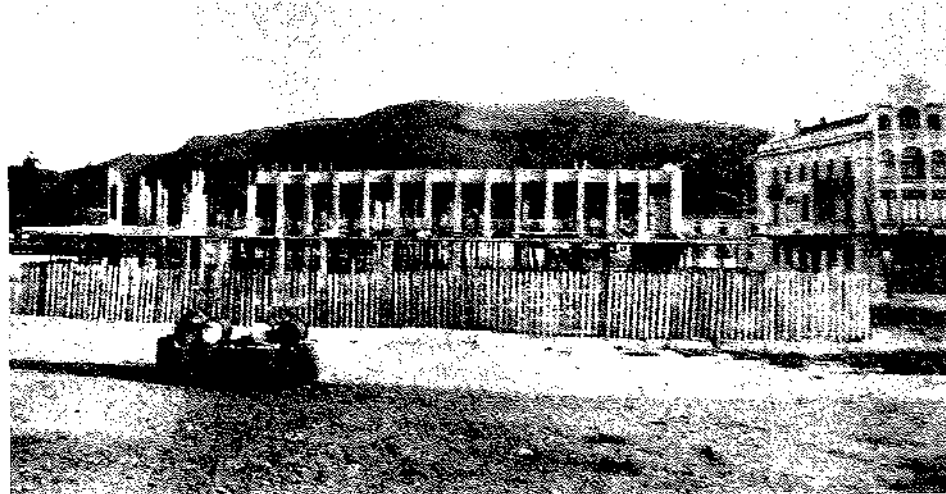
Iniciados los años treinta, los nuevos objetivos sociales surgidos en 1931 con el advenimiento de la República, posibilitarían que el Racionalismo fuera ampliamente promocionado por las fuerzas republicanas, como contraposición a la arquitectura conservadora heredada de la Dictadura. Una decena de arquitectos protagonizarán en Asturias este breve pero creativo episodio racionalista, entre ellos, Manuel García Rodríguez y Joaquín Ortiz García, ambos con una parte importante de su obra en el oriente de Asturias.

En lugar de la ornamentación historicista o del adorno floral, los nuevos edificios racionalistas mostraban con claridad y funcionalidad los elementos constructivos sin ningún tipo de ornamento. Los nuevos materiales de construcción, que inicialmente sólo tenían aplicación en los edificios industriales y utilitarios, poco a poco fueron abriéndose camino, y las insospechadas posibilidades del hormigón, sobre todo, revolucionaron la arquitectura.

PROYECTOS RIOSELLANOS

En este contexto histórico, Ribadesella también será escenario de algunas edificaciones con clara vocación de "modernidad" o, si se prefiere, adaptadas a los *Temps Nouveaux*, especialmente el edificio de la rula.

Tras la visita a Santa Marina de Primo de Rivera en agosto de 1929, a finales de ese mismo año, llega a la villa el ingeniero José María Aguirre y las obras portuarias reciben un importante impulso. La reactivación de estas obras supondría el ensanche del muelle (actual paseo Princesa Letizia), el relleno de la zona del Al-



El mercado de abastos en construcción.

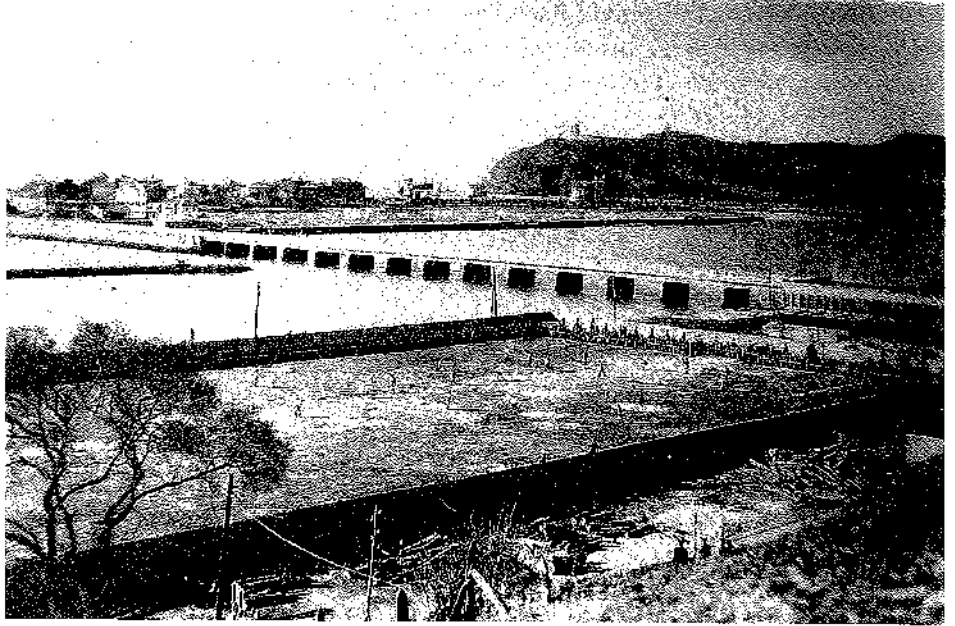
cantarillón, donde ya se había decidido ubicar el edificio de la rula y, sobre todo, la construcción del encauzamiento del Sella aguas arriba del puente; donde se iba a generar un nuevo área de suelo urbano entre El Portiellu y lo que entonces eran las islas de El Cobayu.

A la vista del rápido avance de los trabajos, en septiembre de 1930, el Ayuntamiento riosellano solicitaría a Costas la cesión de terrenos ganados a la ría, con el fin de procurar un desahogo a la villa y abordar la expansión del casco urbano, a modo de una segunda fase de lo que había sido el Ensanche del s. XIX.

Los rellenos de este nuevo espacio urbano, que se conocerá como el Campo de las Rollas, se rematarán con la II República; en medio de una coyuntura económica que arrastraba los efectos de la crisis del 29, lo que repercutía en una escasa actividad comercial del puerto; a lo que se sumarían las malas campañas de pesca de la primera mitad de los años treinta, el cierre de la emigración a América y unas cifras de paro realmente alarmantes. Ante este estado de cosas, el desarrollo de esta zona ganada a la ría se convirtió en una prioridad para las autoridades municipales.

La Corporación republicana concebirá estos nuevos terrenos como un área mixta, en el que coexistiría el uso residencial (proyecto de barriada de casas baratas) con una serie de equipamientos básicos de los que Ribadesella estaba muy necesitada (mercado cubierto, edificio de correos y telégrafos, cuartel de la Guardia Civil, aduana, nuevo macelo y parque); incluyéndose también el proyecto de trasladar aquí la Casa Consistorial, construyendo un edificio ex profeso del que Ribadesella carecía. Este proyecto de nuevas consistoriales debía imprimir al nuevo barrio un carácter de centro cívico y representativo, y pensaba sufragarse en parte con la enajenación del inmueble en funciones, un viejo caserón en la calle Manuel Caso de la Villa.

En estos años, en el casco viejo se hacían las capas más desfavorecidas de la población riosellana; una población vinculada a las tareas del puerto comer-



Campo de fútbol en los terrenos ganados a la ría.

cial, la actividad pesquera y la industria conservera, a la que también se unían los excedentes de un campo sobrado de efectivos. Las casas carecían de agua corriente, persistían los cubiles, y los niveles de insalubridad y de deterioro físico eran tales, que desde el semanario local La Atalaya ya se había llegado a reclamar (antes de su cierre en octubre de 1929) la aplicación de la piqueta para el casco viejo; especialmente en la calle Oscura, para la que se pedía el derribo de aquel vetusto caserío para levantar "casas baratas",

como así se denominaban las viviendas sociales de la época.

Ante lo calamitoso de la situación, el Ayuntamiento acordó la confección del plano de los solares de lo que sería el nuevo centro cívico de Ribadesella, y en 1932 fue redactado por el arquitecto municipal Manuel García el proyecto de "casas baratas". Sin embargo, y a pesar de la prioridad que le otorgaba el consistorio republicano, ésta no sería coincidente con la administración central, que priorizaría el mercado cubierto.



Equipo de fútbol en Las Rollas. Al fondo, el mercado cubierto y el edificio de Miguel García-Lomas.



Acuciados por la urgencia social y el feroz desempleo, entre 1933-34 la actividad municipal se centraría en abordar las obras de alcantarillado de la villa, en la que todavía había calles que carecían del mismo. También se abordarían numerosas obras por las aldeas, fuentes, abrevaderos, camino desde la carretera de Gijón a Vega, traídas de agua a Collera y Toriello; además del alumbrado público a BONES, Cuerres, Toriello, Meluerda y otras aldeas. En lo que respecta al relleno del Campo de las Rollas, éste se concluiría entre 1934-35. Tras esta serie de obras, a las que se añadirían varios centros escolares, finalmente, se abordarían las que iban a ser las dos edificaciones más representativas de este periodo: en la primavera de 1935 comenzaría la construcción de la lonja del pescado, a lo que seguiría el inicio en mayo de 1936 de las obras del mercado cubierto.

MANUEL GARCIA

De la mano de Manuel García, Ribadesella tomaría contacto con las nuevas corrientes racionalistas que se estaban abriendo paso en la arquitectura. Tras el fallecimiento de José Quesada Esplugas en los últimos días de 1931, a comienzos de 1932 le sucedería en el cargo de arquitecto municipal de Ribadesella, Manuel García Rodríguez. Tras su llegada a Ribadesella, le tocará impulsar importantes obras en el concejo y su capital (traída de aguas, escuelas, mercado cubierto y lonja del pescado), y llevará a cabo la redacción de las Ordenanzas de Construcción en 1933; año en el que también proyectará la lonja del pescado, en colaboración con José María Aguirre, Ingeniero Director del Puerto.

Manuel García Rodríguez (Gijón, 1898-1980) había realizado los cursos preparatorios de Arquitectura en la Escuela de Madrid, ingresando posteriormente en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, en la que se tituló en 1925; iniciando poco después su labor profesional en la villa de Jovellanos. Aunque sus primeras obras van a vincularse a la esté-



Manuel García Rodríguez.

tica regionalista imperante en el decenio de 1920, desde los primeros años 30 su línea se hará marcadamente racionalista, en plena sintonía con la mejor arquitectura asturiana del momento y con una vinculación bastante evidente con el racionalismo madrileño de lo que se conocería como Generación del 25.

En la lonja riosellana el arquitecto consigue una correcta inserción del edificio en su entorno. Internamente el edificio se distribuye en tres bloques bien diferenciados, capaces tanto de funcionar independientemente como coordinados entre sí. Un primer cuerpo, horizontal y de menor al-

tura, acoge las cámaras para depósito de pescado y los espacios complementarios (fábrica de hielo, almacén de desperdicios y aseos). En posición central, con dos plantas y frente curvo, se recogen las dependencias administrativas, la emisora de radio y la estación meteorológica. Finalmente, un tercer bloque de altura intermedia respecto a los dos anteriores, corresponde a la cancha de subastas, distribuida interiormente en dos niveles; el inferior para vendedores y cargadores de pescado, y el superior para los compradores.

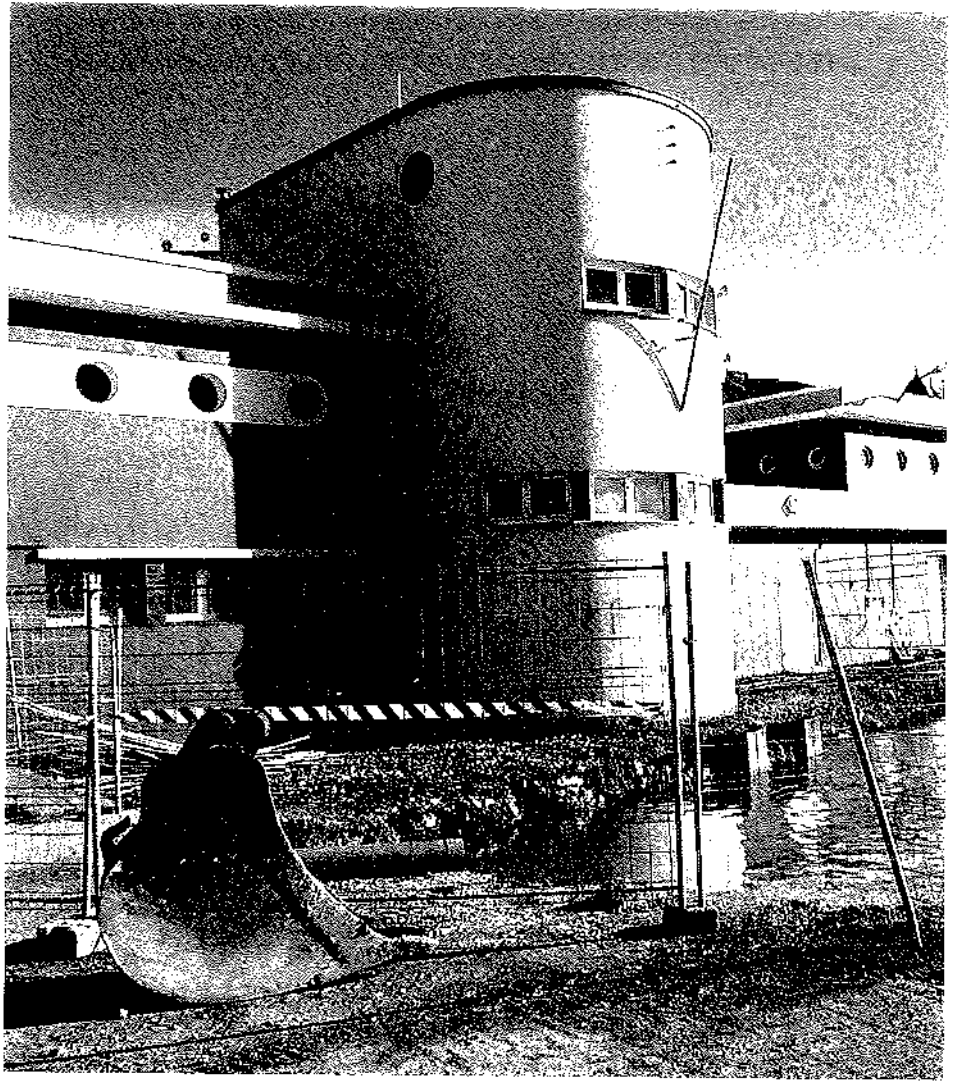
Manuel García aplica la máxima de que la forma externa queda determinada

por los usos internos, sin por ello renunciar a una composición que otorga al edificio mayor protagonismo y potencia visual de lo que cabría esperar en una construcción de este tipo. La escasa altura del inmueble y su desarrollo horizontal, busca aminorar las cargas sobre el terreno y equilibrar el reparto del peso sobre la cimentación; al tenerse en cuenta el hecho de que el edificio se asienta sobre un relleno. Por su parte, la estructura se sustenta en pilotes y se realiza en hormigón armado, a excepción de la cubierta, en la que se obvia el empleo de acero a favor de una estructura de madera, en previsión de los efectos del ambiente marino.

En la lonja del pescado riosellana quedan plasmadas líneas marcadamente racionalistas, como el gusto por la horizontalidad, el mimetismo de la arquitectura barco, la utilización formalista de los ojos de buque (típicos de las cabinas de los trasatlánticos), barandillas tubulares, mástil para banderolas y demás elementos, simulando un navío anclado en el muelle. Resulta igualmente significativo el empleo del letrero en fachada como auxiliar de composición, además del propio como definidor del destino del edificio. El diseño del alfabeto que lo forma, también nos enlaza con el gusto de la época en el campo del cartel.

No había sido, no obstante, la lonja la primera obra racionalista en Ribadesella, sino otra mucho más modesta: el pequeño pabellón de urinarios públicos del puerto, conocido popularmente como "los retretinos". Tampoco serían todo obras de Manuel García pues, a comienzos de los años treinta, Miguel García-Lomas Somoano proyectó un edificio de pisos y locales para Manuel Celorio Junco; edificio racionalista que sería una excepción en la abundante obra residencial de Lomas en el concejo, y que se ubica en un solar colindante con el antiguo garaje Platas (donde ahora está el supermercado de Hns. Valdés).

Tras proyectar en 1934 la Escuela de Peritos de Gijón, el mayor centro educativo iniciado en Asturias durante la II República, Manuel García proyectaría en 1935 el mercado cubierto de Ribadesella,



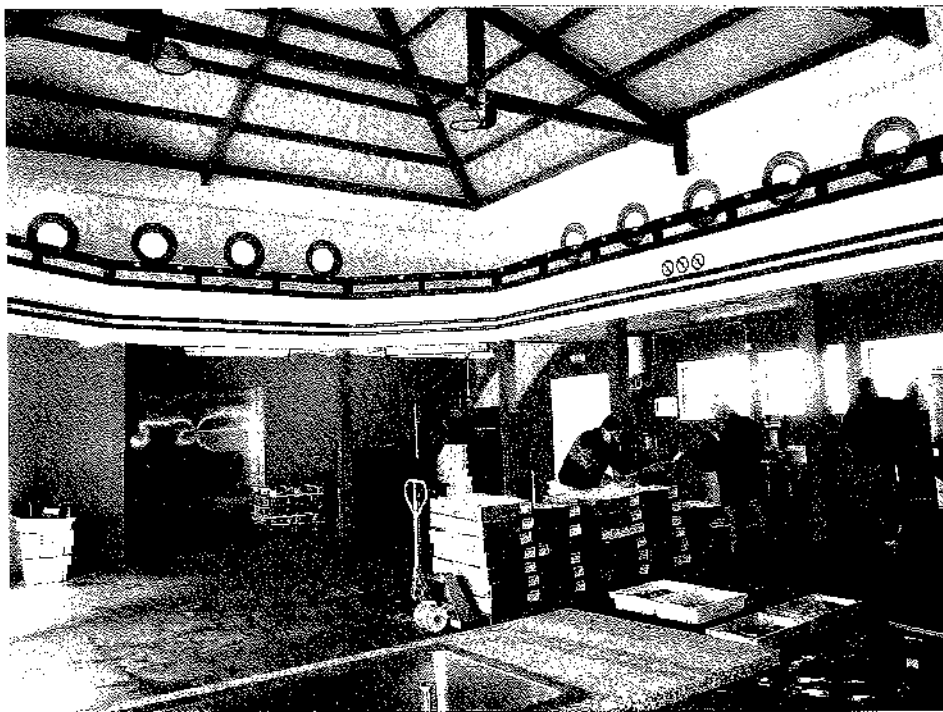
La Rula durante las recientes obras de reconstrucción del muelle.

en colaboración con el ingeniero de caminos Ramón Argüelles Álvarez. El edificio riosellano iba a ser el segundo mercado racionalista de Asturias, tras el de Pola de Siero, y el tercero en contar con una estructura de hormigón armado, tras la pescadería de Gijón y el anterior. Su ejecución partió de la obtención de una concesión de 3.000 m² de terreno ganado a la ría, en la que el mercado cubierto ocupa 750 m²; destinándose otra superficie similar al recinto del mercado de ganados y el resto a vial perimetral.

Aunque este edificio está actualmente bastante desfigurado con los añadidos laterales, originalmente disponía de tres accesos y lucía un generoso voladizo perimetral, a modo de visera, que conformaba un área de estancia del público. En el interior, destaca el esfuerzo por conseguir un espacio bien ventilado e ilumina-

do, a lo que contribuye especialmente la sobreelevación de la cubierta en el área central. La distribución interna no aporta mayores novedades, disponiendo de una batería doble concéntrica de puestos abiertos en cuyo eje central se emplazan dos balanzas y una fuente como servicios comunes.

En 1935 Manuel García también proyectó, en colaboración con Joaquín Ortiz, la que sería su obra más emblemática: el edificio de viviendas de la plaza San Miguel de Gijón. Una construcción en esquina, con un emplazamiento sobresaliente y dotado de gran fuerza plástica, que recuerda al madrileño edificio *Capitol*. En este mismo año había sido botado para su viaje inaugural el *Normandie*, un auténtico mito del diseño y el último de los grandes trasatlánticos franceses, con el que Francia intentaba incrementar su



Interior de la Rula.

prestigio ante el resto del mundo y exhibir la gloria del imperio colonial francés, y con el que obtendría la preciada *Blue Riband* en 1935 y 1937.

El 2 de mayo de 1936 se inauguraba la lonja del pescado riosellana, adornada con banderolas náuticas que ondeaban al viento, como si de un auténtico barco varado en el puerto se tratase. Desde entonces, la sirena de la rula marcaría la vida cotidiana de los riosellanos con sus estruendosos avisos anunciando la llegada del pescado a los conserveros, pescaderas, carreteros y público en general. Si la sirena sonaba una vez, anunciaba bocarte; si sonaba dos veces, había entrado sardina, y si lo hacía tres veces, era mezcla de pesca variada, que normalmente

se destinaba a harina de pescado. Como complemento a la sirena, dos óculos flanqueaban el volumen curvo central; uno alojaba el barómetro y el otro la "brújula", como así se conocía el indicador de los vientos.

Ante la rula se repetirán las escenas de los pescadores desembarcando el pescado, ataviados con sus pantalones azul mahón remendados y calzados con alpargatas, o simplemente descalzos; en una época en que la necesidad obligaba a muchos a embarcarse con apenas catorce años. Las condiciones de trabajo eran extremas y algunos, para impermeabilizar precariamente la vestimenta, la embadurnaban con aceite de linaza. Tampoco faltarán maquinistas, fogoneros y el continuo acarreo de cestos de carbón hasta las vaporas desde las carbonerías de Goyo, Pepe Valdés, Silvina Escudero y hermanas Nava.

Días después de la inauguración de la lonja, se iniciaba la construcción del mercado cubierto, sin embargo, apenas mes y medio más tarde, estallaba la guerra civil. Esta vez, a la sirena de la rula le iba a tocar desempeñar un cometido inicialmente no previsto: el de alarma antiaérea. Ante la rula también se desarrollarían situaciones insólitas, como la del subma-

rino que fondeó en la dársena local en el otoño de 1936 y, tras ser detectado por la aviación nacional, se libró por poco de ser hundido delante mismo de la lonja riosellana.

En estos agitados días, Manuel García, de ideas conservadoras, será detenido preventivamente, si bien, la mediación del arquitecto racionalista Joaquín Ortiz, supondrá su inmediata puesta en libertad; lo que le permitió continuar con su labor profesional además de vincularse, a partir de 1937 y hasta 1948, a la corporación municipal de Gijón, primero como delegado de Policía Urbana (equivalente a la actual concejalía de Urbanismo) y luego como teniente de Alcalde.

En los años siguientes a la contienda, la amplitud y espléndido diseño de la rula riosellana, causó envidia en muchas poblaciones cantábricas. En época de costera del bocarte era normal que arribasen al puerto más de un centenar de embarcaciones de Bermeo, Lequeitio, Ondárroa, Laredo, Castro Urdiales, Santoña.... Era entonces cuando la cancha de la rula entraba en ebullición, presidida por un magnífico reloj suspendido de la cubierta (en esta época sólo los patronos tenían reloj) y bajo la maestría de Valeriano el "ruleru". En la parte superior se apostaban conserveros y pescaderos, con una ubicación perfectamente numerada; conservándose todavía hoy en día varias de las placas de porcelana que identificaban el puesto con el nombre de los Albo, Vda. de Segundo González, Felipe, Scola, Sergio, Gutiérrez y Cía, Victoriano, Sánchez, Herrero, Cabeza, Lola, Julia, María...



Placa indicativa del puesto en la Rula del conservero Felipe Fernández.



Placa de la viuda de Segundo González.



Placa de porcelana de Conservas Albo.

En estos años Manuel García proyectará algunos edificios notables en Gijón, como la fábrica de Conservas Ojeda en 1939, o el pabellón del Grupo de Cultura Covadonga en 1940, un auténtico edificio-barco, ya levemente insinuado en el proyecto de la lonja de Ribadesella. A esto se añadirán varios edificios-proa, algún cine y edificaciones de todo tipo. Hacia la mitad del decenio de 1940, Manuel García abandonará definitivamente la estética racionalista y se adaptará a las directrices estéticas historicistas marcadas por el Nuevo Estado. En Ribadesella proyectará en 1942 las viviendas para pescadores de El Tocote, y en 1957 proyectará un pabellón para restaurante en la ladera del monte Corbero, al pie mismo de la ermita de Guía y orientado hacia la playa; una edificación que no llegaría a ejecutarse y que la había promovido Marcel Gevers; un militar belga que había arribado a Ribadesella en plena Segunda Guerra Mundial. García también dejó algunos ejemplares de viviendas unifamiliares, como la casa en Berbes del indiano afincado en Chile, Benito Margolles Rey, o la de Ramón Carús en Caravia Alta.

Durante las décadas de 1940 y 1950 mantendrá una intensa actividad profesional en el oriente de Asturias, extendiendo sus servicios a los ayuntamientos de Llanes (del que será arquitecto asesor entre 1946 y 1955), Cangas de Onís y Amieva, además de Ribadesella, donde será arquitecto municipal hasta 1964.

En los años setenta, ya retirado de la actividad profesional, colaboraría en las gestiones para posibilitar el retorno del

exilio de Joaquín Ortiz, hecho que se producirá en 1977. Joaquín Ortiz García, gran amigo de Manuel García, había sido arquitecto municipal de Llanes desde 1929 hasta la guerra civil; villa en la que proyectó el conocido edificio de apartamentos Borinquen y la Rula Llanisca; una construcción en la línea del "estilo barco" que impulsaba Le Corbusier, y que sería inaugurada en 1936, apenas un mes antes que la de Ribadesella. Durante la guerra a Ortiz le tocaría preparar refugios antiaéreos para la población civil; también se le encargó dirigir las labores de desmontaje de las campanas de las iglesias y capillas del concejo llanisco, para desti-

narlas a la industria de armamento. Al finalizar la contienda emprendió el camino del exilio, primero a la República Dominicana y posteriormente a Venezuela. En 1983 fallecería en su residencia de Ribadesella, donde pasó los últimos años de su vida acompañado de su esposa Regina Tamés y de su hija.

LUIS LACASA

No serían, sin embargo, Manuel García o Joaquín Ortiz los únicos arquitectos racionalistas que tuvieron alguna vinculación con la villa riosellana, pues el próximo 15



Luis Lacasa (Ribadesella 1899-Moscú 1966).



Libro publicado en 1976.

de septiembre se cumple el 110 aniversario del nacimiento en Ribadesella de Luis Lacasa Navarro (1899-1966), relevante arquitecto racionalista de la misma generación que Manuel García. Las circunstancias de su vinculación con la villa riosellana no están claras, ya que podrían haberse debido (como ocurrió en el caso del pintor Darío de Regoyos), a algún traslado temporal de su padre, ingeniero de caminos, o simplemente a coincidir con el período de veraneo de su familia. Lo único que se sabe con certeza es que la madre de Luis Lacasa era María Navarro Balmori y que su abuela materna era natural de Niembro y se llamaba María Balmori Pando, por lo que, posiblemente, contaba con familia en Ribadesella.

En la época en que nació Lacasa, su padre, Telmo Lacasa Navarro, dirigía la

Jefatura de Obras Públicas de Huesca, ciudad en la que pasó su infancia. Al cabo de los años, trasladan a su padre a la Jefatura de Ferrocarriles Transpirenaicos en Barcelona, donde Luis Lacasa termina el Bachillerato y hace los tres cursos de preparación para la carrera de arquitectura. Tras un nuevo traslado de su padre, esta vez a Madrid, Luis Lacasa estudiará la carrera de arquitecto en la capital, titulándose en 1921.

Gracias a la buena posición de su padre, Lacasa, que había estudiado alemán, viaja en 1921 a Alemania con la intención inicial de ampliar conocimientos sobre la técnica del hormigón; país en el que permanecerá hasta 1923. En su etapa alemana, trabajará en la Oficina de Urbanización del ayuntamiento de Dresde; visi-

ta la Bauhaus en Weimar, un verdadero laboratorio de la vanguardia, donde permanece tres meses y conoce a Tessenow; y también viaja a la Unión Soviética.

A su vuelta a España en 1923, Luis Lacasa se convertirá en una de las grandes figuras de la llamada generación madrileña de 1925, y formará parte del comité de redacción de la revista *Arquitectura*. Excelente dibujante, también publica dibujos humorísticos en diversas revistas de información general, como *La Esfera* y *Ronsel*. Lacasa, que participa en el I Congreso Nacional de Urbanismo en 1926, no tendrá muchas ocasiones de llevar a la práctica sus ideas. Participa en concursos que le proporcionan renombre y en los que pone en práctica los criterios funcionalistas e higienistas.

Durante los años 20, Madrid logra superar su carácter provincial de villa y la ciudad afianza su lento crecimiento adquiriendo renovados aires cosmopolitas, convirtiéndose en un hervidero de la más alta creatividad. A ese Madrid llegan jóvenes estudiantes, intelectuales, poetas y artistas, que traban amistad íntima y desarrollan sus actividades. Es un momento en el que nuevos personajes llenan los cafés, incorporándose o fundando nuevas tertulias en las que conviven los nombres consagrados del 98 y los jóvenes del 14, a la vez que proliferan círculos literarios y artísticos. Además de focos culturales como la Residencia de Estudiantes o el Ateneo, en la capital proliferan los lugares de reunión: el Café del Prado, el Café de Pombo, el Negresco, el Gijón, el Lyon, el Europeo, Café de Atocha o la Granja del Henar, donde Ortega y Gasset fundaría la Revista de Occidente, son algunos de ellos.

En este ambiente, jóvenes poetas como Jorge Guillén, García Lorca, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre y otros, constituirán lo que se conocerá como la Generación del 27, a la vez que se abren paso nuevas corrientes vanguardistas en distintos campos como en las artes plásticas, en el lenguaje cinematográfico o en el racionalismo arquitectónico. Un caldo de cultivo en el que bullen intelectuales como Ortega y Gasset, Marañón, Pérez

de Ayala, Sánchez Albornoz, Madariaga... y en el que prolifera el discurso de renovación y reforma; consolidándose posiciones alternativas al régimen monárquico.

Entre 1927-28, Luis Lacasa se integra en la Oficina Técnica de la Ciudad Universitaria, que por entonces iniciaba su construcción en Madrid, e iba a ser una de las obras más representativas del período de transición de la Monarquía a la República; un empeño personal del rey Alfonso XIII inspirado en los grandes *campus* norteamericanos. En la Ciudad Universitaria, Lacasa destacará con su proyecto para las Residencias de Estudiantes (1932-1936), así como en el Edificio del Instituto Nacional de Física y Química de la Fundación Rockefeller y en el Hospital Clínico, en los que colaboraría con Sánchez Arcas y el ingeniero Eduardo Torroja.

En 1931, Lacasa permanece varios meses en París, tratando de arreglar un viaje a Estados Unidos. Allí conoce y traba amistad con artistas españoles afincados en la capital francesa. Al volver a Madrid, se integra en la Oficina de Urbanización del Ayuntamiento y participa en el proyecto de extensión de la capital. También participará en diversos trabajos de urbanismo, caso del Anteproyecto para el Plan General de Extensión de Logroño en 1935.

Durante estos años, Lacasa participa asiduamente en tertulias y colabora con algunas publicaciones, como el diario *El Sol*. Organiza, incluso, tertulias en su casa de Chamartín y traba gran amistad con Pablo Neruda, con Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Luis Buñuel, el escultor Alberto Sánchez y con Federico García Lorca, que le dedicó uno de los poemas del ciclo "Tierra y Luna" del libro *Poeta en Nueva York*.

Tal como reconocía el propio Lacasa en alguna de sus conferencias, en esta época pocos arquitectos se interesan por la nueva arquitectura. Aunque en España se suele identificar la arquitectura racionalista con la II República, lo cierto es que en un período de tan corta duración y con la crisis económica imperante en aquellos años, difícilmente hubo tiempo de generar una arquitectura moderna



Luis Lacasa con la pipa. A su izquierda, Sánchez Arcas.

que calara en la sociedad de los años 30, en un paisaje urbano donde la mayoría de las obras eran de signo tradicional.

Las obras de la Ciudad Universitaria serían asumidas por el Gobierno de la II República y estaban inconclusas cuando estalla la guerra civil, en que la Ciudad Universitaria se convertirá en frente estable durante la guerra. Un frente en el que los edificios inacabados conformarán un paisaje fantasmagórico de ruinas, trincheras, alambradas y parapetos; que será escenario de estremecedores combates entre moros y legionarios por un lado y brigadistas internacionales por el otro. Un paisaje bélico que inmortalizaría el célebre fotógrafo Robert Capa.

Durante la guerra civil, Lacasa se trasladó a Valencia en 1936 y es miembro del

consejo de colaboración de *Hora de España*. Posteriormente, el Gobierno de la República le envía a la capital francesa para proyectar y construir el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Artes y Técnicas en la Vida Moderna de París de 1937, en colaboración con José Luis Sert. En este pabellón Lacasa desarrolla la idea, compartida por su cuñado el escultor Alberto Sánchez, en la que destaca el sentido que deben tener los nuevos museos, condenando los lugares cerrados y anquilosados, y proponiendo en su lugar centros experimentales. Sert, por su parte, se centraría en la imagen formal del pabellón.

La *Expo* de París se celebra en medio de un clima de tensión en Europa, prácticamente de *guerra fría*. El pabellón espa-



Pabellón de París (1937), de Lacasa y Sert. La escultura es de Alberto Sánchez, cuñado de Lacasa.

ñol pretendía mostrar una cierta imagen de normalidad a la vez que lanzaba una desesperada llamada de atención a las democracias europeas y a la opinión pública internacional. Su ubicación era un lugar discreto, tras la mole del pabellón alemán de Albert Speer, y su obra estrella será el cuadro *Guernica* de Picasso; aunque también se incluían otras obras de artistas españoles relevantes como Miró, Julio González o el ya referido escultor Alberto Sánchez.

En París, Lacasa conoce a Picasso, Calder, Léger, Giacometti y a Miró. Tras volver en 1938 a Barcelona, en 1939 atraviesa la frontera a pie y es internado en el campo de concentración de Argelés, a 35 km. de la frontera. Un campo en el que fueron internados unos 100.000 españoles y que se extendía sobre la misma arena de la playa. Un infierno sin agua pota-

ble ni electricidad, en el que se cocinaba con el agua salobre extraída de agujeros cavados en la arena, y en el que muchos perecieron víctimas del hambre, la humedad, el frío y enfermedades como la disentería, la sarna y el tifus.

Unos arquitectos franceses logran sacar a Lacasa de allí y al poco tiempo emigrará a la Unión Soviética; país en el que trabajará como arquitecto en la Academia de Arquitectura de la URSS entre 1940-1941. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, con las tropas alemanas a las puertas de Moscú, con miles de personas agolpándose en las estaciones de ferrocarril y en medio de continuos ataques aéreos sobre la ciudad, Luis Lacasa será evacuado en el otoño de 1941 a la ciudad de Ufa, capital de la región tártara de Bashkiria, en los Urales; a donde también son evacuados Sánchez Arcas, el

escultor Alberto y numerosos "niños de la guerra" españoles. Entre 1943-1954 proseguirá con su trabajo en la Academia de Arquitectura y entre 1954-1960 residirá en la capital de China con su esposa Soledad Sancha, donde se hace cargo de la Editorial en Lenguas Extranjeras, colabora en el montaje y funcionamiento de las emisiones de Radio Pekín para España y América Latina, y realiza numerosos trabajos sobre diversos temas de urbanismo.

En 1960 las autoridades españolas conceden a Luis Lacasa un pasaporte para la vuelta a España, pero al cabo de un mes es obligado a abandonar el país y regresa a Moscú. Allí se incorpora al Instituto de Historia del Arte de la Academia de Ciencias, donde realiza trabajos sobre arquitectura contemporánea, hasta su fallecimiento en esta ciudad en 1966; donde reposa en el cementerio alemán, junto a algunos de sus amigos españoles como el escultor Alberto Sánchez y el escritor Muñoz Arconada.

En 1976 el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid publicó el libro "Luis Lacasa, escritos 1922-1931". Por su parte, el periodista riosellano Lorenzo Cordero también dedicaría un artículo a Lacasa en la revista *Asturias Semanal* y, de cuando en cuando, sigue citándolo en sus artículos.

José Luis Sert, coautor con Lacasa del pabellón de París de 1937, estuvo exiliado en Estados Unidos y, tras ejercer durante un año como profesor en la Universidad de Yale, durante muchos años fue decano de Arquitectura de la Universidad de Harvard.

El *Normandie*, orgullo de Francia, se refugió en Nueva York huyendo de los submarinos alemanes; siendo requisado en 1941 por el gobierno de Estados Unidos y transformado para convertirlo en transporte de tropas. En 1946 sería desguazado y convertido en chatarra este fabuloso buque; el más grande, veloz y lujoso en una época de imperios coloniales en desmembración, aristocracias declinantes y polarización social. Una época que había tocado a su fin y que, tras la traumática II Guerra Mundial, daría paso en Europa occidental a la sociedad moderna.

A propósito del potru de ferrar de Berbes: un acercamiento a los carreteros de Ribadesella

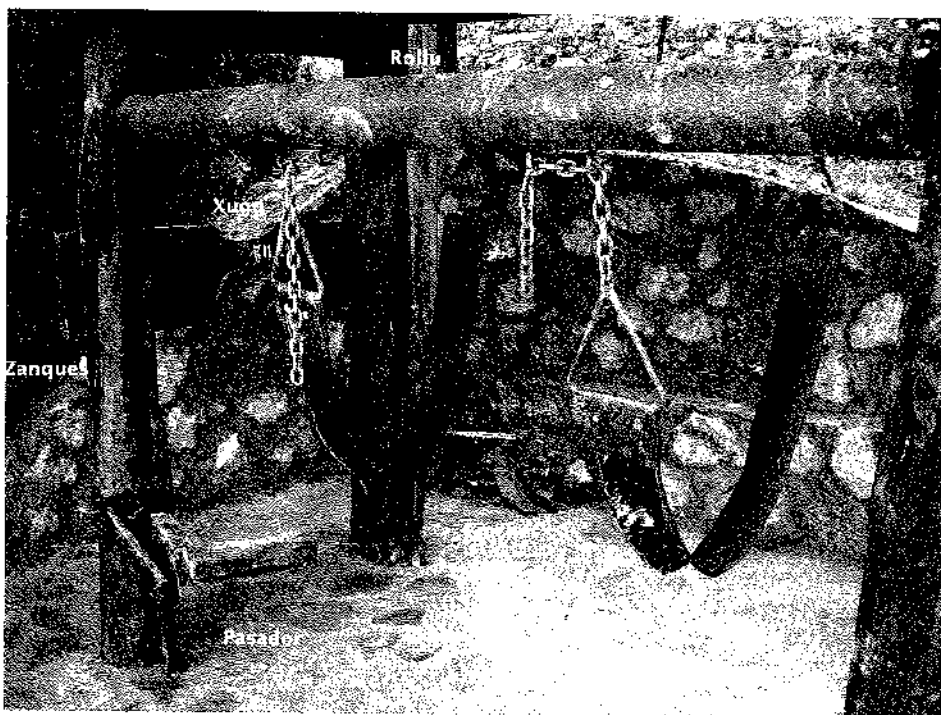
Teresa del Campo

Técnica de Patrimonio. Ayuntamiento de Ribadesella

Con motivo de la restauración del potro de herrar vacas de Berbes, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Ribadesella estimó oportuno la colocación de un panel didáctico que explicase la función de este elemento etnográfico. Este artículo es consecuencia de la investigación subsiguiente para documentarlo adecuadamente, fruto esencialmente de las conversaciones mantenidas con vecinos de Berbes, especialmente con Félix Somoano Martínez, que al haber trabajado en su juventud como carretero es guardián de lo que se denomina patrimonio intangible y que no es otra cosa que la memoria histórica reciente de una comunidad.¹

En el caso de Félix Somoano, además, concurren otros hechos que le hacen ser representante de una época del devenir de la sociedad asturiana, pues nació en 1924 en Cuba, fruto de la emigración de sus padres a la isla. Tras la prematura muerte de la madre, su padre que llegó a ser propietario de una fábrica de vidrio, volvió a Asturias estableciéndose en su Collía natal. Félix, que se establecería al casarse en Barbes, empezó su andadura como carretero a los quince años con el comienzo de la década de los cuarenta.

Hasta los años cincuenta del siglo XX, los animales eran fundamentales en el campo. En el caso de Asturias, eran las vacas las que cumplían la función de tiro de los carros durante las actividades agrícolas o de transporte carretero: caballos, asnos o bueyes, usados en otras partes, eran un lujo al no aportar nada más que fuerza, mientras las vacas, además de poderse "adomar" (entrenarlas para el tiro), cumplían la función económica primordial de producir leche y carne. Este estado de cosas todavía lo encontramos en



El potro y sus partes.

los años cuarenta, muy lejos de los siglos en los que podemos enclavar la llamada economía tradicional y ya dentro de la industrial, pero en 1946² la estadística de animales del concejo refleja la existencia de 1210 cabezas de ganado vacuno frente a las 24 cabezas del caballo; como complemento de estas cifras aparecen 203 asnos censados que, durante muchos siglos y todavía entonces funcionaban como el "utilitario" familiar, bien para bajar al mercado o acercar una pación de hierba fresca a la cuadra: los burros ofrecían una gran capacidad de carga y resistencia, a la vez que su mantenimiento no resultaba en absoluto oneroso.

La adecuación de las vacas para este trabajo exigía su herraje para adaptar los "callos" (cascos) al terreno rocoso y empinado de la geografía asturiana, evitando el desgaste y posibles enfermedades. Herrar al ganado caballo no resulta ex-

cesivamente complicado; mucho más peligrosa se hacía esta operación cuando se trataba de vacas. Su inmovilización era imprescindible para poder herrar con tranquilidad, sin miedo a coces y cornadas: el ganado vacuno, al no aguantar de pies sólo sobre tres patas, exigía el potro para ser herrado.

El potro, que formaba parte de las instalaciones comunales agrícolas, está formado por cuatro pilares de madera clavados en el suelo, formando un rectángulo de medidas tales que dentro de él cupiera el animal. A su vez, los pilares de los lados más largos estaban unidos con dos vigas horizontales, de las que colgaban unas cinchas de cuero con las que se inmovilizaba al animal mediante elevación. En el frente, se colocaba un yugo (xugu) de madera, donde se sujetaba la cabeza de la res. Los pilares verticales no están completamente fijados al suelo, de



Callos.

modo que absorban los violentos movimientos de la vaca al ser izada. En la parte baja de los mismos se encontraban las zancas (zanques), elementos que servían para apoyar la pata de la vaca de manera que ofreciera la pezuña al herrador. En este potro se conserva la yunca (yunque) donde se preparaban las piezas de herrar. En el caso del ganado vacuno y debido a la forma de su pezuña, el herraje se hace con dos piezas en las patas traseras, mientas que en la delantera, el calzo sólo se coloca en la parte interna, donde el apoyo era más fuerte.

En el caso de Berbes, no era un herrero itinerante el encargado de tal función, sino que todos los vecinos "ferraban" su propia cuadra (unos 6 animales) además de prepararlos a todos para el tiro en caso de necesidad³. Casi todas las vacas se entrenaban "a una mano", a derecha o izquierda del carro, aunque las más hábiles, llamadas "camelles"⁴, podían uncirse en las dos partes del mismo. Esto implicaba que cada vecino tenía sus propias herramientas: tenazas, pujabante (una especie de lima) y navaja; los clavos y la pieza metálica para hacer los "callos" se adquirían en las ferreterías, aunque anteriormente eran los ferreros los que suministraban estos materiales.

El potro existente en Berbes fue construido en los años treinta por Valeriano Pumarada y se levantó en terreno comunal, pagando al ayuntamiento 2 pesetas como arbitrio. El primitivo era totalmen-

te de madera, siendo sustituidas las rollas en 1952 por las actuales de metal. El citado Valeriano Pumarada era carretero de oficio y tenía, como otros carreteros, que aprovechar la llegada a la villa transportando cargas para herrar las vacas en el potro que estaba situado en el Campo de los Rolles y que era asistido por un veterinario. Ante la negativa de éste de herrarle los animales un determinado día, decidió levantar en Berbes el potro: de este modo se hacía más cercano el mantenimiento de las reses ganando en independencia al tener el ingenio en el propio pueblo.

La actividad de los carreteros durante los años cuarenta y cincuenta en Ribadesella está íntimamente ligada a la actividad del puerto: ante la falta de transporte rodado y de la escasez de repuestos durante la postguerra, eran los tradicionales carros de vacas los que se encargaban de transportar las diversas materias primas que se producían en la comarca hasta la villa. Entre esas mercancías hay que enumerar la madera de castaño y nogal procedente de los bosques de Carrandi y Libardón en Colunga; la fluorita extraída en las minas de Caravia o la explotación local de la mina Ana; el caolín o "barru blancu" de una mina perteneciente a propietario belga situada también en Caravia, así como arena sílicea que se explotaba en el Picu L'Arena en Berbes o caliza de la cantera de Corcubión. El caolín y la fluorita se bajaban a la villa y allí

eran transportados en tren hacia Gijón y Oviedo, a las fábricas de loza de San Claudio y la Bohemia en Gijón. También parte de la madera viajaba a la Fábrica de Armas de Oviedo, donde se utilizaba especialmente la madera de nogal para las culatas de los fusiles. El castaño parece que se destinaba a carpintería: muebles y portería de calidad.

Una vez llegados al puerto, la madera se descargaba en la zona conocida como el Campo de los Rolles, donde de paso, se desuncian las vacas para darles de comer. Para esta operación se llevaba pienso en previsión de la alimentación del tiro, pues todavía quedaba el regreso al pueblo, casi siempre con otra carga aprovechando el viaje de retorno. Era en el Campo donde se solía contactar con los carreteros, estableciendo el tajo para el día siguiente.

En estos viajes de retorno, los materiales que solían llevarse eran vino para los chigres de los pueblos donde también se vendía a granel para el consumo particular, el cual venía de León en tren y se recogía de Casa Sebas o Vinos Agustín; harina que se transportaba hasta una panadería existente en Pando, Caravia; tejas y ladrillo procedentes de la tejera de Llovio o cal de los hornos de Emilio del Valle en Sebreño para las obras particulares del concejo.

Los carreteros de Ribadesella eran normalmente labradores que completaban su economía con el transporte de mercancías puesto que casi todos los núcleos familiares contaban con un carro. Esto nos lo pone de manifiesto el libro de matriculación que el Ayuntamiento mantenía para informar a Obras Públicas. Aunque los datos que aparecen corresponden únicamente a los años 1945 y 1949, nos dan una visión del paisaje y actividad logística que suponía este medio de locomoción⁵. En el año 1945 había censados casi 800 carros, de los cuales, 52 aparecen como dedicados a transporte. En el 49, el total de vehículos descendió a 626, de los que 584 se destinan a tareas agrícolas, 13 a viajeros y 29 al transporte de mercancías. El hecho de que los propietarios destinasen el carro a uso agrícola o de transporte hacía que el



Carros matriculados zona oriental del concejo 1945⁵

Santianes:	Maximino Rodrigo Travesa
	Manuel Rodrigo Rosete
Villa:	Ángel Gonzalo Capín
	Ramón Fernández Pérez
	Fructuoso Martínez
	Manuel Gutiérrez Nava
	Ramón Hernández Ruisánchez
	Miguel Aller Fernández
	José Blanco Sariego
	José Blanco Pablo
Cuerres:	Antonio Sierra
Junco:	Luis Blanco Martínez
Collera:	Ángel Corral Rodrigo
	Jesús Llera
	Gabino Gonzalo Quesada
	Ramón Llano



Herrando.

montante de la matrícula a pagar fuese diferente, siendo mayor la exigida para el tráfico de mercancías. Aunque normalmente era el carretero el dueño del vehículo, encontramos también propietarios de caserías que tenían jornaleros dedicados al transporte, de ahí que en 1949 encontremos a la viuda de Alonso Peláez en Cuerres, a Avelina Estrada Pérez en Torre en 1945 o a Gabino Gonzalo de Collera con dos carros matriculados.

Si establecemos dos zonas de trabajo en función de los límites que marca las dos riberas del Sella, vemos que en la zona oriental del concejo había menos hombres dedicados al complemento eco-

nómico de carretero, mientras que en la zona occidental el número es mucho mayor. Efectivamente, para la zona occidental en ambos años están censados 36 y 19 carros, mientras que en el oriente la matrícula es de 16 y 8 vehículos respectivamente. Queda patente con estas cifras como a finales de los cuarenta, se da un claro descenso de matriculaciones, casi la mitad en ambos casos. Hubiera sido interesante tener datos de años anteriores, para ver si los portes se efectuaban en carros o fue el largo impás de la guerra el que retrotrajo la locomoción de nuevo a la fuerza de sangre, es decir, movida por animales. Es evidente que en la España de

posguerra la falta de suministros era enorme y que no era fácil encontrar recambios de piezas o cámaras de goma para los vehículos de motor. Quizás esta situación hizo retomar el transporte en carro, pero también es cierto que el tipo de mercancías que trasladaban (especialmente la madera) no debía de ser soportada por los camiones de la época. De este modo, quizás se mantuviera un tipo de transporte ya tradicional desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, siendo el final de la etapa de la autarquía la que va a marcar el progresivo abandono de la tracción animal en pos de la tracción mecánica. De este modo, los carros circularan todavía a comienzos de los cincuenta, pero a partir de los 60 sólo se utilizarán para bajar las talas de eucalipto del monte hasta los camiones, antes de la introducción final de carrocerías que supondrán el total abandono del carro, no sólo como medio de transporte de mercancías sino como herramienta de trabajo en el campo con la mecanización del mismo y la introducción generalizada de tractores.

Volviendo al tema del mayor o menor número de carreteros en una zona u otra del concejo, la clave está en que, como hemos apuntado anteriormente, era en la zona occidental donde se encontraban las materias primas que conducir a la villa, ya fuera de origen mineral (fluorita, caolín, sílice, carbón) o vegetal (maderas de castaño, nogal y, posteriormente, eucalipto), mientras que al este del concejo

Carros matriculados zona occidental del concejo 1945

Vega:	Emilio Alonso	Torre:	Casimiro Fdez. Valle
	Marcelino Ciniella		Avelina Estrada Pérez
	Luis Cifra Somoano		José Cofiño
	José Prieto	Abeo:	Joaquín González Fdez.
	Laureano Margolles		Manuel Pendás Rosete
	Ramón Cue Prieto	Soto:	José González Llano
Berbes:	José Ramón Margolles		Ángel Viejo García
	Serafín Margolles		José Diego García
	Luis Cerra	Barredo:	Ángel Valle Cortina
	José M ^a Margolles		Avelino González
	Sergio Sánchez	Calabrez:	Francisco Mier Valle
	Gregorio Ruiz	Bones:	Pedro Suárez
	Facundo Cerra Pendás		Ramón Caravía
Pando:	José Antonio Quesada	Alea:	Antonio Pendás
	Manuel Tamés	Tezangos:	José Molleda
Linares:	Manuel Valle Martínez	Sebreño:	Joaquín Aguado
S. Esteban:	Ramón Cerra Blanco		
	Aquilino Fdez. Redondo		
Sardedo:	Salvador Somoano		
Ardines:	Manuel Martínez Ruisánchez		



Félix Somoano, con 15 años.

se daba la existencia de una explotación de espato calizo en Collera, propiedad de Gabino Corral, localidad de la que proceden la mayoría de los carreteros de la zona oriental.

No obstante, el Sella no separaba radicalmente la actividad de los carreteros: se da el caso de la extracción de canto rodado para la construcción de firme de carretera del pedral de la Atalaya y esta actividad corría a cargo de vecinos de Sebreño.⁶ Evidentemente, era la cercanía de la explotación lo que lo permitía este acercamiento: los carros y las vacas quedaban aparcados en la plaza Villar y Valle mientras la piedra se subía en cestos.

La mayoría de los carreteros procedían entonces de Vega, Torre, Abeu y Berbes a los que se unían los del vecino concejo de Caravia, juntándose en las épocas de más actividad hasta 25 carros. Su actividad les hacía salir muy temprano, sobre las cuatro de la madrugada para llegar a Colunga, normalmente a Carrandi y Libardón sobre las siete de la mañana; allí

cargaban madera de castaño y nogal mediante el sistema de varales: se apoyaban troncos más finos del suelo al carro y se hacía deslizar los grandes troncos tirando de ellos manualmente. Una vez acabada la carga, dirigían sus pasos hacia Berbes, a donde llegaban sobre las siete de la tarde, desunciendo las vacas y dejando la carga en el carro para, al día siguiente, "bajar" a la villa.

Cuando se dirigían a los concejos al occidente, hablaban de "subir" a Colunga o a Caravia. Para este camino, normalmente se llevaban la comida preparada de casa, mientras que para el trayecto de "bajada" a Ribadesella, lo usual era parar a comer a la entrada de la villa por siete pesetas. Para completar la imagen de estos trabajadores, hay que pensar que el trayecto de 32 Km. hasta Carrandi y los 20 que hay de Berbes a Ribadesella los hacían calzados con madreñas, aguantando las inclemencias del tiempo "a pelo", pues era necesario tener las manos libres para el manejo del tiro y los fre-

nos del carro. El uso de paraguas se hacía imposible en días de lluvia, lo cual suponía calarse durante los trayectos, todos excepto uno de los compañeros al que Félix Somoano recuerda que contaba con un capote para protegerse.

En el puerto estaba situada la báscula que pesaba la carga y que marcaba el peso por el que se pagaba al transportista. Normalmente los carros cargaban con 3.000 a 3.200 Kg., pero hay que destacar que nuestro narrador, Félix Somoano se hizo con el mérito de ser el carretero que mayor carga acarreó hasta la villa, bajando nada menos que 4.010 Kg. de madera de duela procedente de Gobiendes, pagándose la tonelada de madera entre 60-65 pesetas, 12 duros de la época. Ya en el puerto, eran el grupo de veinte estibadores que trabajaban bajo la supervisión del encargado Escandón, quienes efectuaban la descarga de los carros. El destino de la carga en la zona portuaria se dividía entre el embarque en tren o en cargueros que, como el Guarnizo, transportaba el carbón extraído en Carrandi.

El trabajo como carretero se compaginaba con las labores del campo. De hecho, esta es una de las características del trabajo del campesino asturiano pues dado el calendario de siembra y recogida más la atención diaria al ganado hacen que no exista un periodo de descanso, ni siquiera en invierno. En este sentido, las mismas vacas que se utilizaban de tiro, como ya expusimos, se rentabilizaban también como productoras de leche y cría. Félix es recordado en su entorno como uno de los carreteros que con más mimo cuidaba a sus vacas, las cuales trabajaban estando preñadas sin ningún problema. Era después del parto cuando se hacía necesario un periodo de parada para el animal, el cual venía a prolongarse entre nueve y diez días. Solía tener una cuadra de cuatro vacas que alternaba en el tiro y dos o tres terneros que vendía regularmente. Las vacas solían trabajar entre cuatro o cinco años, vendiéndolas tras el lustro de labor recién paridas con un ternero.

Como anécdota muy evocadora, Félix Somoano recuerda como una vez viajó

Carros matriculados zona oriental del concejo en 1949

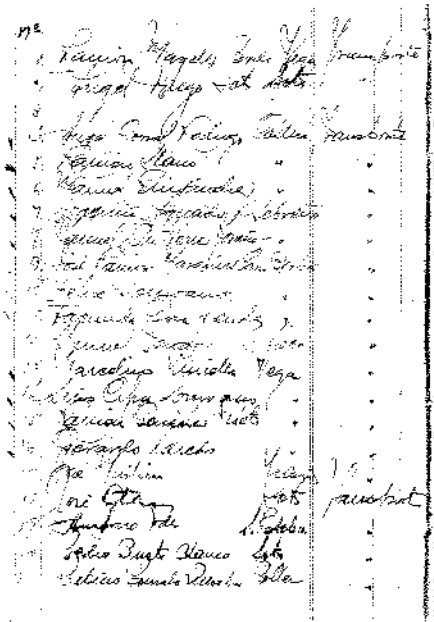
Collera:	Ángel Corral Rodrigo Ramón Llano Manuel Ruisánchez Gabino Gonzalo Quesada
Toriello:	Manuel Llera Collera
Cuerres:	Vda. de Alonso Peláez
Ribadesella:	José M ^o González
Santianes:	Avelino Calle Valle

hasta Gijón para vender una vaca, tardando tres días en hacer el trayecto andando: salir de Berbes a dormir a la Espasa; al día siguiente de La Espasa a Villaviciosa y finalmente, de la antigua Pola de Maliayo a Gijón... Y calzando madreñas...

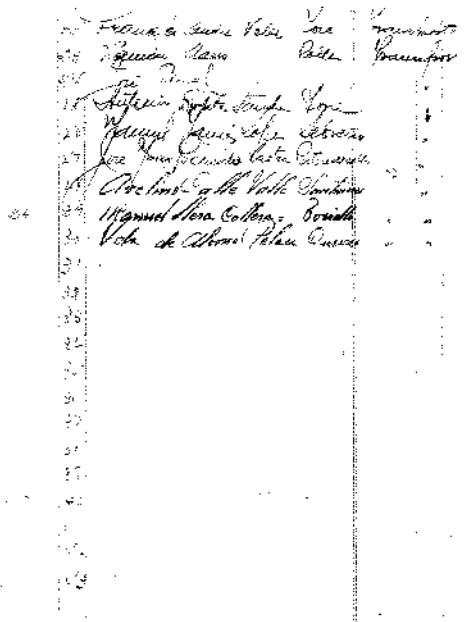
Otra de las herramientas de trabajo era el carro que para esta época ya no era el tradicional carro chillón⁷, sino que llevaban un eje que acababa en el cubo del que salían los radios que hacían girar la rueda. Éstas llevaban una llanta metálica de siete centímetros, medida exigida por la normativa de Obras Públicas. Otro elemento importante era la *galga*: el eje de la rueda llevaba un sobresaliente que actuaba como freno.

Esta pieza era importante pues en los descensos pronunciados, como la bajada de Berbes al cruce del arroyo del Acebo o desde los Porqueros a la villa, había que bajar *galgando*, es decir, frenando ya que el peso de la carga cuesta abajo podía aumentar peligrosamente la marcha del carro y descontrolarlo. Por el contrario, había veces que era necesario *echar un gavitu* en los trayectos ascendentes, como era el caso del trayecto de Torre a San Esteban de Leces, en el que había que reforzar el tiro sumando la fuerza de un animal más. Posteriormente, la galga fue sustituida por frenos de goma que resultaron menos efectivos: servían para frenar unos 50 metros bajando madera de los montes pero resultaban inútiles en trayectos de varios kilómetros

Los mejores carros se encargaban en Posada de Llanes en el taller de los "Avi-



Registro de carros (1949).



nes", demorándose la construcción entre tres y cuatro meses. El precio de los mismos ascendía a 2.200 pesetas y se los acercaban a la propia Ribadesella. A pesar de no ser carros de rueda fija, los denominados tradicionalmente chillones, sino de eje, la barahunda que debían formar una treintena de carros desplazándose era lo suficientemente llamativa para hacer que la entrada de los mismos a la villa fuera saludada por la gente que se asomaba a verlos pasar, ya fuera por el ruido o por el espectáculo que ofrecía la caravana.

Este artículo intenta ser memoria de una actividad laboral desaparecida y recordanza de unos tiempos que, como un vecino insistía: "eran pobres pero muy

alegres". De lo que no cabe duda es que fueron años duros pero sobrellevados con entereza.

NOTAS

- 1 Mi agradecimiento personal a Félix Somoano y la tertulia de la Asociación de Vecinos de Berbes por su generosidad a la hora de compartir recuerdos e historias.
- 2 A.H.M. Libro de Amillaramiento, 1946.
- 3 En el caso de Berbes, eran Valeriano Pumarda, Félix Somoano y José Ramón Margolles los que ferraban sus vacas y las de los vecinos que lo necesitasen.
- 4 El término deriva de los arcos o gamellas del yugo, denominados camella.
- 5 A.H.M.: Libro de Registro de Carros, 1945-1949.
- 6 Este material acabaría siendo rechazado por Obras Públicas por su mala calidad.
- 7 González-Quevedo González, Roberto: Antropología social y cultural de Asturias. Ediciones Madu, 2002; pág.174.

Carros matriculados zona occidental del concejo 1949

Vega:	Ramón Margolles Bode Marcelino Ciniella Luís Cifra Somoano Ramón González Prieto Gerardo Naredo	Torre:	Francisco Sánchez Antonio Rosete Sánchez
Berbes:	José Ramón Margolles Félix Somoano Facundo Cerra Pendás	Abeo:	Manuel Pendás
Sebreño:	Ángel Aguado Manuel Gutiérrez Torañó Manuel García López	San Esteban:	Amparo Fdez.
		Soto:	Pedro Buete Blanco José Otero Ángel Viejo Soto
		Tereñes:	José Martino



El puerto de Ribadesella (I)

Juan José Pérez Valle

EL PERIODO 1850-1900

El fin de las obras portuarias

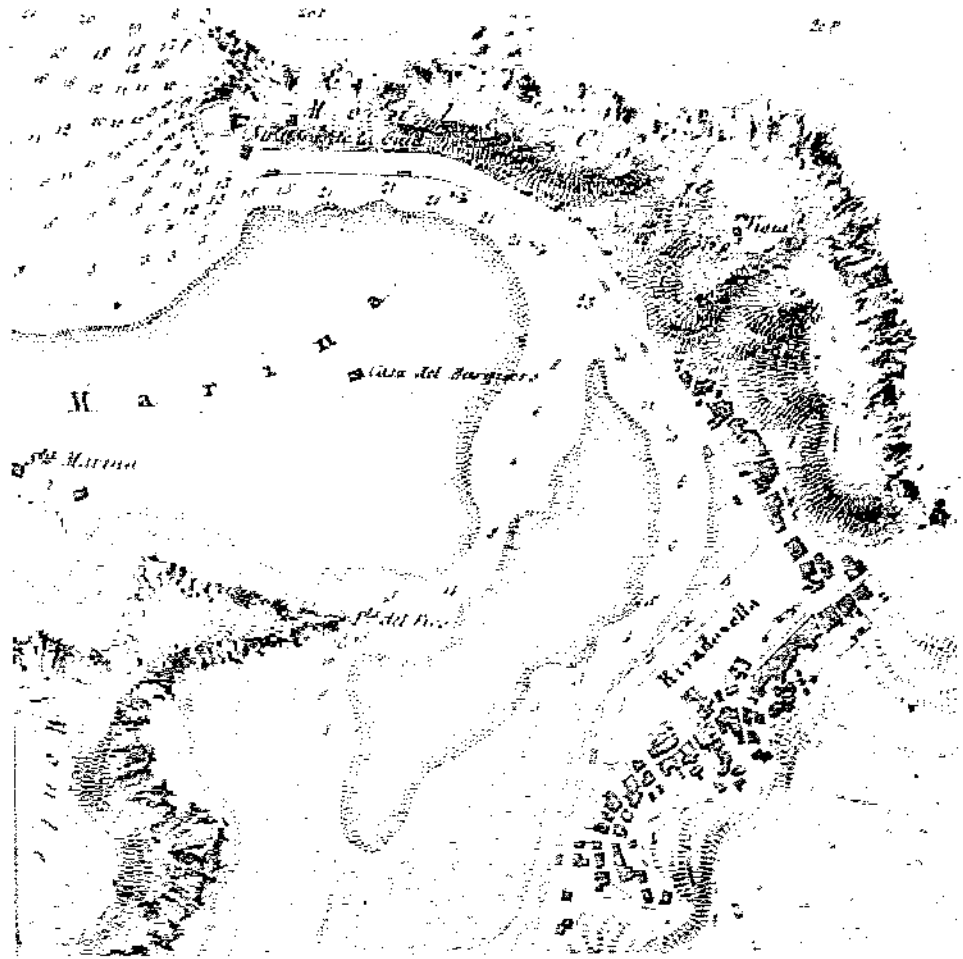
Las obras realizadas para la construcción de un gran puerto en Ribadesella, comenzadas a finales del XVIII (1784), habían conseguido dotar a la villa de unos muelles adecuados para el tráfico marítimo, convirtiendo al puerto riosellano en uno de los mejores puertos de la cornisa cantábrica, a pesar de que en su etapa decimonónica, aquellas obras sufrieron numerosos y prolongados retrasos a causa de las guerras y falta de caudales¹, la última paralización en 1835, la cual se prolongaría a lo largo de demasiado tiempo. Faltaba entonces por construir la cabeza del muelle (el final de lo que es hoy Paseo de La Grúa), que incluso estaba cimentado en su mayor parte, pero su finalización tardaría todavía muchos años en llegar, de modo que, habiendo sido sufragadas aquellas obras desde su comienzo con los arbitrios provinciales, sólo pudieron ser terminadas cuando el Estado se hizo cargo de ellas en 1852, dándoles fin en 1856².

Inversiones en el puerto riosellano (rs)

1852	4.357
1853	91.372
1854	162.478
1855	72.602

Fuente: *Memoria sobre el estado de las obras públicas en España (1856)*

Con las obras concluidas, quedaron contruidos unos magníficos muelles que darían un cierto impulso al comercio riosellano. En su bahía podían hallar abrigo de doce a catorce buques de más de 300 t. y más de sesenta menores³; y si deseaban varar en marea baja, el piso suave de fango no habría de perjudicar en nada el casco de las embarcaciones.



Plano realizado por el teniente de navío Pedro Riudavets (1860). Obsérvese los dos canales de entrada al puerto, el principal situado a lo largo del muelle, y el que bordeando La Punta del Arenal dirigía a la desembocadura del río San Pedro, lugar utilizado a veces en invernada por algún buque.

No obstante, la barra, a pesar de haber mejorado sustancialmente con las obras realizadas, continuó siendo el talón de Aquiles del mismo, registrándose, al igual que había ocurrido siempre, sucesivos naufragios en ella.

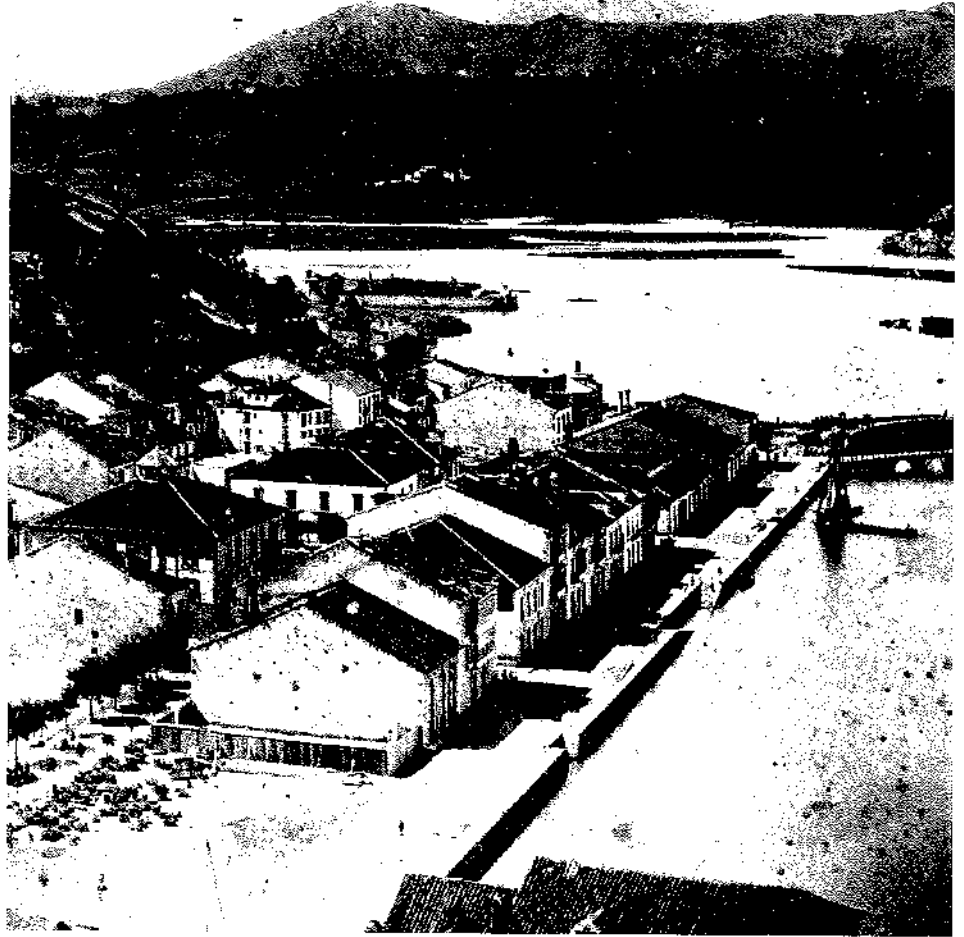
A partir de mediados del siglo XIX, el interés de las autoridades regionales por el establecimiento de un puerto de refugio en la costa asturiana y que éste fuera El Musel, llevó a la villa gijonesa a una agria polémica con los municipios de Avilés, Carreño, Gozón, Muros y Castrillón, que se oponían al proyecto, apoyando al puerto de Peón en Luanco como lugar más idóneo a tal fin. En plena disputa, las fuerzas vivas riosellanas no dudaron en

hacer valer ante el gobierno de la provincia y Ministro de Fomento las bondades del puerto riosellano, porque "... es y ha sido el único puerto de refugio con que cuenta el navegante arrollado por las violentas tempestades que con frecuencia se hacen sentir en la extensa y embravecida costa del mar cantábrico."⁴. La solución que señalaban entonces las autoridades riosellanas a las limitaciones del puerto, se solventaría con la prolongación de la Punta del Pozu construyendo un espigón de protección, con lo que se formaría una amplia ensenada al abrigo de cualquier tempestad y donde los buques, incluso los de mayor porte, estarían siempre a flote.

Pero la opción riosellana no fue tenida en cuenta; ni siquiera la realización de obras menores, como la limpieza de la ría puesta como alternativa. El segundo intento que se hizo para llevar esta obra a efecto -en 1936-, resultaría asimismo frustrado por el comienzo de la guerra civil.

A pesar de sus magníficos muelles, los intentos por mejorar los servicios que prestaba, siempre estuvieron presentes, y en 1863 el municipio solicitaba la construcción de un embarcadero en el muelle Sur para poder cargar y descargar buques estando estos siempre a flote, embarcadero que fue construido en 1865, siendo eliminado algunas décadas después.

En junio de 1881 fue declarado el puerto de "interés local", por lo que su conservación habría de corresponder al municipio exclusivamente, lo que constituía un grave perjuicio para la localidad, dado el deficiente estado en que se encontraba desde hacía años y hallarse el municipio exhausto de recursos con qué acometer las obras necesarias para su mantenimiento y reparo. Con ello desapareció la plaza de guardamuelle, depositándose los materiales en cualquier lugar y sucediéndose las protestas vecinales ante el abandono que comenzó entonces a presentar el puerto. La reclamación al negativo informe que había provocado aquella situación en el que se señalaba: "Ribadesella. Muy buen puerto de río, de poca pesca, siendo frecuentado salvo algunas excepciones por buques de arribada en los malos tiempos", no se hizo esperar, tratando de que se declarase el puerto de interés general de 2º orden, lo que se consiguió en 1882 gracias a la mediación del llanisco José Posada Herrera, presidente del Congreso por aquel entonces. El municipio ya no tendría que correr con los gastos de mantenimiento del puerto, pero el Estado, a través del Ministerio de Fomento y a pesar del título recibido, apenas hizo inversiones en él, a pesar de las reiteradas solicitudes de dragado que fueron siempre olímpicamente desatendidas, y que se hicieron mucho más insistentes en abril de 1900



El muelle Sur a finales del XIX (1895). En la fotografía se puede ver el estribo derecho del puente de madera y el correspondiente al puente de hierro.

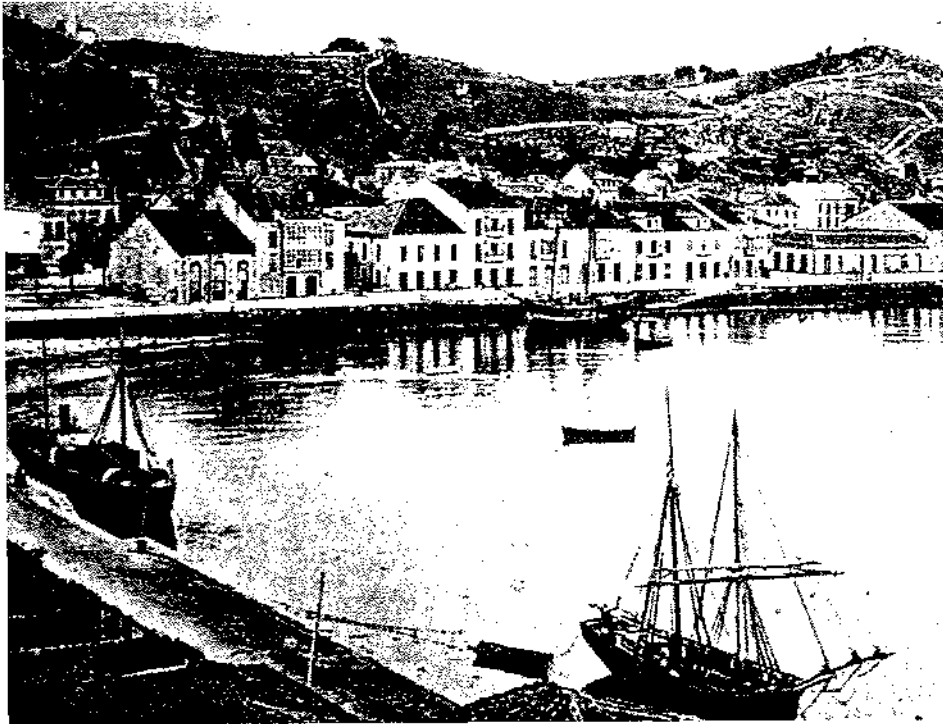
cuando varios vecinos y sociedades de la villa elevaron sus protestas ante las autoridades por el mal estado de la barra "que imposibilita en absoluto la entrada de buques de regular porte que suelen arribar a ese puerto con cereales o al exportar minerales, y dificulta aún a los de pequeño porte que se dedican al cabotaje..."⁵.

La Aduana y la habilitación del puerto para el comercio con América

Tras diversas reclamaciones y solicitudes realizadas por las autoridades locales, no fue hasta la época del Trienio Liberal cuando el puerto riosellano pudo disponer de aduana, de modo que en 1822, al clasificarse las aduanas en cuatro tipos, la que nos ocupa fue declarada de cuarta clase y el puerto habilitado para "... la importación de comestibles, efectos de medicina, agricultura y artes del extranjero, y para la exportación al mismo de efectos

del reino, libres de derechos en bandera española y cabotaje..."⁶

No obstante, la falta de la adecuada habilitación aduanera para comerciar con el extranjero y sobre todo con América, siguió constituyendo un serio inconveniente para el desarrollo comercial e industrial riosellanos, motivo de numerosas solicitudes en este sentido al gobierno de la nación. En 1858, se envía una solicitud a la reina Isabel II, apoyada por los ayuntamientos de Cangas de Onís y Parres, para tratar de elevar la categoría de la aduana a 3ª clase, lo que permitiría ampliar las exportaciones e importaciones al extranjero e iniciarlas a las colonias españolas de América, pues las autoridades municipales y comerciantes locales veían con consternación que cada vez se introducían en el pueblo mayor número de artículos y efectos de las posesiones españolas de ultramar pero aforados en otras aduanas. Las presiones y el buen hacer



El puerto a finales del siglo XIX.

del diputado por el distrito y director general de aduanas, Lorenzo Nicolás Quintana, lograron este ansiado propósito y la R.O. de 7 de octubre de 1859, clasificó la aduana como de tercera clase, habilitándose por fin el puerto para el comercio de importación y exportación con América, además de los ya existentes de cabotaje, el de exportación al extranjero y además el poder importar de esta procedencia maderas, alquitrán, brea, cueros al pelo de todas clases, estopa, jarcia, materias curtientes, maquinaria, ladrillos y tierras refractarias, ofreciendo sin duda una nueva oportunidad para el desarrollo del hasta entonces menguado comercio riosellano.

EL COMERCIO PORTUARIO EN LA SEGUNDA MITAD DEL XIX

Son contados los datos estadísticos que existen del comercio realizado con y desde el puerto riosellano durante la primera mitad del XIX, y no es hasta 1844-45 cuando aparecen los primeros de ellos, circunscritos a estos dos años, y proporcionados por la aduana riosellana⁷. La desaparición de los libros de nuestra aduana, impiden conocer con

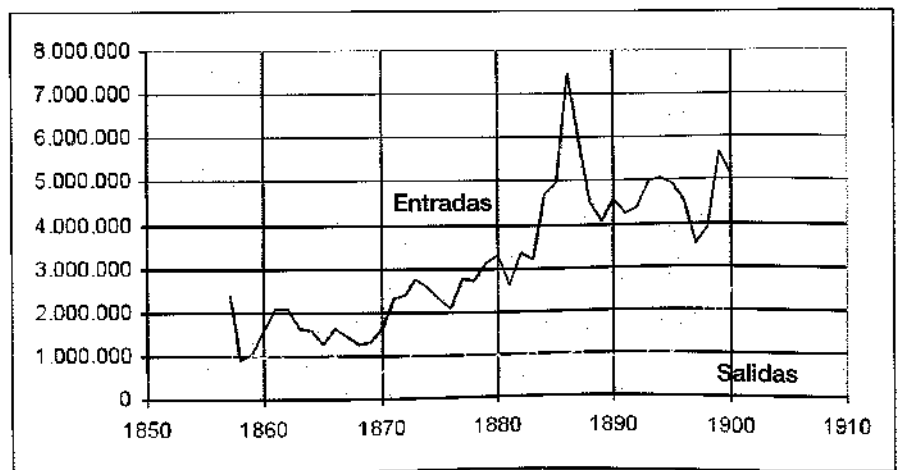
detalle lo que representó el movimiento portuario en aquella época, y lo mismo se puede decir de los registros de entrada y salida de buques correspondientes a la Capitanía Marítima relativos al siglo XIX, no disponiéndose de nuevos datos estadísticos hasta el año 1857 en que la Dirección General de Aduanas comienza a publicar con carácter general las series anuales del comercio en España.

El comercio de cabotaje

El comercio de cabotaje, aquel que se realizaba sin perder la vista la costa y entre puertos de la península, constituía el

tráfico habitual en los muelles riosellanos, y en cuanto a los productos de entrada y salida, hubo escasas variaciones a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, verificado todo él con otros puertos de la cornisa cantábrica, fundamentalmente con el de Santander, el puerto esencial en cuanto a abastecimiento y destino de mercancías se refiere, salvo la sal que llegaba procedente del Sur y Mediterráneo. El tráfico portuario experimentó un cierto crecimiento a partir de 1870, que se hace más acusado desde 1885, gracias entre otras cosas a las compañías comerciales que se fueron formando en Ribadesella, triplicándose el número de embarcaciones que comerciaban con él en la última década del siglo, respecto a las que lo hacían a la mitad de la centuria, aunque pasaban a veces bastantes días, sobre todo en época invernal, sin que el puerto cobijase ninguna vela. Constituía un comercio deficitario en cuanto a que el volumen y valor de la entrada de mercancías superaba con creces al de las salidas, comercio mediante el cual se abastecía a toda el área de influencia del puerto y no sólo de las propias necesidades del pequeño municipio riosellano. Contaba en 1884 con cuatro consignatarios de buques (Manuel Caso, Amalio Fernández, y las sociedades Blanco Hermanos y Prieto-Sánchez), abriéndose en el puerto buen número de almacenes, capaces de surtir adecuadamente a toda su área de influencia e incluso a las necesidades de otros puertos menores más alejados.

Entradas y Salidas en cabotaje (kg/año)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.



Estadística del comercio de cabotaje (1857-1900)

	ENTRADAS		SALIDAS	
	(Kg)	Valor (pts)	(Kg)	Valor (pts)
1857	2.390.436	797.316	1.077.964	152.950
1858	912.962	343.539	539.856	62.963
1859	1.021.568	403.970	1.024.420	185.662
1860	1.588.518	662.843	949.440	163.407
1861	2.100.682	899.654	1.112.096	158.470
1862	2.057.994	871.260	878.186	77.913
1863	1.633.134	1.229.837	456.136	230.173
1864	1.587.300	766.075	586.800	92.944
1865	1.250.800	676.750	890.000	112.675
1866	1.629.780	730.133	981.000	152.593
1867	1.435.000	694.525	798.800	125.148
1868	1.282.100	578.568	908.000	50.425
1869	1.311.500	625.283	400.000	48.283
1870	1.635.000	651.717	616.000	76.551
1871	2.287.700	695.475	881.000	238.133
1872	2.398.400	801.097	875.200	107.141
1873	2.735.100	845.991	1.126.600	134.496
1874	2.589.200	806.466	1.604.100	94.122
1875	2.326.500	875.531	1.125.000	150.815
1876	2.075.900	640.316	1.189.700	91.668
1877	2.778.400	665.195	1.115.100	92.548
1878	2.694.700	739.086	513.800	26.142
1879	3.120.800	911.703	637.000	51.051
1880	3.301.700	822.165	1.009.900	197.252
1881	2.639.100	695.738	787.800	47.191
1882	3.345.700	918.461	771.000	55.427
1883	3.195.600	1.015.139	1.187.800	110.168
1884	4.697.800	1.187.475	559.900	49.323
1885	4.958.600	1.136.315	682.000	40.980
1886	7.459.400	1.767.211	957.600	63.590
1887	5.798.500	1.023.611	1.089.000	65.391
1888	4.505.400	1.041.406	522.300	69.348
1889	4.076.200	1.482.553	760.800	104.112
1890	4.574.900	974.621	904.300	86.034
1891	4.229.800	966.965	658.300	62.601
1892	4.404.800	1.123.877	638.400	165.203
1893	4.966.000	1.051.938	1.062.082	56.279
1894	5.045.039	1.112.244	1.249.605	243.981
1895	4.933.063	1.222.656	930.067	54.480
1896	4.532.259	1.056.555	1.688.620	141.619
1897	3.528.696	1.142.065	1.103.756	113.635
1898	3.901.378	1.077.518	2.397.828	208.709
1899	5.666.015	1.358.395	1.760.986	410.294
1900	5.088.121	1.756.770	2.465.155	1.102.319

Por lo que se refiere a la entrada de mercancías en cabotaje, prácticamente todos los productos necesarios en la comarca llegaban por esta vía, pero por su importancia, tanto en volumen como por el valor de los desembarcos, hay que resaltar las de: harina de trigo, maíz, arroz, sal, carbón, azúcar, madera, hierro, aceite de oliva, cacao, cebada, petróleo, y ya en la última década, los materiales de construcción y las semillas y forrajes.

Sin duda los productos alimenticios constituían las principales partidas, lo que no debe extrañar en un concejo y comarca con producciones de alimentos siempre inferiores a las necesidades de sus habitantes. La harina de trigo y el maíz suponían las mayores partidas dentro de este grupo, significando las tres cuartas partes de las importaciones totales en las décadas centrales del siglo, para ir disminuyendo porcentual y progresivamente a medida que se fue desarrollando el transporte terrestre, salvo algunos años concretos relacionados con malas cosechas, como ocurrió a mediados de los años 80 en que se procedió a la importación masiva de cereales por vía marítima. No obstante en la última década del siglo (1891-1900), a pesar de incrementarse notablemente la variedad y cuantía de los productos que entraban por el puerto, todavía el comercio de cereales suponía la mitad de las entradas totales. A los ya señalados maíz y harina de trigo -algunos años trigo en grano-, habría que sumar en toda época el arroz y otros productos como el azúcar, el aceite de oliva, pescado salado (normalmente bacalao y sardinas prensadas), conservas de frutas y de todo tipo, tocino, jamones y otros productos del cerdo, judías, garbanzos, frutas secas y frescas y un elevado número de productos como la galleta desde 1859, muy relacionada entonces con la emigración ultramarina, huevos, pasta para sopa, canela, clava-zón, pimienta molida y especias variadas, chocolate, queso, etc. Las patatas comienzan a ser registradas desde 1874, y en cuanto a los productos coloniales, además del azúcar hay que señalar el ca-

Fuente: Dirección General de Aduanas



Imagen de la entrada al puerto a finales del XIX. Numerosas personas observan las maniobras de aquel pailebot.

cao (de Caracas y Guayaquil) y el café, que llegaban a Ribadesella desde otros puertos cantábricos, y hasta el año 1872 en los viajes de retorno del bergantín Habana, cacahuets etc.

La mayor dedicación ganadera que se advierte en el mundo rural desde mediados de siglo, tiene su contrapartida en la importación en cantidades crecientes de cebada, y de salvado en la última década junto a otros productos forrajeros.

De licores hay que destacar el aguardiente, este último tanto de procedencia nacional como colonial; también toda clase de vinos, cerveza y licores, cuyas entradas se incrementan notablemente sobre todo a finales del siglo.

En cuanto a materias primas, hay que incluir la sal, normalmente procedente del Sur y Este peninsulares, la madera en tabla, o los cueros y pieles sin curtir para la fabricación de calzado y otros usos. A veces llegaban algunas partidas por vía marítima de mineral de hierro desde otros puertos con escasos medios (como ocurrió en los años 1861, 1864, 1865, 1866 y 1867); de manganeso (1879-80), y en mucha menor cantidad de mineral de plomo (1893, 1895 y 1896), azufre, materias colorantes, barro ordinario y vidriado, esparto, corcho, aceites industriales, grasa de pescado (sardina), colores preparados, etc.

En 1863 aparece por vez primera el carbón, para surtir al incipiente pero cada

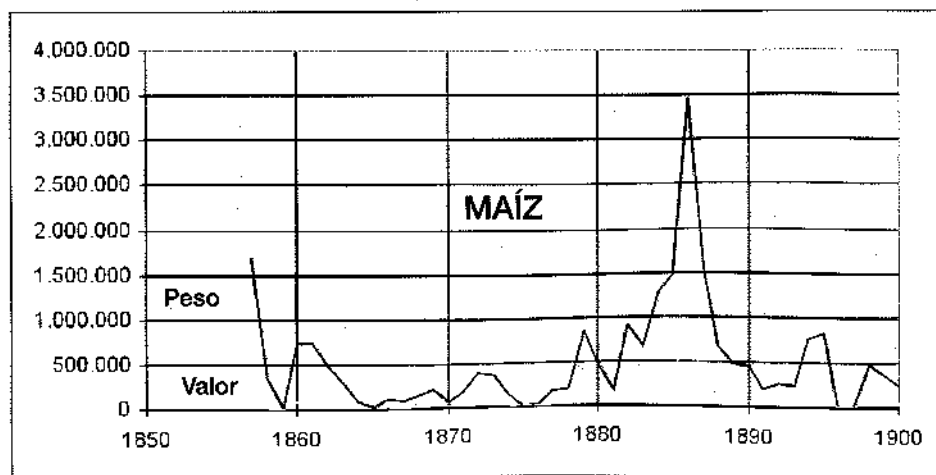
vez mayor número de vapores que llegaban al puerto, así como para usos domésticos, continuando las importaciones marítimas de carbón en creciente cuantía desde el puerto de Gijón hasta la llegada del ferrocarril en 1905. En 1868 entra la primera partida de petróleo para el alumbrado y otros usos, primero bruto y luego también refinado. Los materiales de construcción, como la cal y el yeso, se advierten pronto, algo más tarde el cemento de Zumaya —desde 1886—, aunque la entrada de estos materiales se intensifica notablemente a finales de siglo. Son de señalar asimismo los abonos, cuya primera partida se advierte en 1897, continuando después todos los años en cantidades crecientes.

De productos semi o elaborados, la lista podría ser interminable: se ha de

destacar, junto a metales como el cobre, el latón y el plomo en tubos, sobre todo el hierro y el acero, tanto en planchas y barras como obrado (como eran los clavos "de París"), en cantidades claramente crecientes, sobre todo en el año 1896 relacionado con la construcción del puente de hierro sobre el Sella inaugurado dos años más tarde⁸. El jabón, del que se advierte un incremento notable de las entradas a partir de 1888 y que habría que relacionar con una mayor preocupación por la salud e higiene pública y privada; las velas de cera, pipería, papel, vidrio y cristal, quincalla, alpargatas y calzado, loza, productos químicos, alquitranes, breas, betunes, perfumes y esencias, y siempre los tejidos y telas de algodón, cáñamo, lino y lana, pañuelos, cintas, etc. No se constata apenas la llegada de maquinaria, lo que habría que poner en relación con la escasa industrialización de la comarca, aunque en 1861 y 1862 se registran algunas partidas, probablemente maquinaria utilizada para el laboreo de las explotaciones mineras de la comarca.

Muchos de estos productos que entraban en cabotaje, eran tanto de procedencia nacional como llegados del extranjero y coloniales a través de otros puertos cantábricos, como el tabaco americano (la primera partida es de 1873) o la raba (huevas de bacalao) utilizada en la pesca de la sardina y relacionada con una nueva embarcación, la trainera (la primera partida de raba data de 1887).

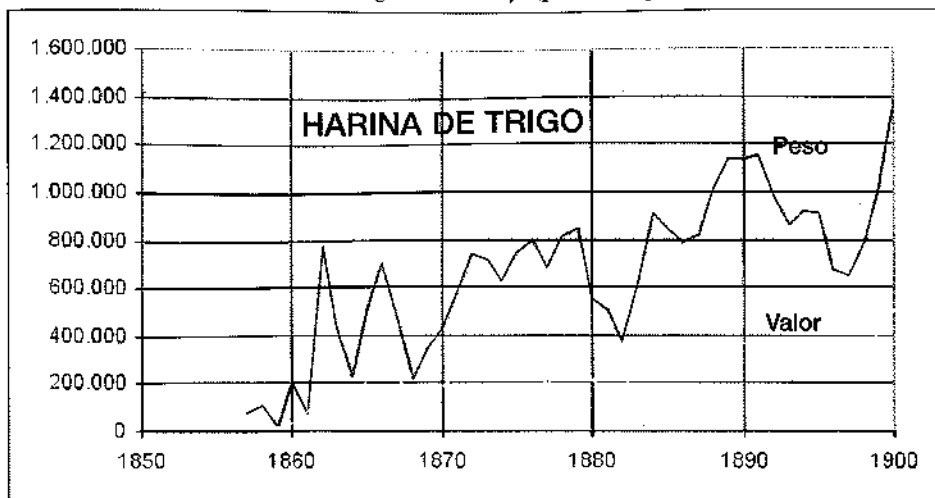
Comercio de cabotaje. Entradas (kg/año y pts/año)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

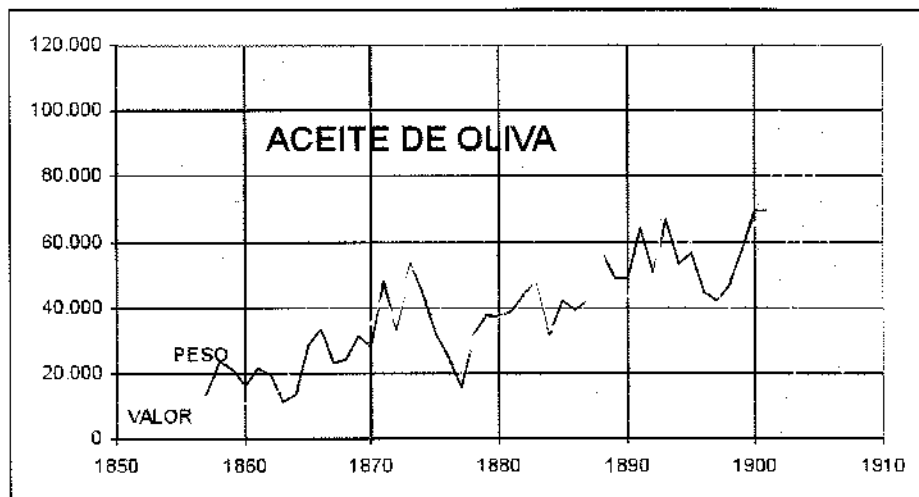


Entrada de harina de trigo en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

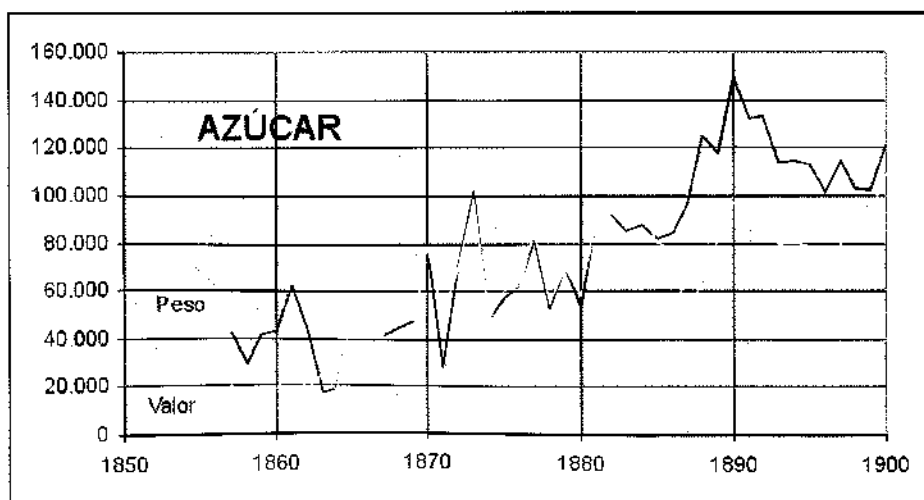
Entrada de aceite en cabotaje (peso en kg.; valor en pts)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

Nota: A partir de 1900, el peso y el valor son iguales.

Entrada de azúcar en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

En cuanto a las salidas de mercancías en cabotaje, realizadas hacia otros puertos de la cornisa cantábrica, rara vez lograban superar las mil toneladas anuales, si no es hasta los años finales del siglo, aunque abarcaban a buen número de productos, a pesar de que su salida tampoco se realizaba de forma sistemática todos los años, siempre teniendo en cuenta que muchos de aquellos productos no serían sino reexportación a otros puertos de lo previamente importado por el de Ribadesella.

Destaca la salida de frutos secos (principalmente avellanas) que en los años 60 y 70 se efectuaba sólo algunos años, pero que desde el comienzo de la década de los 80 las salidas se hicieron mucho más habituales, y que habría que poner en relación con su exportación desde otros puertos donde podían entrar buques de mayor tonelaje para su transporte hacia Inglaterra. De nueces y castañas, también se efectuaron salidas algunos años, pero en mucha menor cantidad. En todo caso la cuantificación de las frutas por clases resulta difícil de determinar y en ciertos años es imposible por venir genéricamente expresadas en los registros de aduanas como "frutas secas y verdes" o como "frutas sin clasificar".

La manzana era otra de las frutas de la que se hicieron abundantes salidas, aunque, como ocurre con las avellanas, resulta difícil de cuantificar por la imprecisión de las estadísticas existentes con anterioridad a los años 80, que, a mayor abundamiento, después aparecen siempre bajo la denominación de "frutas frescas", e incluso habrá años en que aparezcan dentro del genérico "otros varios artículos".

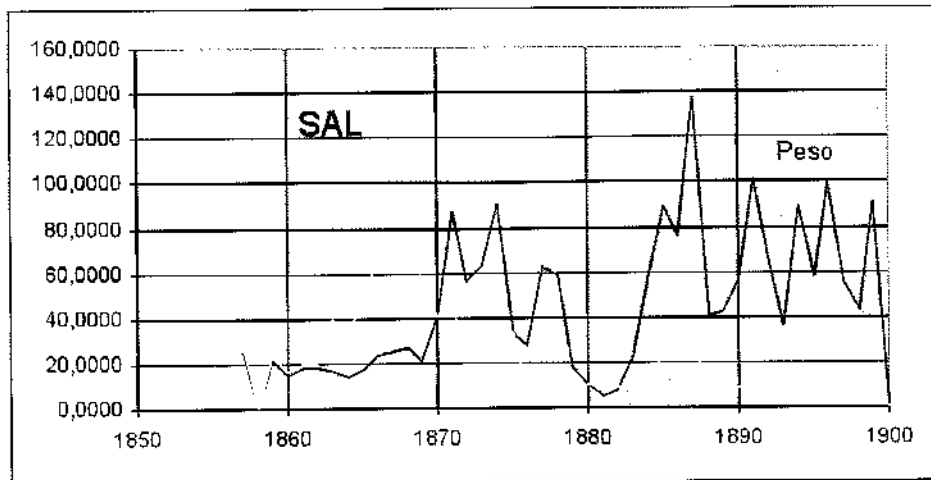
Y la sidra, con salidas cada dos años cuando las cosechas de manzana eran más abundantes, y sobre todo desde finales de la década de los 80, hecho que hay que poner en relación con la fábrica que los hermanos Blanco Junco fundaron en Ribadesella.

La madera, de pino y de haya, era otro de los productos principales de salida, tanto de la producida en la comarca como la previamente importada. Junto a



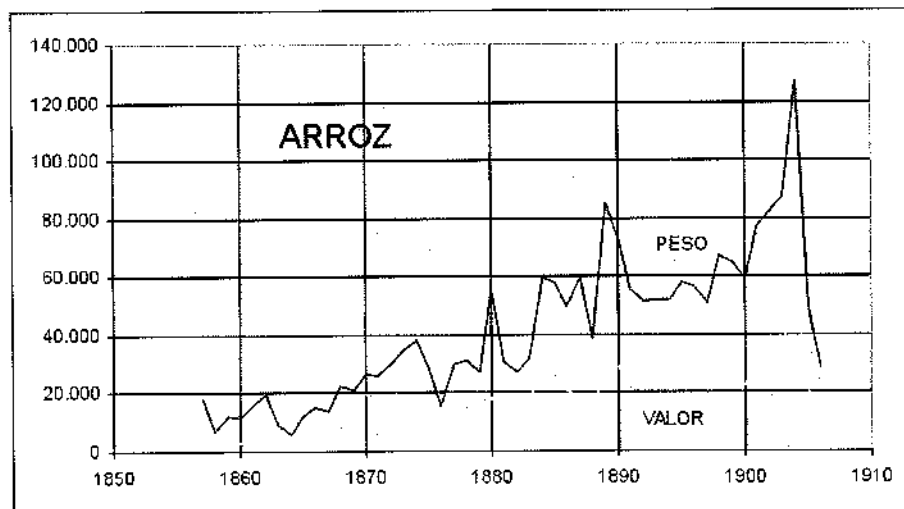


Entrada de sal en cabotaje (peso en kg. x 10.000; valor en pts. x 1.000)



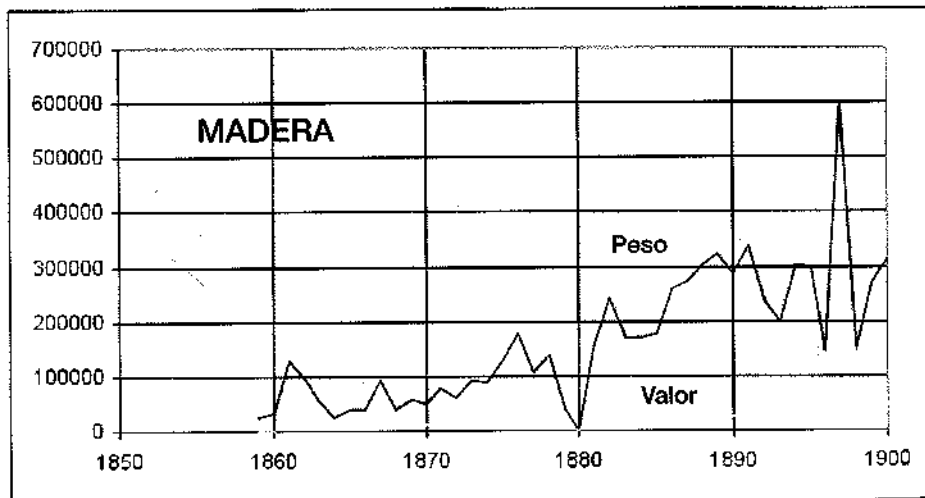
Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

Entrada de arroz en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

Entrada de madera en cabotaje (peso en kg. y valor en pts)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

ella las duelas y la pipería, con importantes salidas todos los años desde finales de los 80. Hay que comentar también la salida de algunas partidas de minerales -de manganeso (en 1874, 1875, 1879 y 1888), hierro (1873), y en menor medida calamina (1886 y 1887), blenda (1888), mineral de cobre (1899) y "minerales" sin especificar en 1881 y 1884-, aunque no se caracterizan precisamente por la cuantía de los embarques; minerales procedentes de los concejos de la comarca, además y sobre todo de la caliza extraída en El Picu, que se manifiesta a partir de 1864, y del espato de Islandia de Truyes, explotados ambos en la propia Ribadesella. Las barcazas, en este último caso, subían hasta El Pochacu, embarcándose el árido después en el puerto con destino a las fábricas de vidrio de Gijón (*La Industria de Cifuentes, Pola y Cía*), La Coruña y Avilés (Antonio Orobio y Cía), siendo el costo del arranque y conducción al muelle muy económico. El notable aumento del volumen de salidas que se observa desde el comienzo de los años 90, se debe precisamente a la explotación de caliza, especificado en el registro de Aduanas como "materiales de construcción", áridos utilizados en la construcción de calles, carreteras y otros usos.

Los trapos viejos y las pieles curtidas en los años 60, y los sacos después, constituían también algunas partidas que se computan en las salidas de productos por el puerto riosellano. Junto a ellos los productos alimenticios como la harina de trigo, el trigo, el maíz, legumbres, arroz, azúcar, patatas, bacalao, conservas⁹, huevos, cacao, jamones y carne salada, manteca salada, vino de todas clases y aguardiente. De otros productos, la sal, el hierro y acero, en bruto, como chatarra, obrado, herramientas, etc., vidrio y cristal, abonos, cera, cal y yeso, productos químicos, maquinaria y un largo etc., que englobado en el apartado "otros variados artículos" desde 1888, en realidad podían suponer una gama extensísima, aun cuando las partidas fueran pequeñas. Por ejemplo: especias, pasta para sopas, chocolate, tejidos, papel, café, tabaco, cueros y pieles, aceite, jabón, loza, colorantes, calzado, despojos

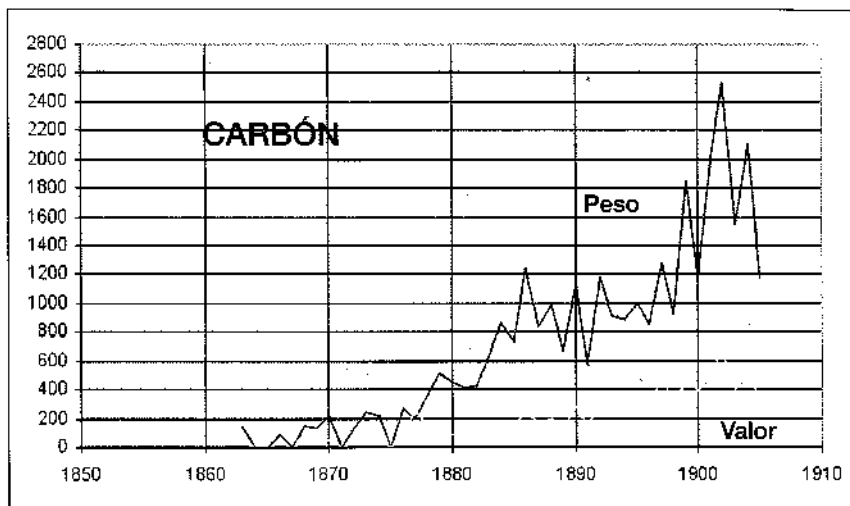


Salida de frutas en cabotaje

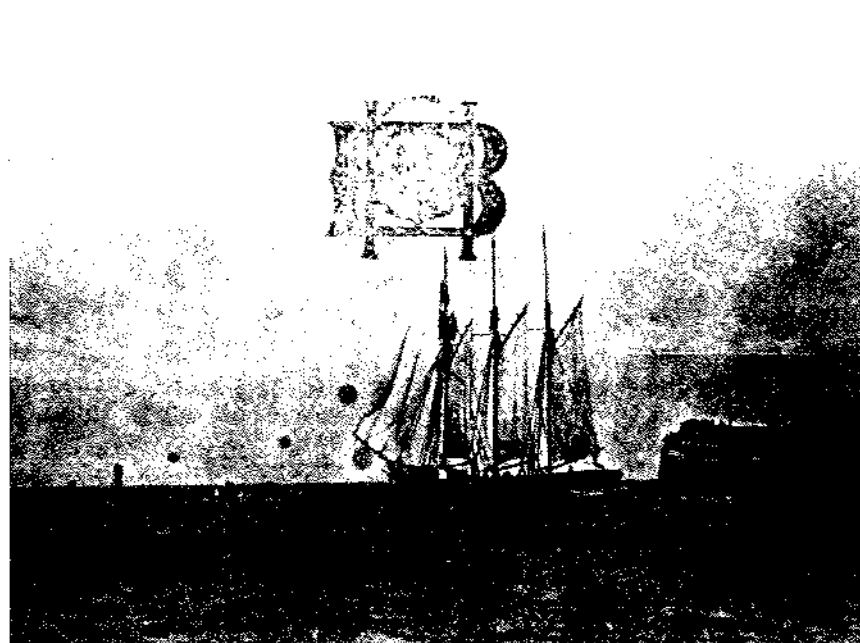
	Frutas secas		Frutas frescas	
	kg	pts	kg	pts
1857	36.892	4.075	122.452	3.749
1858			34.408	1.331
1861			79.258	3.446
1862			111.826	4.862
1863	15.088	5.699	22.540	1.959
1864	4.968	1.620	24.242	2.636
1865			53.500	10.002
1866			35.600	4.460
1867			54.800	6.850
1868			88.500	8.032
1869	10.500	137		
1870			30.800	4.004
1871	12.500	7.479	64.000	4.665
1872	18.900	7.558	26.400	2.532
1873	24.500	5.655	56.800	11.306
1874			52.400	3.140
1875			61.400	3.681
1876			115.100	13.863
1877			99.500	7.792
1880	48.100	23.400		
1883	11.800	2.961	63.500	7.808
1884	7.900	3.425	47.300	3.041
1885	5.400	2.920	55.800	5.430
1886	21.300	5.520	41.100	4.395
1887			49.300	4.960
1888	51.300	12.816	65.800	6.581
1890	15.600	8.268		
1891	37.100	19.663		
1892	17.600	7.040		
1893	89.963	37.282	11.129	2.229
1894	42.095	15.267	97.409	19.482
1895	65.500	25.913	22.360	4.472
1896	30.058	10.907	33.511	5.027
1897	42.122	15.967	29.150	4.372
1898	51.506	18.008	2.533	380
1899	121.034	72.358	57.981	8.688
1900	80.662	6.787	9.937	1.490
1901	149.844	102.372		
1902	38.946	26.670		
1903	44.693	32.599		
1904	109.019	81.765		
1905			276.695	41.504
1906	31.656	23.520		
1907			347.987	62.629

Fuente: Estadística del comercio de cabotaje

Entrada de carbón en cabotaje (peso en Tm. y valor en pts x 100)

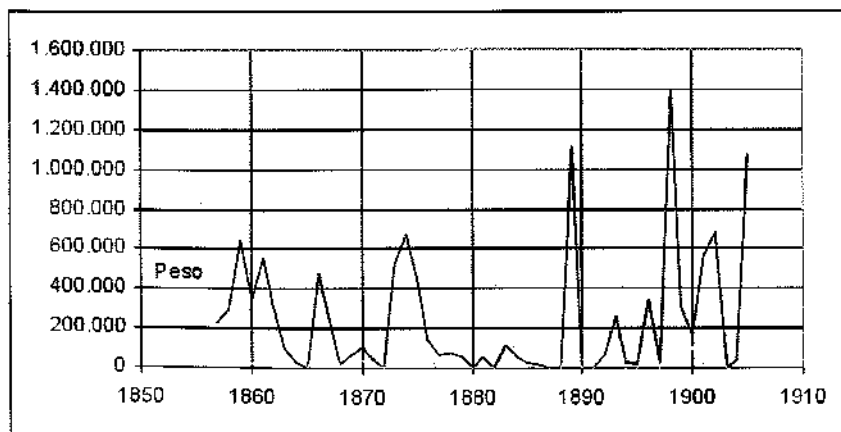


Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.



Espléndida imagen fechada en 1896, con el logotipo de Blanco Hermanos.

Salida de madera en cabotaje (peso en kg. y valor en pts)



Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.



Salida de áridos en los años que se indica

	Piedra caliza		Espato calizo		Materiales de construcción	
	kg.	pts	kg.	pts	kg.	pts
1863	135.010	8.218				
1864	402.000	3.015				
1865	385.600	3.855				
1866	420.800	5.010				
1867	600.200	6.002				
1868	252.500	2525				
1869	388.500	3.897				
1873			253.000	8.530		
1874			734.800	7.348		
1877			530.200	5.302		
1879			375.800	6.426	444.100	23.206
1882			478.000	7.184		
1884			607.800	8.979		
1885			426.000	5.355	536.900	6.240
1888			184.800	3.696		
1892					412.600	12.378
1893					622.880	237 ¿?
1894					815.000	17 ¿?
1895					623.000	12.520
1896					736.301	15.012
1897					678.000	13.560
1898					452.000	9.160
1899					487.669	9.759
1900					626.000	12.520

Fuente: *Estadística del comercio de cabotaje*

animales, etc, muchos de ellos por no decir la mayoría, procedentes de importaciones previas por el puerto riosellano, que se acabó convirtiendo en un pequeño centro distribuidor de mercancías no sólo de su área de influencia terrestre, sino también con destino a otros puertos de la cornisa cantábrica, como ya se ha tenido ocasión de señalar.

El comercio exterior

Fue siempre un comercio mucho más limitado que el de cabotaje, y relacionado siempre con otros puertos y países de Europa y América, reducido en cuanto a la exportación fundamentalmente a frutos secos y minerales. Por lo que se refiere a las importaciones, destacan los cereales, la madera, y otros productos elaborados que la industria nacional no era capaz de producir.

Apenas se puede contar con buques cargados con mercancías que llegaban desde el extranjero hasta mediados de los años 70, en los que destaca la importación de madera (normalmente en buques de matrícula española, aunque fuese importada desde Francia), así como productos derivados de la hulla y el petróleo (alquitrán, asfalto y aceites minerales). La primera importación importante de cereales (fundamentalmente de maíz), no se produce hasta 1880, continuando en años sucesivos desde Inglaterra y USA¹⁰, hasta que en 1894 las nuevas ordenanzas aduaneras prohibieron aquellas importaciones, lo que provocó una airada protesta municipal por el perjuicio que las nuevas disposiciones ocasionaban al municipio y a los limítrofes "por la gran cantidad de maíz que en este puerto se despacha"¹¹. Se-

gún la petición realizada entonces por el Ayuntamiento, la solicitud se basaba en los perjuicios que ocasionaba su anterior prohibición, ya que "la mayor parte de aquellos (de los habitantes de la comarca) tienen el pan de maíz como base de su alimentación, existiendo además la circunstancia de que en aquella región se alimenta el ganado vacuno y de cerda con el repetido artículo durante gran parte del año" (BOE, 6.3.1895). Meses más tarde, las protestas y solicitudes riosellanas fueron atendidas, habilitándose nuevamente la aduana de Ribadesella para la importación de maíz procedente del extranjero. El maíz volvió a llegar a partir de entonces principalmente desde Rumanía y EEUU, vía Liverpool, convertido en puerto principal distribuidor de mercancías, normalmente en buques extranjeros



IMPORTACIONES/EXPORTACIONES EN EL COMERCIO EXTERIOR (pts)

	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	TOTAL		IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	TOTAL
1856	0	105.770	105.770	1879	66.632	321.832	388.464
1857	11.095	89.752	100.847	1880	667.439	716.826	1.384.265
1858	0	48.016	48.016	1881	41.913	435.670	477.583
1859	0	58.023	58.023	1882	29.531	348.516	378.047
1860	0	73.806	73.806	1883	437.139	178.068	615.207
1861	0	40.500	40.500	1884	266.701	302.156	568.857
1862	0	118.591	118.591	1885	88.005	222.910	310.915
1863	0	48.852	48.852	1886	87.355	279.468	366.823
1864	2.563	54.736	57.299	1887	24.064	222.990	247.054
1865	0	39.587	39.587	1888	40.045	188.200	228.245
1866	15.138	147.390	162.528	1889	105.097	26.200	131.297
1867	0	82.843	82.843	1890	519.464	310.630	830.094
1868	0	119.993	119.993	1891	44.068	296.444	340.512
1869	29.050	159.973	189.023	1892	162.101	244.151	406.252
1870	6.757	319.640	326.397	1893	115.935	299.800	415.735
1871	33.627	333.273	366.900	1894	141.522	146.375	287.897
1872	117	443.976	444.093	1895	71.906	119.509	191.415
1873	8.085	180.814	188.899	1896	398.167	278.175	676.342
1874	22.860	136.900	159.760	1897	35.452	1.868	37.320
1875	7.009	93.210	100.219	1898	285.463	1.542	287.005
1876	15.185	335.520	350.705	1899	833.491	413.203	1.246.694
1877	14.300	149.040	163.340	1900	678.912	206.680	885.592
1878	28.443	288.500	316.943				

Fuente: *Ministerio de Economía y Hacienda. Estadística del comercio exterior.*

que a veces lo hacían directamente al puerto riosellano o bien procedían de otros cantábricos, como los de Avilés, Santander, Gijón, Pasajes o Bilbao, donde dejaban parte de su carga, o en otras ocasiones, ésta se efectuaba mediante transbordos en buques menores desde estos puertos en cabotaje.

En algunos años hubo desembarcos de maquinaria y máquinas-herramienta (1869 y 1900) relacionada con las explotaciones mineras de la comarca, o maquinaria agrícola (1897), y en menor cuantía herramientas, objetos de hierro, metales o aleaciones, tubos, etc.; y en otros, vidrio, ropa y calzado, productos químicos, cerveza y vinos espumosos, arroz, conservas, productos derivados del cerdo, perfumería, pipería, porcelana, juguetes, herramientas, etc.

Comercio con Cuba en el bergantín Habana

	Importaciones (pts)	Exportaciones (pts)
1862		2.862
1863		
1864	2.562	1.199
1865		3.478
1866	15.138	2.658
1867		61.592
1868		3.900
1869		6.785
1870	232	28.163
1871	20.771	23.557
1872	117	16.232

Fuente: *Estadística general del comercio exterior de España*

Por lo que se refiere a las importaciones desde América, son de destacar las que llegaban a bordo del bergantín *Habana* desde Cuba, entonces todavía territorio español, buque utilizado para el transporte de emigrantes de toda la comarca, desde el puerto riosellano hacia aquella isla entre 1862 y 1872, y que en sus viajes de retorno de la isla, sus bodegas llegaban algunas veces con: aguardiente, azúcar en bruto y refinado, pipería, ginebra, café, vidrio, tejidos, perfumería, muebles, cueros, etc., aunque bien es cierto que en cantidades no demasiado importantes. No se vuelven a producir nuevas importaciones desde el continente americano hasta 1880 en que comienza a llegar desde EEUU trigo y sobre todo maíz, y en menores cantidades y sólo en algunos años, aguardiente, pipería, perfumería, petróleo e incluso sacos, entre otros artículos.



Principales productos importados desde el extranjero

	Madera en tablas		Maíz	
	m ³	pts	kg	pts
1870	149	5.960		
1871	172	7.740		
1872				
1873	147	8.085		
1874	398	21.890		
1875	103	5.665		
1876	267	14.685		
1877	277	13.850		
1878	567	28.350		
1879	1.312	65.600		
1880	211	11.605	2.635.418	527.084
1881	757	41.635		
1882	321	27.655		
1883	691	38.005	2.124.534	382.415
1884	541	27.050	1.614.271	225.999
1885	545	27.250	455.656	59.235
1886	610	30.500	303.908	39.509
1887	426	21.300		
1888	397	19.850	93.986	11.278
1889	345	18.096	1.751.204	210.144
1890	2.318 kg.	765	3.229.161	452.083
1891	539	26.950	314.635	50.342
1892	231	14.700	983.558	187.697
1893	614	33.770	493.839	78.663
1894	551	30.305	740.002	103.600
1895	387	21.285	347.616	48.666
1896	400	24.000	2.616.557	370.518
1897	402	26.130	16.093	2.253
1898	994	64.610	1.569.850	219.779
1899	615	39.975	5.631.012	788.342
1900	607	39.455	4.311.159	603.562

Fuente: *Ministerio de Economía y Hacienda. Estadística del comercio exterior*

A partir de 1888, las estadísticas de Aduanas no especifican si el comercio exterior de importación se realizaba desde Europa o América, mostrándose todo como de procedencia extranjera, pero con ser un comercio de cierta importancia, no debe hacernos perder la perspectiva, la mayor parte de las importaciones se realizaban en cabotaje desde otros puertos cantábricos. Además, por lo que se refiere a la región, con ser el de Ribadesella el tercero de la provincia, los puertos de Gijón y Avilés acaparaban casi todo el co-

mercio exterior. El número de buques extranjeros que entraban en el puerto fue siempre muy limitado, y en 1898, por ejemplo, la recaudación de la aduana riosellana sólo representaba por este concepto el 2% del total de los tres puertos.

La exportación al extranjero fundamentalmente se realizaba hacia otros países europeos, normalmente en buques de vela de bandera extranjera, y también, en años concretos, algo con América.

Estaba fundamentado en frutas y minerales; y por lo que corresponde a las

frutas, en las avellanas, como ya denotan los primeros datos de que se dispone (1845)¹². Hasta 1852 y 1860 no aparecen nuevos datos del comercio exterior riosellano¹³ correspondientes en este caso a los meses de octubre, noviembre y diciembre de aquellos años, en los que respectivamente cuatro y cinco buques ingleses efectúan cargamentos de avellanas y uno de ellos castañas, con destino a Londres, Bristol y Liverpool.

El comercio de exportación de frutas experimenta un fuerte crecimiento desde mediados de siglo; la avellana era un fruto muy apreciado en Inglaterra, y constituía uno de los principales productos de intercambio comercial con el puerto riosellano. Los comerciantes recorrían los puntos de producción, ajustaban la cosecha, reunían los contingentes a mediados o finales de octubre en el puerto de Ribadesella, y se procedía a su exportación en sacos de unos 80 kg. cada uno, casi siempre en buques ingleses.

Castañas y nueces fueron artículos que también participaron en el tráfico marítimo con Inglaterra, aunque en mucha menor cantidad que en el caso de las avellanas. El primer año en que se exportan castañas es 1871, aunque a partir de entonces las salidas tampoco se realizaban todos los años. Mucho menos por lo que respecta a las nueces, que sólo lo hicieron en 1885, 1889, y de forma continuada desde 1893.

Por lo que respecta a la exportación de manzana hacia Inglaterra, no es hasta 1871 cuando se detecta por primera vez, realizándose exportaciones desde el puerto riosellano sólo algunos años, alguno de ellos destacable, como en 1890 en que la cosecha debió de ser excepcional.

Por lo que se refiere a los minerales, no es hasta mediados de la década de 1840 cuando por vez primera aparece Ribadesella como puerto exportador hacia el extranjero, en este caso de algún cargamento de la galena argentífera extraída en Leces, a lo que nos habremos de referir más adelante, y del mineral de cobre procedente de minas situadas en varios concejos del oriente de Asturias y con destino a los mercados de Swansea (In-



Exportación de frutas al extranjero*

	Avellanas		Castañas		Nueces		Manzanas	
	kg	pts	kg	pts	kg	pts	Kg	pts
1861	3.816 fan.	38.140						
1862	10.192 fan.	112.031						
1863	199.787	35.962						
1864	299.368	54.311						
1865	72.220	36.110						
1886	277.000	138.920						
1867	85.433	25.500						
1868	353.120	114.765						
1869	414.759	152.957						
1870	438.457	263.048	45.360	17.237				
1871	440.596	264.358	51.786	19.680	573	144	62.560	7.507
1872	465.680	279.408	48.170	15.414	123	31		
1873	130.640	78.384						
1874	164.000	98.400						
1875	155.400	93.240						
1876	456.840	274.104						
1877	124.200	74.520						
1878	365.400	219.240	89.700	26.910				
1879	427.520	256.512	25.200	7.560				
1880	843.360	506.016	45.200	13.560				
1881	666.600	399.960	13.800	4.140				
1882	507.000	304.200	6.000	1.800			177.150	42.516
1883	199.200	113.544					49.750	11.940
1884	528.200	285.228	8.000	1.760				
1885	165.200	89.208	15.000	3.300	800	256		
1886	410.000	221.400						
1887	445.800	222.900						
1888	376.400	188.200						
1889	134.150	71.099	730	161	370	126	278.090	66.742
1890	221.800	117.554	33.000	7.260			684.700	164.328
1891	557.500	295.474	3.200	704				
1892	485.330	242.665	3.240	713			3.865	773
1893	358.000	179.000			350	119	9.000	1.800
1894	347.000	138.800			3.830	1.302	17.006	3.401
1895	245.844	110.630			12.525	4.258	8.105	1.621
1896	617.500	277.875						
1897	980	461	68	14	30	11	9.140	1.372
1898	1.727	1.295	265	53	89	34	95	14
1899	375.547	281.660	59	12	28.272	10.744	166.806	25.021
1900	159.100	119.325	3.581	716	41.973	15.950	3.680	552

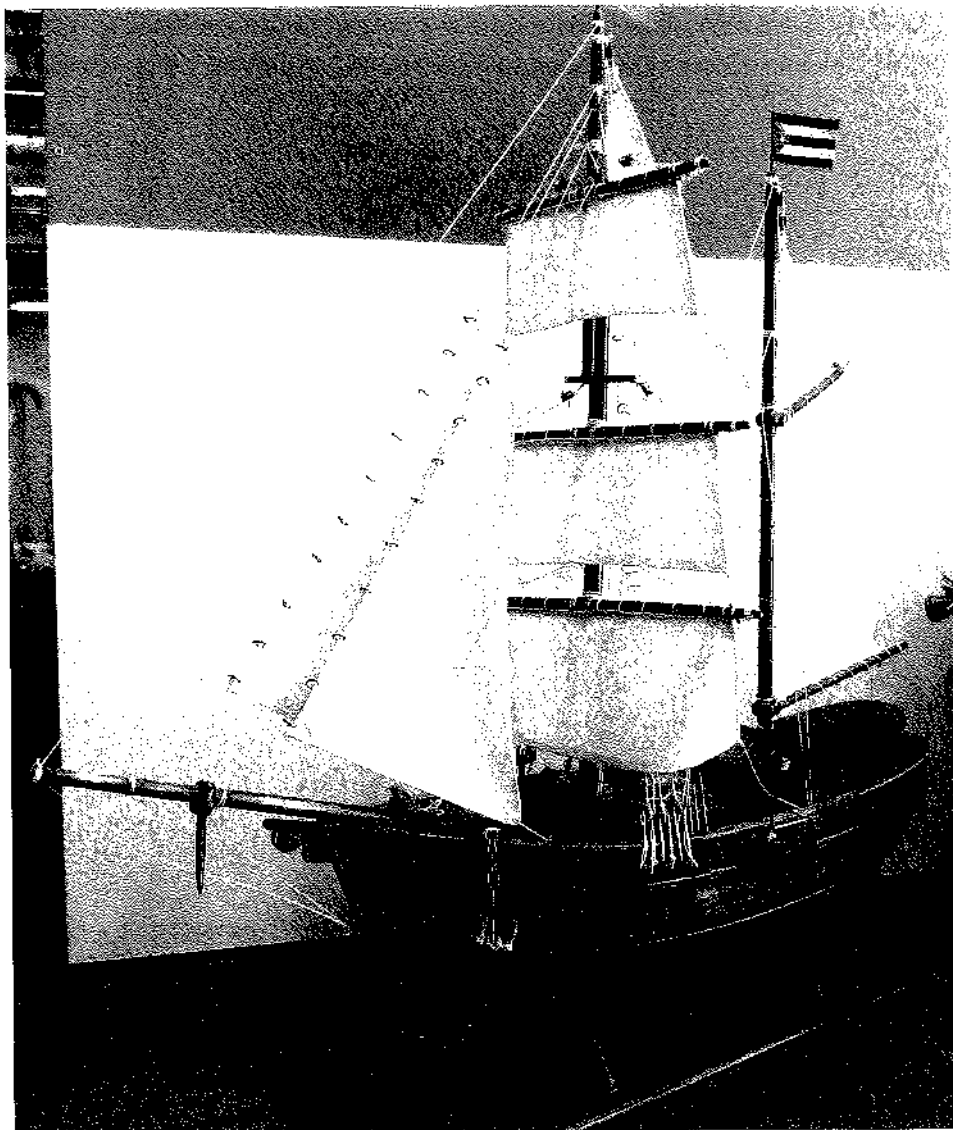
Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Estadística del comercio exterior

*La tabla incluye también algunas partidas enviadas a Cuba entre 1862 y 1872

glaterra), si bien con toda probabilidad no eran los primeros años en los que desde el puerto riosellano se efectuaban salidas de buques hacia el extranjero con mi-

neral de cobre, y que estas salidas continuasen en años sucesivos, aunque se carezcan de más datos concretos, salvo para los años 1852, 1855 y 1856¹⁴. En este

último año también comenzaron a realizarse algunas exportaciones de mineral de manganeso de un criadero descubierto en el concejo de Parres, y partidas de



Maqueta del bergantín "Habana".

algunas minas de cobalto que también comenzaron a ser explotadas en Carreña (Cabrales), de donde dice Fuertes Acevedo: "el mineral era transportado hasta el distrito de Onís y de aquí a Ribadesella, desde donde era conducido a los mercados de Londres, Swansea, Liverpool y Brixton..."¹⁵.

A partir de 1861 y por medio del Indice General del Comercio Exterior, se comienzan a publicar datos estadísticos de las exportaciones por aduanas hacia el extranjero, disponiendo a partir de entonces de los correspondientes a la aduana riosellana. Por ellos sabemos que hubo exportaciones de mineral de cobre por el puerto de Ribadesella con destino a Swansea, procedente de las minas de Cabrales y Onís, desde 1861 hasta 1874.

En este último año sólo permanecían abiertas dos minas de Cabrales, si bien suspendieron los trabajos aquel mismo año debido a la bajada en el precio del cobre en los mercados internacionales que hicieron poco rentables aquellas explotaciones y el transporte del mineral hasta Ribadesella. Finalmente, y a caballo del cambio de siglo, se volvieron a exportar minerales de cobre por el puerto de Ribadesella, seguramente procedentes de las minas que en Ortiguero (Cabrales) explotaba la Alda Copper Mines.

Por lo que se refiere al mineral de manganeso, las principales minas estaban situadas en Onís y en Cangas de Onís (Buferrera), y sus minerales comienzan a ser exportados (a Inglaterra, Liverpool) por el puerto riosellano en 1868,

continuando hasta 1884. No sería hasta 1900 cuando se reanuden de nuevo las exportaciones, esta vez por la Asturiana Mines Ltd. desde Buferrera (Covadonga). También, y ya al finalizar el siglo, se hicieron algunos embarques de la calamina y blenda extraída en Peñamellera.

Frutas y minerales no fueron los únicos artículos exportados desde el puerto de Ribadesella; también hay que contabilizar la sal, sacos, sardinas saladas prensadas y en escabeche, palma obrada, carbón vegetal, etc. Alguna vez sidra, madera y caliza, pero todo en pequeñas cantidades. A partir de 1895 destaca todos los años la exportación de langostas hacia Francia.

En el comercio exterior de exportación desde el puerto riosellano, se ha de señalar el comercio realizado con Cuba entre 1862 y 1872, todavía en época de pertenencia española por lo tanto, por medio del bergantín *Habana*, buque que no sólo era utilizado para el transporte de emigrantes de toda la comarca oriental asturiana, sino que también sus viajes, eran aprovechados para el transporte de variada mercancía, principalmente embutidos y sidra, y que no me resisto a expresar con más detalle: chorizos y morcillas, jamones, carne de cerdo salada, queso, mantecas, conservas (de frutas y otras), pescado salado, fabes, garbanzos, arroz, avellanas, castañas, higos, nueces, uvas pasas, sidra, vino, vinagre, harina de trigo, pasta para sopa, patatas, cebollas, aceite de oliva, aceitunas, dulces, chocolate, galleta, aguardiente, licores, pimienta molida, sal, ladrillos, papel de escribir, y velas, entre otros variados artículos.

Aquel comercio con Cuba, muy favorable para las exportaciones riosellanas, desaparece en 1872 tras el avance del vapor en la navegación transoceánica y la clausura de los viajes ultramarinos desde el puerto riosellano, no habiendo nuevas exportaciones a América hasta 1880 tras la llegada de EEUU de los primeros cargamentos de maíz en buques norteamericanos que aprovechaban su viaje de retorno a América para embarcar en Ribadesella, avellanas, sacos y mineral de manganeso, seguramente pasando antes por Inglaterra.

Exportación de minerales al extranjero por el puerto de Ribadesella

	De cobre		De manganeso		Calamina		Blenda	
	kg	pts	kg	pts	kg	Pts	kg	pts
1861	82.800	2.160						
1862	119.600	3.640						
1866	69.000	4.312						
1868			352.120	810				
1870	34.520	2.789	182.000	8.615				
1871	80.000	6.464	278.000	13.205				
1872	353.400	28.272	698.000	104.700				
1873	130.000	10.400	620.200	93.030				
1874	100.000	8.000	340.000	50.500				
1876			475.000	57.000				
1877			621.000	74.520				
1878			385.000	42.350				
1879			577.600	57.760				
1880			1.945.000	194.500				
1881			315.000	31.500				
1883			510.000	26.265				
1884			130.000	5.590				
1891	7.000	266						
1894					61.000	3.172		
1899	45.600	1.642			117.500	5.640		
1900	63.500	2.286	816.000	44.880	41.450	1.990	3.750	206

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Estadística del comercio exterior



Almacén por mayor y menor de Benito Suárez.

Comerciantes

El comercio marítimo riosellano se sustentaba a mediados de la centuria en un puñado de comerciantes de los que apenas sabemos algo más que su nombre, como la razón "Francisca Oria Hermanos", Ciriaco Pendás, Francisco Nosti, Juan Sañudo Cano e incluso Darío de Regoyos Molenillo, padre del famoso pintor impresionista, comisionado al menos en 1854, por John Kelly del comercio gijonés, para la exportación de avellana hacia Inglaterra. José Roig y Carrán fue otro de aquellos personajes, capitán de un paquebote de matrícula de Vilasá (Barcelona), acabó por establecerse como comerciante en la villa riosellana, actuando como consignatario de la corbeta *Tuya* cuyo capitán era su hermano Julio- en el transporte de emigrantes con destino a Cuba a mediados de la centuria, así como en todo tipo de transacciones comerciales a través del puerto riosellano. Sin embargo, la firma Carrán entra en quiebra en 1866, lo que conllevó la falta de pago a sus acreedores, fundamentalmente del comercio de Santander y, aunque continuó con su actividad mercantil, lo hizo simplificando las operaciones, dedicándose a partir de entonces fundamentalmente a su panadería y al alambique para aguardiente que poseía en sus almacenes de la plaza, así como participando en el transporte de viajeros desde Ribadesella a Infiesto.

La habilitación del puerto para el comercio con América en 1859, favoreció notablemente al comercio riosellano, formalizándose entonces la sociedad "Prieto y Sánchez" (Joaquín Prieto Acha y Santos Sánchez de la Vega), dedicada a transportar en el bergantín *Habana* desde 1862 emigrantes de toda la comarca y otros artículos con destino a Cuba, así como también, avellanas y otros productos a otros puertos. La Exposición Universal de Londres de 1862 fue, sin duda, un excelente escaparate para los productos riosellanos con la vista puesta a la exportación de los mismos. Algunos particulares como Pedro de Junco Prieto remitieron a ella una muestra de la manzana del país, Víctor del Valle de sidra, Félix

entre los que figuraba como cabeza visible Pedro Antonio Rodríguez.

En 1858 comenzó la explotación en BONES de una mina de cobre denominada San Antón, que fue adquirida a sus propietarios por los hermanos Santos y Francisco de Fuentes Río, y Ramón y Joaquín Prieto Acha, por 1.145 rs., pero que debió tener corta vida por la poca importancia del filón.

Las prospecciones y explotaciones mineras en el concejo, amparadas en las leyes de 1868 y 1869 y en la mayor demanda de la industria, adquieren un nuevo ritmo a partir de entonces, incidiendo favorablemente en la mejora de las infraestructuras y en el comercio. Se reiniciaron las extracciones de espato calizo o de Islandia (cantera "La Ponderosa" en Truyes) que Eloísa de la Cuétara, viuda de Ramón Prieto Acha, había comprado en 1866 a Eusebio de la Teja, y que un año más tarde vende a Luis Lewinson Blok por 2.000 rs¹⁸, comerciante vecino de Londres, personaje que exportaba por el puerto riosellano el mineral producido en las minas de Covadonga, propiedad del ingeniero francés vecino de la villa riosellana, Gabriel Heim y Lepeletier de Saint Fargeaux, quien también era propietario de minas de cobre en Carreña y otras distribuidas por toda la región. En 1870 Gabriel Heim traspasa a Eloísa de la Cuétara sus participaciones en la mina de manganeso de Covadonga y otra de cobre en Carreña, aunque conservando la dirección de los trabajos.

Por aquella época se constata en Ribadesella que estaba en explotación la cantera del Picu (Santos Fuentes), al menos entre 1863 y 1871, finalizando las labores por aquellas fechas, de modo que en 1876 algunos vecinos de Junco y Ardines solicitaron volver a poner en explotación aquella cantera para las necesidades constructivas vecinales y municipales, lo que el ayuntamiento autoriza sin que ello permitiera adquirir derechos de propiedad sobre ella, utilizándose la caliza extraída, también para la fabricación de cal en el horno que allí tenía Ciriaco Pendás, al menos en 1880. La explotación de aquella cantera continuó con actividad creciente, sobre todo en la última década del XIX.

A consecuencia de las exploraciones en busca de minerales que se hicieron por todo el término municipal, es descubierta en 1869 por el inglés Robert Dodds, personaje que buscaba yacimientos de espato de Islandia en el macizo de Ardines, una cueva que fue conocida como La Cuevona, la cual desde el primer momento, dadas sus bellezas naturales, atrajo numerosos curiosos y visitantes¹⁹. Tanto es así que en 1876 se puso a la venta, pues un particular deseaba explotarla turísticamente al ser incapaz el Ayuntamiento de evitar que los visitantes robasen sus estalactitas y estalagmitas. Por lo que se refiere a las cuevas, en 1858 Guillermo Schulz señalaba la existencia en la cueva de La Boquera (hoy conocida como La Cuevona de Cuevas) y en otra situada a un cuarto de legua al sudoeste de Ribadesella (La Cuevona de Ardines) la existencia de "huesos antediluvianos"²⁰. En 1875 también había una cantera en San Juan (Santianes) para uso vecinal.

También comenzaron a ser explotados los yacimientos de Caravia a partir de 1873, cuyos minerales de hierro el bilbaíno Toribio Rodríguez Pinillos parece que extrajo alguna partida por el puerto tras mejorar el camino que desde esta última localidad llegaba hasta Ribadesella. En 1898 Benigno Rodríguez vecino de Gijón, solicitaba autorización para la explotación de minerales en La Campera (Berbes), aunque la concesión debió tener una vida bastante corta y en 1902 Bernardo Llano hacía lo propio con los existentes en el sitio de Abacones (Collera), aunque con igual resultado.

LA NAVEGACIÓN EN EL PUERTO RIOSELLANO

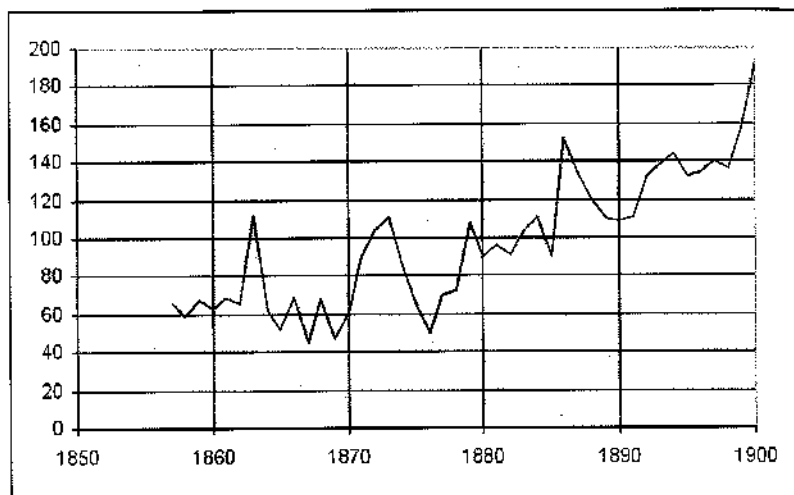
El comercio de cabotaje en buques de pequeño registro, la mayoría no superaba las 100 toneladas y los 25 m. de eslora, englobaba la mayor parte de la actividad comercial realizada por el puerto riosellano, siendo muy significativo el incremento que experimenta la entrada de buques desde el comienzo de los años 70 respecto a los que lo hacían

con anterioridad. Los puertos de Santander y Gijón dada su proximidad al riosellano, constituían los principales puntos de abastecimiento de mercaderías, suponiendo el de Santander el puerto de procedencia de más de la mitad (51,6%) del total de los buques que llegaron cargados con mercancías al puerto riosellano a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. El de Gijón representaba el 25%, y el de Bilbao un 5%, aunque este último, en las postrimerías del siglo, comenzó a adquirir más importancia en los intercambios marítimos con el puerto de Ribadesella de la que hasta entonces había tenido. El resto se sitúa por debajo de estas cifras y corresponde a buques procedentes de otros puertos, principalmente de la cornisa cantábrica, como eran los puertos gallegos de Villagarcía, Vigo y La Coruña, fundamentalmente, además de otros menores: Camariñas, La Guardia, Marín, Ribadeo, Vivero, Bayona, Corcubión, Ferrol, Padrón, Foz, Muros y Puebla del Dean en los que la madera debía de ser una mercancía habitual. Buques cargados con mercancías procedentes de otros puertos asturianos, además del de Gijón, hay que citar a los de Villaviciosa, Avilés, Luarca, Llanes (en este último caso sólo 12 buques en casi medio siglo), Castropol, Luanco, Tapia y Lastres; este último entre 1877 y 1881 relacionado con alguna explotación minera de la zona. De otros puertos cántabros y en muy escaso número, los de Santoña, San Vicente de la Barquera y Castro Urdiales; y del País Vasco, aparte del de Bilbao ya señalado, el de Zumaya desde 1893 que habría que poner en relación con la industria cementera allí instalada, y muchos menos todavía procedentes de San Sebastián o Bermeo.

De otros puertos españoles, hay que citar aquellos que llegaban con sal; primero de Torrevieja (Alicante) y luego también de Bonanza, San Fernando (Cádiz) y Puebla del Pinatar (Murcia), puertos desde los que llegaron 97 buques a lo largo del casi medio siglo estudiado. La entrada de algún buque procedente de Barcelona, Ibiza o Almería, fue puramen-

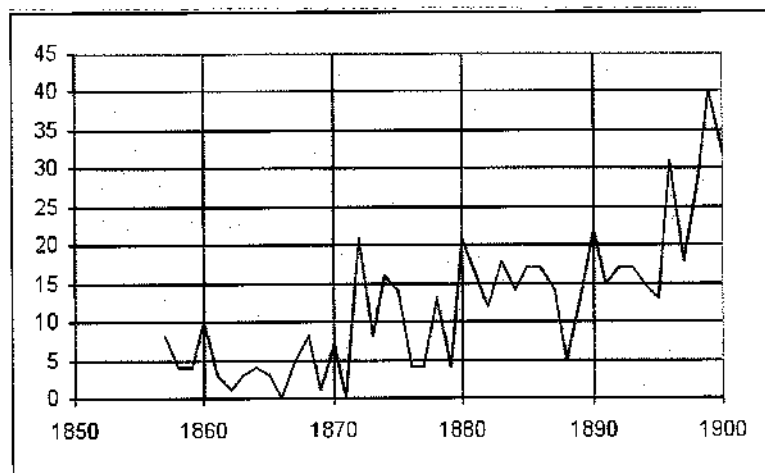


Entrada de buques del comercio de cabotaje (cargados y en lastre)



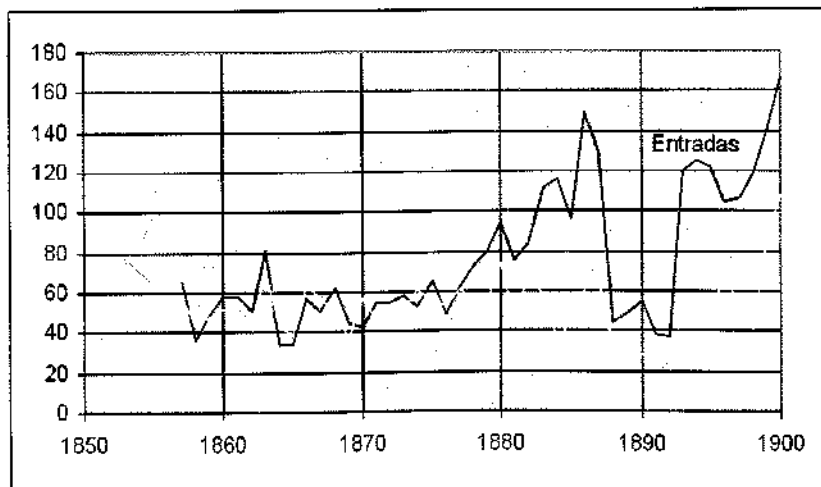
Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Estadísticas de Aduanas.

Entrada de buques del comercio exterior (cargados y en lastre)



Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Estadísticas de Aduanas.

Entradas y salidas de buques cargados (comercio de cabotaje y exterior)



Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Estadísticas de Aduanas.

te testimonial, y sólo tres lo hicieron desde Sevilla transportando aceite.

¿Cuál era el destino de los buques cargados que en cabotaje salían desde el puerto de Ribadesella? Pues principalmente se dirigían a los puertos de Santander y Gijón, que representaron un 34% y un 32% respectivamente de todos los buques que salían con mercancías desde nuestro puerto. Más alejados de estas cifras se encuentran los de Avilés (8%), La Coruña y Villaviciosa (5% en ambos), y el de Lastres con un 4%, circunscrito este último sólo a los años comprendidos entre 1776 y 1786. Al de Llanes correspondió sólo poco más del 2% (44 buques) durante casi medio siglo, y un número menor a los de Luarca, Bilbao, San Vicente de la Barquera, y todavía menos para otros puertos vascos, cántabros, asturianos y gallegos. La salida de mercancías hacia otros puertos españoles fue prácticamente inexistente.

Pero no siempre nuestros muelles eran visitados por buques mercantes, alguna vez lo fueron por barcos de la marina de guerra española, por ejemplo en 1886, a cuya oficialidad las fuerzas vivas riosellanas les ofrecieron un lunch en el Casino.

La utilización en la marina comercial de buques que se servían del vapor como sistema de propulsión, no fue demasiado temprana, debido al escaso rendimiento que proporcionaban las primeras máquinas utilizadas y el excesivo gasto de carbón, de modo que aquellos tardarían todavía varias décadas en imponerse sobre la vela, siendo precisamente el desarrollo del vapor en aquellos buques, para los que la utilización de la hélice fue determinante, lo que llevó a la desaparición del *Habana*, el emblemático bergantín, buque orgullo de la marina mercante riosellana.

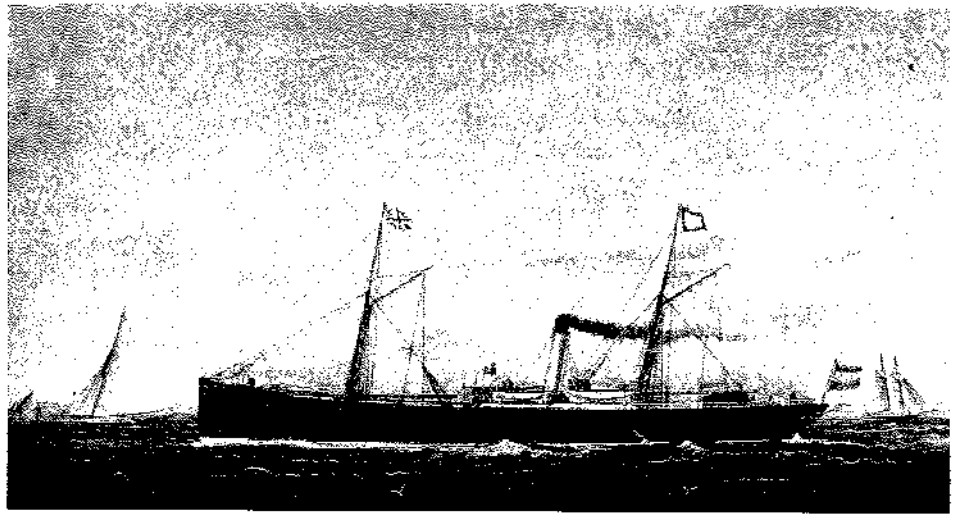
Sin embargo, los avances técnicos en la utilización del vapor en la navegación fueron constantes, permitiendo las nuevas calderas cilíndricas a partir de 1860, incrementar la potencia y velocidad de los buques. Posteriores mejoras lograron limitar también el consumo de carbón, dejando más espacio libre para las mer-

cancías, permitiendo al mismo tiempo aumentar el tonelaje de las embarcaciones, ahora también con casco de hierro y después de acero, proporcionando a éstas una nueva fisonomía con la instalación del cuarto de calderas, las carbonearas y la desaparición de las velas, sustituidas por la llamativa chimenea. La instalación propulsora de los barcos de vapor estaba formada por la caldera, compuesta por el hogar donde se quemaba el carbón, y la caldera propiamente dicha donde se evaporaba el agua, formada por varios cilindros y tubos por los que circulaba el agua, el vapor y los gases; la máquina, que transformaba la energía térmica en movimiento y que permitía el funcionamiento de la hélice; el condensador y los aparatos auxiliares. La especialización laboral también se dejó sentir en la marinería, con la aparición de maquinistas, fogoneros, etc.

Los primeros vapores comerciales no comienzan a llegar a Ribadesella hasta aproximadamente 1860 –resulta significativo que la más temprana importación de carbón no se produce hasta 1863, permitiendo la aparición de los almacenes de carbón capaces de aprovisionar a los buques que arribaban al puerto-, experimentando desde entonces el tráfico en este tipo de embarcaciones un notable incremento, sobre todo al suprimirse en 1869 las trabas que impedían su compra en el extranjero, entonces casi todas de fabricación inglesa.

La habitual inseguridad de las viejas embarcaciones a vela, la fragilidad de su arboladura en las tormentas, la dependencia de la fuerza o dirección del viento que impedía saber cuando llegarían a su destino, o su falta, uno de sus mayores enemigos, fueron arrinconando poco a poco este sistema de navegación, aunque a finales del siglo XIX el 30% de los buques que entraban en el puerto riose llano todavía seguían utilizando la vela en sus transacciones comerciales.

Por lo que respecta a la tipología de los barcos comerciales a vela que visitaron el puerto en aquella época, tres eran los palos principales que podían llevar: el mayor, situado hacia el centro del buque,



Vapor Asturias, del que fue accionista la sociedad riose llana "Prieto y Sánchez"; medía 58 m. de eslora y 526 TRB. José Pineda Guerra (Museo Piñole).

el trinquete que se situaba cerca de la proa y el de mesana situado cerca de la popa. Hay que contar también con el bauprés, palo casi horizontal que salía de la proa hacia adelante²¹. Sin embargo, la mayor parte de los buques que arribaban a nuestro puerto eran de corto tonelaje –inferior a 100 t. de registro-, y disponían de sólo dos palos.

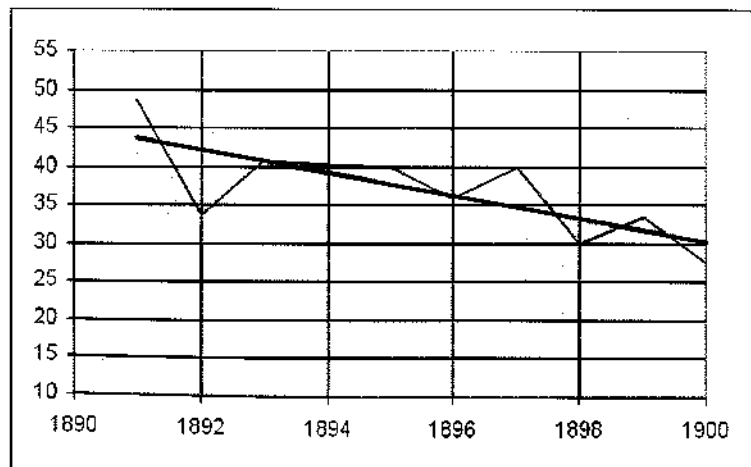
Las velas eran de dos clases: de cuchillo y cuadras. Las primeras con diversas formas, normalmente con forma triangular o trapezoidal, y nombres varios (al tercio, cangreja, escandalosa, latina, foque...), se situaban en el plano proa-popa. Las cuadras o redondas – que no eran ni cuadradas ni redondas sino de forma trapezoidal-, se situaban en el plano ba-

bor-estribor, extendiéndose a ambos lados de los mástiles.

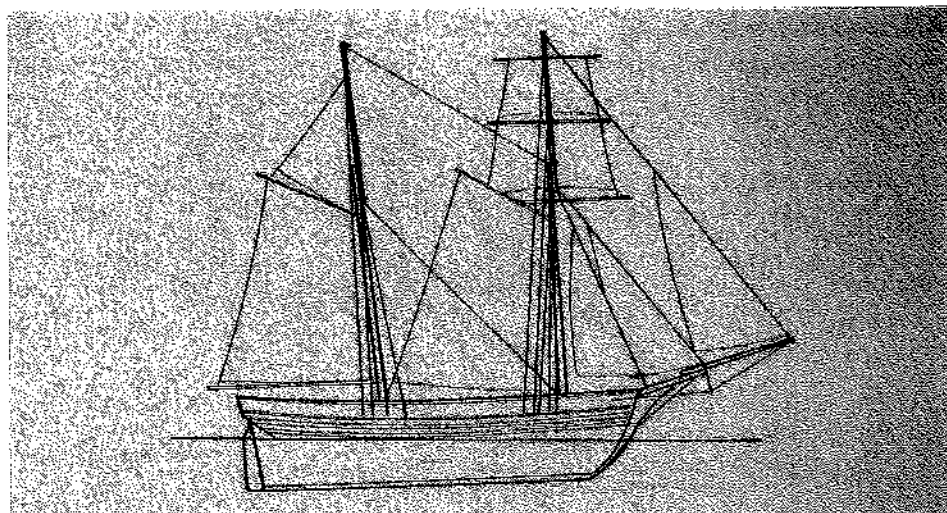
La mayor parte de los buques de vela que entraban en el puerto riose llano eran de bandera nacional. Bergantines, quechemarines, pailebotes goletas, pataches y balandros, eran los habituales visitantes de nuestros muelles.

La goleta era un buque de mediano o pequeño porte, generalmente con dos o tres palos, desplegando velas de cuchillo, cangreja y escandalosa en todos, muy adecuadas para barloventear mejor, y con foques, aunque la llamada *goleta de velacho* cambiaba la escandalosa del trinquete por dos velas cuadras. La goleta parece en el siglo XVIII y se trataba de una embarcación parecida al bergantín,

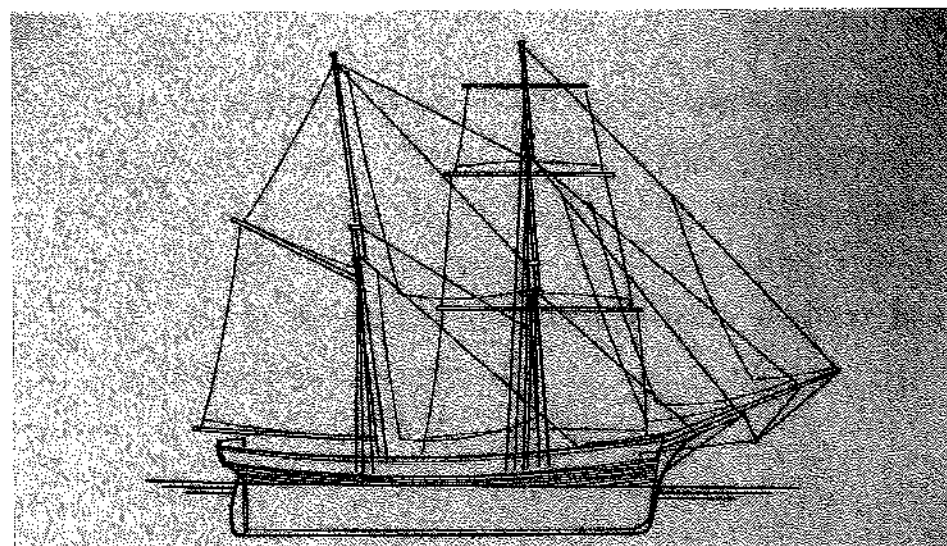
% de buques de vela, respecto al total que entraron en el puerto en la última década del siglo XIX, y línea de tendencia



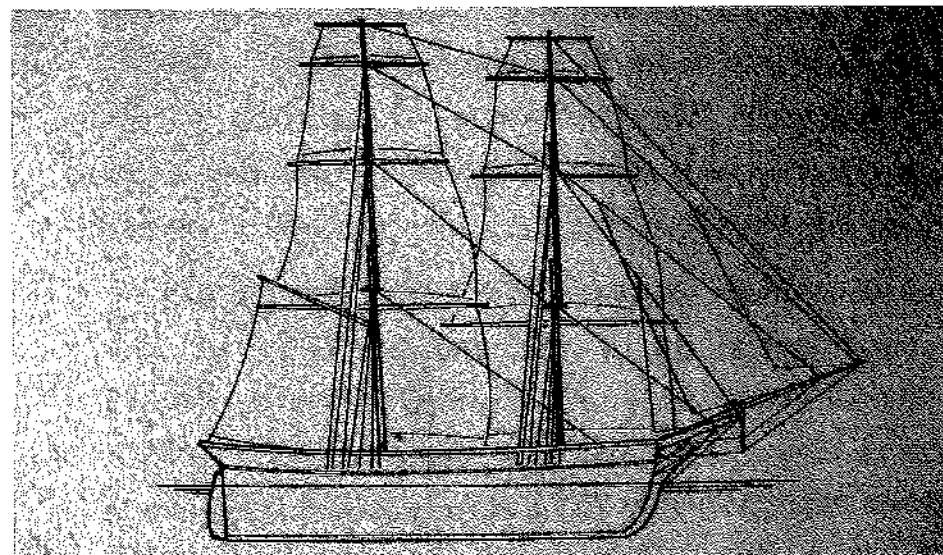
Fuente: Estadísticas de Aduanas.



Goleta de velacho.



Bergantín-goleta.



Bergantín redondo.

aunque se diferenciaba de éste por su aparejo. Por lo general su manejo requería escasa tripulación, de 4 a 7 tripulantes según su tamaño.

Bergantín. Con dos palos, este tipo de buque admitía muchas variaciones en cuanto al tamaño del casco y del aparejo. Una de las más frecuentes era la conocida

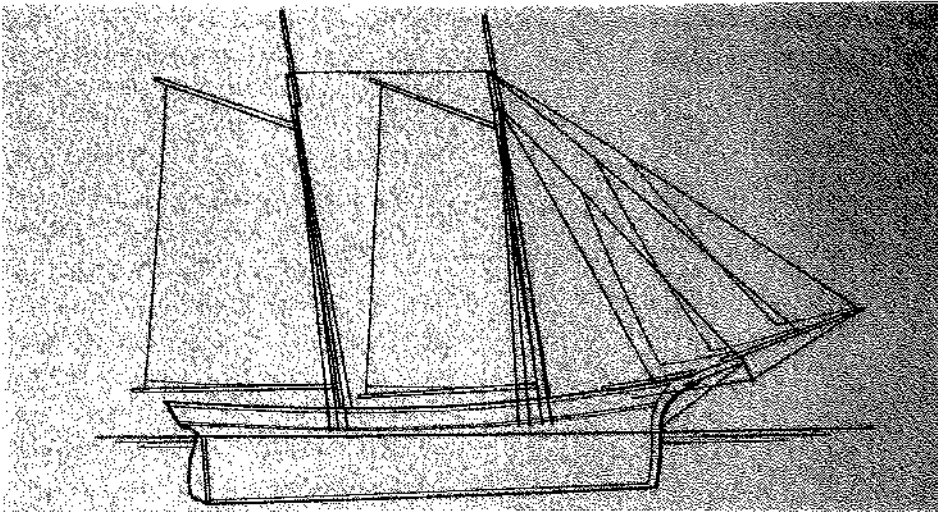
como *bergantín redondo*, que aparejaba velas cuadradas en sus dos palos (trinquete y mayor), llevando también en el mayor una vela cangreja, además de los focos. En el llamado *bergantín-goleta* —el mítico bergantín *Habana* era de este tipo—, el trinquete desplegaba velas cuadradas y el palo mayor cangreja y escandalosa.

De procedencia mediterránea, el **pai- lebot** (su nombre viene del inglés "pilot's boat"), era una goleta pequeña; se trataba de embarcaciones ligeras y maniobrables, que supieron coexistir y competir con los vapores porque eran barcos más baratos de construir, muy marineros y que se podían manejar con una dotación muy reducida. Cada palo disponía de una vela de "cuchillo" y en las partes superiores de los palos, algunos llevaban otras velas más pequeñas llamadas escandalosas. Completaban el aparejo los focos, velas triangulares situadas a proa.

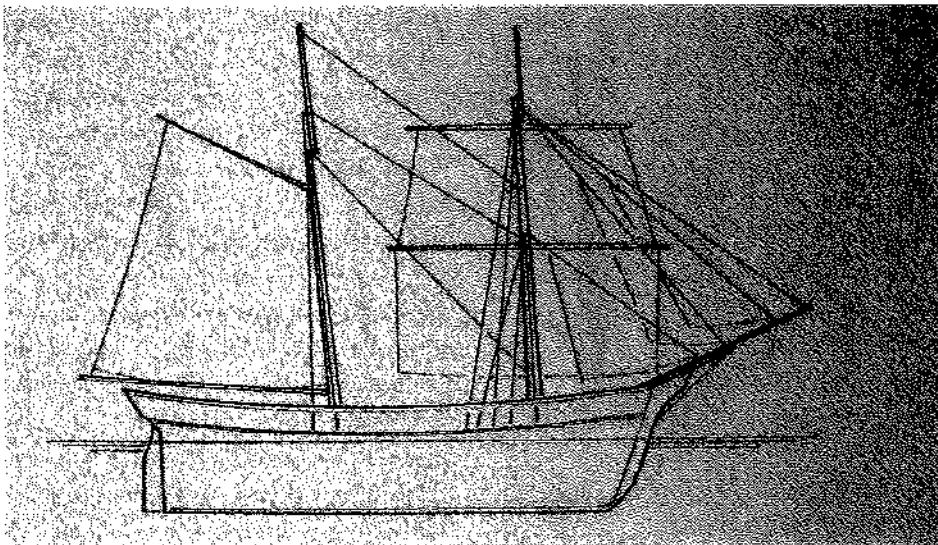
El **patache** era un buque de pequeño tonelaje de dos palos, de los que el trinquete cruzaba velas cuadradas, y el mayor cangreja y escandalosa. En la construcción de su casco primaba la capacidad de carga a la navegabilidad, y su manga era un tercio superior a la del quechemarín a igualdad de eslora. Era un barco robusto, sin duda el peor dotado para la navegación, aunque fue muy habitual en los puertos cantábricos en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. Además, padecían muchos peligros en la mar porque algunas veces llevaban demasiada carga. José M^o de Pereda, en su obra "Sotileza", nos hace una magnífica descripción de este tipo de embarcación y la vida miserable que llevaba su tripulación, con un patrón que iba: "...de almacén en almacén, llamando a cada dueño por su nombre, saludándolos a todos finísimo y cortés y acabando en todas partes con la misma pregunta ¿Hay algo para Ribadesella?".

Balandro. Los balandros no eran embarcaciones demasiado comunes. Velero de un solo palo y normalmente con dos velas básicas, la mayor y el foque.

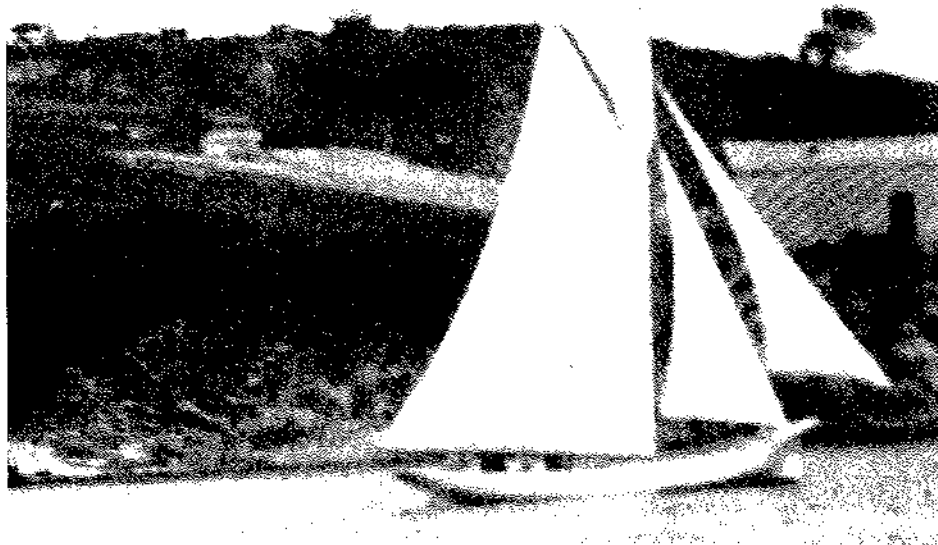
Quechemarín. Fue una embarcación de pequeño porte muy habitual en los puertos cantábricos durante el siglo XIX,



Pailebot.



Patache.



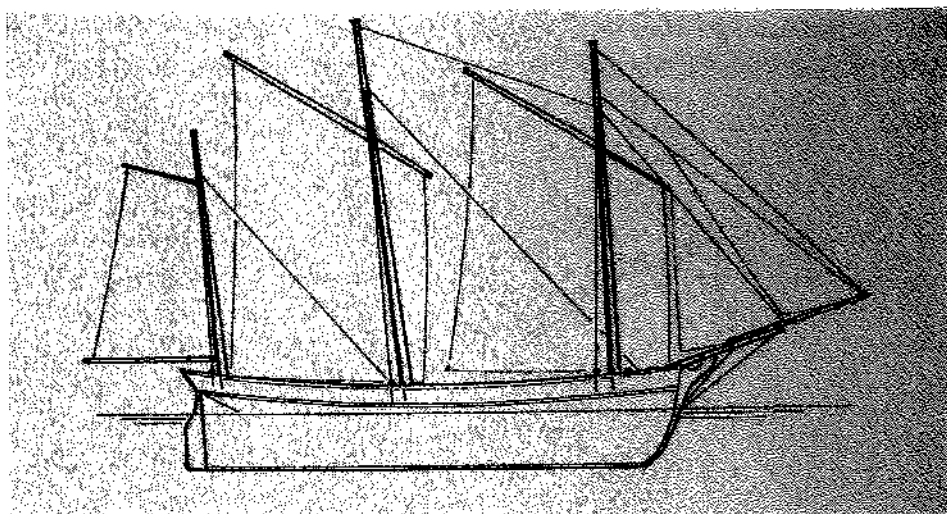
Balandro.

aunque ya casi había desaparecido a finales del mismo. El quechemarín era un barco similar a las lanchas de pesca, aunque de mayor tamaño y bordas más altas. Llevaba dos mástiles, trinquete y mayor, con velas de cuchillo de las llamadas al tercio, y bauprés con uno o dos foques. A veces llevaban una vela pequeña a popa llamada baticulo.

Buques riosellanos, o casi

La Capitanía Marítima de Ribadesella no conserva en su archivo el Libro Registro de buques comerciales pertenecientes a armadores riosellanos durante los siglos XIX y XX, lo que nos permitiría conocer mejor todo lo relativo a la flota mercante riosellana en aquellos siglos. No obstante, las pesquisas realizadas a través de variada documentación, me han permitido conocer algo acerca de lo que representaron aquellos buques en el comercio marítimo riosellano. Es el caso de un patache llamado *Sella* propiedad –en su mitad– del comerciante catalán José Roig afincado en Ribadesella, cuya parte vendió en 1866. Pero sobre todo no hay que olvidar el más importante de todos, el bergantín *Habana*, de la sociedad riosellana “Prieto y Sánchez”, buque al que ya me he referido con anterioridad y del que ya me he ocupado en distintas ocasiones²². El *Habana* había sido adquirido por esta sociedad al comerciante y armador gijónés Melitón González –en sus tres cuartas partes, pues el tal Melitón se reservó la cuarta parte restante, por 195.000 rs., buque de 30 m. de eslora, 7 de manga, 4 de puntal y 250 TRB, construido en los astilleros La Rivera de Bilbao en 1858. Para la adquisición de aquellas $\frac{3}{4}$ partes del bergantín, se formalizó una sociedad, con capital de 230.000 rs., constituida por:

- Sociedad Prieto y Sánchez: 40.000 rs.
- Francisco de Fuentes Río: 40.000 rs.
- Wenceslao Rodríguez: 30.000 rs.
- Francisco Nocedo y Soto: 20.000 rs.
- Ramón González Valle: 20.000 rs.
- Ramón Prieto Acha: 20.000 rs.
- Ramón Margolles: 20.000 rs.
- Victoriano Abín Echevarría: 20.000 rs.
- Juan Suárez González: 20.000 rs.



Quechemarín.

Todos ellos vecinos de la villa riosellana. Esta sociedad se mantuvo prácticamente sin modificación hasta que en 1866 fue disuelta, vendiendo todos sus acciones a la sociedad "Prieto y Sánchez", que quedó desde entonces dueña de la mayor parte de aquel bergantín, buque dedicado, entre otras cosas, al transporte de emigrantes hacia Cuba desde el puerto riosellano (desde 1862 a 1872)²³, hasta que en 1875 aquella sociedad decidió desprenderse de aquel buque, dando poder a Melitón González para que procediese a la venta de las $\frac{3}{4}$ partes de su pertenencia. El buque fue capitaneado por Ramón Delor hasta 1870 en que fue sustituido por Sergio Piñole Ovies.

La sociedad "Prieto y Sánchez" también tuvo participación en el quechemarín "Emilio", fue dueña del patache "Nuevo San Miguel" y accionista del moderno vapor "Asturias", construido en Dundee, matriculado en Gijón en 1869 y propiedad de los armadores Melitón González y Agustín Alvargonzález, entre otros accionistas²⁴.

Los capitales indianos incidieron en el transporte marítimo, en una época en que los puertos del oriente de la región y fundamentalmente el de Ribadesella mantenían una creciente actividad. Antonio Blanco Junco era comerciante en Ribadesella hasta que formó en 1896 la compañía naviera "Blanco Hermanos y Cía", pasando a residir a Llanes desde donde dirigió la sociedad, de la que for-

maron parte otros conocidos indianos riosellanos como socios y accionistas de ella:

Accionistas riosellanos de "Blanco Hermanos y Cía"	
Sociedad "Blanco Hermanos"	6.000 pts.
Antonio Blanco Junco	2.500 "
José Blanco Junco	2.000 "
Ramón Ampudia Junco	2.000 "
Vicente Villar del Valle	2.000 "
Antonio Pardo Pérez	1.000 "
José María Alea del Collado	1.000 "
José Ramón Prieto Celorio	1.000 "
Cesáreo Sánchez Hevia	500 "
Juan Quesada Suero	500 "
Generosa Villar	500 "
Engracia Villar	500 "
Enrique Celorio	500 "
Víctor Alea Rodríguez	500 "
Eugenio González Carbajal	500 "

El principal accionista de la naviera, compañía que inició sus primeros pasos con un capital social de 95.000 pts., fue el primer marqués de Argüelles (Ramón Argüelles Alonso, con una participación de 35.000 pts.); de aquella sociedad participaron también otros miembros de la familia del marqués y otras de Llanes, Arriendas, Gijón y Santander.

Comenzaron por adquirir en 1896 en Inglaterra el "Rosario", construido en Stockton, en el arsenal de Craig Taylor & Co. y matriculado en Bilbao, vapor de 100 toneladas, para destinarlo al comer-

cio de cabotaje, y la gabarra o pinaza "Amalita" (190 t.) que Antonio Blanco había mandado construir en Lequeitio para aligerar la descarga del vapor cuando este llegaba cargado y no podía entrar en el puerto llanisco por exceso de calado, lo que debía de ser bastante habitual.

En 1897 Antonio Blanco Junco adquirió para la sociedad -por 59.000 pts.- el *Amalia* (anteriormente Marianela), vapor que fue matriculado en Bilbao, de 34,5 m. de eslora y 170 t. de registro, lo que obligó a una nueva ampliación del capital social hasta las 154.000 pts. y a la que acudieron los antiguos socios y otros nuevos, y en la que los hermanos Blanco, como mayores accionistas riosellanos, detentaron una participación del 17,9%.

Todos ellos efectuaron visitas a nuestro puerto y el *Rosario*, en agosto de 1902 y debido a una vía de agua, se hundió cerca de Llanes con su cargamento de maíz, logrando salvarse su tripulación.

Accidentes marítimos

La entrada al puerto riosellano siempre fue difícil, sobre todo en determinadas circunstancias, para las embarcaciones que querían arribar o salir de él, lo que requería por parte de los patrones y capitanes de buques gran pericia para sortear los problemas que pudiesen surgir. La estrechez de la barra portuaria y la zona encalmada de vientos para las embarcaciones a vela que ocasionaba el monte de Guía, unido a las dificultades que podía ocasionar el mal tiempo por picada mar o riada del Sella, hacía que algunos barcos acabasen en el sable de Santa Marina. Los buques aprovechaban las mareas para la difícil maniobra de entrada y salida del puerto, sobre todo las embarcaciones con carga, para poder resolver los problemas que pudiesen surgir en caso de varada. Si esto ocurría y no se podía solucionar en el momento, había que esperar a la próxima marea, o incluso a las mareas vivas cuando estas tuviesen lugar, lo que podía ser después de varios días o semanas, con el peligro que esto suponía para la integridad del buque y su carga. La actividad de los prácticos, la de los propios marineros en los botes



auxiliares, y los morrones situados en la cabecera del muelle, permitían el lanzamiento de estachas desde los buques que facilitaban su entrada, eso cuando no eran remolcados por algún vapor²⁵, o ayudados incluso algunas veces por los transeúntes que pasaban por La Grúa.

Resulta muy difícil poder determinar con exactitud las víctimas de aquellos siniestros marítimos y su número, aunque algunas han quedado registradas para la historia. El 2 de abril de 1885, intentó arribar al puerto el vapor *Ramoncito*, de matrícula de Gijón, que llegaba en lastre²⁶ desde el puerto de Llanes, con tan mala fortuna que acabó en el arenal de Santa Marina, logrando salvarse los cuatro hombres que formaban la tripulación. Entonces ya se solicitaba del Gobierno, una draga para el puerto y una embarcación de salvamento "porque ayer fue el vapor San Joaquín y el bergantín Triunfo y hoy el Ramoncito". Tanto la Guardia Civil como los Carabineros se presentaron en el puerto para ponerse a las órdenes del Ayudante de Marina, pero poco pudieron hacer ante la inexistencia de elementos de auxilio, ya que además las pocas lanchas de los marineros estaban ocupadas en la pesca del salmón en la ría.

En este apartado de los siniestros marítimos, no podemos olvidarnos del *Simpatías*, y a falta de otras fuentes que lo corroboren, deberemos apoyarnos en lo que señala el cronista Guillermo González en sus *Estampas Riosellanas*. El *Simpatías* era un bergantín que llegaba con cargamento de maíz para los almacenes de Manuel Caso. La falta de viento en aquel aciago día de fecha no bien determinada, le impedía la entrada en el puerto, así que a requerimiento del Sr. Caso salió de éste el vapor Guipúzcoa para remolcar al bergantín y llevarlo a puerto. Se lanzó un cabo desde el vapor, con tal mala fortuna que éste se enredó en su propia hélice haciendo inviable la operación, teniendo que ser remolcado el vapor hasta Lastres. Para colmo de males, las corrientes acabaron arrojando al bergantín contra los bajos de Somos, donde naufragó. En recuerdo de aquel suceso, algunas cartas de navegación bautizaron el lugar del si-



*Para Ribadesella, Gijon, Luarca,
Navia y Ribadeo.*

Saldrá de este puerto el 27 del corriente el nuevo y rápido vapor nombrado

Luarca,

su capitán D. José Gonzalez.

Admite carga á siete y pasajeros.

Le despacha el Agente de Aduanas D. José P. Lombera, Muelle. núm. 8, escritorio.—Teléfono núm. 118.

NOTA.—Si se presentase suficiente carga hará la escala de Tapia.

3

Anuncio aparecido en la prensa de Santander (H^o de la Marina Mercante Asturiana; J.R. García López).

nuestro como Punta Simpatías. Pero el hecho también nos dejó un cantar que, con

algunas pequeñas variaciones en su letra, venía a decir así:

Se ha perdido el Simpatías
Debajo de La Farola
Por aquel pícaro vapor
Que tuvo la culpa toda.

Que vengo de Borines
Que vengo de Arbidel
Que vengo de Borines
A donde fui a beber.

Que vengo de Borines
Que vengo de Arbidel
Que vengo de Borines
A donde fui a beber.

Carabineros del Reino,
que hacían guardia en El Muellín,
también fueron en la toa
a auxiliar al bergantín.

Al vapor Guipúzcoa, niña
Ya nadie le puede ver
Que ha perdido al Simpatías
Sin nada malo le hacer.

Que vengo de Borines
Que vengo de Arbidel
Que vengo de Borines
A donde fui a beber.

Que vengo de Borines
Que vengo de Arbidel
Que vengo de Borines
A donde fui a beber.

Simpatías de mi vida,
lloraba el capitán,
Simpatías de mi vida
¡Dónde te vine a dejar!

Simpatías de mi vida
Cuando te veré llorando,
Como estabas en el muelle
Y en La Fuentina fondeado.

Que vengo de Borines
Que vengo de Arbidel
Que vengo de Borines
A donde fui a beber.

En noviembre de 1889 y debido al temporal que azotaba la costa, embarrancaba en la barra la balandra inglesa *Mary Queen*. El vigía tocó la campana, acudiendo la brigada de auxilio con el cañón lanzacabos que, al primer disparo, la guía cayó entre los palos del buque. Por el andarivel se enviaron sendas guindalezas y aprovechando la subida de la marea y a pesar del fuerte temporal, se pudo poner a flote el buque, que logró entrar en el puerto con pequeñas averías.

Algunos años más tarde, en diciembre de 1899, embarrancaba también en la misma barra la balandra inglesa *Arriet*, a pesar de las señales del práctico. Todo el pueblo acudió en su ayuda, aunque nada pudieron hacer para salvar la embarcación.

continuará

NOTAS

- 1 Para todos aquellos interesados en conocer los avatares de la construcción del puerto de Ribadesella entre los siglos XVIII y XIX, les remito a las obras: Adaro, L.; *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*. 4 vol. (1976-84). Del autor del presente artículo: *Ribadesella, apuntes para una historia* (1991) y *El noble gremio de mar de la villa y puerto de Ribadesella* (Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos nº 148 (1996).
- 2 Con cierta frecuencia se ha puesto como fin de las obras portuarias el año 1854; en realidad, las obras finalizaron dos años más tarde, en 1856.
- 3 Madoz, P.; *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid (1845-50)
- 4 AMR. Actas del 25.2.1863
- 5 AMR. Actas de 18 de abril de 1900
- 6 Miñano, S.; *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*. Madrid 1826-29. Vol.7
- 7 Madoz, P.; *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid (1845-50)
- 8 La llegada de materiales para la construcción del puente de hierro se advierte muy pronto. En febrero de 1895 llega a Ribadesella desde Barcelona el vapor Giralda, de 2.500 t., con pilotes y la máquina de vapor para su colocación. Otro vapor que llegó a Ribadesella con cargamento de hierro para el puente, fue el vapor Luarca, aunque no fueron los únicos.
- 9 Aunque eran bastante habituales las salidas de conservas a finales del XIX, destaca la correspondiente al año 1900, que habría que poner en relación con la puesta en marcha de la primera conservera de pescado establecida en Ribadesella.
- 10 En 1884 se tomaron muchas precauciones con los buques llegados de Inglaterra por miedo al cólera. Los buques que llegaban

- eran desviados al lazareto de Pedrosa (Cantabria) a pasar la cuarentena.
- 11 AMR. Actas de 28 de noviembre de 1894
 - 12 Fuente: Madoz, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*
 - 13 Fuente: Pérez Lorenzo, R.; *Asturias e Inglaterra (1814-1913)*. Un siglo de relaciones comerciales e iniciativas empresariales conjuntas; pag 45 y 46.
 - 14 Fuente: Pérez Lorenzo, R.; *Asturias e Inglaterra (1814-1913)*. Un siglo de relaciones comerciales e iniciativas empresariales conjuntas; pag 51.
 - 15 Fuertes Acevedo, M.; *Mineralogía Asturiana*. Oviedo 1884, pag. 148
 - 16 En 1872 adquirió la parcela comprendida entre las calles Santa Marina, Comercio y Marqueses de Argüelles, donde abriría sus almacenes, parcela que el Ayuntamiento había donado anteriormente a Darío de Regoyos Molenillo en pago por los servicios prestados al municipio.
 - 17 La ley de minas de 1849, limitadora del excesivo regalismo existente hasta entonces en el sector, favoreció las explotaciones mineras en el país y, en este contexto, se ha de entender la puesta nuevamente en explotación de la cantera de Truyes, aunque ya anteriormente se habían hecho algunas extracciones en ella, concretamente desde 1828, de acuerdo con la ley de minas de 1825. Sus productos se embarcaban en El Pochacu en barcas hasta el puerto.
 - 18 AHP. Caja 1.628. Escritura de 3.7.1867 ante el notario José Rodríguez de Oviedo.
 - 19 La Revista Minera (T XX, 1869, pag 518) señala que: "En el Faro Asturiano correspondiente al 29 de julio leemos que en Ribadesella se ha descubierto una cueva cuyas dimensiones y ornamentación de estalactitas la hacen más notable que todas las conocidas en el mundo. Parece que este hallazgo es debido a un inglés propietario del terreno en que se encuentra la cueva, el cual ha cerrado la entrada y ha pedido a Londres dibujantes y todo lo necesario para la investigación científica de la cueva"
 - 20 Guillermo Schulz. *Descripción geológica de la provincia de Oviedo*. Madrid, 1858.
 - 21 Los dibujos de las distintas clases de buques de vela que aparecen en este artículo han sido realizados por F. Javier García-Pumarino para el libro de José Ramón García López: *Historia de la Marina Mercante Asturiana. Apogeo y ocaso de la vela (1840-1880)*
 - 22 Para aquellos interesados en conocer lo relativo a este buque, les remito a los artículos: 1) *Los viajes ultramarinos Ribadesella-La Habana*, diario La Nueva España de 27 de enero de 1996, el primero que puso historia a lo que no era más que una nebulosa acerca de este mítico buque. 2) Después, *Sobre el Habana*, revista La Plaza Nueva nº 7, mayo de 1999; y por último, 3) *La emigración riosellana a América*, revista La Plaza Nueva nº 20, nov. 2005 en el que se hace también un repaso de los buques que desde Ribadesella trasladaron emigrantes a América. Desde 1872, tras el cese de los viajes ultramarinos desde Ribadesella por aquel buque, las salidas de emigrantes de la comarca oriental hacia Cuba se hacían preferentemente desde Santander, puerto que tenía especiales relaciones económicas con el riosellano. Con objeto de atraer viajeros al puerto de Gijón, el vapor *Carmen*, al menos en 1879, permitió a los emigrantes

- riosellanos y de la comarca, poder trasladarse hasta Gijón desde Ribadesella al módico precio de 16 rs. y así poder embarcar con mayor comodidad en los vapores de la compañía "Comillas y Habana", aunque las preferencias de los emigrantes riosellanos siempre se decantaron por el puerto de Santander.
- 23 Durante este periodo hizo un viaje al año desde el puerto riosellano hasta La Habana. No obstante, el buque hizo más viajes que los señalados hacia la isla de Cuba transportando emigrantes y mercancías, como pone de manifiesto la escritura firmada ante el notario Pedro Álvarez de Gijón en 1871 (Archivo Histórico de Asturias; caja 16758, fol. 301). En este caso, el Habana salió de Gijón en marzo de aquel año, pudiendo llevar en aquel viaje hasta cuarenta pasajeros, de los que 14 eran riosellanos.
 - 24 Santos Sánchez de la Vega formaría parte, como accionista, de la naviera gijonesa "Melitón González y Cia" creada en 1872.
 - 25 En reiteradas ocasiones se ha puesto de manifiesto por algunas personas la existencia de parejas de buques que facilitaban la entrada al puerto de los buques de vela. Personalmente no he encontrado ningún tipo de documentación que lo acredite. Mientras existió el Gremio de Mar eran los marineros y las lanchas de esta corporación quienes ayudaban a la entrada y salida de buques en caso necesario, percibiendo el correspondiente estipendio. En 1830, por ejemplo, dos lanchas efectuaban aquel servicio, presentándose ambas cuando se divisaba algún buque fuera de la barra; una llevaba la bandera de práctico y la otra servía de auxilio. Desde 1862 el Gremio contrató un vigía, el cual debía custodiar también los útiles de auxilio que había en la casa de La Grúa, la primera de ellas construida a mediados del XIX y perteneciente a Obras Públicas como así refleja el dintel de su puerta. Un informe del Ayudante de Marina señalaba entonces: "Al paso de la cabeza del muelle, el vigía de servicio lanza al buque un andarivel que este recoge, si le es posible, y cobra hasta apoderarse de la guindaleza o calabrote que le sigue. Una vez firme a bordo, halan la tierra y aguantan la embarcación a la ría, para evitar que las rompientes de las mareas del N.O. que recorren la cabeza del muelle separándose en dirección a la playa de Santa Marina arrojen el buque a este punto tan peligroso para su salvamento y el de los tripulantes por ser sumamente arriesgado el auxilio que allí se les puede dar como lo ha demostrado las diferentes veces que he tenido que practicarlo" (Archivo Museo Álvaro de Bazán, 1865). Cuando el Gremio se disolvió -en 1864-, el vigía cesó en su actividad, aunque la Sociedad de Marineros constituida en su lugar, continuó realizando la tarea de auxilio a los buques, como así queda de manifiesto en las salidas efectuadas por el bergantín Habana, que era remolcado por la lancha de la citada sociedad marinera, eso sin contar con la ayuda que podían prestar los buques de vapor a los de vela para entrar o salir del puerto. En fecha no bien determinada de los años 80 se constituyó la Sociedad de Salvamento de Náufragos, sociedad que dispuso de vigía, brigada de auxilio y cañón lanzacabos.
 - 26 A este respecto señalar que el lastre que precisaban algunos buques, lo tomaban habitualmente en Santa Marina (arena).



RIBADESELLA A TROZOS

Jon Bilbao

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella me pide un texto para su revista. El tema, en términos generales, resulta obvio: Ribadesella. Pero para no acabar haciendo algo que hable de todo y al mismo tiempo de nada, necesito concretar un poco. La petición me llega durante la presentación en Oviedo de mi libro de relatos *Como una historia de terror*, e interpreto esto como una indicación sutil de lo que a la Asociación le gustaría ver en estas páginas que ahora ustedes tienen en las manos: una narración-reflexión sobre la influencia que Ribadesella ha tenido en lo que escribo.

En primer lugar se me ocurre recordar algún episodio de la infancia que pueda interpretarse como un indicio de lo que pasó después, algo que me marcara, una de esas anécdotas que, por su carácter premonitorio, atraen a los biógrafos como las moscas a las truchas: cuando no era más que niño, a fulanito le gustaba jugar con los números y un día resolvió, ni más ni menos, la serie matemática $\tan^{-1}x$, sin saber que en realidad el famoso matemático mengano ya lo había hecho hacía tres siglos; y más tarde fulanito se convirtió él mismo en un gran matemático.

Sin esforzarme mucho, recuerdo los muchos libros y tebeos que mis padres me compraron cuando era niño y vivía en Ribadesella; libros y tebeos de los que existía una oferta asombrosamente amplia, si se tiene en cuenta que sobran dedos en una mano para contar las librerías que había en el pueblo. También recuerdo la gran cantidad de horas que pasé metido en la biblioteca (cuando estaba en la planta baja del ayuntamiento) leyendo novelas de Stephen King, a una edad quizá demasiado temprana para leer ese tipo de libros. Sí, ya sé que quedaría más glamouroso e intelectual decir que con doce o trece años leía a Pío Ba-



Jon Bilbao

roja y a William Faulkner, pero en realidad leía a Stephen King, y no me arrepiento.

El problema está en que esos episodios, en realidad, no poseen significado. No se puede afirmar que fueran el inicio de algo. En la vida resulta difícil establecer relaciones causa-efecto. Esto se ve con mayor claridad en el cine, donde esas relaciones siempre se revelan simplistas y tramposas. A un niño su madre le insiste en la higiene personal y le llena la cabeza de historias sobre gérmenes; luego ese niño se convierte en un adulto hipocondríaco al que le aterra entrar en contacto físico con cualquier otro cuerpo. Una niña presencia el sangriento asesinato de sus padres y desde entonces la visión del color rojo le produce ataques de histeria. En el mundo real las cosas no funcionan de este modo. Aquél niño que resolvió la serie matemática $\tan^{-1}x$, de mayor podría convertirse en matemático, pero también en cantante de ópera, masajista o cajero en un peaje de autopista.

Agotada la idea de las anécdotas de infancia, pienso en el modo como Ribadesella ha quedado plasmada en mis rela-

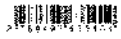
tos. Siempre he pensado que Ribadesella sería un estupendo decorado para una novela o una película: un pueblo partido en dos por una ría, el pasado señorial, el contraste entre la calma de los meses de invierno y el bullicio de los veranios, las cuevas con pinturas rupestres... Pero aquí vuelvo a encontrarme con un callejón sin salida (aunque luego matizaré esto). Nunca he escrito una historia que se desarrolle en un lugar llamado Ribadesella, ni he hablado sobre el pasado ni el presente del pueblo, ni he retratado a sus habitantes. No descarto hacerlo en algún momento, pero a día de hoy no siento la necesidad de hacerlo. Y creo de veras que esto es bueno.

Demasiado a menudo cuando un escritor escribe sobre su pueblo o ciudad natal, pero en especial sobre su pueblo, lo hace con ánimo vengativo. Sus historias se convierten en ajustes de cuentas con el pasado, con entornos sociales donde al joven escritor le era difícil encajar, con vecinos cuyos intereses distaban mucho de los suyos. Bajo esa perspectiva, el pueblo del escritor es mostrado como un lugar miserable, moralmente pobre e intelectualmente limitado. Al margen de los motivos que impulsan a tales autores, su forma de actuar resulta cuestionable, porque ¿qué ciudad o pueblo sometido a escrutinio quedaría libre de crítica? Si esas críticas se plasman por escrito y se señala explícitamente el nombre del lugar y se retrata, de forma más o menos clara, a sus vecinos, se está diciendo que ese pueblo es peor que los demás, lo que muy probablemente sea injusto.

El escritor estadounidense John O'Hara escribió una novela de este tipo, *Cita en Samarra*, donde regurgitó toda la bilis almacenada durante su infancia y juventud y la escupió a la cara de sus antiguos vecinos de la localidad minera de Gibbsville.

JON BILBAO

° Como una historia de terror



SALTO DE PÁGINA



lle. A este respecto O'Hara dijo: «Si estás pensando en irte de esa horrible ciudad, por el amor de Dios escribe algo que te obligue a salir de ella. Escribe algo que corte para siempre tu vínculo con la ciudad, eso te ayudará a librarte de la amargura que debes de haber acumulado contra todos esos cabrones condescendientes».

Por suerte yo no me veo en la situación de O'Hara (pero hay que reconocer que Cita en Samarra es una novela estupenda). No tengo cuentas pendientes con Ribadesella. O al menos no tan graves como para sentir la necesidad de escribir sobre ellas.

Por otro lado, están los escritores a los que, llegados a cierta edad, les invade la nostalgia. Entonces vuelven la vista atrás y lo ven todo de color de rosa. Haciendo apología de la memoria selectiva se empeñan machaconamente en hablar sobre «los aromas de su infancia», como si eso pudiera interesar a alguien que no fuera ellos mismos. Por suerte tampoco estoy en esa situación.

Sin embargo, insisto en que Ribadesella siempre me ha parecido un buen decorado. Y llega ahora la matización prometedora. Cuando se trabaja en la construcción de una novela o un relato y éste no se desarrolla en un lugar específico y reconocible (París, Madrid, el planeta Marte...), al

autor le es de gran ayuda disponer de algo que podríamos llamar un «decorado mental» donde mover a sus personajes. Y aunque ese decorado mental no tiene que ser necesariamente identificado por el lector, que puede imaginárselo de una u otra forma, dependiendo de sus gustos y referencias, para quien escribe sí debe hallarse perfectamente claro. Y en este sentido sí he recurrido unas cuantas veces a Ribadesella. Cuando en mis historias aparece una playa, a menudo suele ser la de Ribadesella, aunque esto no se diga y la descripción del lugar no resulte tan clara que permita una identificación. Lo que quiero decir es que, cuando estaba escribiendo, yo «veía» la playa de Ribadesella. Lo mismo se podría decir en cuanto al puerto o a los acantilados de pizarra que rodean la Atalaya. En algún caso, la totalidad del relato ha llegado a ambientarse (dentro de mi cabeza, insisto) en el pueblo. «Paso a paso hacia el final del día», texto incluido en la antología de relatos fantásticos Perturbaciones (editorial Salto de Página), se desarrolla de principio a fin en Ribadesella. Se lo aseguro.

El hecho de no mencionar dónde se desarrolla la historia posee varias ventajas desde el punto de vista narrativo. En primer lugar, permite al lector llevar el texto a su terreno y, guiado por las pistas que se le facilitan, ambientarlo del modo que más le satisfaga, incluso en su entorno cercano o en su propia casa, si así lo desea. En definitiva, se invita al lector a participar en la construcción de la historia. Si por el contrario se dijera que la historia se desarrolla en la Puerta del Sol de Madrid o en la zona sur de Manhattan, tal participación se vería más limitada; el decorado sería único y fijo. Y en segundo lugar, al no explicitar dónde se desarrollan las historias, los decorados pueden deformarse en función de las necesidades de la narración. Aunque, como he dicho, yo me imagine una playa que es la de Ribadesella, en el texto esa playa puede aparecer más grande o más pequeña, se vuelve flexible, se puede deformar, se puede mitificar, puede trasladarse a otro lugar o a otra época. Pero en el fondo continúa siendo la misma playa. Y ahora

JON BILBAO

° El hermano de las moscas



SALTO DE PÁGINA



ustedes, que conocen bien Ribadesella y han leído estas líneas, tienen una pista para reconocerla.

Solo

Tomar una taza de café mientras se hojea el periódico. Sombras coloreadas de camareros y clientes que se escabullen por el borde de la mirada. El trabajo y demás responsabilidades hechos a un lado por unos minutos. Sólo eso. Nada más.

Antes de casarnos, mi mujer y yo vivimos juntos tres años. Al cabo de ese tiempo se quedó embarazada y las convenciones sociales que hasta entonces había dejado de lado cobraron importancia para ella.

Una mañana, mientras desayunábamos, planteó que ya era hora de que nos casáramos. El embarazo no era aún apreciable, si bien ya constituía algo asumido por los dos. ¿Casarnos? Claro. ¿Por qué no? ¿Qué iba a cambiar?

Yo quiero a mi mujer. Eso es lo importante.

Aquella misma mañana, me ausenté de la tienda de equipamiento deportivo donde trabajo como gerente para acudir al banco. Por el camino pasé frente a un local recién inaugurado. Una cafetería. Hasta la sema-



na anterior había habido allí una cristalería empapelada con hojas de periódico, tras la que se adivinaba un trajín de obreros.

En el trayecto de regreso me sorprendió un chaparrón. Estaba a unos pasos del nuevo local, así que corrí hacia él en busca de refugio, bajo un diluvio de gotas gruesas, calientes y con sabor a tierra.

Apenas había media docena de clientes. Un local decorado con maderas oscuras; las paredes pintadas de verde botella y adornadas con molduras falsas. Tomé asiento en una mesa próxima a la cristalería. Pedí un café y cuando el camarero me lo trajo me preguntó si desearía echar un vistazo a algún periódico.

Después de aquello tomé la costumbre de ir allí. No a diario; quizás una o dos veces a la semana. Hago una parada durante las salidas al banco o en los trayectos de casa al trabajo. Las mesas son de mármol o de algo que parece mármol, a la altura idónea para leer el periódico apoyado en ellas. El café es excelente. Los camareros son amables y recuerdan lo que me gusta tomar. Un sitio recomendable.

Nunca he hablado de él a nadie. Nunca lo he mencionado en la tienda ni en casa.

He preferido reservarlo para mí. Algo propio.

Mi mujer trabaja en el otro extremo de la ciudad, en un bufete de abogados. Es secretaria, aunque, a decir de ella, podría desempeñar sin dificultad el trabajo de varios de sus superiores. Posee un concepto muy elevado y un tanto ridículo de su valía profesional.

A las horas en que yo visito el café ella está en el trabajo. La probabilidad de que descubriese mi costumbre era escasa.

¿Qué podía cambiar con el compromiso de boda?

Nada, me dije.

El fin de semana siguiente a que mi mujer me propusiera que nos casáramos, ella lo pasó con sus padres, fuera de la ciudad. Me quedé solo.

El sábado salí a buscar una chica. No fui exigente. La encontré en un bar. Tenía un defecto en el habla, se atascaba, sin llegar a ser tartamuda. Fuimos a su apartamento. Pasamos la noche juntos. A la ma-

ñana siguiente no me pidió el número de teléfono ni yo pregunté por el suyo.

Regresé a casa. Me di una ducha y eché la ropa a lavar.

Cuando volvió mi mujer, me enseñó las notas que ella y su madre habían tomado con ideas para la ceremonia y el banquete. Las estudié con interés, sintiéndome profundamente satisfecho.

Nunca antes la había engañado. Nunca lo he vuelto a hacer.

El plan original consistía en esperar a tener el niño y celebrar después la boda.

Sólo esta última parte pudo cumplirse.

En el cuarto mes de embarazo ella sufrió un aborto espontáneo. Estaba en el trabajo cuando sintió un dolor agudo. Uno de sus jefes, cuya valía profesional ella cuestiona, la llevó al hospital. No tuve noticia de ello hasta que todo hubo terminado.

Lloramos juntos la pérdida. La consolé lo mejor que supe. Podríamos volver a intentarlo.

Pero interiormente me sentí aliviado.

Tras una conversación que nos hizo sentir incómodos a ambos, y de la que luego nos reiríamos, acordamos seguir adelante con la boda.

Resultó espléndida, por encima de nuestras posibilidades, fiel reflejo del ansia matrimonial acumulada durante años por mis padres y suegros. Yo detesto las bodas. Me abochornan hasta el sonrojo. Pero la nuestra no estuvo mal. Conseguí divertirme. No sufrí presión alguna. Incluso ella logró pasarlo bien.

Ayer ella entró en el café mientras yo estaba allí. Oí su voz pronunciar mi nombre. Alcé la vista y parpadeé. La acompañaba un grupo de chicas, no menos de diez, también secretarias. Seguían un curso de reciclaje cerca de allí. Habían hecho un descanso. Uno de los profesores les recomendó el local. Por la mañana, durante el desayuno, ella había mencionado algo sobre el curso. No volví a pensar en ello hasta que la vi frente a mí.

¿Qué haces aquí?, preguntó. ¿No tendrías que estar en la tienda?

He salido un momento.

Ella asintió.

Está bien este sitio, dijo.

Sí, respondí, mirando a mi alrededor como si hasta entonces no me hubiera percatado de ello. Está bien.

Mientras tanto los camareros juntaban dos mesas y disponían sillas para el grupo de chicas.

Voy con ellas, dijo.

Que tengas un buen día.

Y tú, respondió ella alejándose, mirándome por encima del hombro.

Un minuto después apuré mi taza, consulté el reloj y llamé al camarero, que me cobró la consumición y se despidió de mí con familiaridad. De camino a la puerta miré hacia la mesa de las secretarías, de donde empezaban a elevarse un bullicio creciente y una espesa nube de humo de tabaco. Mi mujer me observaba de reojo. Me despedí de ella con una sonrisa y un gesto del mentón. Me respondió vagamente con la mano en que sostenía un cigarrillo.

Continuamos sin tener hijos. La vida discurre sin contratiempos notables. Todo es como era antes de casarnos.

Sin embargo ayer ella me miró con recelo en la cafetería, actitud que mantuvo más tarde en casa y también durante la mañana de hoy, preguntándome insistentemente sobre qué iba a hacer a lo largo del día. Todo por descubrirme a una hora infrecuente tomando un café, por tener un momento para mí solo.

BIBLIOGRAFÍA

JON BILBAO (Ribadesella, 1972)

Libros infantiles

Leonardo da Vinci, el inventor, editorial El Rompecabezas, 2006

Henry Stanley, el explorador, editorial El Rompecabezas, 2006

William Shakespeare, el maestro del teatro, editorial El Rompecabezas, 2007

Lewis y Clark a la conquista del Oeste, Editorial El Rompecabezas, 2008

Relatos

Ficciones, editorial Edaf, 2005

3 relatos, editorial Nobel, 2006 (Premio Asturias Joven de Narrativa)

Como una historia de terror, editorial Salto de Página, 2008 (Premio Ojo Crítico de Narrativa)

Novela

El hermano de las moscas, editorial Salto de página, 2008



LOS BESOS DE LA VIDA Y LA MUERTE

Alejandro Piélagos Romano

Caminaba torpemente el viejo Simón Ardines por el Paseo de La Grúa ayudado por un viejo bastón. Como todas las tardes, hacía una pequeña escala de descanso al lado de la antigua fuente para charlar, discutir e insultarse con su viejo amigo Senén, el antiguo farero que solía gastar su vida allí, dejando que el tiempo le matara un poco más. Esa tarde le acompañaba Toño, el herrador, que tenía allí la caña echada a ver si ese día había un poco más de menos mala suerte.

—Me arde la cara— protestaba Simón mientras se sentaba.

Eran las cuatro de la tarde, atacaba el sol desde la azotea del último cielo con sed de venganza, y daba la sensación de que los relojes se hubieran parado, atascándose el rotar de la tierra. No corría el aire, no se oían ruidos, todo era sol, luz, y el calor de un agosto amenazante.

—¿Adonde vas, a lo de siempre?— Preguntó Senén con más sorna que interrogación.

—Sí hombre, si, a ver si hoy me decido, aunque con este calor, no sé yo.

—Llevas quince años con esa cantinela, déjalo ya, naciste cobarde y cobarde morirás, pero no así.

—Pero es lo que tengo que hacer, viene a visitarme todas las semanas, desde quince años para acá, una vez en ocasiones hasta dos o tres, y ya no lo soporto, he de acabar con esta situación. Aunque sea ahora, a estas alturas de la vida. Nunca es tarde, dice el refrán.

—Ya estás con esa tontería otra vez...—gruñó entre dientes Senén.

—Tú si que eres una tontería.

—Pero... ¿de qué habláis, quien viene a verte todas las semanas?—preguntó un Toño intrigado, y que no se enteraba de nada.

Frunciendo Simón el entrecejo, se apoyó en la pared y se levantó, se acercó encorvado hacia Toño, miró a ambos lados, queriendo asegurarse de que nadie le oyera, posó su mano izquierda sobre el hombro de su contertulio y bajando la voz al tono cómplice, le dijo:

—Pues quien va a ser, ella, La Parca. Siempre hace igual, aprovecha mientras duermo y entra en mis sueños, se me acerca, me besa en los labios y dice que me va a llevar, pero que aún no, que el día que lo haga me dará un aviso, para que me prepare.

—Tú estás como una cabra, mejor ibas a que te viera Don Hipólito, el médico, que creo yo que tienes una avería muy grave. —Le dijo Toño aguantando la risa y lanzándole miradas a Senén, como queriendo buscar una complicidad que no encontró.

—Tú si que tienes una avería gorda. Hala, ahí os quedáis, yo me marchó.

—Pues arranca Simón de los cojones —escupió Senén con el más cariñoso de los desprecios.

—Hasta luego Senén del carajo —le respondió.

Y así se despidieron, como tantas y tantas veces. Como los dos viejos cascarrias que deseaban hacer creer que eran. Como los niños que en el fondo tenían que ser. Y ahí se quedó Toño en el medio, como el ignorado, cizañero, cotilla y mentiroso que todo el mundo sabía que era y que ni una despedida se merecía.

Simón Ardines era un hombre sin edad, de esos que crecen tan deprisa que cuando se dan cuenta el peso de la vida recae sobre sus hombros. A los nueve años ya cosía redes, preparaba los aparejos para la lancha de su familia y salía a la mar a faenar con su padre y sus tíos. Eran otros tiempos y había que ganarse el pan en un mundo en el que nadie regalaba nada. Por aquel entonces, la vida consistía en trabajar, apenas había tiempo para aficiones. Pero Simón ya desde niño, se había visto atraído siempre por algo, los libros y las historias que contenían. Esos tomos que guardaba su abuelo en el armario de la habitación y que de vez en cuando desempolvaba alguno para leerle algún pasaje o algún capítulo. Desde que tuvo uso de razón estuvo muy agradecido, tanto a su

abuelo por todas aquellas historias, como a Don Arturo el maestro, el hombre que le enseñó a leer, escribir y las matemáticas básicas. Debido a la precaria situación económica en que vivían mostró ya a temprana edad, una cierta habilidad en el arte del hurto. Su principal objetivo, eran los libros de la biblioteca municipal, pero también cuando apretaba el hambre solía echar mano de sus habilidades lupenescas para obtener todo tipo de víveres.

Hoy, bajo sus alborotados pelos y su tierna mirada, se escondía una persona débil y bondadosa, incapaz de negarle un favor a un amigo. Era a su vez, un sabio sin carrera, pues la madre Naturaleza le había dotado de una capacidad de retención mental extraordinaria, que unida a la curiosidad que sentía por la vida en sí, le llevó a convertirse en todo un erudito de las letras, la filosofía y la historia. Quince años llevaba jubilado, quince años de meditación libre, de asomarse a la ventana del tiempo y mirar atrás, ver el agua de los charcos que dejaron tantas lluvias, y los zapatos rotos por todo lo bailado. Eran quince años de recordar, de imaginar, de llorar y de reír, pero sobre todo eran quince años de pensar, de pensar y escribir historias, como siempre había soñado, pues era su gran ilusión ver su nombre impreso en las tapas de un tomo de lo que fuera su pequeña creación.

Era Senén un agudo observador de la vida desde el balcón de su mirada azul, flanqueada por unas pequeñas cejas blancas, la frente arrugada como un papel de novena años y una gran mata de pelo albino con algún claro. Siempre sentado con las dos manos apoyadas en su viejo bastón —regalo del día de la jubilación de mi pequeño Julián —solía decir con voz quebradiza, siempre que el asunto salía a relucir. Julián era su nieto, hijo de María Aurora, su única hija y de Antolín, un joven al que un grupo de seguidores del Caudillo le propinó una paliza en el parque de Isabel la Católica de Gijón, que lo

tuvo ocho días en coma y al noveno murió. Todo por llevar el pelo largo y un disco de vinilo bajo el brazo en cuya carátula se podía ver una foto de un grupo de gente que parecían soldados de la II Guerra Mundial, bajo un título que dictaba Led Zeppelin II. Julián tan solo tenía un año cuando mataron a su padre.

Ejercía Senén de jubilado desde el diez de agosto de mil novecientos ochenta, desde ese día, desde aquel grandioso y dichoso día que tan hermoso había amanecido...

Despertó aquel día un poco antes de lo habitual, madrugando la mañana, sonriendo el sol que asomaba por el Este con ánimo de alegrar al mundo. Cantaban las gaviotas con aire primaveral, marcando el ritmo de sus vuelos sobre los tejados de la villa. Más que la mañana, habían madrugado los pescadores, que ya en la temprana noche habían puesto rumbo a sus faenas. Regresaba del faro Senén y se querían colar los primeros rayos de luz por las escaleras del barrio, El Portiellu, cuando hacía entrada triunfal, como si de un medallista olímpico de vuelta a casa se tratara, doblando la esquina de La Guía, cargado con una cesta de mimbre que iba dejando un leve rastro de gotas de agua, y que escondía un agonizante y succulento botín que acababa de pescar desde la cetárea, al final del paseo de La Grúa. Pero el triunfalismo de Senén no se hallaba dentro de la cesta, sino, que se hallaba en el suelo que pisaba, en el barrio que lo vio nacer y crecer, y que esperaba que no fuese otro el que lo viese morir, y en las calles de esa villa por las que tanto vivió. En la fábrica de Albo donde comenzó a trabajar a los once años, sin apenas saber leer ni escribir, en ese puerto y ese mar, donde se dejó la piel durante treinta largos años de faenas marítimas y en ese faro, donde llevaba diez y acababa de regresar de su última noche, de la última noche de trabajo de su vida. Sentía el triunfo a su vez en el recuerdo de sus difuntos padres y de su hermano Armando, a quien la mar que le daba de comer, nunca le dejó volver tras aquella fatídica marejada, y como no, en el de su mujer, Ángela, que dos décadas atrás, en uno de los inviernos más fríos que se recorda-

ban, sucumbió sin más opción a la llamada de la muerte por una pulmonía que la mantuvo una semana en cama, dejando a Senén y a su pequeña María Aurora para siempre. El recuerdo también de tantos amigos que se quedaron en el camino. Por todos ellos se sentía orgulloso, creyendo que también ellos estarían orgullosos de él, por haber llegado hasta allí, hasta esas alturas de la vida a pesar de los pesares. Creía que dondequiera que estuviesen ellos, le estarían mirando, velando por él y por su alma, y que esa era la razón por la que había aguantado todos los golpes duros de la vida, el hambre la guerra, los fríos inviernos y lo más importante, que es el hecho de haberse quedado sin ellos.

Así pues, entraba en su casa, con la cabeza bien alta silbando una vieja y conocida canción de marineros, la del naufragio del Simpatías. Abrió la puerta, saludándole ésta con el pequeño chirrido de sus bisagras que anunciaban que alguien entraba en casa. Se adentró hasta la cocina, dispuesto a limpiar el pescado antes de irse a dormir. Allí se encontró con su nieto Julián con un gran tazón de leche entre las manos y un pequeño bigotillo blanco que adornaba una cara llena de satisfacción.

¡Hola güelito! —Le dijo el pequeño con toda la alegría de la vida.

—Buenos días granujilla ¿Qué haces despierto tan temprano? —Le dijo el abuelo mientras se agachaba a darle un beso.

—Tenía hambre. Y además te estaba esperando.

—¿Qué me estabas esperando?

—Sí, no te vayas que ahora vengo.

—Pero... ¿adonde vas? —Dijo Senén frunciendo el entrecejo y siguiendo con los ojos los pasos del niño que salió disparado de la cocina remontando las escaleras hasta llegar al piso de arriba. Se quedó el viejo a los pies de la escalera tratando de descifrar la situación. Se percató de que el pequeño había ido a buscar a su madre y que al encontrarla, le habló en susurros, como tratando de que el abuelo no los oyera. Pero no lo consiguió.

—Mamá, mamá, que ya llegó güelito —decía el niño.

La madre, sin decir nada, se dirigió hacia el armario, lo abrió y sacó un paquete

alargado y estrecho envuelto en papel de regalo.

—Toma, ve tú a dárselo, que yo bajo ahora. —Le dijo la madre bajando la voz y guiñándole un ojo.

Regresó Senén a la cocina y esperó sentado hasta que llegó el niño. Este alzó las manos y le entregó el regalo.

—Para ti, güelito. —Le dijo el niño con la más cándida de las voces.

—¿Y esto a que viene? —respondió el viejo mientras abría el regalo.

—Mamá dijo que hoy era un día muy especial para ti y en los días especiales se hacen regalos.

La madre observaba la situación desde el pasillo, apoyada en el marco del trastero. De vez en cuando su padre le dedicaba una mirada furtiva que los hacía cómplices en la conversación con el pequeño, a lo que ella respondía con una tierna sonrisa. Era un hermoso bastón de avellano, cortado en El Barrial un par de años atrás y trabajado de forma artesanal en su tiempo libre, por el viejo carpintero de Melueda Don Ángel Tudela, en su carpintería de los bajos de las escuelas de Collera.

—No era necesario, pero por ser un regalo tuyo, este bastón me acompañará siempre. —Le dijo el abuelo conteniendo las lágrimas de la emoción.

Abrazó Senén al niño y se fue a dormir, olvidándose por completo del pescado que iba a limpiar. Daba igual, a partir de ese día lo que le sobraba sería tiempo para limpiar pescado.

Por aquel entonces Simón Ardines ya no era ningún chaval, y rozaba con la punta de los dedos el medio siglo que se iba dibujando en su curtida piel. Pero su mente era la misma de aquel chaval de veinte años que soñaba con encontrar un tesoro en la cueva de una isla perdida cual Edmundo Dantés, o dar caza a esa ballena blanca que enloqueció al capitán Ahab. Había poco tiempo libre para un pescador, pero ese poco tiempo que tenía Simón, se consumía en los ríos de tinta en los que se bañaba con Oscar Wilde, Charles Dickens, Calderón de la Barca, Pablo Neruda o Robert Luis Stevenson. Era su pasión devorar historias y poesías, viajar por el mundo a través de las palabras y dejar volar su ima-

ginación escribiendo él su propia obra. Siendo niño su abuelo solía contarle muchas historias, algunas ciertas, otras inventadas, daba igual era un niño con hambre de aventura y ganas de comerse el mundo. Fueron muchas historias durante muchos años y las que más le gustaban eran las que tenían relación con el mar. Ya fuera una historia de piratas, de balleneros o alguna leyenda de bestias gigantes que se ocultan en las fosas más profundas de los océanos. Pero había una que le había marcado mucho más que las demás, pues de hecho, a menudo le pedía a su abuelo que se la volviera a contar, haciéndole siempre nuevas preguntas para saber hasta el último detalle. Era la historia del bergantín Habana.

Darí la cabeza por haber estado allí, aquel marcado día de mil ochocientos sesenta y dos, cuando hizo su entrada triunfal en el puerto de Ribadesella. No sabía de donde venía esa obsesión, pues no tenía ningún antepasado que hubiera viajado o trabajado en él, pero así y todo le fascinaba tanto que hasta le escribió un poema. Iba dirigido a una supuesta mujer que amaba, y en él contaba que se iría a hacer las Américas para volver bien acaudalado, como los indios de antaño, y se casaría con ella. Le había puesto melodía y lo solía cantar siempre que se emborrachaba. Lo había titulado, como no, *Bergantín Habana*, y decía así:

*Hoy tal vez,
Será la última noche que me veas
Partiré,
Me iré cruzando los mares
Muy lejos de aquí...
A lomos del bergantín Habana
Abordaré
La tierra donde dicen que muere el sol
Y volveré
Con las arcas llenas para ti
Y recordaré mis viajes...
A lomos del bergantín Habana*

La escribió con veinte años, una edad muy dada a perderse entre los brazos del vicio y todo lo prohibido; diez años después ya era considerada una canción popular, como si fuera de toda la vida, lo cual

nos revela la estrecha relación que llegó a alcanzar Simón con los bares de la villa.

Se levantó Senén aquel gran día, el de su jubilación, a la una de la tarde dispuesto a comerse el mundo con su nueva vida. Antes de vestirse abrió la contraventana con la intención de saludar al día y decirle que era un hombre libre. No le gustó la imagen que había tras el cristal. Una niebla espesa se había posado en las calles vistiéndolo de tristeza y desolación a un día que había amanecido alegre, como si fuera joven.

—Mal día para empezar a caer —susurró el hombre con la frente apoyada en el marco de la ventana. Allí quedó su primer aliento de libertad, un vaho aplastado contra el cristal.

Se vistió con calma, pausadamente, como si fuera un día más de su anterior vida en que a media tarde tuviese que ir a trabajar y bajó a la cocina. Le recibió María Aurora con un sonoro buenos días, mientras acababa de poner la mesa en la que esperaba un hambriento Julián su ración de lubina como agua de mayo. Era ella una mujer metódica y meticulosa en su trabajo, de manual, de las que deja cada cosa en su sitio y en su momento, y siempre a su manera. Se sentaron a comer. El menú era la pesca que pocas horas antes peleaba con el sedal del ya, antiguo farero.

—Con el buen día que había amanecido, qué malo se quedó con esta niebla tan tupida —le comentó Senén a su hija mientras comían.

—Nunca y siempre hace mal y buen día, pues nunca llueve a gusto de todos —le contestó ella.

—Cierto es, y hoy no llueve al mío.

—Míralo por el lado positivo ¿No dices siempre que para ir a pescar pulpos el mejor día es cuando hay niebla?, pues ahí lo tienes.

—Qué razón tienes hija. Pues mira, hoy por la tarde me voy hasta Arra a ver si cae algo.

—¡Yo voy contigo güelito! —gritó entusiasmado el infante.

—Si mamá te deja... —le dijo el abuelo dejando que María Aurora zanjase el tema.

—Por mi vale, pero tened mucho cui-

dado con la carretera, que los jóvenes de hoy andan como locos. Y mucho más cuidado aún con el mar, que es la más traicionera de todas las bestias —dijo ella con una seriedad implacable y dando el asunto por zanjado.

Eran las cuatro de la tarde cuando pisaron el pedral, aún faltaba una hora para el bajamar. La niebla era incluso más espesa que en la villa, y le daba al lugar un toque bastante siniestro.

Parecía desierto, seguramente habría alguien oculto en la niebla, probando suerte entre las cuevas igual que ellos, pero lo único que se oía era el leve respirar de un mar en calma, casi dormido y los estridente chillidos de unas gaviotas que parecían querer despertar al mar, para avisarle de que unos intrusos intentaban robarle. Por suerte no despertó, él no. Tantearon durante una hora y media en varias cuevas, primero por la zona del Pozo 'l Maestro y Les Oles, y luego por Piedra Gayosa, donde se encontraron a un grupo de doce mozos echando la siesta, de los cuales emanaba un leve tufillo de anís y orujo. Tenían unas cañas de bambú preparadas para la pesca del pulpo dormitando de igual forma a su vera, parecían intactas y se veía que no las habían usado, porque estaban secas, al igual que los tres garraños vacíos que yacían moribundos al pie de la garma. Senén los conoció al instante porque eran los chavales del Club de Fútbol Arrancatapiños de Collera, equipo al que solía ir a ver jugar los fines de semana al Campu 'l Arada. No es que fuera muy aficionado al fútbol, sino que más bien iba porque sus partidos parecían romerías más que eventos deportivos. Esto se debía en gran medida a que en lugar de agua se solían refrescar la sed con anís Tico-Tico, que como patrocinador, les daba una garrafa por partido y si ganaban, otra para celebrarlo. Rara vez pasaba esto último.

Decidió Senén ir a echar un vistazo a la zona del pedral lindera con Arbidel antes de marchar. Caminaba el pequeño delante merendando un pequeño bocadillo de tortilla preparado por su madre antes de marchar; saltaba de roca en roca delante de su abuelo que le guiaba, y a cada poco se paraba para enseñarle lugares que se



veían desde allí, o para indicarle el nombre de los pozos por los que pasaban, acompañando siempre cada descripción con anécdotas protagonizadas por personajes que, por lo general, Julián desconocía por completo. Se pararon en una roca, justo entre Arbidel y Arra, desde donde se veía, gracias a haberse levantado un poco la niebla, a un lado, el pedral de Borines, al pie del Corberu, y al otro el acantilado que iba alargándose hacia el Este y que iba a morir a la costa Llanisca, probablemente fuera Llanes de Pría o Nueva de Llanes lo último que se divisaba. Desde la roca en que se encontraban, el pequeño arrojó el medio bocadillo que le quedaba al agua; tal vez le pesó más el hecho de acarrear con él, que el empacho que le pudo producir, en fin cosas de niños. Se adentraron un poco en el nuevo pedral para que el niño lo conociera, pero no tardaron en dar la vuelta, pues ya se hacía tarde y les podía cerrar la mar. Podrían subir por el camino de Arbidel, pero Senén prefería hacerlo por el de Arra que estaba más despejado. De regreso, el pequeño se paró en la piedra desde la que había arrojado el pan. Se percató de que la marea había subido, pues el agua ya estaba al ras de la piedra e incluso la empezaba a cubrir. Miró hacia abajo y se dio cuenta de que no veía el fondo. A dos metros escasos de la superficie danzaban al son de las olas las punteras de unas enormes y oscuras algas que no veía nacer. Brotaban de una nada verdosa y llena de misterio que le producía un pequeño temor, pero que a su vez alimentaba cada vez más y más su curiosidad. Y allí lo vio, llegando a esa nada y a punto de desaparecer, descendía poco a poco el trozo de bocadillo que diez minutos antes había arrojado con desdén e indiferencia en ese mismo lugar. Se quedó mirándolo atónito, como quien descubre algo por vez primera, aunque sea un trozo de pan hundiéndose en el agua, pero había algo más. Advirtió la presencia de una rama que salía de entre las algas moviéndose muy lentamente, en dirección hacia el trozo de pan. Era de un color morado oscuro. Al ver las ventosas, se percató de que era el tentáculo de un pulpo que salía a la cazdel medio bocadillo que Julián ha-

bía despreciado. El gesto que se le dibujó a Julián en ese momento, era una mezcla entre asombro, ilusión y triunfo. Y fue en ese momento que empezó a dar voces llamando a su abuelo informándole del descubrimiento. Según lo oyó su abuelo se giró, y lo vio lleno de alegría señalando al agua y gritando:

—¡Un pulpo, un pulpo! ¡Güelito, aquí hay un pulpo comiéndose el bocadillo!

Justo en el instante en que Senén se giró y le alzaba la mano para indicarle que iba a verlo, y sin siquiera darle tiempo a decir un simple ya voy, vio como un gran tentáculo salía del agua a gran velocidad, envolvía al niño por las rodillas y lo adentraba en el agua sin que éste pudiese ni tan siquiera gritar. Por el tamaño del brazo que salió a la superficie, que no era inferior a los quince metros, el animal que se guardaba bajo las aguas debía de ser la mayor bestia que se guardaba en las entrañas de la madre Tierra. Durante un segundo, un corto, mísero y a la vez eterno y monumental segundo, el hombre se quedó paralizado. Fue el segundo más largo de su vida, de hecho, toda su vida, la vivida hasta ese momento fue más corta que esa mísera porción de tiempo. No supo como reaccionar, fue todo instintivo, empezó a dar voces y a correr como podía por las piedras, cayendo y magullándose las manos y las piernas, abriendo heridas que dejaban rastros de sangre por las rocas, pero no le dolían, un dolor más fuerte las amortiguaba. Llegó a la roca y miró al agua, gritaba, buscó por todos lados, cayó a plomo de rodillas en la piedra, seguía gritando el nombre del niño una y otra vez, imploraba al cielo, a los cuatro vientos, a quien le oyera, socorro y auxilio, por favor, por lo que más quieran, que le devuelvan a su niño. Maldijo al mar y a la tierra, al Dios que tantas y tantas veces le habían vendido como su salvador, el que le protegería a él y a los suyos. Gritó y gritó hasta que cayó exhausto, rendido y sin fuerzas sobre la fría roca que ya estaba cubierta por una fina capa de agua teñida por su propia sangre, por la sangre de la rabia y la impotencia de un hombre que acababa de perder la vida a pesar de que su corazón no dejaba de latir.

Al conocer la noticia, María Aurora no lo pudo soportar, primero la injusticia se llevó a su marido y ahora la Naturaleza a su hijo. Ahora llegaba su turno, de mano de la desesperación. La mujer no aguantó ni una hora de llantos. Cogió un cuchillo, se encerró en el cuarto de baño y dejó que el frío acero le tajase las venas. Y así se completó el que iba a ser el día más feliz de la vida de un hombre, con la muerte cara a cara mirándole a los ojos en su propia casa.

Eran las seis de la tarde y Toño se había marchado hacia ya una hora, dejando a Senén a solas con sus amargos recuerdos y sus lágrimas contenidas. Veinticinco años habían pasado ya desde aquel día y allí seguía él, con las dos manos apoyadas en el bastón y la mirada perdida en el agua del Sella, en ese punto en que roza la muerte allá por su desembocadura, en su tramo final. Igual que él.

A la semana siguiente, de viernes por la tarde y a la misma hora, estaba Senén una vez más sentado en el banco, pero esta vez solo. Vio llegar a Simón y se quedó atónito con lo que veía. Venía vestido con un traje de pana, marrón oscuro, una camisa de cuadros pequeños con las líneas marrones, una corbata de rayas verdes y negras y un sombrero a juego con el traje, de pana y marrón oscuro. Caminaba diferente, como nervioso y más deprisa, y se fue directamente hacia su amigo.

—Pero ¿adonde vas con ese traje en pleno agosto? —le dijo Senén intentando ocultar una risa que no pudo reprimir.

Se plantó Simón delante de él, de pie y lo más erguido que sus huesos le dejaron. Se quitó el sombrero y se secó los chorros de sudor de la frente con un pañuelo. Hacía amagos de querer decir algo pero no le salían las palabras.

—¿Qué coño te pasa? —preguntó en voz baja un asustado Senén.

Y cuando recuperó el aliento y encontró algo que decir, Simón le espetó con la más quebradiza y temblorosa de las voces:

—Adiós amigo. Me voy, me voy para siempre.

—¿Cómo que te vas, adónde?

—Hacia la luz.

—¿Ya volviste a beber?



—Deja que te explique. La semana pasada volvió La Parca a mis sueños y me dijo que era la última vez que me visitaba, que la próxima vez sería yo quien la visitara a ella en persona.

—¿Y cuándo es esa vez?

—Hoy. Pero hay algo más. Me dijo que no podía abandonar la Vida así, de cualquier manera; que le dejase algo, un recuerdo al menos de nuestra vida en común.

—Sí, más o menos me vienes a querer decir que la Muerte dice que la Vida también tiene derecho a heredar algo de ti cuando te mueras ¿no? —interrumpió un Senén burlón, pero que a su vez se estaba hundiendo cada vez más en la historia de su amigo.

—Sí, algo así. Se ve que la Muerte también tiene su corazón —le respondió Simón esquivando la parte de burla de sus palabras.

—¿Y cómo sabes que todo esto es verdad y no una pequeña broma de la Parca?

—Porque siempre que viene a mis sueños, lo primero que hacía era besarme en los labios y luego me hablaba. Esa vez vino, habló y por último me besó. Y más aún, anoche la vi de nuevo, pero esta vez no se acercó. Me saludó y me habló desde lejos, era un sueño muy raro. Yo iba caminando por el paseo del Corberu, llegando a Guía ya, en la última subida, justo donde ya se empieza a ver el mar. Iba vestido exactamente como voy ahora y arriba en el jardín, que estaba todo decorado con muchas flores de todas las clases y colores, junto a la capilla había una gran cantidad de gente que me estaban esperando. Lo más curioso es que todos ellos eran personas que habían tenido algo que ver en mi vida. Mis padres, hermanos, mi abuelo con un libro entre las manos, mis tíos, don Arturo el maestro, estaba hasta el cura don Eugenio. Era curioso ver que entremezclados con ellos, estaban los padres e hijos de la pluma y las palabras que me habían hecho volar durante tantos y tantos años, el coronel Aureliano Buendía, Dorian Grey, don Alonso Quijano y su fiel escudero, Cipriano Salcedo, Reinaldo Arenas, Juan Ramón Jiménez, el capitán Ahab, Sherlock Holmes, el doctor Jeckyll, Wilde, Shakespe-

are, Quevedo, Melville, Dumas, Shelley, Lorca y un sinfín de personajes más... Y todos ellos me hacían un pasillo y me aplaudían y felicitaban, algunos hasta me daban la bienvenida; Edgar Alan Poe se me acercó y mientras me estrechaba la mano me dijo —bienvenido a la Ciudad de las Almas Errantes— y yo avancé hasta el final del pasillo, llegué al muro al pie del acantilado y miré al frente. A lo lejos, en medio del ancho mar, había una enorme ballena blanca y yo grité —¡Moby Dick! —de golpe la ballena se hundió en el agua, como asustada, pegando un gran coletazo que provocó una ola gigante que cuando llegó a su máxima altura, unos cincuenta o sesenta metros, explotó y se convirtió en una densa lluvia de polvo de miles de colores brillantes que nos iba cayendo encima, y curiosamente mojaba. A medida que la lluvia se desvanecía iban desapareciendo los personajes que me rodeaban y se dejaba ver una misteriosa silueta donde había explotado la ola. Era ella, suspendida en una nube negra y envuelta en una especie de neblina oscura. Fue en ese momento cuando, con una voz muy suave, casi susurrante, me dijo:

—Acuérdate de nuestra cita mañana, quedamos aquí —y la nube la empezó a cubrir hasta que desapareció. Pude ver cómo en el último instante me guiñó un ojo, entonces yo salté y ahí fue cuando me desperté sobresaltado. Lo más raro de todo es que tengo la impresión de que cuando salté al vacío alguien me puso una mano en el hombro, pero no para impedir que saltara, sino que se lanzaba conmigo. Y no conseguí ver quien era.

—Bueno, y después de todo eso ¿qué le va a entregar un muerto de hambre como tu, que no tiene ni donde desfallecerse, a la señorita Vida? —seguía Senén con el mismo tono sarcástico, pero a su vez impresionado por el relato de su amigo.

—Pues le voy a entregar, lo único que tengo, mis palabras. Esta mañana estuve en Oviedo en la redacción del periódico autonómico y les pagué para que mañana publicasen un poema y una pequeña historia de diez páginas que escribí hace años y que estuve arreglando estos días.

—¿Mañana? Entonces, no la podrás ver.

—De eso se trata, será una obra póstuma.

—¿Y cómo y cuándo piensas matarte?

—Ahora mismo, nada más deje de hablar contigo subiré hasta la capilla de Guía y me lanzaré al mar.

—¿Y para eso te vistes así, de traje?

—Este traje lo compré para ocasiones especiales ¿y qué ocasión puede haber más especial que tu propia muerte?

—Pues anda vamos, que te acompañe. Yo esto no me lo pierdo por nada del mundo.

Empezaron a andar los dos viejos hasta el final de La Grúa y subieron por el paseo hasta llegar a Guía. No se intercambiaron ni una sola palabra hasta llegar al mismo lugar del sueño.

—Es aquí —dijo Simón irguiendo la cabeza con todo el orgullo del mundo y quitándose el sombrero para secarse el sudor de la frente y la cara.

—Pues yo no veo a toda esa gente de la que me hablabas antes —espató un punzante Senén lanzando una mirada en derredor.

—Seguramente no les dejó su mamá venir —respondió el otro con una triste sonrisa dibujada en la cara.

—No pierdes el humor ni aunque te maten maldita sabandija. Pues ¿sabes qué? Que yo me lanzo contigo.

—¿Cómo? No, de eso nada, tu no tienes por qué lanzare. Al que visitó la muerte es a mí, no va contigo esta historia. A ti aún te quedan unos años por delante y ...

—¡Cállate la boca! Con noventa años que tengo, no creo que me quede mucho ya y ¡qué carajo, yo me muero cuando me da la gana!

—Pero a ti la Muerte ya te llegará en otro momento, a lo mejor vives cien años o más incluso.

—¿Diez años más? Para qué ¿para arrastrar mi agonía otra década? Y además si te mueres tú ¿a quien insulto yo ahora, a ese estúpido de Toño? Ese no se merece ni mis insultos. Además ya viví bastante. Con noventa años ves la vida desde arriba, en perspectiva, y te das cuenta de muchas cosas que de joven no veías. Sabes por experiencia propia que lo bueno de cumplir años, es que sabes que estás vivo y lo ma-



lo, que vas viendo a la gente como queda en el camino. La vida es como una rueda que gira constantemente, una y otra vez. Naces para morir, empiezas para acabar, entras para salir; a veces te paras a pensar-lo y parece un juego, pero no, es la vida real. Comes, bebes, caminas, duermes, be-sas, tocas, haces el amor, la guerra, rezas por los tuyos y ellos rezan por ti. Se inven-tó la televisión, el cine, la radio, la música, los libros y todo acabará por desaparecer un día, volviendo así al estado inicial o quien sabe donde. Todo es efímero, todo está de paso y esto es un laberinto, un azar en el que ganas o pierdes. Cuando eres jo-ven piensas en todo lo que te queda por vi- vir y cuando eres viejo vives de los recuer- dos que guardas del pasado. Ves a hom- bres que lloran de emoción cuando ven a sus hijos nacer, hijos que crecerán y algún día llorarán desconsolados al ver a sus pa- dres partir, a veces no es así, pero siempre habrá alguien que llora. Es cruel, la rueda es cruel. Trabajar para poder vivir y vivir pa- ra tener que trabajar, comer para cargar y volver a comer. Levantarte para caminar, caminar para cansar, cansar para dormir, descansar, volver a levantarte y vuelta a empezar. Ser nada para nacer, nacer para vivir, vivir para morir... y volver a ser nada.

Simón se quedó de piedra con la pa- rrafada de su amigo, más que por lo que había dicho, por el tono de convenci- miento con que lo decía. Y cuando se dio cuenta, le arroyaba una lágrima por cada mejilla.

—Como dijo el poeta; envejecer, mo- rir, es el único argumento de la obra- fue todo lo que se le ocurrió decir a éste, con la voz más trémula que había articulado en su vida.

Se quedaron en silencio durante un momento, en el que sonaron unas pala- bras mudas en sus corazones, que nunca llegaron a ver la luz. Eran ya las seis de la tarde y soplaban vientos del Norte. Simón se secó las lágrimas de las mejillas, se co- locó el sombrero y subió al muro. A unos pasos de distancia se sentó Senén, con las piernas colgando por la parte de afuera.

—Así, lo veo mejor, en primera fila —di- jo este intentando sin fortuna esbozar una sonrisa.

Su amigo no reaccionó, como si no lo hubiera oído. Estaba de pie en el muro apoyado en su bastón y tenía la mirada perdida en el horizonte, como si buscara a alguien. Senén se quedó mirándolo desde, abajo durante unos instantes, como si ha- ciéndose mil preguntas, buscara las res- puestas en la cara de su amigo. Se levantó y se puso en pie arriba del muro al lado de Simón y al igual que él, dejó que su mira- da se perdiera en el horizonte.

—Antes de lanzarte dime una cosa —le dijo Senén a Simón —¿A qué saben los besos de la Muerte?

Simón giró levemente la cabeza bus- cando la mirada de su amigo.

—Igual que los de la vida, a veces dul- ces y a veces amargos. Según quién los re- ciba.

—¿Y en tu caso?

—Dulces, muy dulces.

Según pronunció estas últimas palabras volvió a mirar al horizonte y suspiró. No fue un suspiro cualquiera, fue el suspiro más sincero de su vida, el que lo decía todo, el que resumía ochenta años de historia. Miró de nuevo a su amigo y le sonrió.

—Senén, gracias por tu amistad. Adiós.

—Anda, salta que vas a llegar tarde.

Giró la cabeza Simón. Miró al frente y cerró los ojos. Y saltó. Como cuando era niño y saltaba entre los columpios del pa- rque, o como cuando saltaba a la lancha de su padre para ir a faenar a ese mismo mar al que hoy había saltado. Este era su últi- mo salto, pero no su última sorpresa. Un instante después de saltar, en pleno viaje hacia el vacío, sintió como una mano se le posaba en el hombro.

El diario autonómico cumplió. Al día si- guiente, en la sección de Cultura, página ochenta, el titular lo decía todo: *Esta es mi obra póstuma*. Y debajo, a un lado, una fo- to del autor Simón Ardines en la redacción del periódico luciendo el traje de pana ma- rrón oscuro del día anterior y la sonrisa de quien sabe que es una de sus últimas son- risas. Al lado de la foto, estaba impreso el siguiente poema:

Al mar

Oh, ancho, largo y profundo mar

*Tú, que guardas en tus arcos
Tesoros, galeras y leviatanes
Millones de planas y animales.
Dime por qué al contemplar tu inmensidad
Tu grandeza y tu poder
Algo hace que me sienta bien
Y mis problemas echan a volar.
Tú, que eres perro viejo,
Que después de tanto tiempo
Aún nos guardas secretos
Revélame el por qué del vivir.
Tú, que albergas tantas almas
Responde y no me hagas sufrir
Por qué es tan bella y cruel la vida
Por qué hay que nacer y morir.*

Adjunto con el periódico de ese día en- tregaban un pequeño libro de diez pági- nas en donde se contaba la historia de dos hombres a los que la Vida, sin darles nin- guna razón, los había castigado a una fría soledad, a la resignación y a un dolor con el que convivieron durante años. Decía él al final del libro, que esa Vida era quien los había hecho así y quien les otorgó esa co- bardía que tanto les pesó durante el andar de su existencia. Porque al fin y al cabo, esa existencia no era otra cosa que una gran obra teatral, con sus actos y sus per- sonajes donde cada personaje cumplía una función, ya fuera protagonista, secun- dario, figurante o hasta público. Pero estos dos personajes, a base de golpes se dan cuenta (o creen darse cuenta) de que su personaje en la obra de la Vida no es el que merecen, y en la recta final de sus ca- minos se toman la libertad de abandonar esa obra y ponerse bajo la batuta de la Muerte. Lo que ellos no sabían era que la Vida supo desde el principio sus planes de evasión, pues era ella quien los urdía y ba- jo un astuto disfraz se los comunicaba, y que esa evasión no era otra cosa que el pa- so que les quedaba por dar para finalizar su papel en la obra, o como ella decía, pa- ra cerrar su ciclo natural, porque a fin de cuentas ¿quién es la Muerte, sino la misma Vida vestida de negro?

En unas letras plateadas, bien grandes y claras, impresas en una tapa de color granate, se leía el nombre de la obra y de su autor: "Los besos de la Vida y la Muer- te", de Simón Ardines.



ROMERÍA DE SAN JOSÉ EN LLOVIO

(Comedia en seis actos en prosa y verso)

José Blanco Martínez

Corta y deliciosa obra de teatro de costumbres asturianas, que se ha difundido desde 1997 gracias a su publicación por la Academia de la Llingua Asturiana, reproduciendo el único ejemplar que se conserva de esta obra y que guarda la Biblioteca de la Universidad de Oviedo. De su autor, el rio-sellano José Blanco Martínez, poco se conoce, por lo que si alguien puede aportar algún dato acerca de su persona, le agradecería nos lo comunicase. Aunque la Academia desconoce la fecha de la publicación de esta obra, puedo afirmar con total certeza que vio la luz en junio de 1911. Denota el autor un gran conocimiento de la vida de la aldea, quizá por haber vivido los acontecimientos que narra u otros parecidos en primera persona, y destaca en ella un suave barniz anticlerical, la crítica social..., dejando entrever la posible filiación republicana de su autor que, sin duda, debió hacer quedar muy satisfechos a los escasos republicanos que había entonces en Ribadesella, en una época en la que los partidos dinásticos, el Conservador y el Liberal, fundamentalmente el primero, lo acaparaban casi todo en el municipio. (PV).

AL LECTOR O LECTORA

Si me conoces, si estás enterado o enterada de las vicisitudes de mi vida, cuando sepas que soy el autor de esta obrita, paréceme oírte exclamar:

“¡Esta loco...! No lo extraño.

¡Cuántos con menos motivos están en un manicomio!

Y acaso saber querrás con qué salgo a última hora, y un ejemplar comprarás.

Y al leer su contenido, haciéndome gran honor, dirás algo sorprendido: “Estaba yo en un error,



La capilla de S. José (Lloviu) en 1919.

pues ese hombre aún conserva, en medio de pena acerba, la paciencia y el humor.”

Confieso ingenuamente que he vacilado mucho antes de resolverme a dar a luz este humilde trabajo; porque tanto y tan bueno se escribe sobre cuanto se puede escribir; tantas obras de verdadero mérito literario veo arrinconadas (por no decir despreciadas) en los estantes de las librerías; y tan poco práctico estoy en este terreno, que no debo esperar más que un completo fracaso.

Pero, como ha dicho el gran Spencer, “nuestros pensamientos son nuestros hijos y debemos tener el valor de exponerlos.”

Así, pues, pobres hijos míos; aunque no me hago ilusiones —mi locura no llega a ese extremo— os presento al público que os ha de juzgar. Quizás tengáis alguna gracia que yo mismo no veo. Además ese juez ¡es tan raro!

PERSONAJES

EL TÍO PACHO: Amo de la casa

MARICA: Mujer de Pachó

MARCELA: Hija de estos, vestida de mariñega

PETRA: Criada

ENRIQUE: Indiano, novio de Marcela

TORCUATO: El “Poleso”, amigo del amo, vestido a la antigua con chaqueta y calzón cortos y montera.

JUAN: Cuñado de Pachó

PERICO: Amigo de éste

ACTO PRIMERO

La escena representa el exterior de la capilla de San José, en la que se está celebrando una misa solemne. Cerca de la entrada hay dos ramos de pan con cerquillos adornados con alhajas, cintas y flores.

Algunos asnos, atados a unos árboles, interrumpen con prolongados rebuznos la sagrada función. A veces estos rebuznos mézclanse con las elucubraciones del predicador, cuya voz, potente y sonora, óyese perfectamente fuera de la capilla. Los mozos que custodian los ramos, y otras personas que junto a ellos tienen que oír misa, porque no caben en el pequeño santuario, se sonríen socarronamente. Durante la misa óyense algunos cohetes y música de bombo y violín; y así que termina aquella, voltean incesantemente la campana, tocan la Marcha Real,



quemar muchos voladores y se pone en marcha la procesión, llamando la atención los monumentales ramos, orgullo de mozas y de mozos. Estos, en su deseo de ocupar los mejores puestos, empújense mutuamente estando a punto de acabar todo como el Rosario de la Aurora.

Gracias a la intervención de los curas, y muy particularmente al párroco, hombre hercúleo y de mal genio, la procesión prosigue su marcha, terminando tranquilamente. Momentos después empieza el desfile. Es más que hora de comer. Muchas personas dirígense sin detenerse, a sus casas o a las de sus parientes o amigos; otras forman animados corrillos que no tardan en deshacerse, y no pocas van a rendir culto al dios Baco que tiene algunos altares en aquellas inmediaciones. Pero, antes de media hora, todo allí es soledad y silencio... Hasta los burros están callados.

ACTO SEGUNDO

Estamos en la casa del tío Pacho, vecino de Llovio. La sala sirve de comedor. En las paredes se ve una alacena, un vasar, varios retratos y muchas estampas de vírgenes y de santos; y en el centro de la sala una mesa cubierta con blanco mantel, sobre el que se ven botellas, vasos, platos, etc. Alrededor, doce o quince sillas de paja, y a un lado, arrimada a una pared, una arca más antigua que la de Noé.

Doce o quince personas de ambos sexos, de casa y de fuera, entra éstas Torcuato, Juan y Perico, hablan y ríen con visible buen humor, olfateando ya una buena y abundante comida.

(Marica y la criada entran en la sala con dos fuentes que ponen en la mesa. Tanto el ama como la sirvienta entran y salen varias veces para atender a los comensales).

MARICA: A comer, a comer, que ya e güena hora: la una y media.

PACHO: Pues vamos, vamos, porque yo por descontau, tengo más jambre que un maestru de escuela. El cura nos amo-

ló con su llargu y empalagosu sermón. (Siéntanse a comer).

JUAN: Y puede dicise que perdió, porque apenas entendiése palabra a causa de los pollinos que, como si se hubieran queríu burllar del pedricador, rebuñaban sin cesar, jaciendo riir a toda la xente.

PERICO: E verdá, e verdá. Aquello, como dicen los cubanos, era un choteu.

Además, aquel cura empleaba unos términos tan técnicos como si hablara en el Congreso de los Diputaos. ¿Qué sabemos nosotros lo que diz cuando habla de masones, ateos, panteístes y otras palabras por el estilu? ¿Serán cosas de comer? (Risas)

¿A que non sabés lo que se mi ocurrió durante la sagrada platica?

PACHO: Cualquier burrada.

PERICO: Nin más, ni menos; porque talmente creí que los burros aplaudían el sermón.

JUAN: Pues a min metiósemi en la cabeza que aquellos animales, que acasu saben más que nosotros, protestaban contra algunos conceptos algo juertes que habrán oíu, como verbo y gracia cuando el cura decía:

"Con el alma angustiada estoy recordando que donde ahora están esos dos ramos de pan, había una docena de ellos hoy hace veinte años. Desde entonces acá, han ido a menos casi de año en año. No será extraño que no volvamos a ver más en este sitio. Esto indica bien claramente cómo anda la fe por estas aldeas. ¿A qué se debe este fenómeno?

No a la pérdida de las cosechas, no a la falta de los jornales, no al aumento de las rentas contribuciones, no a la miseria de estos pueblos... No. Echad una mirada en torno vuestro... ¿Qué veis más que lujo y ostentación? Hay dinero para vestidos de seda, para alhajas, polvos y perfumes, y hasta para puñales y pistolas... ¡y no lo hay para los santos ni para las almas del Purgatorio!!! ¿Pues a qué se debe, repito, esta lamentable transformación? Pues débese a los muchos indianos que desde aquella época regresaron a la patria y que, cual satélites de Lucifer, andan por ahí haciendo la guerra a Dios, a los santos y a los sacerdotes... Sí; no hay que dudarlo. Todo

esto tenemos que agradecer a esas ovejas descarriadas que no quieren volver al aprisco, y que muy lejos de eso, hacen que las sigan las demás por los caminos de la perdición que van en línea recta al Infierno. Como no creen en la vida futura, no piensan más que en satisfacer sus brutales apetitos, observando, al pie de la letra, el consejo de Epicuro que decía: "Comamos y bebamos, que mañana moriremos" No les hagáis pues la observación de que tal vez sus padres están sufriendo terribles tormentos en aquel horrendo lugar de expiación llamado Purgatorio. Se reirían de vosotros. ¡Dar ellos cien duros para un funeral! Antes los arrojarían al mar. "No queremos engordar cuervos" dirían con el mayor cinismo. Y ese dinero gástanlo con gusto en un teatro, en una comilona y con más gusto aún en una desenfrenada orgía, apurando, en brazos de impúdicas mujeres, la emponzoñada copa de los deleites carnales...

"Vosotros, padres sórdidos, vosotros que no pensando más que en los negocios temporales, exhortáis a vuestros hijos a que pasen el Atlántico en pos del vellocino de oro... ¿sabéis bien lo que hacéis? ¿Tan obtusa es vuestra inteligencia que no comprendéis que todos (tenedlo bien entendido) que todos los que van a América se hacen por allá unos masones, unos herejes reos del eterno fuego? ¿O es que tan petrificado tenéis el corazón que os es indiferente que se salven o condenen? ¡Qué favor les haría Dios, llevándolos a su seno, antes de que pensarán en semejante expedición! ¡Ah, incautos hermanos míos! Cuando os venga algún castigo del cielo, que os vendrá sin duda alguna, porque también se agota la paciencia divina, entonces exclamaréis: "¡Por qué no habremos sido buenos!"

"¡Señor: Tú, que desde la cruz intercediste por tus enemigos, rogando a tu Padre que los perdonase, porque no sabían lo que hacían; perdona también a estos pecadores obstinados que como vulgarmente se dice, no ven más allá de sus narices!

Esto e lo que, en sustancia, dijo el cura.

PACHO: Ya veo yo que, a pesar de los burros, fijáste bien en el discurso, sin ol-



vidate de puntu nin coma... Pero la culpa de los que pasa no la tienen solamente los indianos, entre los que hay muy güenos católicos, tiénenla tamién los filósofos, los libros, los imparciales, el liberalismo..., los mesmos curas que non serán impecables..., tenémosla todos. E esti un mal que paez que está en la mósfera y al que Dios solamente sabrá poner el remediú. Por otra parte, ¿Qué quedará aquel cura que jagamos con tantos rapaces? Porque si non migraran, tendríamos que comemos unos a otros, a no ser que se repitiera el milagro de los panes y los peces, y milagros como aquel ya no se ven.

ENRIQUE:

Era cosa muy frecuente,
según la sagrada historia,
el milagro antiguamente.

TORCUATO:

Pero ya diz hoy la xente,
que en lo sobrenatural,
non cree más que algún animal.

ENRIQUE:

Por eso dijo un poeta:
"En el siglo diecinueve
nadie a tener fe se atreve"

Y volviendo a los curas, ellos quisieran tenernos siempre sumidos en las tinieblas de la ignorancia para explotarnos y hasta quemarnos a su gusto como han hecho en otros tiempos. No pueden ver sin desazonarse la marcha triunfal de la civilización. Parécense a las aves nocturnas que no pueden sufrir la luz del día. Pero en vano se oponen al espíritu de la época, al sol de la inteligencia que ya brilla libre y puro, ahuyentando las sombras y aparecidos.

TORCUATO: Los protestantes creen quel Papa e el Anticristo, fundándose, entre otras cosas, en que vive rodiau de riqueces, muy al contrariu de cómo vivió el Redentor del mundiu que non tenía onde reclinar la cabeza y dixo que más fácilmente entraría un camellu pel güeyu de una buya, que entrar un ricu en el reinu de los cielos.

Pero non mos fijemos solamente en les riqueces del Papa, muy superiores a les de un rey. ¿Cómo viven los cardenales, los arzobispos, los obispos, los canónigos, jesuitas, frailes y hasta los curas de

aldea? Yo comi una vez en casa del cura del mio pueblu... —Dispensa, Pacho, tu que mos trates lo meyor que puedes... Comparada con aquella comida... ésta nada tien de güena.

ENRIQUE: Al defender la Religón, los curas, de un tiro matan dos pájaros, porque también defienden sus carnales intereses. Por éstos, más que por nuestra salvación, vociferan tanto.

PACHO: Los cures podrán non ser muy güenos, pues al cabu, non dexen de ser hombres. Pero tou lo que mos manden e pa nuestro futuru bien. A menudu tenemos que quitar de la boca el pan de nuestros jijos pa dalo a San Juan o a San Pedro; pero, como diz D. Robustiano, nuestro cura, "ningún sacrificiu e grande cuando se trata de conseguir la bienaventuranza eterna."

PERICO: ¿Y tenía mucha razón, porque eses cosas non se verán ni en el Rif, que dicen e un país muy atrasau. (un ciego toca la Marcha Real)

ENRIQUE: Toca el Himno de Riego, porque aquí todos somos republicanos.

JUAN: Aquí podemos hablar con libertá, pero hay que saber onde, y como se habla, porque si se enteren nuestros amos, o los mayordomos que suelen ser peores quellos; si se enteran de que tenemos idees avanzades, son muy capaces de echamos de les caseríes, en les que, aunque muy mal y a dures penes, tovía comemos.

TORCUATO

Al tíu Pedru lacorvera,
por decir lo que sintía,
(creo que narquista era)
zurráronlu bien un día.

Por ser claros ¡cuantos hombres
al Gólgota subieron,
que algunos sabios sus nombres
con plumes de oru escribieron!

En esta tierra el probe non tien libertá nin pandar pe los caminos reales. A cada pasu e deteníu pa averiguar si e narquista o lladrón. Non mi estraña a min que los heba, estrañami que non heba muchos más.

Tres años hezo en Gebreru que la miseria era grande en nuestra casa. Mio padre achacosu, gechu una cataplasma; nada

podía remediar. Arméme de valor (que nada lu da tantu como la necesidá) y salí a buscar trabayu. Un día andando sin rumbu fiju, abordárenme dos civiles, que, después de mirame bien de pies a cabeza, sometióronme a un llargu interrogatoriu, sospechando, a la cuenta, que sería yo el autor de la muerte de non se qué pexe gordu. En honor de la verdá debo confesar que non estraño que me hayan deteníu, porque con el mal equipaje que llevaba y aquella cara de jambre, debía de tener un aspeutu feroz. Lleváronmi a la cárcel de Xixón, en lo que salí ganando, porque, a lo menos, dabenmi de comer. Dos dis nada más estuvi en ella, porque el juez, jallándome inocente, punxome en libertá sin pedime el importe del hospedaje. Aunque la comida era demasiau barata pa ser güena, con tou eso salí dellí muy confortau. Recorrí esta provincia y Santander, Bilbao y San Sebastián sin alcontrar onde matáme el cuerpu. Tenía que pedir, recibiendo, como era natural, mil repulses y bochornos. Viéndome tan cerque de Francia, país meyor gobernau quel nuestro, tuvi ánimu de pasar la frontera, y, en una villa que creo se llama Irún, hecióronme recular, non sin antes rexistrami bien quantu encima llevaba. Dempués de andar la Ceca en Meca, colóqueme en una teyera en un siti llamau "Venta del mal abrigo". Allí con tantos frios y humedances, a los pocos dis atacóme una pulmonía que me ponxo a les puertas de la muerte. Y, pa cabar el cuentu, vos diré que, por conseyu facultativu, tuvi que dexar aquel oficu, marchándome pa mio casa a onde llegúe, al cabu de cuatro meses, más probe que había salíu.

PACHO: Esi cuentu o historia confirma lo que yo lei non sé onde, y era que "la sociedad prepara el crimen, y el criminal e solu el istrumentu que lu realiza". Porque ¿habrá cosa más inhumana que non facilitar trabayu al que quier ganar el pan con el sudor de su rostru, según el divinu preceutu? Eso e como dicií: " Si quieres comer, roba o mata, si e precisu, que ya sabes que pa los probes el Gobiernu siempre tien preparáos alimentos y habitaciones en esos hoteles que se llaman cárceles y presidios".

TORCUATO:

Quexámonos de la suerte,
¡y somos la mayoría!
¿Pues a quién echar la culpa
más que a nuestra cobardía?

PERICO: E una verdá como un tem-
plu... Pero, Pacho, otra cosa: estoy oser-
vando que habrá aquí más cuadros quen
el museu de pintures de Madriz.

PACHO: Hombre, eso e munchu de-
cir, pero la mía Marica non va un domin-
go a la villa que non traya alguna virgen
o santu que (Dios me perdona) a min ya
van ofendiéndome, porque después de
tou, cuestan los cuartos. Pero todos tene-
mos nuestro flacu, y, así como yo tengo
el de dir cuasi todes les tardes a la tabier-
na de Lalón, ella tien el de llenar de imá-
genes la sala, les alcobes y hasta la cocin-
a. Son su únicu recreu. E una muyer
muy rara. Cuando mos casamos, en me-
diu de lo munchu que mos queríamos,
non dexábamos de tener nuestros dis-
gustos. Paecíamos dos vaques mal ado-
mades que una tira pa un llau y otra pa
otru. Y cudiau quella cuando se enfada-
ba, tenía un geniu de mil demonios.

¡Cuantes veces me tengo yo díu de
casa por no jacer un disparate! Pero jui-
mos jaciéndonos a la mullida, como suel
dicise, y al presente llevámonos como dos
ángeles. Lo que un jaz, está siempre bien
gechu pal otro. Ella reza, yo bebo, y algu-
nos dis los dos jacemos de tou. En una pa-
labra, somos dos cuerpos y un alma.

JUAN:

Ventaya llévasmi a min
que desde que me casé
un día en paz non pasé.
Y va de mal en peor
el geniu de la mio Rufa
quien por cualquier cosa, bufa
y ponse como un fedor.
bien dicen quen esti mundiu
nacen unos con estrella
y otros nacen estrellaos.

TORCUATO:

Desde nuestro padre Adán
hasta agora, les muyeres,
entre muy cortos placeres,
llargos disgustos mos dán.
Pero hay munches gijes de Eva,
Munches, munches que son males

porque el Destinu les lleva
a tratar con animales.

Más bárbaros que los galos,
sin respetar embarazos,
muchos hombres son tan malos,
que a sus muyeres dan palos
en vez de besos y abrazos.

PERICO: ¡Bien, Torcuato, bien! Lo que
dices e tan ciertu como el Evangeliu. Hoy
está en moda tratar así a les muyeres... Y
algunes tan acostumbrades están a los
golpes quel día que non los llevan, paez
que yos falta algo. Dicen quel hombre
que non pega a la muyer, e que muy bien
non la quier... Pero (entre parenteses)
Pacho, la to Marica merez un votu de
gracies.

PACHO: ¿Por qué?

PERICO: Porque yo ya comí en algu-
nes cases de señores, pero, francamente,
tan bien como hoy, nunca. Y, sobre tou
¡qué bien jaz el arroz y la cuayada!

PACHO: Has de saber que Marica,
cuando se pon de humor y tien con qué,
píntase como poques pa guisar. Tovía paez
que algunas veces acuérdase de cuan-
do estovo de cocinera con un canónigu
de Covadonga que tenía fama de astró-
nomu, gastrómonu o cosa así, que, se-
gún tengo entendíu, quier decir arte de
comer píparamente.

PERICO: ¡Ay amigu!... Ya está aclarau
el misteriu... Por lo demás, paezme a min
quel arte de comer non será muy malu
de aprender... ¡Cuántu ajorramos noso-
tros, porque non tenemos más remedi-
u, y qué soberbiosos están los señores! Non
jaz muchos dis que al indianon de Tres-
monte oílu yo decir que aburríase en la
fonda porque, a causa del mal tiempu,
non podía salir a la calle. ¡Aburríase en la
fonda...! Comiendo, como ellí comería,
daba yo palabra de non salir de casa en
toda mio vida.

TORCUATO:

Pero los grandes señores,
que nadan en la abundancia,
Miran los mejores guisos
con la misma indiferencia
con que nosotros miramos
les berces y les patates.

PERICO: ¡Y cuántes habrá comíu esi
indianón cuando era rapaz! Eso honraría-

lu si non fuera tan vanu. Pero, desde que
salió de la baxa condición en que se crió,
ya non quier mirar a los que diban cuan-
do elli a la escuela.

¡Quiá! Al contrariu; quier alternar con
marqueses y condes, pagándoyos ban-
quetes quey cuesten un dineral.

PACHO: Pues el que se eleva será aba-
tíu, diz la Sagrada Escritura.

PERICO: ¡Cuántu non se burllaron de-
lli! Porque palternar con esa casta de pá-
xaros, non basta tener dineru... jacer fal-
ta otre cosas que seguramente non se
deprenden detrás de un mostrador. En
los salones del gran mundiu estará como
juera de su lamentu. En ellos brillará...
como un tizón sin jueu. En vanu quier
ocultar el pelu de la dehesa... Per entre el
oru y la seda, bien dexa ver la rusticidá y
el encoyimientu del aldeanu.

(Según van comiendo, la conversa-
ción hácese general, hablando todos al
mismo tiempo. Termina la comida, y el
músico, al ver retirar la mesa, toca la Jota
y la Mazurka. Bailan los jóvenes, mientras
los demás se van acalorando con el vino
y la sidra. Torcuato, con la venia de Enri-
que, baila un momento con Marcela,
siendo muy aplaudidos.)

Oyense algunos tiros y voladores.

PACHO: Bien se conoz que ya comie-
ren en cá el marqués de la Duerna, lla-
mau así porque desde que se enriqueció
a costa del sudor de los probes, está co-
mo un gochu con torga. (Risas.) ¡Qué
bien respuede el cachorrillu que com-
pró el otro día! Pero, estoy pensando otra
cosa ¡Cómo adelanta tou!. Cuando yo
era mozu, los aldeanos non bailaban más
quel fandangu y la Jota, y agora todos
valsian, a pesar de los cures que non pue-
den ver esi baile.

JUAN: Pues en esti puntu doy yo la ra-
zón a los cures, porque eso de los mozos
y les moces abrazáse en públicu con la
mayor frescura, debe ser invención del
mesmu Satanás. ¡Qué relajación de cos-
tumbres! ¡Qué jarán cuando non los vea
nadie?

TORCUATO: Los cures tou lo quixeran
pa ellos... Lo que tienen e güena envidia.

PACHO: Pues esto non tien ya reme-
diu. Non se puede lluchar contra la co-



riente general. Y, volviendo a mío cuentu, bien dicía non sé quien que les ciencias adelantan que e una barbaridaz. El mundiu está perdíu... les aldeanes quieren vestir como les señorites, y los mozos ya usan relojes, camises planchades y rízanse los bigotes...

ENRIQUE: Pues a eso llaman progresar. De lo contrario estaríamos como los chinos y los moros que visten ahora como hace mil años.

Juan: ¡Progresar... progresar... que, por lo que entiendo, e como decir adelantar!

(Hablando con Marcela, Enrique presta distraída atención a lo que dicen los demás.)

PACHO: Tantu "progresamos" que e por demás. Nuestra soberbia non tien límites, y, como dicía hoy el sagrau orador, queremos levantar nueves torres de Babel... queremos escalar el cielo, y Dios mos castiga quitándonos la fe, que sería nuestro mayor consuelu en esti valle de miserias. La fe, dicía tamién el predicador, la fe trasporta les montañes ¿Por qué España en otru tiempu juy una nación tan grande? ¿Por qué descubrió, conquistó y civilizó un nuevu mundu y venció a los infieles en Covadonga, en Lepanto, en Otumba, en Bailén y en otros puntos? Porque ayudábala Dios. ¿Y por qué hoy está tan probe y arrinconada como un páxaru sin plumas? Porque hezo pautu con Satanás. Sin fe non se consigue nada, non se va a ningún llau. Acuérdome que (jaz un añu per esti tiempu) depeñósemi una vaca en el monte Santianes. Jayéla y dexéla, más muerta que viva, en el jundu de una riega. Retiréme delli triste y cabizbaxu, como era consiguiente; llegué a mío casa, contéilo a la mío Marica, que ya sabéis que e muy santurriona, y autu siguiú ofreció a San Antoniu una misa y un copín de jebes, si la vaca se ponía güena. Güelvo yo al monte, acompañau de tres vecinos y con tou lo necesariu pa traer en peazos el animal y ¡oh sorpresa! Al llegar a aquel sitiú, la vaca estaba paciendo como si nada i hubiera pasau. Solamente tenía un pequeñu esfollatu en una pata... Vamos... ¿non e esto un milagru?

TORCUATO:

Non en valdre el otru día,
delantre de muncha xente,
un canónigu dicía

muy grave y dotalmente:

"Con pena vengo observando
que la fe se va acabando.

Esta sociedad impía
está ya en plena anarquía.

Reniego yo de estos adelantos
que no traen más que desencantos."

PACHO: Y e tristemente ciertu. Cuando yo era rapaz, les ánimes y los santos continuamente recibían regalos, pero hoy ¿quién se acuerda dellos?. Y, dexémonos de tonterías: la fe pruébase con hechos. "Obras son amores y no buenas razones" diz a menudu nuestro cura, que e hombre de munchu pesu.

TORCUATO: Sí, a lo menos... pesu tien bastante. ¡Si pesara tantu el mío gochu!

PACHO: Demasiau sabes que hablé en sintíu figurau queriendo mostrar su gran talentu, pero tu a tou sacas la punta, saliéndote con una ocurrencia picante. A bien que hoy hay que tomar les cosas a broma.

PERICO: En broma dícense a veces munches verdades que pinchan bien. Y volviendo al asuntu, yo nunca dexé de ser bastante devocionariu; pierdo muy poques mises y todos los años cuiplo con el preceutu pascual; pero non doy a los santos y a les ánimes lo que, seguramente, yo necesito más quellos. Que mi agradezan la güena voluntá...

JUAN: Cuasi todos pensamos como tu. Si los santos estuvieran ateniós a lo que voluntariamente yos quixeran dar ¡medraos estarían! Pasó el tiempu de los regalos, como pasó el de los diezmos y primicias. Pero del pelleyu salen les corre-es... Los representantes de Dios en la tierra, non quieren dexálo tou pa cuando vayan al cielo: quieren mientras tantu disfrutar algo aquí abaxu; y, aunque tantu saben, non pueden jacer milagros. Como todos los mortales, necesitan comer, y comer bien, según tienen acreditau. Non hay más que velos tan rollizos y coloraos. Los diezmos y les primicias (que serían contribuciones muy odioses), pagámosles hoy en otra forma al Gobiernu, que

todos los años da al cleru munchos millones de pesetes. De modu y manera que lo que non pagamos direta, lo pagamos indiretamente, y lo ciertu e que estamos lo mesmu o peor que antes, porque los impuestos y les rentes van aumentando; los xornales y los salarios non suben; cánsase de producir la tierra; la vida e cada día más cara; tou lo que llevamos a la boca tien el sellu del Estau... ¿Y qué resulta? Que la raza asturiana se va niquilando. ¿En qué mos paecemos ya a aquellos hombres valientes que lluchaban cuerpu a cuerpu con los llovos y los osos?

PACHO: En nada. Y e que hoy tou está fiscalizáu... e que cada día son más los que quieren vivir a costa del sudor nuestro..., e que ya non gozamos de aquella abundancia y libertá en que se criaron nuestros güelos..., e que aquí entró de llenu eso que llaman civilización, que en mio conceutu non e otra cosa que esclavitud, llujo, miseria y corrupción. A mayor abundamiento, les muyeres aquí, agora como siempre, paren más quen otre provincies. Oí decir quen Castilla munchos matrimonios infecundos no saben qué mañes dase pa tener hijos. Lo contrariu mos pasa a nosotros, porque en cuentu que nos arrimamos a les muyeres, aunque sea de refilón ya quedan arreglades. Así e quen esta tierra non cabe ya la xente y e precisu dexala, como ya estamos viendo.

Según diz el maestru descuela de Llibardón (que debe sabelo, porque sábelo tou) el añu pasau salieron de España unes trescientos mil almes, y non será estrañu que, gracias a nuestros güenos gobernantes, esta nación, que llegó a tener treinta y dos millones de habitantes, se vea prontu tan despoblada como los desiertos de África. Esto ya trata de impedirlo el Gobiernu, porque si mos fuéramos todos los que trabayamos ¿qué había de ser de tantos holgazanes? ¿De qué yos valdría entoncies la tierra? A la vista de tou esto, non sé como tovía hay quien diz questi país está prosperando. Non lo creería yo anque lo dixeran frailes descalzos. Aquí solamente están contentos, solamente refocilanse de gustu los que van sobre el machitu, que non hay que decir que e el probe pueblu, víctima siempre de

escribes y fariseos. En fin los artesanos y llabradores estamos hoy más abatíos quen tiempu de aquel rey que, según cuentan, mandó cierrar les universidades y abrir escuelas de tauromaquia porque creía, y acasu non diba descamináu, quel día que todos los españoles supieran leer y escribir estaba perdíu.

JUAN: ¿Y verdaderamente pa qué estudian munchos si non pa "saber" vivir a espenses de los demás? Munchu vamos "progresando", y a esti pasu non sé a onde diremos a parar. (Enrique se retira al ver que Marcela está sentada en el arca, y se pone a su lado.)

TORCUATO: ¿Dixisti que a onde diríamos a parar? Pues a la Comuna. Lo que hay en la tierra debe de ser de todos, y sobre tou de los que trabayan, y non desos pronombres que non vienen aquí más que pa ver el modu de subir les rentes.

Está vistu quel Governu,
los cures y los señores,
non saben ya qué inventar
pa los probes esplotar. Pero,
la culpa de nuestros males
tenémosla nosotros
que somos... muy animales.

PACHO:

Diz el proverbiu que non e mal xastre el que conoz el pañu. Pero,
non sabía yo que tenías
tan modernistas idees,
deses que se van metiendo
hasta perestes aldees,

Y que según diz el marqués de la Duerna, acabarán por poner la sociedá en "combustión" que, supongo yo será como decir ponela pates arriba. Acasu, acasu se venga abaxu tou esto, porque la religión está pel suelu, y un pueblu sin creencies -lo diz el cura- un pueblu sin creencies non puede esistir. Y per un llau yo alegraríame que se armara una gran revambaranba, que tou diera güelta como la tortilla en el platu pa que el señor marqués y otros páxaros por el estilu, supieran bien lo que son trabayos y miserias. ¡Qué casu jacen ellos de aquellos divines palabres: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", y de aqueles otras: "Amarás al prójimo como a tí mismo"!

TORCUATO: ¿Casu...? Tantu casu ja-

cen ellos deses palabres como de la carabina de Ambrosio. Non sudan más que cuando comen, y al prójimo i dán contra la esquina. Ya tarda en venir esa liquidación social o saldu de cuentes, como dicen los comerciantes. Porque únicamente asína, siendo todos iguales, e como puede haber verdaderu amor al prójimu, mientras que hoy non hay más que explotaos y explotadores, vítimes y verdugos.

En espléndidu banquete
los ricos pasan la vida
jartándose hasta el gollete.

Diz el cura al llabrador:

Tu banquete está en el cielu;
allá serás gran señor;
mas entre tantu aquí el suelo
regarás con tu sudor.

Confórmate con tu suerte
¡oh cristiano-ganapán!

Ya que después de la muerte
sin trabajar tendrás pan."

JUAN:

Y entre tantu; ¡qué gordinos
Los probes cures están!

PACHO: Los que mos gobiernan
siembran vientos, y cosecharán tempestades.

Pero, por lo prontu, ¡qué remediú hay más que respetalos! Dexámoslos organizase tan bien, que hasta nuestros jiyos (que en todes les guerres sirven de carne de cañón) hasta nuestros jiyos están armaos contra nosotros. ¿Qué vamos a jacer? Y sobre tou hay que respetar a los cures que, al cabu y fin son nuestros pastores espirituales que, sin perder de vista los bienes de la tierra, mos conducen (o a lo menos quieren conducimos) pel camín que va derechu al cielu.

JUAN: Amén, pa que paeza oración. Los cures son tan güenos, que quieren el cielu pa nosotros y la tierra pa ellos... Pero somos mal ganau, y tamién, por disgracia, hay malos pastores que, en llugar de apacientar el rebañu como Dios vos manda, lo que jacen e esquilmalu sin escrúpulu de conciencia. Y, mudando de capítulo ¡estoy oservando que Marcela agració munchu de pocu acá! ¿Cásase, por fin, con esi indianu?

PACHO: Así paez, por más que otras relaciones más adelantades se dexan.

JUAN: Non paez de los del "jilu negru", porque usa güenos trajes, habla muy prusianu y gasta munches perres. En quantu que llegó de Cuba, corriose peraque'l contornu que estaba muy ricu, y todos los parientes i llevaban gallines, manteques, frutes o otras cosas, y a cada un daba una doblilla de cinco duros. Así e que acudían a elli como les mosques a la miel; tantu que según elli mesmu decía, tenía más parientes quel patriarca Abrán. Pero cansóse de apurrir cuando i paeció quel árbol genealógicu de su familia tenía más raíces que espines un puercu espín.

TORCUATO: Non pasa eso con los que güelven probes. Estos aquí y onde quiera, son siempre mal recibíos; nadie va a visitalos; diríase que non tienen parientes, y son el dispreciu de tou el mundiu, hasta de sus mesmos padres que recibénlos de mala manera, a regañadientes, dándoyos acasu con les puertes en les ñarices. ¡Como si juera un delitu venir sin dineru de aqueles tierras..., como si la Fortuna se presentara a todos allá con los brazos abiertos..., como si non estuviera escritu que non llega nunca a cuartu el que nació pa ochavu! ¡Ah si muchos paisanos nuestros que al otru llau de la mar reñegan de su suerte, ardiendo en deseos de volver al suelu ñatal; si aquellos infelices pudieran oime, yo vos diría: "¡Miravos bien pa golver probes a guestra tierra! Podía pesavos, y acasu vos tuviera más cuanta tiravos a la mar... Tené pacencia, y non vos olvidés nunca del ojetu que ahí vos llevó...!"

Tené confianza en Dios, pero non lo esperés tou del cielu, porque Dios non ayuda más que a los que se ayudan a si mesmos. Procurái, sobre todes les cosas, ganar munchu dineru honradamente, si podés, y si non... y si non... non vos aconsejaré precisamente que metaes les manes en el caxón; pero tené muy presente quel mundiu e de los atrívios; que pa los cobardes non hay más que humillaciones y que:

" el que quier ser muy honrau
Vése probe y dispreciau."

JUAN: (Riendo) ¡Escelentes consejos panimalos a ser hombres de provechu!



Non diré yo que entre aquellos desventurados non heba algunos tan pusilánimes, que non necesitarían de algùn estímulo pa sacalos de sus casilles pa lluchar por la vida, pa lo que e precisu tener más del diablu que de Dios. Pero ¡cuántos habrá que precisamente deberán su disgracia al pocu o ningún casu que jarán del sétimu Mandamientu!

PERICO: Devánome yo los sesos pensando en la facilidá con que algunos jacen suerte en la Bana. Diríase que allá está el dineru regau pe les calles y que el que vien probe e que juy un holgazán que non se tomó el trabayu de atopalo, o que lo gastó en xuegos, teatros y muyerones.

Mira esi mozu qué lluego hézose ricu perallá.

PACHO: ¿Ricu...? ¿Quién lo sabe? Les apariencies non son males, pero acasu non sea oru tou lo que relluz. ¡Tantos chascos dan los indianos! Ellos (aunque e mala comparanza) van a la Bana como les vaques al monte, onde, según los pastos, algunes, les que menos, medran y engordan y les demás depéñanse o pónense tan flaques apergaminades como el rocín de don Quijote... Petra, apúrrimi la botella... ¿Qué vos paez la sidre?

TODOS: ¡Muy güena! ¡Superior! ¡Magnífica!

PERICO: E del tonel de Lalón, que e sin disputa, el meyor taberneru del conceyu. So tabierna está siempre como un jormigueru de bebedores y ¡lo que val criar güena fama! Tal fe tienen algunos hombres en elli, que si yos diera mexu, tomaríenlo en la creencia de que era la meyor sidre del mun diu...¿De qué hablaba anantes? ¡Ah..., de los indianos. Pues sí, home sí ¡cuántos vienen de allá al paecer muy ricos, y a lo meyor se ve que non tienen en qué caese muertos!

JUAN: Non dirás eso por tu futuru xenru; porque (en confianza vos los digo) dixéronmi a min que estevo cinco años colocau en un hotel en la Chorrera ganando un güen sueldu y además el diez por cientu de les utilidades. Figuravos que éstes fueran cien mil duros cada añu, quen aquel país non e munchu ganar. Pues si mio cálculo e esatu sacó delí por

lo menos unos cincuenta mil duros. Con que ya puede tomar chocolate...

PERICO: ¡Qué suerte tendrá Marcela si llega a atrapalu...! Meyor dichu ¡qué suerte pa toda la familia!

PACHO: Mientres el páxaru está en el aire ¡quién sabe onde se posará! Les cuentos de los probes siempre salen con quebraos... Y tamién vos digo, que de Enrique non me fio yo munchu, porque anda de moza en moza como les mariposes de flor en flor, lo que ya i costó non pocos disgustos. Ya sabés lo quei pasó en San Tiso y en la Candelera. El día menos pensau descalábranlu, pagándoles todes xuntes.

PERICO: Ya sabemos que onde quiera se bate como un león. ¡Qué modu tien de repartir palos y de tornar los quey quieran arrimar.

JUAN: Entenderá eso que llaman esgrima, que e saber matar con maña. Pero tien razón Pacho... Cualquier día (quixera equivocame) cualquier día jayaré la horma de so zapatu.

TORCUATO: Comparo yo a los indianos con los xatos cuando salen la primera vez de la corte, que non jacen más que rebrincar.

PERICO: Non hay que estrañalo, porquen la bana están muy sujetos, y ¡claru! Al vese aquí tan libres y tan consideraos, non saben lo que yos pasa.

PACHO: Tan males impresiones tengo de aquel país, desde que murrió allá mio hermanu, que quiero más hablar de cualquier otra cosa... Dexémonos de coses tristes.... Vamos a la romería.

TORCUATO: Quixera antes veti el ganau.

PACHO: Pues vamos a la corte

TELÓN

(En la corte)

TORCUATO: Chachu ¡qué güenes vaques tienes! Amigu, bien se conoz que eres un llabrador juerte. Dichosu tú que tienes bienes propios

y non tienes que tratar con fieros terratenientes que con afilaos dientes trituran al llabrador.

Tienes güenes pumarades, muncha lleche, muncha sidre, maíz, jebes y castañes... Tamién reparo que tienes algunes cabres y oveyes. Tanta e tu felicidad, que ti la envidiarían hasta los reyes.

PACHO: ¡Qué Polesu esti, que siempre está de güen humor! Yo, demasiáu lo sabés, sí tengo borona que comer, gracias a que siempre trabayé y ajorré como un hebreu. Solamente en dis como hoy yo como pan.

TORCUATO: E, que les jatures convièn enconomizales pa que gusten más cuando llega el casu.

PACHO: Si..., por eso nosotros lo jaremos así... ¡ja, ja, ja!

JUAN: Lo ciertu e que hoy gozamos más nosotros que los reyes que tienen banquetes todos los dis. Esos hombres (si e que los reyes pertenecen al géneru humanu) deben tener ya el gustu estragau.

PACHO:

Puede que tengas razón, porque creo haber leíu quel hombre más aburríu e quien nada necesita.

TORCUATO: Non soy yo desa opinión; al contrariu, creo quel hombre más disgraciáu e quien tien falta de tou. Los ricos tendrán algunes molesties, pero los probes estamos siempre rabiando. Y basta de charla. Vamos a la romería. (Se van)

TELÓN

La escena representa las encantadoras orillas del Sella, cerca de Llovio y no tan lejos del puente de San Román.

A la sombra de la arboleda hay mucha gente, muchas mesas con dulces y vinos y algunos carros con pipas de sidra. En una de estas tabernas, muy a la orilla del río, entran Pacho, Torcuato, Juan y Perico. A tres o cuatro metros de distancia, pero fuera, están Marcela y Enrique. (Se oyen músicas, sobresaliendo la gaita y el tambor.)

TORCUATO: ¡Qué sitiü tan preciosu! ¡Qué panorama tan espléndidu! ¡Qué llanura tan grande y tan poblada de árboles! Y en frente, al otu llau del río, el Alisal, que e, sin disputa, un de los pueblos

más pintorescos del conceyu, rodiau de pumarades y castañares. A nuestra espalda, en la falda del monte, Lloviu, tamién en mediu de toda clase de árboles frutales; y entre cuyes cases, antigües y de color de morciella, destácase orgullosu el palaciu del marqués de la Duerna. Pasa por entre los dos pueblos despaciu y muy silenciosu esti famosu ríu y como si tuviera miedu a la mar, o non quixera apartase destes verdes y florides orilles. Y allá, en llontanancia, les imponentes montañes de Santianes que parecen estribos de los ñevados picos de CorniÓN que tocan en el cielo, y en onde, según cuenten que arrastró el diablu a la madre.

JUAN: Hoy estás muy ispirau. Hablas como si estuvieras leyendo un libru. Envídioti esta facilidad que tienes pa decir les coses. Un fotógrafu non les pintaría meyor.

TORCUATO: Non hay duda que aquí ispiraríanse los poetes y pintores. Paez que hoy hasta a min sóplanmi les muses. Bien e verdá que barriga llena, corazón contentu.

PACHO: Pues a ver si echas algunes estrofes deses que tu sabes.

TORCUATO: (Levantándose)

Quixera yo en güenos versos poder decir lo que siento, pero siempre que lo intento sálenmi malos, perversos.

¿Habrá país más hermosu quel asturianu?

¿Onde se pasa un veranu tan frescu y tan deliciosu?

PACHO: Acasu en ninyuri, pues a un caballeru que viaxó munchu, oílu yo decir que compite con la Suiza, que diz e una tierra por estremu pintoresca.

TORCUATO:

Tou respira aquí alegría en mediu desti esplendor; tou paez que mos convida a los placeres de amor.

El sol en el cielo brilla al ocasu caminando, y en el agua la barquilla siempre se está meneando.

En ella van merendando tres mozos y tres mueres que, muy contentos, cantando pasen les horas enteres.



A la vista de Santianes, baxu el puente San Román enriedan con pies y manes, besos y abrazos se dan. sobre el líquidu lementu ellos en peligru están, porque puede en un momentu la barquilla naufragar. Cantan en los matorrales alegres los paxarinos, y olvidanse de sus males los probes paisaninos. Los questamos sin un real, hoy señores paecemos, y comemos y bebemos como el que tien capital. Baxu un toldu de terlliz bebiendo vinos tan puros ¿Quién piensa en sus apuros? ¿Quién no se siente feliz? ¡Qué hermosa, qué bella e esa cinta de plata que, según dicen, se llama el ríu Sella! ¿Non vedes aquefes agües Que lloques se arremolinan entre les desnudes peñes, al igual que en estos vasos el vinu de Valdepeñes? ¿Quién non ve la blanca espluma que allí se forma dando güeltes y güeltes

como en el aire la pluma? Esti ríu e envidiáu de les estrañes regiones, porque tien tantos salmones, que hasta el rey está asombráu. ¿Non vedes esa gaviota que aquí cerca está señalando y que acasu está gozando porque oye tocar la jota? ¿Y esos montes y esos valles y esos árboles floríos, gala de los caseríos, non valen más que la villa con sus places y sus calles? ¿Y esos rapaces que brincan, que ya barruntan amores y tienen unos colores que paece que se pintan? ¿Y aquella puente atrevida que, uniendo entrambes riberes, a Cueves idá la vida, pueblu de guapes mueres? ¿Y non vos da glories mil el miralu cuando pasa, jumiando, jechu una brasa, perella el fierrucarril? Al ver tanta maravilla ¿Quién no queda empapiellau? que non mi hablen de Sevilla nin de ningún otro llau.

TODOS: ¡Asombrosu! ¡Asombrosu! ¡Manificu! ¡Manificu!



(El poleso decansa, come dulces y saborea el valdepeñas)

JUAN: Ya veo que eres un poeta con todes les regles del arte... Non se dirá de ti lo que de aquel burru que, dando un resoplú en una flauta, tocóla por casualidá.

PERICO: Hoy estás como esti ríu cuando sale de madre..., la poesía brota de tu cabeza como les flores en los praos.

PACHO: el Polesu sabe más que un catedráticu de Uviedo. Y non se diga que en el país de los ciegos el tuertu e rey. Non. Lo que yo digo dícnelo hombres que lllevanten cien codos sobre nosotros...

TORCUATO: Munchu levantar e...

PACHO: Quixi decir en lustración; y, entre ellos el veterinariu de Belmonte que, aunque trata en animales (jaciendo en ellos cures milagroses quey valen güen dineru) tamién e muy aficionau a la güena literatura, como lo prueba el hechu de quel otru día estaba comprando unes coples en la Calle Mayor.

TORCUATO: Ya sabes el dichu según el que: "alabances en la cara son desprecios en la calle"

PACHO: Jacémosti justicia, nada más que justicia.

JUAN: Estráñami una cosa, y e que nada dixo de les moces habiéndoles aquí como soles.

TORCUATO: Non creas que les eché en sacu rotu. Pero non se puede decir tou de una vez. Déxame descansar un pocu.

ENRIQUE: ¿Sabes, Marcela, que el Poleso sabe más de lo que yo creía? Es un poeta a quien no falta más que desbastar y pulir un poco. Hoy me parece que está entre Pinto y Valdemoro, porque tiene un pico de oro.

MARCELA: Tamién tu paez que lo entiendes.

ENRIQUE: Muy poco, pero a él le entusiasma el licor y Marcela, a mi me inspira el amor.

MARCELA: De tou paez que tienes algo.

ENRIQUE: En días así es natural y debe tolerarse algún exceso. Yo estoy encantado... Torcuato tiene razón:

Todo aquí es alegría,

Todo, todo nos convida

A los placeres de amor.

Esas aguas que del río y de la mar ves confundirse en amoroso abrazo ¿no te recuerdan, Marcela, aquel lazo que muy pronto nos unirá ante el altar?

MARCELA: Yo lo que estoy viendo que hoy estás muy romanceru.

ENRIQUE:

Tus blondos cabellos son como el oro, y tus ojos tan bellos... que yo te adoro.

MARCELA: ¿Vas a jacer lo quel Polesu...? Déxate de simpleces: non seas molán. Non quiero nin merezo feligranes. A min háblami en estilu llanu y natural.

ENRIQUE: Tan guapa estás hoy, y tan bien te sienta ese vestido, que te comería con trapos y todo.

MARCELA: (Riendo) ¿De veres? Non sigas por esi camín, porque me confundes... Vamos a otra cosa, tortolín mío: ¿dasmi palabra de non dir a la danza que habrá lluego?

ENRIQUE: ¿Por qué me haces esa pregunta?

MARCELA: Porque hoy todos dicen que ha de haber quimera, y yo, non necesito dicítelo, sentiría munchu que ti tocara algún torollazu. Tienentiles prometides.

ENRIQUE: ¿Quiénes?

MARCELA: Ya debes barruntalo: los que tu apaliesti en San Tiso y en la Candelera. Por Dios, Enrique, non vayas, porque dami el corazón que algo grave va a pasar.

ENRIQUE: Procuraré no ir ¿Vamos a valsar?

MARCELA: Ya sabes que soy "hija de María", y el cura tienmi prohibíu esi baile.

ENRIQUE: Lo prohibido es lo que más gusta.

MARCELA: Y por un gustazu un trancazu... ¿verdá? Güenu, güenu, vamos a valsar. Pero otra cosa tengo que alvirtiti... el otru día, valsando con la Llanisca, llamasti latención con unos meneínos sospechosos... Que non ti tiene el Diantre valsar asina conmigo, porque caeríase mi la cara de vergüenza. Y dígoti tamién que te dexaría plantau en mediu del baile. Tienes que poner meyor disposición, o de lo contrariu vamos a descamiellar.

ENRIQUE: ¡Es ocurrencia! Descamiellar cuando estamos en vísperas de uniros para siempre... Por lo demás, esa costumbre procuraré olvidarla.

MARCELA: Por completu si e que quieres dami gustu.

ENRIQUE: Te lo prometo ¿Qué non haré por complacerte? Mándame tirarme al río, y allá me lanzo enseguida.

MARCELA. (Riendo)

Non creo que tu obediencia a tal estremu llegara... tan juerte non ti daría...

(Se van con dirección al baile.)

TELÓN

A la sombra de nogales y castaños seculares, el tío Pacho, varias mujeres y sus amigos comen dulces y beben sidra, sangría y vino.

TORCUATO:

Yo siento en min algo estrañu;

Yo me contemplo feliz,

Y aunque non comí perdis,

Saqué el cuerpu de mal añu.

Cervantes mos ofendió,

Por tomar malos informes,

Pues dixo que maritornes

En esta tierra nació.

Tratándose de muyeres,

Vos diré, por descontau,.

Que yo estoy como encantau

Desde que vivo en Piñeres.

De rapaz juy a la Flor

Que celébrase allá en Pría:

Allí sintió el alma mía

La primer flecha de amor.

Les ribereñes del Sella

Tienen fama universal.

Mira les del Alisal...

Todes son a cual más bella.

¿Y les de Lloviu y Santianes?

¡Miren que hay en qué escoyer!

Tan guapes non les vi en Llanes

Nin tampocu en Santander.

De Repinaldo paecen

Les de Fries y Omedina,

Que de una manera fina

A los mozos embaecen.

Son más dulces que la miel

Les de Collera y Camangu,

Y tienen munchu arremangu

Les de Moru y San Miguel.



Estes usen ya corsé,
Dando envidia a otras mueres,
¡y qué colores! A fe
Que nin cereces gayeres.
Que decir de les triperes
(Llaman triperas a las naturales de Ribadesella)

Tan guapes, tan esconxades
Con agua del mar llavades
Ángeles más que mueres?
Si non con oru, oropel
Que non cuesta tantos riales,
Elles jacen el papel
De señorites cabales.
Pero ¡ay! ¿pa qué mirar
A les que tienen millones
Si elles non quieren tratar
Más que con los señorones?
Les de Margolles, Torañu,
Les de Juentes y Llordón,
Hasta al hombre más hurañu
Jácenlu entrar en razón.
Más listes que una centella
Hay moces en les Arriendes;
Nin les de Ribadesella
Paécenmi tan sabiondes.
Allá en la Pola de Siero,
Onde vi la lluz primera,
Allá vive una tovera
Que e la muyer que más quiero.
E la muyer asturiana
Tan guapa como una rosa,
Y aunque puede estar ufana,
Non e nada melindrosa.
Aquí como onde quiera,
La regla tien escención;
Más ¿qué importa una ramera
Si honrades hay un millón?
¡Asturies, tierra querida,
Llena de flores y encantos;
Tus atrativos son tantos,
Que por ti, yo doy la vida.
TODOS: ¡Bien! ¡Bravo!
(Algunos le abrazan.) Desde allí ven el vals.

PERICO: ¡Qué buena pareja jacen Marcela y Enrique!

JUAN: Quitéstimilo de la boca: eso mesmu diba yo a decir. Y cuidau que hoy está aquí reuniu lo meyor del conceyu y juera delli, tantu en hembres como en varones. ¡Cuánta hermosura! ¡Qué llujo tan descompasau! Vamos, que les aldeanes apenes dis-

tínguense ya de les señorites. Non yos falta más que usar guantes y sombrero.

Tal vez algunes non tengan borona qué comer, pero pa emperexilase bien, siempre alcuentran el dineru. Y ellos non se quedan atrás. Hay algunos que paecen marqueses.

¿Podrés creer que el domingo,
en mediu la Plaza Nueva,
Vi de perfil a un teyeru
Que por su traje y figura
Y sus rizaos bigotes,
Talmente yo creí quera
Nada menos quel alcalde?

TORCUATO: La sociedá e un carnaval. Ya que non podemos ser, a lo menos queremos paecer. Yo soy enemigu del llujo, pero non dexo de comprender que somos trataos según el hábitu que llevamos. ¿Non reparas que hasta los perros lladran más a un esjarrapiau que al que se presenta con un güen vistíu?

Pero gastar el dineru
En rizase los bigotes,
Propiu e sòlu de Quijotes
Y non de un probe teyeru.

PERICO: ¡Mira, mira, que cuadrilla de señorites y caballeros!

¡Dios mío, cuanta seda, quantu oru, cuantos brillantes! ¡Y dicimos que vistimos como marqueses...! Verdá e que debiéndolo en les tiendes o quitándolo a la barriga vistimos meyor de lo que mos pertenez. Pero con tou eso ¡que diferencia! Los aldeanos sacrificámonos ¿y pa qué? Pa parentar lo que non somos; pero ¡qué bien se conoz onde hay y onde non hay! Quedamos sin los cuartos y los señores riense de nosotros llamándonos pelgares y monos de mitación.

PACHO: Van a merendar. Hasta aquí llega el tufu de los pollos y perdices. ¡Y qué de dulces y de botellas de vinu y de sidre champanada! Paez que non vienen aquí más que pa danos envidia, por más que hoy estamos tan jartos como ellos.

PERICO: Muy güena debe de ser esa sidre cuando tantu la emponderen.

PACHO: Tan güena que e pocu tou lo que se diga en alabanza della. Y eso que a min hézome dañu un día que la tomé en casa de míos parientes los hijos de Paulo Pérez de Colunga.

PERICO: Habrás bebíu más de lo regular.

PACHO: Non home non. Non bebería arriba de ocho botelles... Non me acuerdo bien, porque a les cuatro o cinco, ya mio cabeza estaba moros van moros vienen. Y en cambi u del tonel o de la pipa, bebo tres o cuatro azumbres quedándome tan serenu como agora.

TORCUATO: La sidre champanada non se fabrica pa los probes, porque cuesta siete u ocho riales la botella, y con esi dineru podemos beber cuarenta vasos de la otra.

Y aquí tenés otra prueba

De que lo que hay en el mundiu

Está muy mal repartíu.

(Pasa un breve rato. Los novios vuelven a reunirse con los de la familia. Pacho escancia sangría, que ellos beben con avidez. Torcuato, Juan y Perico se retiran.)

ENRIQUE: Marcela, voy a ver a unos amigos. Hasta luego, hermosa.

MARCELA: Non se ti olvide lo que ti dixi.

ENRIQUE: Descuida... Ya sabes que soy hombre de ideas firmes.

MARCELA: Eso e más fácil dicilo que probalo... De ti fíome yo tantu como de agua en cestu rotu.

ENRIQUE: Muchas gracias por el buen concepto en que me tienes (Se retira.)

PACHO: ¡Jiya, sudas como si hubieras estau cavando tou el día. Pero sarne con gustu non pica ¿Verdá Marcela?

MARCELA: Tien usté razón, padre.

PACHO: Vamos a sentamos en aquel altín, onde, con mayor comodidá, podemos ver bien lo que pasa... Agora que nadie mos escucha, dimi, Marcela ¿en qué piensa Enrique?

MARCELA: ¿En qué va pensar...? En divertise.

PACHO: Ya lo veo... ya lo veo... Y jaz bien, ya que tou sey presenta a pidir de boca. Pero mio pregunta tenía por ojetu saber si elli ti habló de casamientu.

MARCELA: Deso como siempre: que muy prontu... que estamos en víspere... que tien que arreglar ciertas cosas...

PACHO: E decir, que nada en concretu. Pero de palabres ya debes estar jarta, y e precisu fijar un plazu, porque estes relaciones van siendo demasiau llargues.

MARCELA: Pues yo ninguna prisa tengo por casame. Creo que más feliz que ahora non lo seré nunca.

PACHO: Eso como si lo vieras. Al casanos, al palpar la realidad, vanse las ilusiones como los paxarinos cuando ven la escopeta del cazador. Pero ya e precisu tomar una determinación: o perru dentro o perru fuera. Y mientras tantu na de confiancines, nada de xuegu de manes... nada de besos y abrazos... porque dehí a lo demás, non hay más que un pasu.

MARCELA: Pues sepa usted que tovía ayeri, estando yo descuidada, Enrique diómi un abrazu y un besu.

PACHO: ¡Qué dices, rapaza!

MARCELA: Sí, pero yo correspondilu dandoy tan grande mocada, que cayó pates arriba en mediu de la sala.

PACHO: Nin que yo ti lo mandara... Y a propósito, míralu entre Basilio y Cayetano de quienes non debe fiase munchu. Si va por llana, puede volver trasquilau.

MARCELA: Yay dixi yo que non juera a la danza nin se metiera con naide.

PACHO: Pero ya sabes que el perru güeveru non pierde el viciu aunquy quemén el jocicu.

TELÓN

El sol se oculta entre rojos celajes, viéndose algunos relámpagos.

Treinta o cuarenta mozos y más o me-

nos mozas, empuñando aquellos los correspondientes palos, forman un gran círculo. Un gaitero está en el centro para tocar en los intermedios. Pacho y su hija, desde una pequeña eminencia, dominan el espectáculo.

PACHO: La danza siempre mi gustó munchu: e como si dixéramos el platu de postre de les romerías. Sólú que poques veces acaba en paz, porque a estes horas la sidre el vinu y tantes güeltes, jacen perder la cabeza a los mozos; y lo que encomienza con risas y flores, suele acabar a palos, tiros y puñalae.

MARCELA: ¡Ay, padre, qué e lo que veo!!! Enrique está metiu en la danza...

PACHO: ¿Non ti lo dixi yo?

(Comienza la danza bajo muy buenos auspicios, cantando admirablemente lo mismo las mozas que los mozos.)

Las canciones entre otras, son las tan conocidas:

¡Ay de mi que caí quinto

Y no tengo escarapela!

Dame una gota de sangre

De tu corazón morena.

A la luna de Valencia,

Madre, me quedé dormida

En los brazos de mi amante,

Que dulce sueño tenía.

Está oscureciendo. Relámpagos si-niestros iluminan la escena y truenos pa-

vorosos, cada vez más fuertes, anuncian próxima tormenta.

De pronto, unos gritan. ¡Viva Cangas! ¡Viva! Y otros ¡Viva Ribadesella! ¡Vivaaa! Hay pequeños empujones, que aumentan poco a poco. El círculo se rompe... Enarbólanse algunos palos... Las mozas se escabullen dando gritos. El gaitero, sin esperar el importe de su trabajo, se va con la música a otra parte.

Empiezan los garrotazos...

Muchos espectadores, sobre todo las mujeres, gritan: ¡Que se matan! ¡Que se matan!

Acuden precipitadamente cuatro guardias civiles voceando.

"¡Alto a la guardia civil!"

Los guardias dan y reciben golpes, inutilizando acaso algún fusil... El combate prosigue encarnizado, tremebundo... Por fin los guardias gritan: "¡Fuegol, ¡Fuegol!" Oyense dos o tres disparos... Ayes lastimeros...

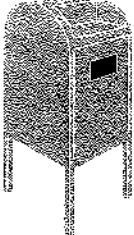
Dispersión general. A la luz de los relámpagos y a través de la granizada que empieza a caer sobre el campo de batalla, se ven ocho o diez hombres, al parecer, muertos. Los demás, todos ensangrentados, huyen despavoridos en todas direcciones. Algunos (y entre ellos Enrique) arrójanse al río... Marcela cae desmayada a los pies de su padre.

HISTORIA DE RIBADESELLA (4)



RÍA DE RIBADESELLA Año 732

- Oiga, jefe, ¿ha visto lo que lleva ahí detrás?
- Sí, son unos recuerdos de Covadonga.

EL  DE

La Plaza Nueva

La farmacia Laredo

Algunos datos y anécdotas de la primera farmacia de Ribadesella

Carlos Laredo Verdejo

A finales del siglo XIX, mi abuelo, Eustasio Laredo Valle, abrió una farmacia en Ribadesella, en la casa que había junto a unas huertas, donde luego se levantó el cine "Divino Argüelles". Poco después se instaló en el edificio recién terminado, también en la Gran Vía, entre la Plaza Nueva y la calle Santa Marina. El farmacéutico, con su familia, pasó a ocupar el primer piso del inmueble, encima de la farmacia y del actual bar "Capri".

La farmacia no cambió de aspecto prácticamente durante casi 80 años, con su mostrador de mármol y reja, delante de la estantería semicircular que contenía una espléndida colección de varios cientos de botes de porcelana. Si bien éstos acabaron teniendo un valor meramente decorativo, constituyeron durante mucho tiempo el soporte o continente de las fórmulas magistrales (la colección sigue en poder de la familia).

Eustasio Laredo, que tenía una hija, enviudó y se casó en segundas nupcias con su prima Petra González Valle, con la que tuvo otros siete hijos, nacidos todos en Ribadesella, en la casa de la Gran Vía. Falleció en 1931, pero la farmacia Laredo no se cerró.

El primer regente estable que tuvo la farmacia tras la muerte del titular, fue Ángel Bizcarrondo, que se casó con la hija menor de los Laredo: María Teresa. Posteriormente la Farmacia fue regentada



Ribadesella en 1895. En el centro, el edificio de la farmacia (tejado oscuro a 4 aguas). En el ángulo inferior izquierdo la casa de Javiara en la que estuvo la primera farmacia.

por diversos farmacéuticos, aunque, en realidad, nunca dejó de estar gobernada por sus dos hijas solteras, Camila y Petra, hasta que se traspasó por la jubilación de ambas.

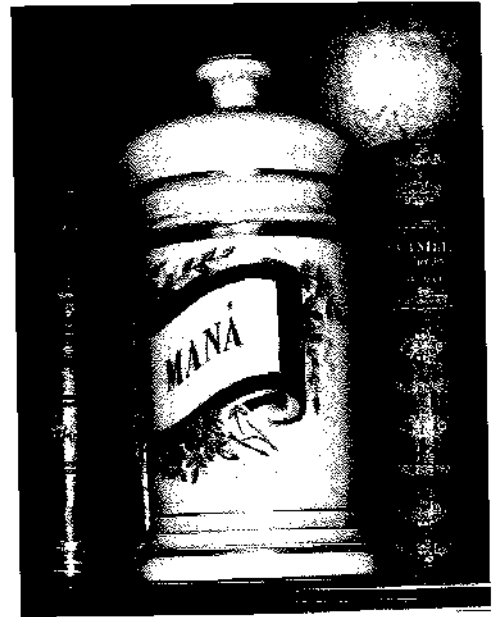
Durante la Guerra Civil española, Camila y Petra Laredo fueron encarceladas en Ribadesella. Petra contrajo una pulmonía en los calabozos y eso la salvó de que la llevaran a fusilar con otros detenidos, entre los que se hallaba su hermana, porque no se podía tener de pie y la daban prácticamente por muerta. Mientras marchaban los condenados hacia la carretera de La Piconera, donde los iban a

fusilar, mi tía Camila prometió que, si se salvaba, no volvería a tocar nunca más el piano (que era su máxima afición) y que vestiría siempre de negro.

Todos cuantos han conocido a Camila Laredo, que vivió hasta los 94 años, recordarán que siempre vistió de negro y yo recuerdo, además, que el viejo piano del siglo XIX, que había sido traído para ella de París, permaneció siempre cerrado en el salón de la casa de mi abuela. Camila Laredo, sin duda por efecto del pánico que pasó, sufrió un ataque que le dejó ciertas secuelas, como un visible rictus. A partir de aquel momento (tenía 38



Eustasio Laredo en su botica y detalle de uno de los botes.



años), el pelo le salió completamente blanco. Pero se salvó.

Cuando los condenados se bajaron del carro y recibieron la orden de alinearse en la cuneta, un miliciano leyó sus nombres. Al oír el de Camila, el oficial que mandaba el pelotón le preguntó:

—¿Tú eres hermana de José María Laredo?

—Sí—contestó ella, aterrada.

El oficial mandó que la apartaran del grupo y, delante de ella, fusilaron a los demás. José María Laredo era teniente de infantería y había sido compañero de aquel oficial que, a pesar de luchar en el

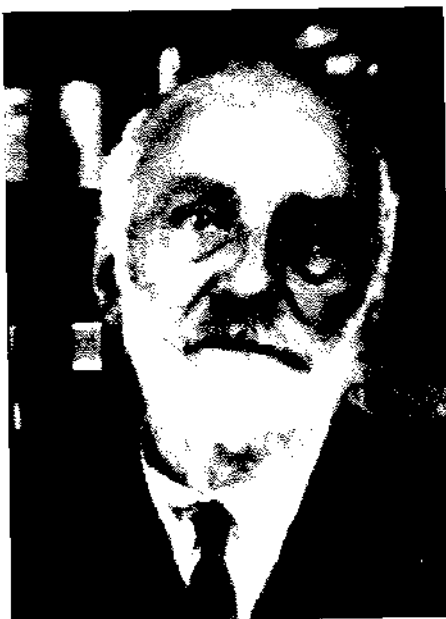
bando contrario, no quiso dar la orden de fusilar a la hermana de un amigo. Así se salvó. Unos meses después, una bomba mataba a José María Laredo en el sitio de Oviedo. Es natural que a mis tías, y en especial a Camila, no fuera aconsejable hablarles de la República.

Camila Laredo decía muchas veces y en ocasiones muy diversas aquello de: "¡Ganamos la guerra y a mí me llevaron a fusilar, o sea que...!", o sea que nadie podía decirle lo que podía o no podía hacer en la Villa. Por ejemplo, si la Gran Vía estaba cerrada los domingos con unas vallas para que no pasaran coches

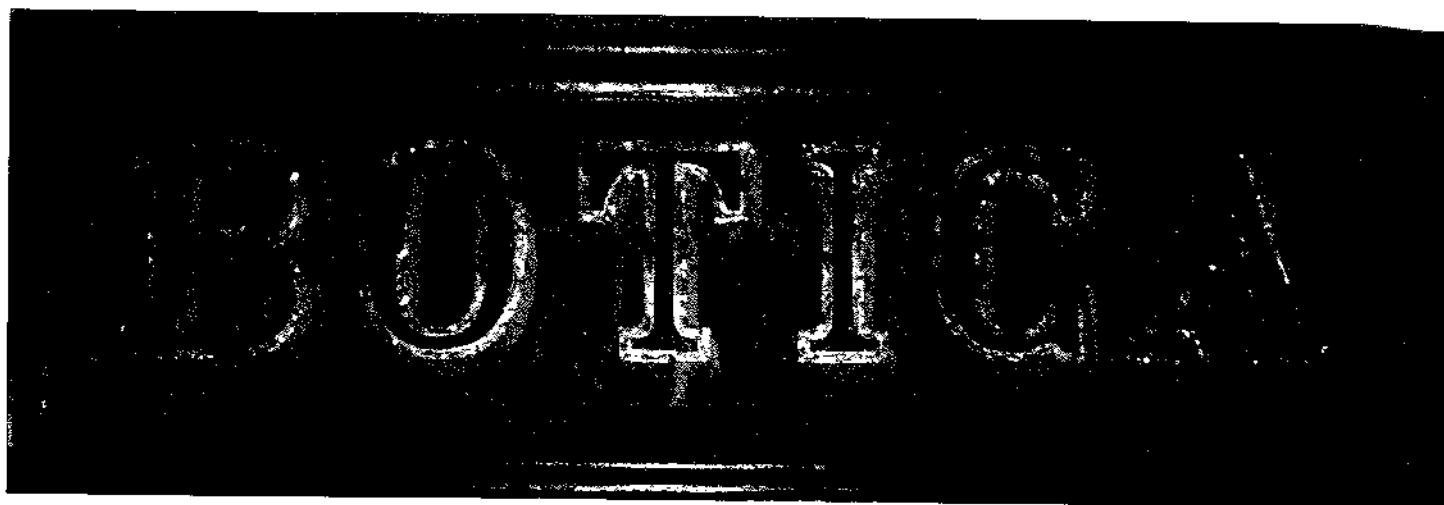
y yo iba a visitarla, mi tía retiraba las vallas y me obligaba a traer el coche y dejarlo en la misma puerta de la farmacia (aunque ya estuviera perfectamente aparcado en la esquina). Una vez, cuando un incauto guardia, al verla quitar la valla, vino a llamarle la atención, Camila le echó tal rapapolvo que el pobre se amilanó, él mismo volvió a colocar la valla en su sitio y le pidió disculpas. ¡Sólo faltaría que su sobrino no pudiera aparcar delante de la farmacia! Para eso había ganado (ella) una guerra y la habían llevado a fusilar.

Recuerdo, cuando veraneaba yo en casa de la abuela, que venía a veces la Guardia Civil a la farmacia a preguntarles a mis tías qué había hecho fulano de tal en la Guerra. Solía tratarse de gente que quería volver (veinte o treinta años después). El dictamen de mis tías era vinculante. Si ellas decían "ese nunca hizo nada malo", asunto resuelto. Pero nunca denunciaron o acusaron a nadie.

La Farmacia Laredo era el lugar de reunión de muchos veraneantes y la rebotica estaba siempre llena a rebosar. Por la mañana venían las marquesas y condesas de la playa y otras señoronas a buscar sus cremas y potingues (mi tía Camila hacía una crema bronceadora de su invención que tenía mucho éxito), y por las tardes se reunían a jugar a la canasta, bajo la estantería de los antibióticos.



El farmacéutico en 1920 (izquierda) y en 1930.



Letrero original de la Botica. Una cristalina del siglo XIX, conservada por la familia Bizcarrondo Laredo.

A mi tía Camila le gustaba mucho que fueran las aristócratas y se instalaran en la rebotica como en su casa (algunas iban a ponerse las medias para ir a misa y luego a quitárselas para volver a la playa). Mi tío Paco Pendás, su primo carnal, disfrutaba martirizándola en ese terreno. Tío Paco, un hombre muy culto y campechano, que había sido agregado de embajada en Londres y vivía en el palacio de Labra, venía en bicicleta desde Cangas, a pesar de su avanzada edad, y les traía a la abuela y a las tías patatas y cosas de la huerta. Dejaba la bicicleta en la puerta de la farmacia, bien a la vista, y entraba en la rebotica con un saco como si fuera un aldeano, a la hora de mayor afluencia de señoras elegantes. A mi tía le ponía frenética.

Las anécdotas de mi tía Camila son innumerables, sin embargo muchas de ellas no las puedo contar, porque afectan a terceras personas de cuya autorización no dispongo para hacerlo.

Una vez, entró un cliente en la farmacia y, al ver a mi tía despachando, preguntó si no había algún hombre que pudiera atenderlo. Mi tía, suponiendo que era lo que quería comprar aquel pobre individuo, empezó a llamarle sinvergüenza, a decirle que en aquella farmacia no se vendían porquerías y que cómo se atrevía a pedirselas a una señorita. Yo estaba apoyado en la puerta de la calle y me quedé asombrado, porque aunque no sabía realmente lo que quería el pobre señor, le había oído y sólo había preguntado si le podía atender un hombre.

Huelga decir que en la farmacia Laredo jamás se vendieron preservativos.

En verano, los días que había cine en el "Divino Argüelles", Camila Laredo encargaba a la taquillera toda la fila 7, que quedaba reservada para que sus amigas y sus sobrinos pudieran ir al cine sin tener que hacer cola para sacar las entradas. Recuerdo que yo iba con algún amigo y me bastaba con decir: "Soy sobrino de la señorita Camila", para pasar sin más.

Otra de las cosas curiosas que llamaba la atención de mis amigos, era el rosario de después de cenar. En casa de mi abuela, después de la cena (que era a las diez en punto) siempre se rezaba el rosario. Nadie podía salir, ni ir a la verbena o a cualquier otra parte sin rezar el rosario en

torno a la mesa del comedor. No creo que en ninguna parte del mundo se rezara un rosario en menos tiempo. Varios de mis amigos venían a casa a buscarme a las diez y media, sólo para asistir al espectáculo del rosario. Lo cronometré varias veces. No lo creerán: ¡2 minutos! Prueben a hacerlo, no lo conseguirán. El secreto no sólo consiste en decir las oraciones a la mayor velocidad posible, también hay que decir unas cosas al mismo tiempo que otras. Por ejemplo, en cuanto mi tía Petra decía "Dios te salve...", tía Camila ya iba por "... ruega por nosotros", etc. En cuanto a la letanía, que se rezaba en latín, es más fácil. Uno dice las advocaciones y otro los "ora pro nobis", todo seguido y al mismo tiempo. Es cuestión de práctica.



La viuda de Laredo, Petra González Valle, con su hija Camila, en 1955. A la derecha, Camila Laredo, hacia 1925.





Petra Laredo paseando con su amiga Javiera y una sobrina en (1994), delante de la antigua farmacia Migoya (antes Laredo).

Para los sobrinos que pasábamos el verano en la farmacia, no había más que un par de reglas. Una era la puntualidad. Se comía a las dos y se cenaba a las diez. No a las dos y un minuto o a las diez y un minuto. Cuando el reloj del comedor daba la hora, tanto si estaba adelantado como si atrasaba, mi abuela se sentaba, los demás hacíamos lo mismo y ya no se admitía a nadie. Uno de mis hermanos, que tenía una novia en Omedina y apuraba el tiempo, cenaba siempre en la cocina.

La farmacia Laredo estaba de guardia, todos los días del año. Tía Petra dormía en el cuarto que hace esquina a la Gran Vía y la Plaza Nueva. Cuando llamaban por la

noche, se asomaba al balcón y preguntaba qué querían. Luego bajaba por la escalera de caracol que unía la vivienda y la farmacia. Tía Petra siempre fue muy miope. Siendo ya bastante mayor, toda la familia la convenció para que fuera a Oviedo al oculista. Cuando, por fin, se decidió, el oculista no podía creer que llevara la farmacia como la llevaba sin usar gafas. ¡Tenía más de 20 dioptrías en cada ojo! Después de hablar con ella, le dijo que siguiera como estaba, ¿para qué iba a ponerse-las, si vivía perfectamente sin ellas? "¿Veis? —nos dijo a todos—, ya os decía yo que no me hacían falta para nada, hasta el oculista me ha dado la razón".



Petra Laredo con 50 años y con 100 años.



Petra Laredo conocía a la gente por la forma de moverse, la voz y la manera de andar. Cuando entrabas en la salita de estar y te preguntaba quién eras, en cuanto abrías la boca ya no hacía falta que se lo dijeras. ¿Pero cómo se pueden leer recetas, despachar medicamentos, anotar los pedidos, colocar las cosas, etc.? Cualquiera que conociera a tía Petra recordará cómo lo hacía. Acercaba las recetas a los ojos y se las pasaba como se pasan los códigos de barras por un lector óptico. En los cajones, en los que ella misma colocaba las cosas, reconocía las cajas de los medicamentos por su forma y su color y, como con las recetas, se frotaba la caja en el ojo para ver el precio. Por increíble que parezca, nunca oí que cometiera un error.

Con su inseparable amiga Javiera (cuyo padre compró en su día la casa donde estuvo la primitiva farmacia, al lado del cine), iba a tomar todos los días, después de cerrar, su whisky al desaparecido "Bahía" o al "Capri" y a echar la partida de julepe. No sé cómo, pero veía las cartas perfectamente, igual que las monedas que se jugaban. Cuando ya había cumplido los 95 años, observé un día que tomaba vermut en vez de whisky y le pregunté la razón. Me contestó que, como el médico le dijo que debía cuidarse, había dejado el whisky por el vermut, que es más suave.

Una vez pasé por Ribadesella con un directivo extranjero de mi empresa. Aunque siempre que iba de viaje y pasaba por Ribadesella me alojaba en casa de la abuela, no me pareció correcto dejar solo a mi colega y reservé habitaciones en el Gran Hotel de la playa, teniendo buen cuidado de informar a mi tía Petra. Por la noche, cuando estábamos cenando los dos en el hotel, aparecieron Petra y Javiera cogidas del brazo y vinieron muy decididas a sentarse a nuestra mesa. No a cenar, sino a mirar. Mi tía tenía entonces unos 85 años. Después de observar sin ningún disimulo y durante bastante rato al extranjero, que no hablaba español, me dijo:

—Oye, ¿sabes una cosa? Ese señor amigo tuyo es muy guapo. Haz el favor de decírselo de mi parte — y Javiera asin-



En 2008, el bar "La Botica" (en los locales de la antigua Farmacia Laredo) y, a la izquierda, el "Capri". En el primer piso vivió la familia Laredo durante más de 100 años. El portal de la casa estaba bajo el balcón central (tienda con el toldo a rayas) y se cambió a la calle Santa Marina.

tió con la cabeza, mostrando su conformidad con una pícaro sonrisa.

Se lo dije al hombre, que te agradeció el cumplido. Así era Petra Laredo. No se cortaba por nada.

La farmacia se traspasó en 1981, porque Petra Laredo ya tenía 77 años y Camila 84. La adquirió Humberto Migoya, que, a su vez, se la traspasó a Javier, el ac-

tual farmacéutico, casado con Maripaz, dueña de la antigua Farmacia de Rosario Molleda, recientemente fallecida, también con más de 100 años.

Camila Laredo falleció en 1990 y Petra siguió viviendo en la casa en la que había nacido y vivido toda su vida. Muchas veces la oí decir: "Quiero llegar a los 100 años. Después ya no me importa

morirme". Se murió dos semanas después de cumplirlos (2004), en su cuarto, rodeada de sobrinos y de su inseparable amiga Javiera, tras emitir un ligero suspiro de adiós. Yo la tenía cogida de la mano. Era por la tarde y por la mañana había estado charlando con ella tranquilamente. Una muerte envidiable. ¡Quién diría que 68 años antes la habían dado por muerta en el calabozo, cuando la fueron a buscar para fusilarla!

Durante el funeral, con la iglesia abarrotada, el párroco oficiante recordó el espíritu generoso y caritativo de Petra Laredo, y comentó cuántos pobres iban a la farmacia a comprar medicamentos y los dejaban sin pagar, porque Petra Laredo hacía como que se olvidaba de sus cuentas pendientes.

Después del traslado de la última farmacia, un simpático bar llamado "La Botica" ocupó el local (sus dueños tuvieron la delicadeza de preguntar a la familia si nos molestaría que le pusieran ese nombre). Quizá pronto todo se derribe para hacer algo moderno, aunque, según me han dicho, se respetará la estructura del inmueble centenario: La casa de mis abuelos.

PARAÍSO ENCONTRADO

En los parques recientes hay olor a Cantábrico con sus palomas limpias y flores amarillas. Tras nubes de algodón rondando los azules trozos de primavera se asoman a la ría. La tarde se detiene confiada y cautiva en plazas ordenadas de niños y magnolios. El mar en La Atalaya es como un mundo abierto, Océano de plata rodeado de vida. Cuando llega la espuma de las olas que rompen al lecho esmerilado de piedras infinitas la música renace en las rocas brillantes igual que en otras playas de los mares abiertos existe arena fina con un color de azúcar. Las montañas ociosas miran al horizonte como si, de repente, esperasen sirenas. Los tojos, eucaliptos, pinos recios, la hierba se asoman a las aguas en labor de vigías. Un sabor marinero impregna las fachadas dando paz y alegría a la villa apacible. Asturias reverdece en sus parques pacíficos con pájaros que entonan sinfonías discretas. Donde el Sella ya es mar disfrazado de mástil comienza el universo de gaviotas y faros.

La ermita de Santa Ana, recóndita y gloriosa, protegida del sol por higueras y hortensias, donde los mareantes traen su fe y oraciones, es como el monumento a algún hogar que espera. Su cristo compungido, su santa venerable sustentando a María y al Niño crecido, comparten hogar regio con el propio Santiago, peregrino inefable frente a una Virgen blanca. Por senderos inquietos, acaso milagrosos, se llega a los confines en que es más puro el aire. La ermita de Guía, tan cercana del cielo, con la vista inquietante del pueblo acumulado nos ofrece un paisaje de azules abundantes, el puerto amanecido y sus frágiles barcos. Desde allí contemplamos las refrescantes lomas, las veredas ansiosas que conducen a Oriente, el otear cercano de la famosa Cueva, el paraíso abierto a las gentes honradas. Quedan recuerdos, nombres (de Ramonín a Tito), el Paseo Marítimo infundiendo sosiego. La Plaza Nueva acoge ferias, mítines, árboles dando a Ribadesella todo el sabor de un ágora.

Manuel Quiroga Clérigo

¿Estaré equivocado?

José Junco Suárez



José Junco Suárez a mediados de los años cuarenta.

Es sabido que los balances se hacen al final de algo. Estas cuatro letras no pretenden ser un recuento final porque, entre otras cosas, cumplidos sesenta y cinco años, no me encuentro en tan mala forma como para eso. Simplemente quisiera hacer un pequeño recorrido sobre cómo fueron estos años, en cierta manera, de privaciones.

Eran los años de posguerra, con todas las consecuencias que eso conlleva, empe-

zando por los problemas que muchos tenían para ir a la escuela, cosa que hoy no se valora lo suficiente. En muchas familias las necesidades obligaban a tener primero ir a "llendar", u otros trabajos más propios de personas mayores que de críos. Por eso hoy en día cuando se escucha o se lee eso del fracaso escolar tan tremendo, me pregunto si las comodidades de las que hoy gozan los escolares o los métodos de enseñanza son los más adecuados. Yo recuerdo que cuan-



Escolares de la escuela de San Miguel de Ucio a comienzo de los años cincuenta.

do acudía a la escuela no se disponía de ninguna facilidad para poder comprar lo imprescindible, según la edad, aunque la pizarra, libretas, lápices... eran lo común a todos. A veces se estimulaba a los escolares con competiciones para ver quién hacía más rápido las cuentas de sumar, restar, multiplicar y dividir o quién leía sin equivocarse. Era una forma barata y sana, y eso que en aquellos tiempos las escuelas eran una avalancha de alumnos de entre seis y catorce años y con un solo maestro: en este caso D. Pascual, de grato recuerdo, a pesar de los "palos" que repartía (una forma en aquellos años de dominar la situación).

Fueron días de xeladas haciendo gimnasia en el cobertizo, interminables rosarios que cada semana le tocaba a un alumno rezar junto a la mesa del maestro, cosa que tenía como no agradable. Recuerdo que en una ocasión a uno de los muchos que éramos no le entusiasmaba tal obligación, con lo que se puso a dibujar, con el mayor disimulo posible, un campo de fútbol con la posición de los jugadores en el terreno de juego. El maestro lo sorprende en plena faena y nos podemos imaginar la cara del chaval. Se suspende el rezo y se ponen a contar los jugadores: veintiuno, sólo faltaba el portero. El director reclama al alumno a la mesa y la sentencia fue un palo por cada jugador y dos por el que faltaba. No recuerdo en qué época del curso estábamos, pero las manos del dibujante tardaron en enfriarse y la afición al fútbol fue a menos. Hoy esa terapia no está consentida.

Yo no estoy capacitado para dar opiniones en el sentido de si es o no conveniente el castigo físico; pero sí tengo claro que una nalgada a tiempo es tan importante como un bocadillo. Y no estoy haciendo una campaña sobre el asunto, pero los comportamientos de cierta juventud, demuestran que el consentimiento mal repartido no da los resultados que se pretenden.

Cada tiempo trae nuevas costumbres y nuevas formas de ver la vida. Hoy no tendría cabida en los gustos de los escolares el juego de las canicas, la peonza y otros muchos más que hacían felices los recreos. Me



refiero sobre todo a los juegos de los chicos: como el fútbol, aunque el "patio" de la escuela no permitía celebrar muchos partidos, ya que la pelota estaba más veces fuera que dentro del "campo" y el que la tiraba quedaba eliminado.

En aquellos años tan apretados existía una ventaja, y era que con muy poco los críos nos poníamos contentos. Había una libreta de ahorros (algo que hizo que cada niño se sintiera más importante), que en cada escuela la proponía la Caja de Ahorros de Asturias y en esa libreta se pegaban sellos con cierto valor, desde un céntimo hasta una peseta o más. En mi caso no pasó de ser una ilusión porque pesetas había pocas.

Recuerdo también que cada final de curso se reunían en las escuelas de Ribadesella-villa, los trabajos manuales de las distintas escuelas rurales. Cada año la nuestra participaba. El año que me tocó a mí como participante fue toda una ilusión: conocer a otros chavales, ver los trabajos de los demás... Recuerdo que aquel año los anfitriones nos empezaron a insultar e incluso pegar al grito de guerra. El resultado fue salir corriendo para casa. ¡Qué distinta situación en estos años!

No quisiera que estos apuntes fueran mal interpretados, pero con el paso del tiempo, una persona de mi edad aunque no mejora en sus estudios pequeños, tiene la experiencia para pensar que la enseñanza de los críos, no radica en facilitar todas las comodidades. Hoy no se hacen prácticamente operaciones matemáticas manuales, se lee muy poco o nada, en la escritura no se conserva aquella disciplina ortográfica, y pienso que esto es debido porque en la mayor parte de los hogares, por el motivo que sea, no existe una mayor implicación de los padres. En mi opinión, el principal colegio es la propia casa, sea con los estudios o con los comportamientos. Y por desgracia ahí están los resultados.

Traigo esta reflexión pensando en el esfuerzo que se hizo en unos años más difíciles que los de ahora, porque además la mayoría de los escolares de hoy son nietos de los que vivimos la escuela de la posguerra. Es una pena no aprovechar las oportunidades que se tienen en estos momentos, con el agravante de que, en esta sociedad tan materialista, el que pierde el tren queda descolgado.

Casi seguro que si esto que opino sale a luz, la opinión general dirá que son historietas de un viejo; puede ser, claro que a estos viejos les habría gustado tener una pequeña parte de la que gozan los chavales de hoy.

Este relato ha sido escrito por **José Junco Suárez** en el año 2000, uno de tantos críos de la posguerra que suplió la escasez y brevedad de su estancia en la escuela con el abundante interés por el conocimiento de la cosas.

LAS HORAS OXIDADAS EN TITO BUSTILLO

(Premiado en el IV Certamen de Poesía que convoca
anualmente nuestra asociación)

JOSÉ MANUEL REGAL GARCÍA

No morirán los hombres y
mujeres ni el tiempo morirá,
en los blancos parajes el tiempo
ya no existe.

Luis Carmona

Mis caballos de viento y de
tristezas
negros, alazanes, overos,
empedrados,
tordillos en el fulgor
del sol que se oculta.

Leonardo Martínez

I

Esa eres tu,
la voz oxidada en la hendidura
cóncava,
palabras olvidadas
llenaron las noches de estrellas
y las calles de hojarasca.

¿En qué rama del grito te
sostienes?
¿Dónde quedó anclada la voz,
dónde la lengua de cobre
haciéndose fósil en la edad de la
tierra?

Pasaron muchas lunas renovadas
cada siglo
generaciones gastadas y lluvias,
se oyó crecer los días en su
húmeda estancia
donde vibran las arterias del
deseo,
hasta que vino Dios
a inspeccionar la derrota del
tiempo.

II

Galería de los caballos

Se oyó un estruendo de cascos en
la roca.
Rojo negro o trazo simple,
collages extrañísimos,
reclamaron su presencia.
Se impregnaron de óxido y de
agua

cual carmín de labios posteriores.

Registrados,
quedaron los équidos en una
balconada
resguardados
de gélidos vientos invernales.
Acaso los acrílicos
no puedan expresar la sangre que
aún bombea
en el pecho desteñido.

No son transeúntes.
Quedaron para dejar constancia
de las heridas viejas en sus
territorios,
donde ejercen de dioses, los
caballos.

III

Santuario A.

Representaciones sexuales

Para que las piedras del silencio
tengan nombre,
para que el alma que trepa
incansable
en la muda pereza de las horas,
para que el grito
fructifique,
esbozos masculinos y fálicos
deseos
abrazan el grosor de las
estalagmitas.
El óxido férrico y la primavera,
invaden los corazones
sonámbulos
para seguir el pulso de la historia.

IV

Camarín de las vulvas

Quedaron huellas
pero nadie sospechaba de la
intimidad de la piedra.

Arden como bacanal
aferradas al delirio
labios redondos;
y se posó el beso en la sien de la
roca.

Callejeando

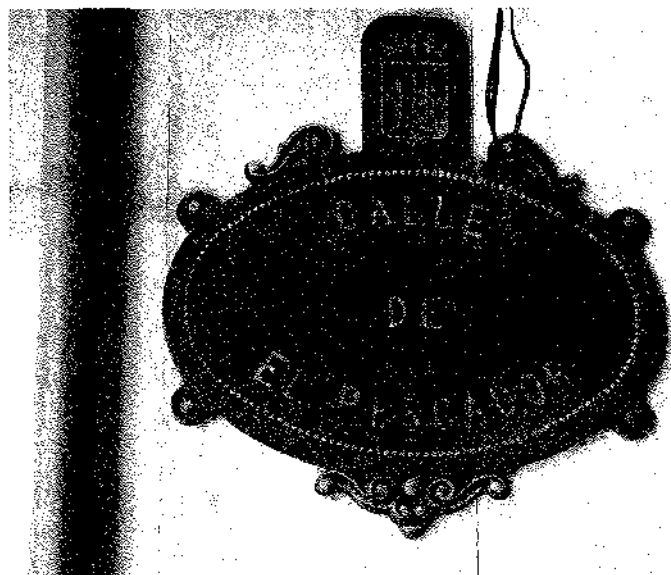
Juan José Pérez Valle



Como todo el mundo comprenderá, aquí debería leerse: "Calle de la Danza de Arcos".



En esta placa apostamos por "Calle del Picu".



Mejor estaría que se rotulase como "Calle del pescador" y de paso hacer oficial de una vez por todas el escudo municipal en forma, dimensiones y colores.



La escasez de recursos municipales no debería llegar al extremo de tener que comernos las palabras, como en esta "Calle del bergantín Habana".



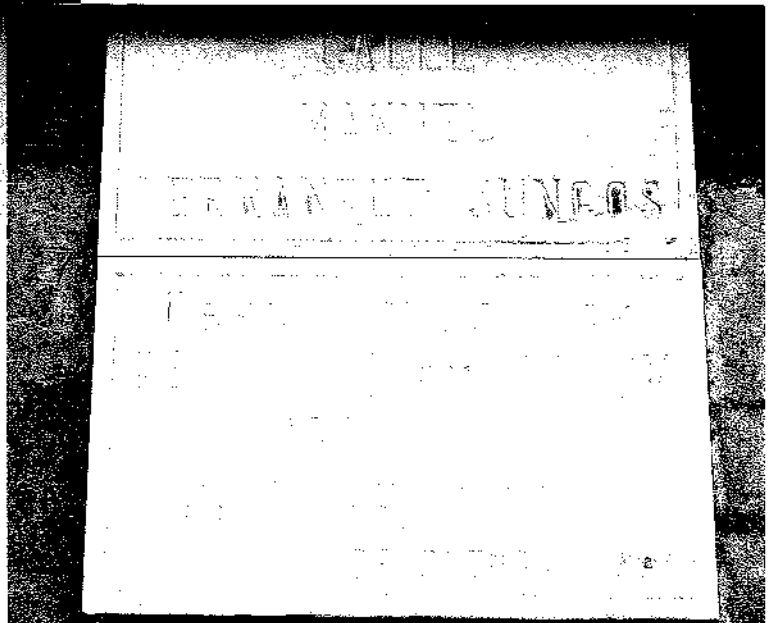
Aquí, no es por incordiar; en este caso sobra la preposición.

La frase está perfecta, lástima que la calle no se llame así.



¿De dónde sacarían lo de Pin?, Pepín de Pría es como se ha de llamar.

Se equivocaron de calle.





Una nueva ventana riosellana al diálogo

Patricia Toyos / Estela Rosete

Se suele asociar la palabra "tertulia" con Tertuliano de Cartago, orador y apologeta con gran dominio de la retórica en su forma de argumentar. Pero no se puede dejar olvidar tampoco el origen portugués de la palabra, derivada del latín tertius (tercero) y relacionada con terciar, que indica un hablar entre tres, así como dialogar lo es entre dos. Terciar, como se sabe, es también la acción de mediar entre dos o más personas para resolver un conflicto. Y tres es el número mínimo de personas para formar un grupo, idea germinal de la pirámide.

El origen de las tertulias se cree data del siglo XVII, cuando se comenzaron a formar círculos de gente culta que se reunía en algún local para leer a Tertuliano y a los grandes retóricos de la antigüedad y, de esta manera, aprender a conversar y argumentar en los salones. De esta forma se puso de moda entre las clases acomodadas las obras de este abogado y erudito, famoso por defender sus ideales en unos discursos ricos en juegos de palabras. Bajo el reinado de Felipe IV, a las personas que se reunían para comentar a Tertuliano se las denominó así, tertulianos, y a esas reuniones se las conoció como tertulias.

Desde entonces, la "tertulia" se fue formalizando y actualmente es ya una institución tan española como la siesta. Ha habido tertulias, ya desde el siglo XVIII, pero las más célebres fueron las tertulias literarias del siglo XX.

Ribadesella, no podía ser menos y en torno a 1950, un grupo de jóvenes fundó la Tertulia Literaria El Portiellu. Tras esta vinieron otras, como El Palique, que si bien no han perdurado hasta nuestros días, son parte de la historia de este municipio y han dejado su impronta en los vecinos de esta villa.

Prueba de esta influencia, es la cantidad de artículos que nuestro más reciente Hijo Predilecto, D. Emilio Serrano Quesada, ha dedicado a las tertulias. Basta leer sus artículos "Encuentros de Amistad" o "La última Tertulia", para percibir las sensaciones que se pueden captar en estas reuniones.

Estas sensaciones fueron las que motivaron a un grupo de mujeres de muy diversas edades y profesiones, a reunirse cada 15 días, por un tiempo no fijado, pero que habitualmente son dos escasas horas, a fundar la Tertulia Garabatu.

¿Garabatu?

-Sí, Garabatu

-¿Por qué?

El nombre surge del interés de los miembros por intentar plasmar el carácter abierto de la tertulia, mediante las distintas interpretaciones que cada contertulio puede dar a un dibujo realizado por un niño de cuatro años.

Pero el objetivo de esta tertulia no es marcar un hito en la historia de Ribadesella, ni siquiera serlo, simplemente surge con la intención de conseguir conversar sobre temas diversos que afecten a la sociedad que nos ha tocado vivir, usando para ello (como dice D. Emilio Serrano): "la aceptación de la tolerancia como demostración de que en la asignatura de la vida los problemas no están escritos, y menos las soluciones".

Empapadas por este ideal de tolerancia. La Tertulia Garabatu pretende crecer culturalmente mediante la invitación a la celebración de las tertulias a diversas personalidades, así como la asistencia del colectivo a museos, conciertos, etc. sobre los que basar los temas de encuentro.

Actualmente la Tertulia Garabatu lo constituyen un grupo de siete personas que, partiendo de la idea inicial de Tertius, serían suficientes, pero que dado el carácter abierto y cultural que tiene, cada año esta tertulia tiene previsto incorporar un nuevo miembro.

Por último y como cierre de este artículo, únicamente citar una frase de Sartre que se vio impresa en todas las caras de invitación a todas las contertulianas y que resume brevemente una tertulia

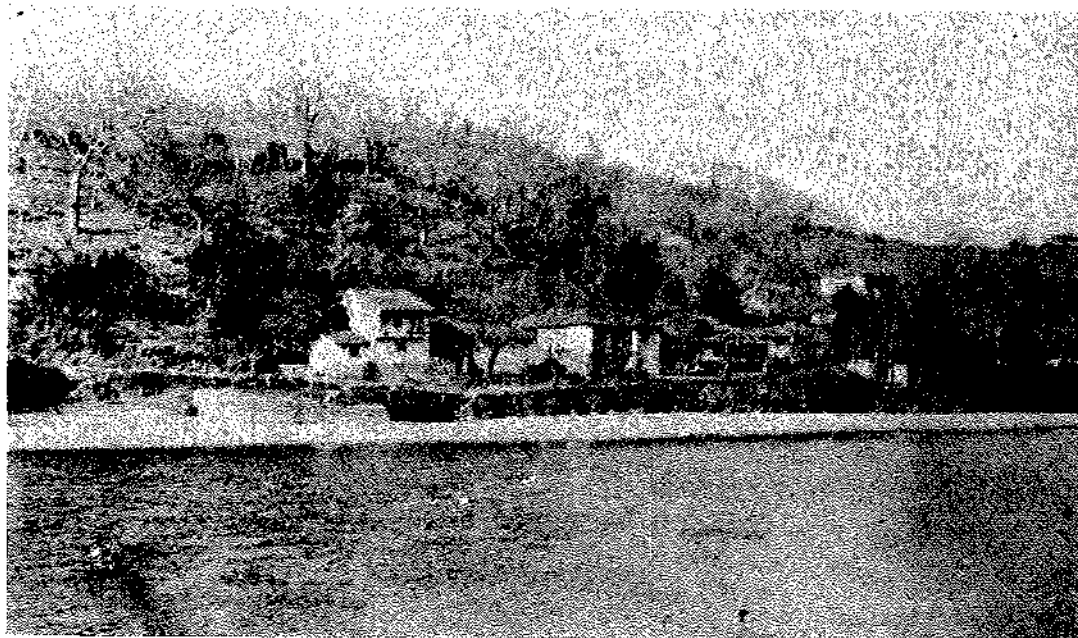
"La única manera de pensar y seguir, es impugnar".

Desde estas líneas reciban el afectuoso saludo que la tertulia Garabatu envía a todos los lectores de esta revista.

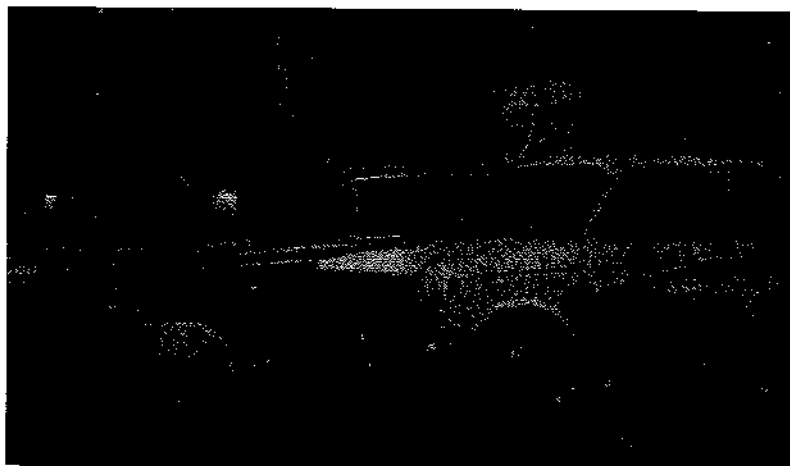
GALERÍA FOTOGRÁFICA



Fotografía de 1920. Muestra la desembocadura del río San Pedro.



El Alisal en 1919 (foto de Montoto).



*Resaca de Las Piraguas.
La foto es de Patac de las Traviesas
(de finales de los años 60 en el siglo XX)
con coches de época y lo que quedaba de la antigua Nansa.*



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA, COMUNICACIÓN SOCIAL Y TURISMO

Asociación Cultural Amigos de Ribadesella
Plaza de Abastos, s/n.
33560 RIBADESELLA
www.amigosderibadesella.com